UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

EL ARRIBO DE ADOLFO RUIZ CORTINES AL PODER Y LA CONSTRUCCION DE LA ESTABILIDAD POLITICA EN LA FAMILIA REVOLUCIONARIA

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE:

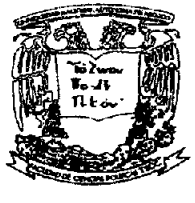
LICENCIADO EN CIENCIAS POLITICAS Y ADMINISTRACION PÚBLICA

CON ESPECIALIDAD EN CIENCIA POLITICA

P R E S E N T A :

ALEXIS ARNULFO VILLEGAS MAYORGA

ASESOR: MTRO. LUIS ALBERTO DE LA GARZA



MEXICO, D.F.

2005

0352662

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A todos aquellos que se enamoraron
de la Ciencia Política y tuve el placer
de recibir su cátedra.

A mis Padres por regalarme un
futuro y amarme hasta el cansancio.

A mi alma gemela, Misha, por sus
incansable apoyo y amor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.
NOMBRE: Alexis Arnulfo Villegas Moyorgin
FECHA: 22 de Febrero 2018
FIRMA:

El arribo de Adolfo Ruiz Cortines al poder y la construcción de la estabilidad política en la familia revolucionaria.

TESIS PRESENTADA POR

ALEXIS ARNULFO VILLEGAS MAYORGA

PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS
Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA
CON ESPECIALIDAD EN CIENCIA POLÍTICA

Tesis: "El arribo de Adolfo Ruiz Cortines al poder y la construcción de la estabilidad política en la familia revolucionaria."

Índice.

Introducción.....2

Capítulo 1.
1. México en la Segunda Guerra Mundial y la cooperación con Estados Unidos.....6
2. Manuel Ávila Camacho y el problema de la sucesión presidencial.....18
3. La institucionalización de la clase política.....32
4. La visión alemanista.....38

Capítulo 2.
1. La peligrosa reelección y la candidatura de Adolfo Ruiz Cortines.....51
2. El Henriquismo, la disidencia militar.....86
3. La celebración alemanista del fin de sexenio.....97

Capítulo 3.
1. La toma de posesión de Adolfo Ruiz Cortines y el distanciamiento con los alemanistas.....106
2. La destitución de los alemanistas: Tomás Marentes y el conflicto henequenero en Yucatán.....118

Conclusiones.....132

Bibliografía.....138

Introducción.

El Poder Ejecutivo fue el pináculo de la política mexicana durante la mayor parte del siglo XX. Dicho descubrimiento no es poca cosa ante los ojos del politólogo. En gran parte, porque consideramos que aquellos que abrazan a la Ciencia Política como profesión, estiman la importancia de conocer los elementos principales del presidencialismo mexicano para entender el cauce histórico de los destinos nacionales.

Por dichas razones, consideramos que el estudio del presidencialismo mexicano de mediados del siglo XX es particularmente importante para entender la dinámica presidencial de principios del siglo XXI. En ese mismo sentido, se pude decir que cincuenta años de política son una eternidad en sexenios políticos, pero en términos históricos dicho periodo representaría tan sólo un capítulo breve.

Hemos tenido que delimitar nuestro interés por el presidencialismo posrevolucionario y abocarnos a un periodo histórico que permita que el lector haga reflexiones históricas y políticas sobre el carácter de los prolegómenos del autoritarismo en México durante los años 40's y 50's. Por tal razón, consideramos -y afirmamos- que la mejor oportunidad para conocer la institución presidencial autoritaria del siglo XX, es fincar el camino para entender la trayectoria política de uno de sus principales impulsores: Adolfo Ruiz Cortines.

Para concretar esa labor, hemos tenido que resolver la enorme disyuntiva entre brindar especial atención al trance de la política caudillista de la revolución mexicana ó dar predominio a la política moderna, civil, institucional y autoritaria. Dicho problema ha tenido resolverse mediante el estudio obligado de los principales personajes políticos de la coyuntura (1939-1953), al reconocer el cauce de los hechos en la recopilación documental, así como al procurar dimensionar correctamente cada elemento, a fin de redactar un documento con rigor académico.

En ese sentido, ha llamado nuestra atención que al ser asiduos lectores de la literatura concerniente al presidencialismo mexicano del siglo XX, se encontrara que casi todos los presidentes contemporáneos tuvieran biógrafos, ideólogos, ó historiadores que hubieran abordado los alcances de su sexenio.

Resultó todavía más llamativo que el sexenio ruizcortinista (1952-1958) fuera uno de los periodos presidenciales del siglo XX que estuviera menos reseñado en las obras que abordan la coyuntura aludida. Nuestro asombro aumentó más cuando se corroboró la presencia de una extensa obra de investigación sobre la labor de los contemporáneos de Ruiz Cortines, tales como los ex presidentes: Lázaro Cárdenas (1936-1940), Manuel Ávila Camacho (1940-1946), y Miguel Alemán (1946-1952).

Frente a dichos descubrimientos, llegamos a comprender que la obra política, económica, institucional y social del ruizcortinismo es tan extensa que requeriría varios tomos para hacer un esbozo de sus alcances. De igual forma, consideramos que documentar un sexenio presidencial completo no es labor minúscula, planteamos necesario aportar elementos sobre el germen del régimen ruizcortinista mediante la recopilación de información sobre los actores políticos y sociales que lo llevaron al poder. Asimismo, consideramos que esa labor permitirá que los interesados en la coyuntura lleven a cabo una indagación más profunda.

El periodo histórico que abordamos se caracterizó por emerger de la Revolución Mexicana con profundas carencias en la conformación de un proyecto nacional integral. Cabe aclarar que la consolidación del proyecto fue difícil por las diferentes propuestas que plantearon los caudillos emanados de la revuelta social, no por falta de claridad al establecer las prioridades del contenido social del proyecto nacional. En ese sentido se considera que la dificultad se centró específicamente en la capacidad de entendimiento entre las fracciones de la familia revolucionaria y el germen de lo que posteriormente conoceríamos como Partido Nacional Revolucionario.

Para fines prácticos, esta investigación llamará familia revolucionaria al grupo descrito en el párrafo anterior. Asimismo, debemos advertir que la categoría fue forjada por los investigadores del Colegio de México, los cuales son autores de colección intitulada Historia de la Revolución Mexicana y de la cual hemos obtenido grandes porciones de información para nuestra investigación. Los académicos citados consideran que la familia revolucionaria es, en términos más claros, el grupo de hombres que emergieron del movimiento armado, que buscaron ocupar la silla presidencial para repartirse cuotas de poder y facilitar el gobierno de la nación.

De vuelta al autoritarismo presidencial de los años 50's, es necesario especificar que éste tuvo sus raíces en el ejercicio del poder de los caudillos revolucionarios a los que hemos aludido. Por tal razón, fue necesario delimitar el inicio de la presente investigación mediante la selección de una coyuntura nacional de gran importancia que permitiera vincular los elementos mencionados. Fue así como se decidió que el texto comenzara por reseñar los principales efectos que tuvo el estallido de la Segunda Guerra Mundial sobre nuestra política nacional.

Consideramos que lo anterior permitirá que el lector vincule la situación política, económica y social de nuestro país durante las administraciones de Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho, personajes ambos que se encargaron de resolver la participación de nuestro país en el conflicto armado internacional, la redacción de la política económica nacional, y la búsqueda del fortalecimiento de la figura presidencial.

Al delimitar los momentos más relevantes de esos dos sexenios se facilitó la transición del trabajo para abordar algunos alcances de la obra de Cárdenas y Ávila Camacho. Todo ello con la finalidad de esbozar el arribo del presidente Alemán a la presidencia, hecho sin el cual es prácticamente imposible estimar los inicios de la trayectoria política de Ruiz Cortines en el sistema político mexicano.

Las transiciones citadas se llevaron a cabo en medio de intensos enfrentamientos entre los miembros de la familia revolucionaria. Esos enfrentamientos favorecían la permanencia de la inestabilidad política legada por la Revolución Mexicana. Por tal razón, al plantear nuestra investigación quisimos abarcar la mayor cantidad de elementos posibles.

El enunciado general de nuestra hipótesis plantea lo siguiente: la consolidación del presidencialismo mexicano en los 50's se alcanzó gracias a los esfuerzos de la familia revolucionaria (1939-1953), la cual dilucidó la necesidad de establecer reglas escritas y no escritas que regularan el juego político. Las reglas permitirían el alcance de acuerdos para facilitar la cesión del poder presidencial de forma pacífica. Dichas reglas permitirían la construcción de la estabilidad política dentro de la familia revolucionaria para

hacer menos difícil la concentración de los esfuerzos nacionales en la aplicación de un proyecto unificado de nación.

La hipótesis refleja que la mayor urgencia de la familia revolucionaria era consolidar el centralismo del Estado mexicano para que la clase política nacional iniciara el viraje hacia el crecimiento económico y la modernidad.

Consideramos que la lectura de la historia nacional es formativa y necesaria para los futuros politólogos. En algunas ocasiones es tan ilustrativa que simplemente seduce al lector. En ese sentido esperamos que el arribo de Adolfo Ruiz Cortines al poder, seduzca al lector a través de la intensidad de los eventos que condujeron a la consolidación del poder político de los militares y la cesión de dicho poder a la fracción civil de la familia revolucionaria.

Esos esfuerzos prepararon el camino del ejercicio del presidencialismo autoritario y centralista de la segunda mitad del siglo XX. De ello se encargaron los presidentes Cárdenas, Ávila Camacho, Alemán y Ruiz Cortines, al enriquecer la historia nacional mediante el establecimiento y aplicación de reglas escritas y no escritas en el sistema político mexicano. Esas reglas permitieron al país establecer el rumbo político, económico y social para dar luz a regímenes posrevolucionarios como lo fue el periodo del ruizcortinismo.

Como es de esperarse, la investigación ha tenido que abocarse a la recopilación de información de carácter histórico-académico, por lo que en el documento se encontrarán numerosas referencias de primera mano. En el caso del Capítulo 1 se esbozará el panorama nacional e internacional en el que el cardenismo se insertó en la dinámica belicista de la Segunda Guerra Mundial.

De igual forma se habla del impacto que tuvo la cooperación económica-militar en la relación México-Estados Unidos durante el sexenio de Ávila Camacho (1940-1946). Asimismo se aborda la sucesión presidencial de 1946, misma que representa el arribo de los revolucionarios civiles a la presidencia a través de la visión de Miguel Alemán. En esta parte del trabajo la investigación está sustentada principalmente por los aportes de los investigadores del Colegio de México.

El Capítulo 2 abordará los intentos de reelección del presidente Alemán así como la sucesión presidencial adelantada, en la cual Adolfo Ruiz Cortines fue designado candidato oficial para las elecciones de 1952 y de las cuales emergió como Presidente de la República. En esa parte del trabajo se encontrará que la investigación está sustentada por información periodística de los diarios Excelsior y Diario de Yucatán. Cabe mencionar que dichas fuentes se eligieron por ser conocidas como órganos oficiales de información de la Presidencia de la República, en el caso del Excelsior, y del Diario de Yucatán en el caso del Gobierno de esa entidad.

El Capítulo 3 contiene todos los detalles sobre el arribo de Adolfo Ruiz Cortines al poder y los mecanismos de control político-económico que implementó el mandatario para consolidar la estabilidad política dentro de la familia revolucionaria. En esa parte de la investigación se destaca la recopilación de información hemerográfica de las fuentes citadas en el párrafo anterior. Cabe advertir que sin esa información no hubiera sido posible explicar el auge del ruizcortinismo desde los intentos de reelección del Presidente Alemán hasta la destitución del Gobernador de Yucatán, Tomás Marentes, ello con el objetivo de consolidar el poder presidencial autoritario, civil y central.

La presente investigación procuró aportar nuevos elementos al fortalecimiento del ruizcortinismo en el marco del periodo de posguerra, la

institucionalización del poder político de la familia revolucionaria, los impactos de la Segunda Guerra, así como la construcción de los pilares del sistema político mexicano. La centralidad de la Presidencia se ha mantenido hasta nuestros días, por lo que resta dejar al lector la lectura del texto para que descubra por sí mismo la importancia de la institución en el destino nacional.

Finalmente, al haber reseñado algunas características generales de la investigación, es imperante señalar que se espera que este rico filón sea de utilidad para la tarea de investigación y facilite el incremento de la información sobre la evolución del presidencialismo mexicano moderno.

Capítulo 1.

1. México en la Segunda Guerra Mundial y la cooperación con Estados Unidos.

La armonía de la comunidad internacional se alteró con el inicio de la Segunda Guerra Mundial en Europa (1939). Los efectos de la guerra en nuestro continente se dejaron sentir pronto mediante la puesta en marcha de la economía de guerra. Para Estados Unidos la guerra significó la oportunidad de expandir su poderío económico. Mientras que para México el conflicto armado implicó la posibilidad de cooperar económicamente, casi al mismo tiempo se propuso llevar a cabo la apertura política que permitiría expandir el intercambio comercial.

Por otra parte, en el sexenio del Presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) se destaca que el gobierno federal asumió una postura de confrontación con las autoridades norteamericanas debido a diferencias irreconciliables sobre el manejo del petróleo mexicano.[1] La nacionalización de los mantos del hidrocarburo multiplicó los enfrentamientos a tal grado que los empresarios norteamericanos afectados por la expropiación llevaron a cabo una campaña de desprestigio en contra de la producción petrolera en nuestro país.[2] Ese enfrentamiento provocó que las relaciones diplomáticas y comerciales de México con sus socios comerciales se desgastaran rápidamente. A pesar de los intentos de algunas autoridades mexicanas y norteamericanas por arbitrar en el conflicto, éste se agravó hasta el punto de que en el Congreso norteamericano se propuso el inicio de una investigación para determinar si México había violado la ley internacional, la deportación masiva de mexicanos residentes en Estados Unidos o la adquisición de territorios mexicanos. También se propuso que el gobierno mexicano indemnizara a las compañías expropiadas.[3]

El conflicto petrolero fue visto como un peligro potencial por el Departamento de Estado del vecino del norte, especialmente porque la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial imponía la creación de alianzas y no el fortalecimiento de enemistades. La intervención norteamericana en la guerra indujo la negociación con las autoridades mexicanas para fortalecer la relación bilateral. De tal forma que más pronto de lo que iniciaron las hostilidades entre Cárdenas y los petroleros estadounidenses, se calculó el daño que causaría el distanciamiento hostil al sistema de defensa norteamericano.[4] La urgencia del

---

[1] Epistolario de Lázaro Cárdenas. Págs. 375-404.
[2] Ibidem. Págs. 374-375.
[3] Torres, Blanca. Historia de la Revolución Mexicana 1940-1952. México en la Segunda Guerra Mundial. tomo 19, Págs. 10-11.
[4] El mismo Cárdenas apuntó en su correspondencia del 11 de octubre de 1940 dirigida al Embajador en Washington, Francisco Castillo Nájera: "Considero como lo expresas, que la constitución del pacto Roma-Berlín-Tokio, acrecienta la probabilidad de un ingreso franco y definitivo de los Estados Unidos de América en la guerra mundial, y que tal estado de certidumbre debe tener necesariamente preocupado al gobierno de la Casa Blanca, con respecto a las medidas de defensa de su territorio y la cooperación nuestra (quiero decir de los pueblos de habla española y de origen ibérico) y como esta obligación implica un peligro general para la

gobierno norteamericano para solucionar el conflicto con nuestro país se basó en la propuesta de reforzar "la solidaridad continental (para lo cual era básico no vulnerar la credibilidad de la política del buen vecino), el logro de un entendimiento amistoso con el país fronterizo del sur, y evitar que una posible caída del régimen cardenista, alentada por los norteamericanos, abriera camino a un gobierno inclinado decididamente hacia los regímenes fascistas, posibilidad que no se consideraba muy remota en aquellos años."[5]

De tal forma que cuando el General Manuel Ávila Camacho llegó a la Presidencia (diciembre de 1940), México sufría la presión económica de los petroleros de la Unión Americana y la incesante presión política de las autoridades estadounidenses para enrolar a México en el conflicto armado.[6] Los petroleros norteamericanos entorpecieron las negociaciones bilaterales a través de la campaña de desprestigio al petróleo mexicano en el mercado internacional.[7] "La tensa situación mundial, permitió por otra parte, que el gobierno de México, al principio renuente a ello, encontrara mercados para su petróleo en Alemania, Italia y el Japón, atraídos por los ofrecimientos de trueque y de precios bajos hechos por México para contrarrestar el embargo. A cambio de petróleo se recibió equipo alemán para la industria recién expropiada, rayón italiano y fríjol japonés. Al iniciarse la guerra en Europa se perdieron esos mercados pero, entre tanto, había significado para México una mayor capacidad de negociación y un respiro económico."[8]

En los meses posteriores al inicio de la administración de Ávila Camacho, los norteamericanos propusieron "entablar negociaciones [...] para llegar a un acuerdo sobre los asuntos pendientes entre los dos países."[9] De esa manera se cambiaría la vecindad tortuosa por una intensa cooperación económica y militar que terminaría con las disputas por el petróleo. Desafortunadamente, el enfrentamiento entre el gobierno de Cárdenas y los empresarios petroleros, dejó profundas cicatrices en la relación bilateral. Para el momento en que el Presidente Ávila Camacho trató de suavizar la vecindad para iniciar la cooperación, el exPresidente Cárdenas propuso condicionar la cooperación comercial al cese de las reclamaciones por los derechos del petróleo. Al mismo

---

América, tenemos que desarrollar nuestros esfuerzos en el sentido de evitar esos peligros." en Epistolario de Lázaro Cárdenas. Págs. 425-429.
Más referencias sobre la Segunda Guerra Mundial en: 1.- Aguirre, José Fernando. La segunda guerra mundial. Argos Vergara, Barcelona, 1981. 2.-Cárdenas de la Peña, Enrique. Gesta en el Golfo: la segunda guerra mundial y México. Editorial Primicias, México, 1966. 2.-Esposito, Vincent. Breve historia de la segunda guerra mundial. Editorial Diana, México, 1978. 2.-Ienega, Suburo. La guerra del pacífico: la segunda guerra mundial y los japoneses, 1931-1945. Diana, México, 1982. 3.-Latreille, André. La segunda guerra mundial. Guadarrama, Madrid, 1968.

[5] Torres, Blanca. *op. cit.* Págs. 11-12.

[6] Más referencias sobre la situación económica y política durante la sucesión Presidencial de 1940 en: 1.-Contreras, Ariel José. México 1940: industrialización y crisis política. Estado y sociedad civil en las elecciones Presidenciales. Editorial Siglo XXI, México, 1977. 2.- Loyola, Rafael (Coord.) Entre la guerra y la estabilidad política. El México de los 40. CONACULTA- Editorial Grijalbo, México, 1986.

[7] Más referencias sobre la campaña de desprestigio en Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1913-1940. Págs 406-408 y 408-411.

[8] Torres, Blanca. *op. cit.* Pág. 14.

[9] *Ibidem.* Págs. 17-18

tiempo, se hacía cada vez más evidente que el gobierno norteamericano estaba urgido por enrolar a México en su esquema de acción militar y cooperación económica.

Es así como se plantea que la agenda bilateral entre México y Estados Unidos estuvo marcada por el pulso de la guerra. En septiembre de 1939, México signó la Declaración de Panamá, la cual estableció que los países de Latinoamérica formarían una zona de seguridad para proteger sus soberanías ante el eventual ataque de alguna potencia europea. Posteriormente, en julio de 1940, en la Conferencia de la Habana, se firmó el documento que estableció las resoluciones para brindar neutralidad diplomática a los países involucrados en la economía de guerra y facilitar la cooperación económica de las naciones latinoamericanas con Estados Unidos. También se estableció que se impediría la entrada de buques o naves beligerantes europeas desde la frontera norte de Canadá hasta Panamá.[10] De tal forma se convirtió al continente americano en una zona de seguridad.

Durante el sexenio de Ávila Camacho (1940-1946) se dio prioridad al juego diplomático para facilitar el entendimiento con los norteamericanos. Por tal razón, se designó al canciller Ezequiel Padilla al frente del servicio exterior mexicano. Padilla se encargó de entablar los canales de diálogo para encauzar los esfuerzos de la nueva administración en la cooperación. El Canciller indujo el inicio de las pláticas para aclarar que el nuevo Presidente no cargaría con el pesado lastre que significaba el conflicto legado por la expropiación petrolera.

En varias ocasiones, Padilla resolvió las diferencias con los norteamericanos, mismas que provocó la administración de Cárdenas. Por ello, Padilla presentó al Senado la Doctrina Continental de México, en la que se esbozó los intereses norteamericanos sobre la riqueza de los países latinoamericanos y su papel en el contexto de la guerra. Más adelante, el diplomático refrendó la importancia del fortalecimiento de la Política del Buen Vecino que Estados Unidos fomentó en 1933. A través de esas acciones de gobierno, Padilla finiquitó el conflicto y proyectó una imagen confiable de México hacia Latinoamérica.

El funcionario "exhortó a que no se malentendiera el patriotismo ni se le fundara en el recelo y la desconfianza, puesto que una política basada exclusivamente sobre rencores del pasado, sería paralítica. Quería Padilla que las diferencias, sobre todo económicas, entre los Estados Unidos y los países latinoamericanos se concibieran como fuerzas capaces de complementarse, y veía en una sabia política panamericana la oportunidad de ligar la técnica, la ciencia, y el capital norteamericanos con los recursos potenciales de Latinoamérica."[11] El trabajo de convencimiento de Padilla buscó que la política del buen vecino funcionara como el eje rector de la nueva etapa diplomática. Para ese momento, Ávila Camacho ya había iniciado la reestructuración de la economía nacional y requería del menor nivel de resistencia nacional e internacional. Así, la familia revolucionaria consideró innecesario mantener latente el conflicto con las autoridades norteamericanas.

---

[10] *Ibidem.* Págs. 19-20.
[11] *Ibidem.* Pág. 29.

Padilla hizo ver a los norteamericanos, en noviembre de 1941, que era el momento indicado para establecer las mesas de negociación. "El nuevo canciller mexicano aprovechó uno de sus primeros contactos con la Embajada norteamericana para señalar que el Presidente Ávila Camacho consideraba la firma inmediata de un acuerdo de ese tipo como una demostración para la opinión pública mexicana de que la mejoría de las relaciones no eran simples palabras sino hechos, y volvió días después a la carga cuando le dijo al Embajador [Josephus] Daniels que el Japón deseaba adquirir petróleo mexicano a base de trueque o de pago en efectivo."[12]

Desafortunadamente, el entendimiento político obstaculizó la concreción de los impetus reformistas de la diplomacia mexicana. Las mesas de negociación tardaron más de un año en resolver los puntos de acuerdo, lo cual afectó el deseo de Ávila Camacho de entregar en su primer informe de gobierno la noticia del cierre de las negociaciones así como la firma de un tratado binacional. Pero paulatinamente, las mesas de encuentro solamente justificaron la necesidad de acercamiento entre las autoridades de ambas naciones. Por lo que "pronto se hicieron evidentes obstáculos serios en algunos terrenos como los relacionados con las aguas internacionales, por la oposición de fuertes intereses norteamericanos y, por supuesto, los relativos al petróleo. La situación dificultaba los acuerdos en otras áreas, por ejemplo la del tratado de comercio, porque ni los Estados Unidos se mostraban dispuestos a discutir el asunto antes de lograr el acuerdo petrolero, ni México a tratar la colaboración militar mientras subsistiera el *impasse*. Las negociaciones sobre la plata tampoco se deslizaban con la suavidad que hubiera sido de desear."[13]

Al paso de los meses, las negociaciones se tornaron estériles y el anuncio de la declaración de guerra de los estadounidenses a Japón obligó a las partes a entablar acuerdos. Es así como el 19 de noviembre de 1941, se llegó a la firma de un convenio general donde México debería hacer un pago global para indemnizar a los ciudadanos norteamericanos afectados por la expropiación petrolera.[14] Al mismo tiempo, Estados Unidos propuso la compra de la plata mexicana, y en un respiro más para nuestras autoridades, se inició la apertura de una línea de crédito en el Eximbank por 30 millones de dólares para la construcción de carreteras. Por si fuera poco, la productividad de los acuerdos se disparó cuando se mencionó la firma de un tratado de comercio.[15]

El antecedente de la cooperación quedó establecido cuando en un intento de acercamiento, los Presidentes de ambas naciones tuvieron repetidos encuentros. "Muestras simbólicas del inicio de esta nueva época en las relaciones entre los dos países habrían de ser la presencia del vicePresidente norteamericano Henry Wallace en la toma de posesión del Presidente Ávila Camacho y, por supuesto, la primera visita hecha por un Presidente norteamericano en funciones a una ciudad del interior de México. La visita

---

[12] *Ibidem.* Pág. 32.
[13] *Ibidem.* Pág. 32.
[14] Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas. 1928-1970. Mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos. Págs. 282-288, 288-289, 289-290 y 317-318.
[15] Torres, Blanca. *op. cit.* Págs. 36-39.

relámpago que hizo Roosevelt a Monterrey el 20 de abril de 1943 fue correspondida por Ávila Camacho el mismo día al acompañarle, de vuelta, hasta la población norteamericana de Corpus Christi. En lo interno, la guerra sirvió al gobierno asimismo de pretexto para llevar adelante su política de unidad nacional y plasmarla simbólicamente en la cúspide por medio del acercamiento de los ex Presidentes."[16]

El inicio de la cooperación económica llevó a la reconstrucción de la comunicación política y la propuesta de la cooperación militar entre ambas naciones. De tal forma que la dependencia de México con Estados Unidos se "acentuó en los años de la segunda guerra en lo referente al comercio, los créditos, la inversión extranjera, los trabajadores migratorios, etc. [...] Con la posible exclusión de la inversión extranjera, los demás aspectos fueron considerados en su momento los pilares de la cooperación económica entre los dos países aunque en esos años flotara en el ambiente mexicano la duda de cuál era el que ayudaba a quien."[17] La cooperación de México con Estados Unidos se dió en medio de grandes dificultades y cabría agregar que no se eliminaron del todo, los roces entre los enlaces diplomáticos.

En lo que respecta a la cooperación militar, los problemas no tardaron en presentarse. Para el momento en que el Departamento de Estado propuso aumentar la cooperación militar con México, la opinión pública de nuestro país rechazó cualquier acercamiento con el Ejército norteamericano. Esa desconfianza reflejó el malestar de algunos líderes de la oposición que estaban inconformes por los términos en que se había protegido el territorio nacional, así como por el expansionismo militar del vecino.[18] "La división de opiniones en el

---

[16] Torres, Blanca. *op. cit.* Pág. 9. También en Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1941-1956. Pág. 108.

[17] Torres, Blanca. *op. cit.* Pág. 153.

[18] Al respecto, Cárdenas apuntó: "[...] reconozco que los países latinoamericanos, aún unidos, no son actualmente capaces, desde el punto de vista económico de crear y sostener fuerzas navales y aéreas semejantes a las que tienen ya los Estados Unidos, y menos aún a las que habrán de poseer muy pronto, sin embargo, creo que la creación de esta fuerza continental, precisamente con la ayuda de la potencia norteamericana, es un ideal que debe buscarse. La defensa de este hemisferio es muchísimo más efectiva si en vez de hacerla un país, por fuerte que él fuera, con la indiferencia y aún con la hostilidad de los otros, se realizara con las fuerzas combinadas de todos. De allí que hablara yo de una unión permanente y continental como un *desideratum* al que debería atenderse." Referencia en: Epistolario de Lázaro Cárdenas. Pág. 417. No obstante, el ex Mandatario habla de la cooperación militar de la siguiente manera: "[...] Al declarar el gobierno de México la guerra a los países del eje me puse a sus órdenes y dos días después fui llamado por el señor Presidente Ávila Camacho, que acordó me hiciera cargo del comando de la Región Militar del Pacífico con Cuartel General en Baja California. Importante fue esta comisión y satisfactoria para mí. Preocupaba al gobierno norteamericano un posible desembarco de japoneses en playas mexicanas y que fuera atacada la parte occidental que tenían descuidada en sus instalaciones industriales bélicas. Temor hasta cierto punto fundado en la sorpresa que sufrieron con el ataque a Pearl Harbor. [...] En varias ocasiones el comando norteamericano, con pretextos de colaborar en la vigilancia y defensa de las costas mexicanas, solicitó pasar contingentes militares de su Ejército a territorio nacional. Así como ocupar diferentes partes de Baja California, Istmo de Tehuantepec y del Territorio de Quintana Roo, solicitudes que siempre les fueron negadas, manifestándoseles que el gobierno y el Ejército mexicano atendían debidamente la vigilancia y protección de su litoral y se contaba con personal suficiente para servir las instalaciones que fuere preciso establecer." Referencia en: Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1941-1956. Págs. 185-186.

seno del gobierno ávilacamachista [...] percibía la amenaza norteamericana, [...y] se daba cuenta que si los Estados Unidos entraban en guerra, México podría difícilmente mantenerse neutral. Por ello el nuevo gobierno proponía un programa de unidad y de preparación internas, y una política exterior donde se trataba de distinguir entre lo esencial y lo accidental de los intereses de México, para poder sentar las bases para la cooperación."[19]

De esa manera se estableció que la administración de Ávila Camacho no deseaba participar en el enfrentamiento armado. Asimismo, se consideró que peligraban los intereses nacionales si se tomaban resoluciones sobre el manejo de las fuerzas militares sin contar con el apoyo de la familia revolucionaria. En ese sentido, el programa de Unidad Nacional[20] fue la plataforma política mediante la cual Ávila Camacho neutralizaría el descontento nacional y evitaría el distanciamiento de los norteamericanos por la negativa de México a participar en la guerra. También se aclaró que la postura de nuestro país era pacífica y neutral al señalar que México estimaba su capacidad de autodeterminación y la protección de su soberanía nacional.

La postura pacífica de México frente a la guerra quedó expuesta de manera clara y tajante, y se advirtió que cualquier participación del Ejército mexicano quedaría supeditada a las resoluciones de las juntas de cancilleres en Panamá y La Habana. Poco después, el ataque a Pearl Harbor, cometido el 7 de diciembre de 1941, aclaró las intenciones de cooperación de los estadounidenses con las autoridades mexicanas. En enero de 1942 el Presidente Ávila Camacho "agregó nuevas directivas de política exterior aplicables a la situación internacional que enfrentaba el país: la contribución mexicana se daría en el terreno económico; la batalla, en el frente de producción. [...] En la primera quincena de enero de 1942 se anunció la constitución formal de la Comisión México-Norteamericana de Defensa Conjunta -de acuerdo con la declaración XV de la Segunda Reunión de Consulta celebrada en La Habana-, para examinar, desde un punto de vista técnico, las modalidades de defensa común de ambos países y estudiar la forma mas adecuada de llevarlas a la práctica."[21]

Lo anterior modificó la postura de las autoridades mexicanas al decidir no intervenir en la guerra, porque se señaló que nuestro país debería apoyar a las fuerzas militares norteamericanas, urgidas de arreglos militares para asegurar las costas del Pacífico y del Atlántico. La formación de vínculos de comunicación entre los cuerpos armados de México y Estados Unidos fue un hecho inevitable. Fue así como el 10 de diciembre de 1942, el Presidente ordenó la creación de la

---

[19] Torres, Blanca. *op. cit.* Pág. 66.

[20] Más referencias sobre el programa de Unidad Nacional en: 1.-Carrillo, Alejandro. Ávila Camacho y el programa de la unidad nacional. Publicaciones de la Universidad Obrera de México, México, 1942. 2.- Loyo, Aurora. La unidad nacional. Colección Memoria y Olvido: imágenes de México. Martín Casillas editores, México, 1983, tomo XVIII. 3.- Manuel Ávila Camacho: la unidad nacional. Editorial Clío, México, 1998. (Videograbación). 4.- Unidad Nacional. Pensamiento político del Sr. General de División Manuel Ávila Camacho. Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. México, 1945.

[21] Torres, Blanca. *op. cit.* Págs. 74-75. Al día siguiente, el 8 de diciembre de 1941, Cárdenas envió un telegrama al Presidente Ávila Camacho para ponerse a sus órdenes con motivo de la declaración de guerra de Estados Unidos a Japón. Referencia en Epistolario de Lázaro Cárdenas. Pág. 441.

Región Militar del Pacífico que reunió bajo su mando único a las zonas militares de Baja California Norte y Sur, Sonora, Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Colima, Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Istmo de Tehuantepec, Chiapas, así como las zonas navales de Acapulco y La Paz. Ávila Camacho nombró al exPresidente Lázaro Cárdenas como encargado de dicha región militar, porque el político de Michoacán era considerado uno de los exponentes más fuertes de la defensa del nacionalismo y la protección de la soberanía nacional.[22]

En esa notable jugada política, Ávila Camacho aclaró que no delegaría el manejo de la seguridad nacional y la soberanía al vecino del norte. De la misma manera, este despliegue de poder tenía como segunda intención dejar en manos de un exPresidente, y connotado militar mexicano, el mando de las fuerzas armadas, para despejar cualquier duda de la familia revolucionaria sobre la posibilidad de otra intervención norteamericana. La tesitura de Cárdenas como militar y líder político consolidó el mando nacional de las fuerzas armadas y se defendió su autodeterminación frente a las sugerencias norteamericanas.

Lo anterior provocó la impaciencia del Ejército norteamericano y del Mandatario estadounidense, Theodore Roosevelt. El 14 de mayo de 1942 tuvo lugar otro incidente que tocó el punto más sensible de la negociación con Estados Unidos. Ese día circuló la noticia de que la embarcación mexicana "Potrero del Llano" había sido torpedeada por submarinos alemanes frente a las costas de Florida.[23] "La reacción inmediata del gobierno (mexicano) fue enviar una enérgica nota de protesta a los gobiernos de los países miembros del Eje a través de la cancillería sueca, exigiendo reparaciones para antes del 21 de mayo, y con la amenaza de que, en el caso de no hacerlo, se tomarían las medidas que exigiera el honor nacional."[24] Sin embargo, este reclamo no fue tomado en cuenta por Hitler.

El 20 de mayo se recibió la noticia de que un segundo buque tanque había sido hundido, la embarcación "Faja de Oro" había sido atacada.[25]

La lluvia de declaraciones sobre el hundimiento del primer barco llevó a nuestro país a expresar el repudio hacia los supuestos ataques que habían iniciado las potencias beligerantes. De nueva cuenta, la opinión pública en nuestro país, expresó el rechazo a la participación en la guerra. Al mismo tiempo, Ávila Camacho declaró su pesar por la tragedia e instó a las autoridades nacionales a tomar medidas enérgicas y cohesionar a las fuerzas políticas nacionales. Asimismo, el Mandatario señaló que el frente de guerra estaba lejano para México pero el combate se llevaría a cabo desde las fábricas y el campo mexicano. Más adelante aumentó la presión de Estados Unidos para incluir a México en sus planes de defensa continental y se hicieron las primeras declaraciones de desconfianza por la lógica de los ataques. En ese sentido, "la revista informativa *Tiempo* aludía a la desorientación e inquietud entre *el pueblo*

---

[22] Torres, Blanca. *op. cit.* Págs. 76-77. También en correspondencia de Ávila Camacho a Cárdenas en diciembre de 1941 para reinstalar al ex Presidente en el servicio militar activo y ponerlo a cargo de la Comandancia de la Región Militar del Pacífico. Referencia en: Epistolario de Lázaro Cárdenas. Págs. 441-447.

[23] Torres, Blanca. *op. cit.* Pág. 81.

[24] *Ibidem.* Págs. 81-82.

[25] *Ibidem.* Pág. 89.

no organizado, pues los rumores afirmaban no sólo que el Potrero del Llano había sido hundido por un submarino norteamericano, sino también que una vez declarada la guerra habría leva, y que los funcionarios del gobierno especulaban con bienes de primera necesidad, impresión esta última aumentada por la incomprensión de las intenciones oficiales de controlar las existencias de maíz, arroz y frijol. Concluía aceptando que la posibilidad de una declaración de guerra no era recibida favorablemente por la totalidad de los mexicanos."[26]

En esos momentos, se exaltó la política exterior pacifista de México por encima de los alcances de la guerra, por lo que Ávila Camacho consideró poco conveniente apresurar la declaración de guerra. Por el contrario, se tomaron las medidas necesarias para introducir a México en un plan de guerra donde la defensa suprimiría al ataque. "Los hundimientos de los buques tanque fueron el pretexto para ir mas lejos, pero aun así, y dada la frialdad de la reacción popular ante estos hechos, se tenía que buscar una salida que terminara con la neutralidad pero sin contrariar a la opinión pública. La solución fue inventar el *estado de guerra,* concebido como la guerra con todas sus consecuencias pero a la defensiva; no comprometía a pagar una cuota de sangre en el conflicto; cuando mucho, una cuota económica."[27]

Ávila Camacho ordenó la creación de un plan de guerra para la defensa nacional y se encargó de exaltar el nacionalismo. La cohesión social era primordial para alcanzar la transformación del México rural, el Presidente tenía la intención de industrializar a México a través de la intensificación de las actividades del campo, el cual abastecería las demandas de Estados Unidos.[28]

En lo que respecta a la organización militar nacional, se tomaron varias medidas. La primera fue contabilizar el número de soldados activos en las Fuerzas Armadas; la segunda, medir el grado de pobreza del Ejército Mexicano luego de su institucionalización. Era necesario armar y organizar los mandos militares de acuerdo con las demandas de defensa continental de los Comandos de la Defensa Militar Occidental de Estados Unidos y de la Región Militar del Pacífico de México. La marina mexicana debía estar completamente equipada para proteger las costas cercanas a la frontera norteamericana en el Pacífico y el Atlántico.

Hasta 1944 se evitó que las fuerzas norteamericanas tuvieran privilegios sobre el territorio nacional, las autoridades mexicanas se refugiaron en los convenios de Panamá y La Habana cada vez que las pláticas con los

---

[26] *Ibidem.* Pág. 85.

[27] *Ibidem.* Pág. 94.

[28] Más referencias sobre el estado de guerra y la política internacional de México en: 1.-Ávila Camacho, Manuel. Igualdad democrática de los pueblos. La justicia es la paz. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1941. 2.-Ávila Camacho, Manuel. Informe que rinde al H. Congreso de la Unión, para pedir la declaración del estado de guerra con los países del eje, la suspensión de algunas garantías individuales y el otorgamiento de facultades extraordinarias. Secretaría de Gobernación, México, 1942. 3.-Ávila Camacho, Manuel. La democracia la hacen los pueblos, los pueblos mismos, trabajo y lucha son el precio de todas las conquistas de la civilización. Secretaría de Gobernación, México, 1946. 4.-Ávila Camacho, Manuel. La política internacional del gobierno mexicano. Capítulo del informe rendido el 1° de septiembre de 1941, al Congreso del Unión, por el general Manuel Ávila Camacho, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos. Ediciones Legación de México en Honduras, Tegucigalpa, 1941.

norteamericanos se perfilaban hacia el envío de tropas a las zonas de conflicto en Europa.

Pero fue a principios de 1944 cuando México aceptó enviar un cuerpo armado a la zona de conflicto, más que nada como una representación simbólica de la imperiosa necesidad de los estadounidenses para que México participara en la guerra. Después de un año de entrenamiento, el Escuadrón 201 se preparó para entrar en el campo de batalla.[29] La preparación de esos hombres tardó más de lo previsto por las fuerzas norteamericanas, pero en el sentido simbólico en el que fueron enviados, el cuerpo permitió que el gobierno mexicano se librara de la presión de Estados Unidos.

El entendimiento entre las fuerzas militares (en este caso las aéreas) presentó sus peripecias. Tal fue el caso de la petición mexicana de entrenamiento para los pilotos del escuadrón 201 en territorio mexicano. Los norteamericanos rechazaron la petición considerándola absurda y costosa, puesto que calcularon que dicha empresa tendría un costo de operación sumamente elevado para el servicio relativamente importante que prestarían los pilotos mexicanos. En caso de que se llevara a cabo el entrenamiento en suelo mexicano se involucrarían más de 500 militares con 52 oficiales, considerables cantidades de equipo y material, sin contar con que en suelo norteamericano se estaba aplicando un extenso programa de entrenamiento a sus pilotos.[30] Para el momento justo en que el Escuadrón 201 estaba listo para entrar en el campo de batalla, en febrero de 1945, la inversión de capital humano y económico en dicho cuerpo no pudo ser desquitada. El Escuadrón recibió órdenes de trasladarse a Filipinas para entrar en acción en junio cuando se declaró el fin de la guerra en el Pacífico.[31]

Por otra parte, la guerra demandó urgentemente la producción de insumos basados en materias primas como el algodón, cereales, numerosos metales pesados para la producción de armamento, y refacciones de primera necesidad para el mantenimiento de los vehículos llevados a la guerra. "Urgidos como estaban los norteamericanos de evitar la compra de ciertos artículos por las potencias nazi-fascistas y de garantizar su provisión para los aliados, lograron la celebración de un contrato, en julio de 1941, que reservaba durante 18 meses la venta exclusiva a los Estados Unidos de toda la producción exportable de materiales estratégicos (cobre, plomo, zinc, cadmio, grafito, manganeso, mercurio, molibdeno, y tungsteno), y de fibras duras. A cambio, los norteamericanos se comprometían a vender a México productos que le eran esenciales."[32]

La firma del tratado comercial se llevó a cabo hasta el 23 de diciembre de 1942.[33] En dicho documento se establecieron los términos del ajuste de los aranceles que regularían el libre intercambio de las mercancías nacionales. En este sentido, las autoridades mexicanas aclararon a los norteamericanos que el

---

[29] Torres, Blanca. op. cit. Págs. 142-150.
[30] *Ibidem.* Pág. 147.
[31] *Ibidem.* Pág. 148.
[32] *Ibidem.* Pág. 156.
[33] *Ibidem.* Págs. 159-160.

patrimonio industrial de la nación no estaría dispuesto a negociación. De igual forma se advirtió que el desgaste aumentaría a largo plazo y evitaría su crecimiento para poder competir con la industria norteamericana.

Evidentemente, el acuerdo comercial asfixió a la economía nacional. Dicho tratado descansó en cuatro reglas generales: a) no se entregarían mercancías a empresas que figuraran en la lista de colaboradores o simpatizantes del enemigo; b) deberían mantenerse los canales privados de comercio sin ser obstruidos por monopolios estatales; c) se garantizaría el abastecimiento a empresas norteamericanas que produjeran materiales esenciales para la guerra; y d) no se dedicarían materiales estratégicos a la producción de bienes que no apoyaran al esfuerzo bélico.[34]

Por otra parte, las actividades de las autoridades norteamericanas revelaron un alto grado de intromisión en los asuntos de la política y la economía nacional. Por ejemplo, la Embajada de Estados Unidos en México recopiló información vital sobre el panorama económico nacional, en el caso de las industrias, había solicitado informes sobre el progreso de la producción y proyecciones de la importación de bienes. Las autoridades mexicanas mostraron su descontento al descubrir el intervencionismo norteamericano en una parte tan sensible de la soberanía nacional. Por tal razón, reaccionaron tajantemente y argumentaron que dichas acciones no habían sido estipuladas por los términos del tratado de comercio bilateral. No obstante, la Embajada continuó recolectando información.[35]

Las autoridades norteamericanas se encargaron de exprimir los términos del intercambio comercial. Prueba de ello fue que nuestro país agotó rápidamente sus reservas de artículos de primera necesidad hasta el punto de que la población no tuvo acceso a refacciones, metales y algunos cereales. Con el paso de los años, nuestro país protestó enérgicamente frente a lo que se consideraba una abierta limitación de la capacidad de crecimiento de la industria nacional. El momento crítico llegó en 1943 cuando los intentos por adquirir maquinaria e insumos para consumo nacional se vieron severamente reducidos por los "controles de importación" que las autoridades norteamericanas aplicaron.

En un alivio para nuestro país, el fin de la guerra (1945) posibilitó el reajuste de la economía nacional. Dicha coyuntura histórica es conocida como periodo de posguerra. Al término de la guerra, México redujo notablemente su lista de compradores en Europa y Asia debido al monopolio de los esfuerzos productivos que llevó a cabo Estados Unidos. Asimismo, la inversión extranjera fluyó de manera constante, pero no suficiente como para impulsar a fondo la economía durante el sexenio de Ávila Camacho. Al mismo tiempo, el proceso de industrialización nacional se vio detenido por las restricciones y al término del sexenio, el saldo de la cooperación económica dejó severamente dañado al campo, mientras que la minería quedó desalentada por el cese de la demanda de metales pesados.

Por otra parte, el final de la guerra no implicó el cierre de los canales de comunicación con el vecino del norte. Pero sí significó que los términos de la

---

[34] *Ibidem.* Pág. 167.
[35] *Ibidem.* Págs. 167-169.

cooperación comercial se desplomarían para reajustar la economía de guerra a un modelo de paz. Los últimos dos años de gobierno de Ávila Camacho se centraron en proteger la política económica nacional, mediante la reactivación de los sectores productivos que abandonó la cooperación bélica. Al mismo tiempo, Estados Unidos ajustó su economía de guerra.

En resumidas cuentas, el cese de la intervención norteamericana tuvo como resultado la rápida devaluación de nuestra moneda. A pesar de que la inversión privada extranjera aumentó con la desaparición de las restricciones norteamericanas sobre las exportaciones, en términos generales, el peso mexicano se devaluó rápidamente al tiempo que las altas tasas de inflación provocaron una drástica caída de la demanda de los productos nacionales en el extranjero.

Por lo tanto, se llegó a la conclusión de que el monopolio norteamericano de las exportaciones trajo como consecuencia directa, el estancamiento de la industria mexicana, el retraso de la diversificación industrial, la pérdida de competitividad y la falta de calidad de los productos manufacturados.

La inflación afectó sensiblemente la capacidad adquisitiva de la población. A ese respecto, el Presidente Ávila Camacho decidió controlar la política monetaria para evitar que la desactivación de la economía nacional desembocara en un escenario peor. El malestar social ocasionado a raíz del alza de precios no dejó esperar sus consecuencias en la estabilidad nacional. "Las importaciones mexicanas comenzaron a crecer con gran velocidad. Las divisas ahorradas durante la guerra fueron utilizadas para satisfacer tanto la demanda diferida de la maquinaria y equipo de manufacturas que no se producían en el país, como la de artículos de consumo importados, que eran mejores y más baratos que los nacionales. Buena parte de los empresarios solicitaron, entonces, fuertes barreras arancelarias."[36]

Durante la cooperación comercial, el campo mexicano registró altos niveles de productividad, excepto por los periodos de sequía. Para el momento en que la expansión económica cesó, los productos del campo eran insuficientes para la demanda nacional. México se enfrentó a dos problemas: el rápido crecimiento de la población y la demanda interna de productos de primera necesidad. A este respecto, el campo mexicano jugó un importante papel para solucionar el problema. Fue así como las autoridades mexicanas contemplaron la puesta en marcha de una reforma agraria que estipulara la conversión de la agricultura tradicional a un modelo de agricultura moderna y tecnificada capaz de satisfacer la demanda de la población mexicana. La falta de alimentos sería el parteaguas de una nueva etapa de apoyo gubernamental en el desarrollo del campo mexicano.

En un panorama distinto se encontró la minería mexicana, la cual se encontraba en abierta parálisis cuando cesó la demanda de metales para la campaña bélica. "Si bien la producción de oro y plata se mantuvo en los mismos niveles, la de plomo, cobre, zinc y otros metales y minerales industriales se elevó notablemente a consecuencia del acuerdo Bateman-Suárez-Téllez, mediante el

[36] Torres, Blanca. Historia de la Revolución Mexicana 1940-1952. Hacia la utopía industrial. Tomo 21, Pág. 40.

cual Estados Unidos se comprometió a adquirir importantes volúmenes de esos productos. Pero a partir de 1944, luego de que las minas trabajaron 24 horas seguidas durante un año, comenzó a declinar la demanda y la producción, para sufrir un verdadero desplome en 1946."[37] El descontento de la población obrera se acentuó al reducirse su poder adquisitivo. El campo y la minería estaban por entrar en crisis y las autoridades tendrían que responder a dicha situación.

El cierre del sexenio de Ávila Camacho se caracterizó por una profunda desaceleración económica.[38] En dicha crisis económica, las fuerzas reguladoras del Estado tendrían que intervenir para evitar un desplome de la capacidad productiva nacional, mantener el apoyo de la política monetaria, iniciar la negociación con los grupos de obreros y campesinos, regular el descontento social por la pérdida de poder adquisitivo, controlar las demandas de inversión de los empresarios y poner en marcha la reactivación económica. La sucesión Presidencial de 1946 se llevó a cabo en el marco de dichos conflictos.

---

[37] *Ibidem.*

[38] Helia D´Acosta asevera que "acababa de pasar lo álgido de la segunda guerra mundial, que impuso innumerables sacrificios a la población. Se avizoraba la posguerra con su caudal de amenazas para la actividad económica: la inflación, la escasez, la carestía, pregoneros de la crisis, atemorizaban a ricos y pobres; los fantasmas de la despreocupación, la miseria, el hambre, parecían rondar cerca; en fin se cernían sobre la nación presentimientos deprimentes y malos augurios." Referencia en: D´Acosta, Helia. Alemanismo. Teoría y práctica del progreso de México. Pág. 16.

2. Manuel Ávila Camacho y el problema de la sucesión Presidencial.

El sexenio de Ávila Camacho se caracterizó por la incesante presión estadounidense en la política nacional y la urgencia de concretar el tránsito hacia la modernidad. En ese sentido, rumbo al cierre de su administración, Ávila Camacho tuvo que resolver dos problemas importantes. El primero fue que México no retrasara más la puesta en marcha de la industrialización, pero la cooperación comercial con la Unión Americana impidió que aumentara la competitividad de la planta productiva nacional.

El segundo problema fue político. La cooperación militar dejó un mal sabor de boca al gabinete de Ávila Camacho, principalmente porque la paranoia del vecino del norte por el peligro de una agresión extracontinental impulsó su intervencionismo sobre el manejo de las Fuerzas Armadas de México. De tal forma que la guerra impulsó la profesionalización del Ejército y su despliegue en el territorio nacional. De la institucionalización de la milicia mexicana se derivaría un reacomodo en la distribución de las fuerzas políticas al interior del Partido Nacional Revolucionario (PNR). Ávila Camacho deseaba que se iniciara la apertura de espacios en el PNR para los políticos-civiles mientras que los políticos-militares serían replegados a sus tareas institucionales.

Otra de las preocupaciones del Presidente fue que se vulnerara la unidad nacional. En ese sentido, la cohesión de los grupos de la familia revolucionaria en torno al Jefe del Ejecutivo era primordial para preservar la estabilidad de la clase política nacional. Por lo tanto, se trataría de evitar a toda costa que la sucesión pusiera en peligro la cordialidad entre los revolucionarios. Ávila Camacho planeaba dar preeminencia a la política de los civiles por encima de la influencia de los militares. Por ello la elección del candidato oficial fue primordial.

La sucesión Presidencial contó con numerosos candidatos civiles y militares con distintas posibilidades para cada uno. Cinco aspirantes civiles se escucharon: Javier Rojo Gómez, Marte R. Gómez, Ezequiel Padilla, Miguel Alemán y Gustavo Baz. De ellos Padilla y Alemán poseían el mayor capital político. El primero fue el niño de oro del gabinete ávilacamachista, mientras que el segundo se caracterizó por tener el control de la Secretaría de Gobernación. En la partida militar estuvieron Miguel Henríquez Guzmán, Enrique Calderón, Francisco Castillo Nájera y Jesús Agustín Castro. De todos ellos el que tenía futuro como candidato era Henríquez Guzmán, debido a que el ex Presidente Cárdenas lo apoyaba.[39]

No obstante la sucesión fue desatada previamente por otros cauces. Así el primer personaje político que adquirió relevancia en el panorama nacional fue el hermano del Presidente, Maximino Ávila Camacho. Quien fuera acusado en diversas ocasiones de nepotismo y de influir en las decisiones políticas del sexenio. A ese respecto, la familia revolucionaria consideraba mal visto que el hermano mayor del Presidente influyera en su criterio político. Por lo tanto

---

[39] Medina, Luis. Historia de la Revolución Mexicana. 1940-1952. Civilismo y modernización del autoritarismo. Tomo 20, Págs. 10-14.

Manuel terminó con las aspiraciones Presidenciales de Maximino al desmentir públicamente el supuesto poder que tenía su familia sobre sus decisiones. Posteriormente, la carrera política de Maximino se limitó mas al enfrentarse con los hombres fuertes del gabinete, entre ellos el Secretario de Gobernación, Miguel Alemán.

Los enfrentamientos entre Maximino y Alemán se hicieron frecuentes y el conflicto llegó a tal grado que Alemán presentó en dos ocasiones su renuncia. Pero "como Alemán había llegado al gabinete con el compromiso explícito de Ávila Camacho de dejarle a la Secretaría de Gobernación todo el control político interno, las renuncias no fueron aceptadas y Alemán continuó en su puesto."[40] El resto del sexenio Maximino fue relegado de la sucesión y para finales de 1942 ya no tenía capital político.

Por su parte, el Secretario de Relaciones Exteriores, Ezequiel Padilla dejó ver sus intenciones de ocupar la silla Presidencial. Sin embargo, su trabajo le había atraído las simpatías del gobierno de Estados Unidos, cosa que de vuelta en México, no era bien visto por la familia revolucionaria.[41] El diplomático tuvo un papel protagónico en la intensificación de las negociaciones comerciales con los estadounidenses. Los revolucionarios lo acusaron de entreguista y de simpatizar con los planes norteamericanos.

La dificultad más grande que enfrentó Padilla fue que la Presidencia de la República fue objeto de ataques por parte de los grupos que se manifestaban en contra de la cooperación con los estadounidenses. Si bien, las órdenes recibidas por el Secretario procedían de la Presidencia, Ávila Camacho no tenía la intención de acrecentar el descontento de la población hacia su investidura. Por esa razón, alentó las críticas hacia Padilla para encauzar el descontento en la figura del secretario y no en la toma de decisiones de la Presidencia. "De esta manera, para mediados de 1943, dos personajes centrales de la vida política mexicana quedaban, por principio, descalificados en la carrera por la candidatura oficial. Maximino por propia exclusión; Padilla, por razones de Estado, que obligaban al Presidente Ávila Camacho a sacrificarlo, por así decirlo, para mantener su imagen de independencia y posición preeminente sobre todas las fuerzas políticas. Así las cosas, para fines de 1943 el panorama político se presentaba más claro. Excluidas, por principio, la opción nepotista y el personaje grato al vecino poderoso, quedaban las fuerzas internas, fundamentalmente el cardenismo representando a la izquierda oficial y el callismo asumiendo la representación de la derecha oficial, con las cuales el Presidente, cabeza de su

---

[40] *Ibidem.* Pág. 16.

[41] El exPresidente Cárdenas recibió a Padilla el 8 de septiembre de 1945 y, el ex Mandatario, relata su encuentro con él en el contexto de la contienda por la sucesión: "Me visitó hoy a las 10 horas el señor licenciado Ezequiel Padilla, platicándome está preparando su campaña política como candidato a la Presidencia de la República, manifestando que jugará, seguro de obtener el triunfo si el gobierno le imparte garantías. Se despidió amablemente después de referirme la simpatía popular que dice haber recibido de todo el país. No tengo mayor amistad con el licenciado Padilla y considero que igualmente él no me distingue por afecto personal, ni tengo simpatías por él como político por dos hechos: por su participación Maquiavélica en el rompimiento con el general Calles y por la ninguna importancia que le da a la penetración del capital extranjero sin que éste renuncie a la protección de los gobiernos de sus países de origen, tal como lo precisan las leyes del país." Referencia en: Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1941-1956. Pág. 188.

propio grupo, tendría que negociar la solución para el próximo sexenio."[42]

El periodo que va desde junio de 1943 hasta junio de 1944 fue la etapa de contienda preelectoral más agitada del sexenio. En esta lucha por la elección del candidato oficial, el principal beneficiado fue Ávila Camacho, porque tenía bajo control el juego de las fuerzas antagónicas. Como Presidente, Ávila Camacho se colocó desde el principio del proceso como rector del mismo. El Mandatario advirtió que no se tolerarían las divisiones en la familia revolucionaria. El peligro de las peleas sangrientas entre los revolucionarios se solucionaría mediante la negociación pacífica y la institucionalización del proceso de transmisión del poder.

Por otra parte, Ávila Camacho estaba consciente de que el destape prematuro de su candidato podría ocasionarle serios problemas para protegerlo. El debate que se suscitó entre las fuerzas políticas nacionales luego del destape de Maximino y Padilla desgastó al mismo Presidente. Así que, la lógica conflictiva del inicio de la sucesión obligó al Presidente a realizar la selección del candidato lejos de la luz pública.

En esos momentos, Cárdenas se encargó de maniobrar políticamente para poner a su candidato: el General Miguel Henríquez Guzmán. El ex Presidente concentró la inconformidad de los militares por la institucionalización del Ejército junto con los simpatizantes de la doctrina cardenista. En ese sentido, Henríquez Guzmán contó con el apoyo de Cárdenas cuando se corrió el rumor de que éste último inició una campaña entre los más fuertes exponentes del cardenismo en el poder: los gobernadores y los jefes de zonas militares en el país. A este respecto, el investigador Luis Medina anota que la gira de Cárdenas por Guerrero y Querétaro, provocó una inusitada agitación política, Medina agrega que sus entrevistas con Saturnino Osornio y Noradino Rubio, hombres fuertes de la política local en esas entidades, así como con varios militares de alto rango en esas zonas, tenían claras intenciones electorales.[43]

Por otra parte, la derecha institucional se mantuvo alejada del proceso preelectoral. En primer lugar, porque esa fracción política perdió la posibilidad de apoyar a Padilla, puesto que los católicos conservadores se mostraban reacios a apoyar a un candidato que simpatizara con los norteamericanos y peor aún, contara con las simpatías de las autoridades de ese país. En segundo lugar, el Presidente de la Cámara de Diputados, Herminio Ahumada, fue destituido de su cargo por la izquierda oficial, poco después de que en su contestación al IV Informe de Gobierno, demostrara su rechazo al curso de la política nacional e internacional. Por esos motivos, la representación de la derecha quedó eliminada de la contienda por la Presidencia.

Asimismo, los intereses norteamericanos sobre el avance de la sucesión Presidencial se vieron plasmados por las intervenciones del Embajador George Strausser Messersmith. El diplomático informó a Washington de todos los movimientos de la política oficial en México, describió el panorama político de las fuerzas involucradas en el proceso, y aconsejó a su país mediante los conductos de comunicación diplomática que se actuara bajo cautela en los momentos más

---

[42] Medina, Luis. *op. cit.* Pág. 18.
[43] *Ibidem.* Pág. 20.

álgidos de la contienda preelectoral. La intervención de los norteamericanos en la sucesión Presidencial se dio al calificar a Ezequiel Padilla como uno de los "mejores" candidatos que podrían presentarse a la contienda. Su apoyo a Padilla estaba justificado por los temores de la Casa Blanca de que la siguiente administración se integrara por un gabinete antinorteamericano como el de Cárdenas. Los norteamericanos tenían las intenciones de postular a un candidato de derecha que estuviera vinculado con su proyecto económico para entablar negociaciones más suaves y redituables a corto plazo.

A fin de cuentas, Ávila Camacho notó dicho intervencionismo y a pesar de que reprobó las acciones de Messersmith, se abstuvo de hacer reclamos por la delicada posición de la colaboración comercial y militar. Sin embargo, como rector del proceso, actuó con cautela y dejó ver a las fuerzas políticas nacionales y a los intereses estadounidenses que el proceso no violentaría las instituciones del país ni se rompería la unidad nacional.

Para noviembre de 1944 el Secretario de Estado norteamericano fue informado, que Ávila Camacho, Cárdenas y Vicente Lombardo Toledano, se reunieron para tratar el tema de la sucesión y acordaron apoyar a un solo candidato para representar los intereses del país.[44] En esta gran maniobra política, el Presidente estableció el pacto entre las fuerzas políticas para seleccionar al candidato oficial que tendría el apoyo nacional. La maniobra de Ávila Camacho reveló que el candidato estaría protegido de los embates ocasionados por las pugnas ideológicas de las fuerzas revolucionarias. También, aclaró que la participación de los líderes obreros, los militares y los ex Presidentes, facilitaría la creación de acuerdos respetados por la familia revolucionaria para no vulnerar la unidad.

Así, el primero de diciembre de 1944 el Presidente declaró que la sucesión se tendría que aplazar por lo menos un año para mantener la "tranquilidad política". Mientras tanto, la Presidencia se dedicó a "elaborar nuevos programas y nuevas obras"[45]

El 17 de febrero de 1945, dos meses después de que las declaraciones del Presidente sobre la dilación de la sucesión Presidencial hubieran causado la inconformidad de las fuerzas políticas nacionales, se informó que Maximino Ávila Camacho había fallecido.[46] Dicho suceso aclaró el panorama nacional y calmó el curso de la sucesión. El impacto de la muerte de Maximino facilitó el fin de las disputas con Cárdenas, quien era blanco constante de ataques políticos por parte del finado. A esa misma problemática se enfrentó el entonces Secretario de Gobernación, Miguel Alemán, quien posteriormente pudo competir libremente por la candidatura.

Las declaraciones del Presidente sobre la dilación del proceso fueron una maniobra política para acordar con las fuerzas políticas nacionales el apoyo directo e incondicional a un solo candidato: el candidato oficial. Cabe anotar que

---

[44] *Ibidem.* Pág. 21.
[45] *Ibidem.* Pág. 22.
[46] Medina, Luis. *op. cit.* Pág. 22. Referencia también en Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1941-1956. Pág. 152, ahí Cárdenas apunta que el hermano del Presidente murió de un ataque cardiaco.

después del fallecimiento de Maximino, Miguel Alemán preparó rápidamente su candidatura al iniciar las pláticas con funcionarios de la Embajada de Estados Unidos y entre los gobernadores.[47]

La centralidad política de Alemán, al ser el punto de encuentro de los grupos integrantes de la familia revolucionaria, y como autoridad máxima de la Secretaría de Gobernación, convenció a Ávila Camacho sobre su candidatura. El Presidente estimó que Alemán era el hombre indicado para la labor que se deseaba imprimir en el siguiente sexenio.

Luego de trabajar intensamente durante cinco años para consolidar el monopolio de control político de la Secretaría de Gobernación, Alemán hizo numerosas amistades, lo cual lo hacía sentirse seguro de que conocía hasta el último rincón político de la nación. De la misma manera, se encargó de mantener una relación de cercanía con el Presidente para informarle de la situación política nacional. Además de esto, se ocupó de mediar los conflictos políticos de la familia revolucionaria. Por estas razones, Alemán apareció ante los ojos de Ávila Camacho como el hombre indicado para ser nombrado como el candidato oficial. En sentido estricto, para el Presidente Alemán daba la garantía de que se respaldarían sus decisiones, se comprometería a impulsar el proyecto industrial, ya que su postura le permitiría seguir como árbitro de la familia revolucionaria.

De tal forma que desde el mes de noviembre de 1944, durante la reunión Ávila Camacho-Cárdenas-Lombardo, en la que se considera que se llevó a cabo el destape silencioso de Alemán -hasta abril de 1945- el Secretario de Gobernación se dedicó a ganarse la aceptación de la familia revolucionaria. Por otra parte, su acercamiento con la Embajada norteamericana dejó mucho que desear. El Embajador Messersmith, quien se caracterizó por ser un hombre prejuicioso que tenía la costumbre de considerar a los políticos mexicanos como antinorteamericanos, no tenía buenas impresiones de Alemán y llegado el momento informó a sus autoridades que era mejor no intervenir en el proceso.[48]

Alemán también buscó la aprobación de Cárdenas. Éste "se comunicó con él para hacerle saber que aunque numerosos grupos le ofrecían su apoyo todavía dudaba en aceptar. Fue el momento en el que al fin sabría que Cárdenas no iba a apoyar a Henríquez, pues recibió, no la recomendación de que se retirara de la liza, sino la de que tomara las cosas con calma, vigilando siempre por la unidad revolucionaria. Ya para entonces [...] contaba con el apoyo casi explícito de la mayoría de los gobernadores que pertenecían al grupo ávilacamachista, además de fuertes simpatías entre los líderes de las grandes centrales de obreros y campesinos; también había rumores de que no todos los cardenistas gustaban de Henríquez, y de que Cárdenas, en tales circunstancias no iba a imponer un candidato a su grupo."[49] Así las cosas, Ávila Camacho se encargó de retrasar el juego político para apoyar a su candidato y arreglar el apoyo de las fuerzas políticas nacionales a su favor. El resto del trabajo

---

[47] Medina, Luis. *op. cit.* Pág. 22-23. Más referencias sobre el carácter de su campaña y las Conferencias de Mesa Redonda en: Alemán, Miguel. Conferencias de Mesa Redonda presididas durante su campaña electoral por el licenciado Miguel Alemán, 27 de agosto de 1945-17 de junio de 1946. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1949.

[48] Medina, Luis. *op. cit.* Pág. 22-26.

[49] Medina, Luis. *op. cit.* Págs. 25-26.

correspondía a Alemán como candidato oficial y como representante del proyecto de nación que se le había estipulado para el sexenio que él dirigiría.

El día más importante para Alemán fue el 5 de mayo de 1945, fecha en que renunció a Secretaría de Gobernación[50] y que coincidió con las declaraciones del Presidente sobre el inicio de la lucha cívica. El Mandatario agregó que en vista de que las intenciones de México eran las de acceder al civilismo, poco importaría el perfil del candidato que ganara las elecciones.[51] A través de esas palabras, Ávila Camacho dio el banderazo de salida para la carrera Presidencial, justo cuando él y su grupo político ya habían hecho el trabajo previo para darle una notable ventaja a Alemán.

La noticia del destape de Alemán llegó a oídos de Vicente Lombardo Toledano, exponente de la izquierda en México y representante de numerosas agrupaciones obreras. Poco después de tomar en consideración la candidatura de Alemán, Lombardo se dedicó a hacer una intensa labor de convencimiento político en el sector obrero. Por principio de cuentas adhirió a la CTM, la CNC, la FSTSE, y al Partido Comunista a la campaña del candidato oficial.

En general, todo el mes de mayo y principios de junio se llevaron a cabo reuniones en las que participaron las centrales obreras más importantes del país, en donde se estableció que su apoyo sería para un solo candidato: Alemán. En este asunto, Lombardo participó con la seguridad de que las centrales obreras responderían a su llamado de unidad. El líder estaba consciente de que su gestión a favor de Alemán era crucial para sacar adelante el nuevo proyecto.

El punto más álgido de la labor de Lombardo fue cuando se reunió con Ávila Camacho para decirle que la mayoría de las centrales obreras participarían en la sucesión Presidencial del lado del candidato Presidencial. Así, el 5 de junio de 1945, Lombardo se entrevistó con el Presidente y representantes de las centrales y al término de la entrevista, declaró que el sector obrero había decidido: 1) mantenerse unido frente al problema de la sucesión; 2) esforzarse por que haya un solo candidato del sector revolucionario; 3) tratar de que la campaña sea una enseñanza cívica para el pueblo gracias a la redacción de un nuevo programa de la revolución; 4) ese programa incluiría las nuevas metas de la revolución mexicana sin desatender los viejos propósitos insatisfechos como la industrialización de México, y 5) propugnarían para que el futuro gobierno incluyese a los elementos más representativos de los sectores progresistas del país en el proyecto.[52]

El papel de Lombardo como gestor de Alemán frente a las centrales obreras cobró mayor importancia cuando las elecciones se acercaban. Lombardo se encargó de imprimir un fuerte contenido ideológico de izquierda a los fines de la sucesión Presidencial y aprovechó el momento para insertar a la izquierda oficial en el proceso. La participación de Lombardo tuvo las claras intenciones de mostrar a la opinión pública que el consenso de las fuerzas políticas nacionales

---

[50] Cárdenas escribió en sus Apuntes del 5 de mayo de 1945: "El licenciado Miguel Alemán, secretario de Gobernación, me habló hoy a las 11 horas, por teléfono, participándome haber presentado su renuncia para dedicarse a su propaganda política como candidato a la Presidencia de la República." Referencia en Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1941-1956. Pág. 174.

[51] Medina, Luis. *op. cit.* Pág. 26.

[52] *Ibidem.* Págs. 30-31.

legitimaba al candidato oficial, y estableció que la izquierda oficial tenía la capacidad de influir sobre la redacción de los puntos esenciales del nuevo proyecto nacional.

La negociación de las autoridades mexicanas con las centrales obreras tenía el objetivo de dejar sentadas las bases de cooperación obrera-patronal para poner en marcha la industrialización. "La interpretación de lo que debía ser un gobierno de unidad nacional denotaba que Lombardo sentía a la coalición de fuerzas que encabezaba -y que se sentía él mismo- lo suficientemente fuerte como para dictarle al futuro Presidente de la República las condiciones de su apoyo, y esa intención se hacía evidente [...] al decirle a Alemán: Contará con el apoyo nuestro, el de las masas populares organizadas, que vigilarán el cumplimiento del programa de la Revolución, y que estarán con usted para estimular sus actos positivos y también para censurarle en sus errores o en sus desvíos."[53]

Sin embargo, la participación de Lombardo en la preparación del programa de gobierno no estipulaba que el candidato acataría sus órdenes una vez que fuera Presidente. Por el contrario, Alemán tenía claro cuáles eran los objetivos del proyecto nacional, y por lo que respectaba a su criterio, su administración no estaría limitada por las peticiones de Lombardo. Si éste quería dictarle las directrices de su plan de gobierno mientras fuera candidato, entonces, que lo hiciera.

Las preocupaciones de Alemán no tenían el mismo enfoque que las de Lombardo, pero coincidieron en que la intervención del Estado en la economía nacional tendría que ser cautelosa y se abogaría por la protección de las clases menos favorecidas a fin de evitar otra revuelta social. Alemán estaba al tanto de que el problema del desempleo y la reactivación económica eran los principales obstáculos del periodo de posguerra. Así, la relación de fuerza entre el capital y el trabajo tendría que ser arbitrada por el Estado a fin de que se llevara a cabo una transformación de la política económica en donde la clase obrera estuviera controlada, la clase patronal cooperara con los intereses nacionales, y el capital fluyera bajo la protección e incentivo de las autoridades nacionales. Tal proyecto requería de la cooperación de los sectores obrero y campesino.

En términos generales, los discursos de Alemán esclarecían los propósitos de su sexenio para aplicar la nueva política económica, las condiciones de trabajo y el devenir del desarrollo nacional durante su administración. Pretendía llevar a cabo la conciliación de las clases involucradas, a través del pacto con las clases trabajadoras.

Por otra parte, los militares también pactaron con Ávila Camacho la llegada de Alemán al poder. Pero otro grupo numeroso de inconformes no respondieron al llamado de unidad del Presidente y se manifestaron en contra de la llegada de un civil al poder, mismo que replegaría la política militar del escenario nacional. Por eso, Ávila Camacho tuvo que despejar el camino de su candidato entre la clase militar.

El 2 de julio de 1945, Ávila Camacho se encargó de llevar a cabo la ceremonia de inauguración de la Escuela Superior de Guerra donde se

[53] *Ibidem*, Pág. 34.

otorgarían los más altos rangos del Ejército a sus integrantes más destacados. El mensaje del Presidente en dicho evento estableció las bases de la institucionalización del Ejército y el retiro absoluto de los militares de la política nacional.[54] La profesionalización de los militares era un paso obligado para el retiro de los caudillos en el poder. Ese mismo día, anunció el retiro de numerosos militares de alto rango que cederían su paso a la milicia joven. De esa manera, se llevó a cabo uno de los más grandes pasos de la transición política mexicana hacia la modernidad, misma que dirigió a México hacia el civilismo y lo alejó del peligro de la militarización. Dicha medida también dejó fuera del proceso de sucesión Presidencial a Miguel Henríquez Guzmán, quien representó la profunda herida en el sistema político mexicano que significó el desplazamiento de los militares.[55]

Sin embrago, el retiro de los militares no fue el único sobresalto del sexenio, el retorno de Padilla a la contienda electoral trajo numerosas dificultades que Ávila Camacho y Alemán tendrían que saldar para conservar la candidatura oficial. Padilla se encargó de proyectar la imagen de continuador de la política exterior del régimen ávilacamachista contraponiéndola a la imagen de Alemán como candidato del Presidente y receptor de la política de unidad nacional. En ese sentido, los inconformes con la profesionalización del Ejército y los seguidores de Henríquez Guzmán, optaron por seguir a Padilla, el candidato que no tenía la venia Presidencial y que representaba a los intereses norteamericanos. Este hecho preocupó bastante al Presidente. Es por eso que la presencia de Henríquez en la contienda electoral fue determinante para el curso de la política nacional. Los militares no deberían coquetear siquiera con la idea de apoyar a Padilla y el proyecto norteamericano. Es así como, la tarde del 11 de junio de 1945, Ávila Camacho se entrevistó con Henríquez Guzmán y le propuso que regresara a la contienda electoral.[56]

Con el retorno de Henríquez Guzmán, Ávila Camacho se encargó de detener a los henriquistas que estaban apoyando a Padilla y que se aglutinaran bajo una nueva formación política que estuviera a la sombra de los intereses del partido. Por su parte, Padilla sondeó las preferencias de los norteamericanos, y en un intento desesperado por definir su intervención en la sucesión Presidencial, conferenció con ellos sus posibilidades de ser el próximo gobernante. Cabe recordar que en una carta del secretario asistente para Asuntos

---

[54] *Ibidem.* Pág. 42.

[55] El 7 de junio de 1945, Cárdenas escribió en sus Apuntes lo siguiente: "Hoy me dió a conocer el general Miguel Henríquez su plática con el señor Presidente y que como resultado de ella renunciaría a su postulación a la Presidencia de la República. Que el señor Presidente le manifestó que él como funcionario hará que se den garantías a todos los candidatos, pero como amigo que es de él le aconseja no contienda en la lucha política. Agregó el general Henríquez que no desea contrariar al señor Presidente, ya que ha sido su colaborador y más encontrándose el país en un estado de guerra." El 10 de junio Cárdenas agrega: "La prensa hoy publica las declaraciones del general Miguel Henríquez y del licenciado J. Rojo Gómez, renunciando a su postulación a la Presidencia de la república. El general Henríquez manifiesta que renuncia debido a que las autoridades presionan a favor de la candidatura del licenciado Alemán. Y el licenciado Rojo Gómez que considera no es propicio el momento actual por la lucha política." Referencia en Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1941-1956. Pág. 175.

[56] Medina, Luis. *op. cit.* Págs. 45-46.

Latinoamericanos, Nelson A. Rockefeller, dirigida al Embajador estadounidense Messersmith, Rockefeller dio a conocer que Padilla le había expresado sus intenciones de participar en la sucesión Presidencial con apoyo del gobierno norteamericano. El contenido de la carta especificó que durante la entrevista, Rockefeller contestó a Padilla que el gobierno norteamericano se mantendría neutral en el asunto.[57]

Para julio de 1945, Padilla estaba consciente de que los acuerdos entre las autoridades norteamericanas y las autoridades mexicanas sobre la sucesión Presidencial, eran claros, y que a pesar de que se le había negado el apoyo de los estadounidenses para su candidatura, no le quedaba otra opción más que esperar el momento adecuado para destaparse como aspirante. Al principio, la indecisión devastó a Padilla, porque su posición dentro del gabinete postulaba la fractura de la unidad nacional además de que el Presidente no le dio su visto bueno. Por eso, a una semana de que hubiera platicado con Rockefeller, se decidió a entrar en la contienda a través de una candidatura independiente con el apoyo de unas cuantas fuerzas políticas reaccionarias.

Dentro de sus seguidores se encontraban el Partido de Renovación Político Social, un grupo de diputados y senadores de la XXX Legislatura, un grupo de trabajadores mineros dirigidos por Enrique Rangel, así como algunos simpatizantes de la CROM que se separaron de Alemán.[58] Este nuevo grupo entró en acción propagandística hasta finales de septiembre y exaltaron la labor nacionalista de Padilla en su trato con los norteamericanos. También intentaron cambiar la imagen del diplomático para convertirlo en un "héroe". A final de cuentas se dejó ver que el aporte de Padilla a la contienda electoral no era nada original, puesto que el programa político que presentó no era muy distinto del de Alemán. Ambos tenían las mismas intenciones excepto por pequeños detalles sobre el curso de la política económica nacional.

El 23 de noviembre de 1945 se anunció la candidatura de Padilla a través del Partido Democrático Mexicano (PDM), en ese evento el nuevo candidato se quejó amargamente de que se avecinaba un gran fraude electoral, que la iniciativa democrática en México sería relegada por un grupo de desertores de la revolución, y que a final de cuentas, su esfuerzo por llegar a la Presidencia era legítimo.[59]

Por otro lado, poco menos de un mes antes de que Padilla se lanzara como candidato, el 30 de octubre, se llevó a cabo una maniobra política que tendría repercusiones en la sucesión Presidencial y en el acomodo de las fuerzas de la familia revolucionaria. En esa fecha, se registró a la Federación de Partidos del Pueblo (FPP) con las intenciones de que el retiro de Henríquez de la contienda electoral no provocara que sus simpatizantes se adhirieran a los padillistas. El Presidente de ese partido sería el mismo Henríquez. Cabe anotar que en la fundación de dicho partido político, la intervención de Henríquez fue de común acuerdo con Cárdenas, y en un sentido estricto fue una concertacesión que premió su colaboración con los intereses oficiales. Fue así como el 14 de

---

[57] *Ibidem.* Pág. 48.
[58] *Ibidem.* Pág. 50.
[59] *Ibidem.* Págs. 60-61.

enero de 1946, Messersmith informó a su superior, John Willard Carrigan, Jefe de la División de Asuntos Mexicanos del Departamento de Estado, que en el concurso por la construcción del oleoducto Poza Rica-Irapuato-Salamanca ni siquiera se tomaron en cuenta a las compañías norteamericanas que compitieron por el trabajo. Ese proyecto lo recibió una de las compañías constructoras del hermano de Henríquez quien lo aceptó por un monto de cien millones de pesos, el doble de lo que hubieran cobrado las constructoras de los norteamericanos.[60]

Por lo que restó del año 1945, el escenario político nacional estuvo plagado de enfrentamientos entre los miembros de la familia revolucionaria, al tiempo que los ávilacamachistas protegían a su candidato oficial.[61] El año nuevo no sorprendió a Padilla, Henríquez, Alemán ó al mismo Ávila Camacho. Cada candidato se puso de acuerdo para asegurar su postura frente a las elecciones y Ávila Camacho tomó las medidas para que su postulante mantuviera la delantera. El año de 1946 inició con una abierta ventaja de Alemán respecto de sus compañeros de contienda, pero hacían falta algunos ajustes a las reglas del juego para garantizar que el proyecto de sucesión llegara a término con broche de oro.

Ávila Camacho se dio cuenta que la legitimidad del candidato oficial estaría en juego si las elecciones violaban el marco legal. Por lo tanto, se reformó la ley electoral a finales de 1945. Las presiones provenían de todos los partidos políticos que se encontraban inconformes por la facilidad con la que el proceso electoral se veía manchado por la impunidad y el fraude. Los argumentos más fuertes se basaban en que sólo hasta que se llevara a cabo la reforma electoral podría hablarse de una verdadera democracia en México, que se deberían tomar serias medidas contra el fraude electoral, que era necesario que desapareciera la imposición por parte de las autoridades, y que a fin de cuentas se tendría que respetar el cauce del proceso mediante la vigilancia porque la mayoría de las fuerzas políticas se negaban a la intervención gubernamental.

Al candidato oficial también le convenía la reforma electoral. "Políticamente, a Alemán le convenía acceder al poder teniendo tras de sí unas elecciones que no dejaran lugar a dudas, sobre todo en el extranjero y particularmente en los Estados Unidos. Las irregularidades de la elección de 1940 habían estado a punto de convertirse en un instrumento de presión de los Estados Unidos sobre México, circunstancia que se evitó gracias al advenimiento de la guerra y a que México se mostró dispuesto a colaborar con los Aliados. Pero además de estas razones había otras que atendían al deseo de Alemán de crearse una nueva imagen: si se trataba de un candidato que pertenecía a una nueva generación, y por añadidura civil[62], qué mejor forma de subrayar estos perfiles que cambiando los métodos electorales con los cuales se había mantenido en el poder la generación anterior, que todavía olía a pólvora y

---

[60] *Ibidem.*

[61] *Ibidem.*

[62] Se considera que el arribo de Alemán a la Presidencia es también el arribo del civilismo a México. Más referencias sobre el tema y las reuniones de campaña de Alemán como candidato oficial en: D´Acosta, Helia. *op. cit.* Pág. 25, 73 y 84-87.

consideraba que lo merecía porque se lo había ganado en las trincheras."[63]

La iniciativa de ley electoral fue enviada a la Cámara de Diputados el 7 de diciembre de 1945 por Ávila Camacho, en ella se concentraban los motivos del control del juego político convenientes para Alemán y el Presidente. La nueva centralización del proceso electoral concentró la participación política en la creación de partidos políticos que pudieran ser controlados en el ámbito local y federal. Los intereses de la familia revolucionaria se perfilaron hacia la concentración de la autoridad Presidencial sobre el proceso electoral para legitimar su elección de candidato oficial, al tiempo que balanceaba el destino de las fuerzas políticas nacionales.[64]

Así, el 18 de enero de 1946 se disolvió el PRM y se fundó el Partido Revolucionario Institucional (PRI) con una nueva plataforma política que dejó al sector militar fuera del juego político y exacerbó la participación de la política civil.[65] La reforma electoral y la fundación del PRI dejaron sentadas las bases del civilismo en el sistema político mexicano y legitimaron la llegada de Alemán al poder. También establecieron la preeminencia del civilismo por encima de otro tipo de política que pudiera tener lugar en nuestro país. Finalmente, el juego de Ávila Camacho se había perfilado desde un principio para evitar la intervención norteamericana en el proceso de sucesión. El Presidente no tenía la más mínima intención de dejar que los norteamericanos, u otra fuerza política, acabara con la unidad nacional que se construyó en su sexenio. Así también, dejó el camino abierto para manejar el juego político y el nuevo proyecto nacional durante el siguiente periodo sexenal.

A principios de 1946, Alemán tomó conciencia de que la intervención de los norteamericanos en la sucesión Presidencial sería crucial para su llegada al poder. Además, estaba consciente de que la imagen que proyectaba su cooperación con Lombardo Toledano no tenía contentas a las autoridades norteamericanas, quienes vigilaron su candidatura. Así que el 10 de febrero de 1946, Alemán se encargó de que Carlos Denegri, reportero de Excélsior, publicara una entrevista en la que afirmó que "los Estados Unidos no intervendrían en el proceso electoral, ni tampoco el Ejército; y más significativo fue que subrayara que las elecciones habrían de desarrollarse en un absoluto orden."[66]

La publicación de sus declaraciones inquietó a las autoridades

---

[63] Medina, Luis. *op. cit.* Pág. 65.

[64] Luis Medina señala lo siguiente sobre la exposición de motivos de Ley Electoral de 1945: "evitar la intromisión indebida de autoridades locales en el proceso electoral, garantizar la participación ciudadana en los aspectos más importantes de dicho proceso (niveles locales y vigilancia directa) y permitir la participación de los partidos políticos, equilibrando a la vez los derechos de participación del ciudadano y de los partidos con la obligación de las autoridades federales de garantizar la realización periódica y pacífica de los comicios. Lo anterior se completaba retirándole a las autoridades locales la facultad para integrar los padrones electorales, propósito que se lograría creando un Consejo del Padrón Electoral, organismo de carácter técnico y federal, dependiente de la Comisión Federal de Vigilancia Electoral [...]" En Medina, Luis. *op. cit.* Págs. 66-67. Mayores referencias sobre el contenido de la Ley en: Diario de los Debates, Cámara de Diputados, 7 de diciembre de 1945, pp. 3 y ss.

[65] *Ibidem.* Págs. 66-79.

[66] *Ibidem.* Págs. 81-82.

norteamericanas quienes trataron de respaldar a Padilla a principios de 1941. Ahora, a medio año de que se realizaran las elecciones, el candidato oficial mandaba un mensaje político en el cual el Departamento de Estado quedaría mal si no acordaba los términos del nuevo entendimiento con el próximo Presidente.

Para el 29 de marzo de 1946, Alemán se entrevistó con Guy Ray, Primer Secretario de la Embajada de Estados Unidos en México, y le aseguró que su papel como próximo Presidente de la República Mexicana sería el de fortalecer su administración, y afirmó que ningún izquierdista, como Lombardo, dictaría la pauta de su agenda de gobierno ó la conformación de su gabinete. De la misma manera aseguró al diplomático que México estaba dispuesto a buscar el intercambio comercial con los Estados Unidos para introducir tecnología y rehabilitar Petróleos Mexicanos y Ferrocarriles Nacionales.[67] De esta manera es como Alemán lidió con las acusaciones de Messersmith, sobre sus tendencias izquierdistas. También aclaró que la izquierda mexicana estaría controlada por él, que el intercambio comercial no se había cerrado definitivamente por el cambio de administraciones, que el abastecimiento industrial de México se basaría en el intercambio tecnológico con ellos, y que Messersmith se había equivocado en sus percepciones sobre su calidad como político.

Más adelante, Alemán se dió cuenta que causó buenas impresiones por sus comentarios en la entrevista, porque poco después Messersmith fue sustituido por Walter Thurston como nuevo Embajador norteamericano en México.[68]

La llegada del nuevo embajador reveló los profundos deseos de Padilla por acceder a la silla Presidencial. Apenas arribó Thurston a México, éste se presentó con pruebas de que él era considerado como el candidato mexicano que abogaba por el pro norteamericanismo y que rechazaba tajantemente al comunismo. El emisario mexicano mostró a Thurston un juego de fotografías en las que se veían grandes concentraciones de padillistas a su rededor. Sin embargo, la plática entre Thurston y Padilla resolvió sus deseos, a pesar de que éste había explicado al Embajador del peligro que representaría Alemán si llegaba al poder, puesto que su principal apoyo era la izquierda con Lombardo y el sentimiento antinorteamericano que los caracterizaba. Por su parte, Thurston le aclaró que su país no estaba dispuesto a intervenir en el proceso de sucesión.[69]

El registro de los partidos políticos que participarían en la contienda electoral se llevó a cabo con gran entusiasmo entre la familia revolucionaria. El 30 de marzo de 1946 se registraron en la Secretaría de Gobernación: el Partido Revolucionario Institucional, el Partido Acción Nacional, la Federación de Partidos del Pueblo de México, el Partido Democrático de México, los partidos alemanistas independientes como el Partido Democrático Independiente y el Frente Unificador Revolucionario, así como el Partido Fuerza Popular (de corte

---

[67] *Ibidem.* Págs. 82-83.
[68] Medina, Luis. *op. cit.* Págs. 83-84. También referencia en Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1941-1956. Pág. 207.
[69] Medina, Luis. *op. cit.* Pág. 84.

sinarquista) y el Partido Comunista.[70] Por su parte, Ávila Camacho se encargó de que el registro de partidos fuera visto como un intento democratizador del proceso electoral. También trató que los partidos con registro pertenecieran a todas las tendencias políticas de la familia revolucionaria para evitar una mayor fractura de la que ocasionó Padilla. Mas adelante, el 30 de mayo, el Presidente aclaró a través de los medios de comunicación que no se toleraría ningún intento de violentar el proceso electoral. La difusión del mensaje, a través de la radio, cumplió con los objetivos de su campaña de "democratización del proceso electoral". Ávila Camacho habló como "la voz del pueblo" y arremetió contra cualquier intento de fraude o violencia. De esa manera, la opinión pública también estuvo controlada por la campaña oficial.

"Las elecciones del 7 de julio transcurrieron normalmente y en absoluta tranquilidad, en contraste a la tensión y zafarranchos de las de 1940."[71] Y en este panorama de tranquilidad propiciada por las autoridades electorales y federales se legitimó la elección de Miguel Alemán como Presidente de la República Mexicana.

El conteo de votos inició hasta el 11 de julio pero los integrantes de la familia revolucionaria ya sabían el resultado de las elecciones gracias al conteo de las papeletas. A diferencia de la actitud tranquila de los ávilacamachistas, el mismo Padilla junto con algunos integrantes del PAN, se encargaron de encabezar las protestas, en un intento por deslegitimar el resultado del conteo.

Todo el mes de julio y parte de agosto se llevaron a cabo numerosas acusaciones contra el proceso y los resultados emanados de él, incluso los padillistas se encargaron de manifestarse pública y oficialmente mediante la presentación de denuncias a la Suprema Corte. Ninguna de dichas acusaciones fue considerada como amenaza seria y tampoco se les dió un seguimiento exhaustivo.

A finales de agosto, Padilla abandonó el país y se trasladó a Estados Unidos. Tal vez en congruencia con las palabras de Ávila Camacho, quien le advirtió que el intento de dividir a la familia revolucionaria era una afrenta grave al proyecto Presidencial. "Para consuelo de los suyos (Padilla) dejó un mensaje en el cual afirmaba que siempre lucharía por los derechos democráticos del pueblo mexicano, y que su ausencia no habría de ser larga pues pronto volvería. Fue la clarinada que inició la dispersión de los padillistas, proceso tan rápido y profundo que en poco tiempo dejaron de ser una preocupación política."[72]

Para felicidad de Alemán, el 12 de septiembre de 1946 se le declaró

---

[70] *Ibidem.* Pág. 86.

[71] *Ibidem.* Pág. 87. El 15 de julio de 1946 el exPresidente Cárdenas apuntó: "El día 7 del actual se verificaron las elecciones del país para Presidente de la república en el período 1946-1952. Jugaron los señores licenciados Miguel Alemán y Ezequiel Padilla, y generales Jesús Agustín Castro y Enrique Calderón. Por las noticias hoy recogidas se desprende que el triunfo correspondió al licenciado Alemán. Por informes que me confirmó el licenciado Ramón Beteta, se asegura que el elemento militar que radica en el Distrito Federal votó en su mayoría por el licenciado Padilla. Sin embargo, grandes contingentes del sector popular en el país y organizaciones obreras y campesinas lo hicieron a favor del licenciado Alemán". Referencia en: Lázaro Cárdenas, Obras, I-Apuntes 1941-1956. Pág. 211.

[72] Medina, Luis. *op. cit.* Pág. 91.

oficialmente electo Presidente de la República y los conteos de las boletas revelaron el siguiente panorama:[73]

Resultado de las elecciones del 7 de julio de 1946

Miguel Alemán	Partido Revolucionario Institucional (PRI)	1,786,901 votos.
Ezequiel Padilla	Partido Democrático Mexicano (PDM)	443,357 votos
Jesún Agustín Castro	Partido Nacional Constitucionalista (PNC)	29,337 votos
Enrique Calderón	Partido Reivindicador Popular Revolucionario (PRPR)	33,952

[73] Más referencias sobre la sucesión Presidencial en: Gallardo Belmonte, Josefina R. Tesis. La sucesión Presidencial de Miguel Alemán. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, U.N.A.M., México, 1987.

3. La institucionalización de la clase política.

Cuando Miguel Alemán fue nombrado Presidente electo, se encargó de poner en marcha el proyecto de nación que había construido con Ávila Camacho. México estaba ávido de una reforma económica fundamental que lo introdujera a la modernidad del sistema capitalista internacional. De esa manera, el siguiente paso para la consolidación del arribo del alemanismo al poder fue la designación de los integrantes del gabinete Presidencial.

Miguel Alemán se encargó de cambiar el estereotipo de los caudillos y militares en el poder, como parte de una medida de retórica política e histórica. Sin embargo, las intenciones de Alemán al ocupar la silla Presidencial no eran las mismas que las de Ávila Camacho. Sus planes tampoco tenían los matices ideológicos de Cárdenas. Por el contrario, el proyecto de industrialización nacional del alemanismo se contrapuso a los preceptos de justicia social de la familia revolucionaria, la cual buscó reconciliar a las clases trabajadoras con la burguesía nacional. Por su parte, el nuevo Presidente tenía todas las intenciones de permitir que los empresarios del país tuvieran el apoyo oficial para expandir la planta productiva nacional.[74]

En la conformación del gabinete alemanista, los militares fueron relegados del reparto de cargos oficiales, y el Presidente electo aprovechó la oportunidad para apuntar a una nueva clase en el poder: los universitarios. Ellos desplazaron a los políticos militares para tomar las riendas de la administración del México industrializado. "Con el arribo de Miguel Alemán a la Presidencia de la República, la composición social de su gabinete con respecto a los de anteriores Presidentes cambió radicalmente. Los sonorenses y Cárdenas los habían constituido con una proporción alta de personas de clase humilde. Con Alemán la gente de clase media y alta desplazó por entero a la clase baja."[75]

Por su parte, la familia revolucionaria acogió en su seno a la nueva clase de políticos civiles, ellos eran los licenciados, los universitarios, la gente que tenía una formación académica. Este cambio en la conformación del gabinete

---

[74] El alemanismo concibió la unidad nacional en el seno de la familia revolucionaria como un concepto distinto al que acuñó originalmente Ávila Camacho. Alemán comenzó a dar matices distintos a la plataforma política de Ávila Camacho para satisfacer las necesidades de su propio Proyecto de Nación. Helia D'Acosta apunta que el alemanismo "define la unidad nacional como un hecho. ¿Qué entiende por ello? No la claudicación de ningún interés legítimo, sino que los diversos factores de la prosperidad colectiva, estén dispuestos a cooperar entre sí, persiguiendo una finalidad superior, a la que todos ellos sirvan con lealtad. Significa, además, que el gobierno concibe sus funciones y las ejerce en beneficio de la nación." Agrega: "En el tiempo del Presidente Ávila Camacho surgió el empeño de la unificación. Era aquél un ideal generado por el peligro y al calor de la guerra. Los mexicanos habrían de estar unidos ante la eventualidad. Alemán lleva a más altos estadios esa aglutinación, que ya no la promueve el instinto de conservación, sino la razón: la unidad que conduce al progreso; la unidad que se traduce en cooperación eficaz, con la justicia como guía y mantenedora de esa identificación y de ese acercamiento. Dice: De la misma manera que frente al peligro de la patria reconocemos todos la primacía de los intereses nacionales y humanos, ahora proclamamos que la unidad en la paz es la igualdad. En el mantenimiento de la fraternidad y la unificación nacional, fincamos la fe de que nuestro pueblo será grande, libre de miseria." Referencia en: D'Acosta, Helia. *op. cit.* Págs. 27-28.

[75] Krauze, Enrique. El sexenio de Miguel Alemán. Pág. 30.

respondió a la lógica de la visión alemanista para industrializar al país. A este respecto, Tzvi Medin menciona que "fueron incluidos en el gobierno representantes de la burguesía nacional, con la expresa intención de posibilitar de esta forma la estrecha colaboración entre el gobierno y los diferentes sectores del capitalismo nacional. Y en verdad a éstos últimos les fueron entregadas las secretarías y los puestos centrales de la economía del país. Antonio Ruiz Galindo, prominente industrial, veracruzano como Alemán sería nombrado Secretario de Economía, y Alemán expresaría que era importante la incorporación de un hombre de negocios que fuera conocedor de su gremio y posibilitara la colaboración con el mismo. El empresario industrial Nazario Ortiz Garza fue nombrado Secretario de Agricultura. Ramón Beteta, economista y abogado de los círculos financieros, fue nombrado Secretario de Hacienda. Antonio Bermúdez, empresario industrial, fue designado Gerente General de Petróleos Mexicanos. Y para finalizar con éstos ejemplos ilustrativos, recordemos que para Presidente del Banco de México, Alemán nombró nada menos que a Carlos Novoa, quien se desempeñara previamente como Presidente de la Asociación de Banqueros Privados."[76]

Otros rasgos característicos del nuevo gabinete son que la mayoría de los os funcionarios públicos eran universitarios que nunca antes hubieran ocupado una secretaría. La mayoría de estos hombres tenían aproximadamente cuarenta años de edad y emulaban el sentido elitista de su educación universitaria que se sentían parte de una institución alejada de los preceptos de la educación para las masas. Para "diciembre de 1946 los periódicos escribían sobre *el gabinete de licenciados* y presentaban también las biografías de catedráticos universitarios, como el notorio caso de Alfonso Caso y Manuel Gual Vidal, que se desempeñarían como secretarios de Bienes Nacionales y Educación Pública respectivamente. En palabras de Alemán se trataba de *la vanguardia de un ejército que dejaba el fusil para abrazar el derecho.* O sea que la composición del gobierno venía de antemano a neutralizar la injerencia política del Ejército. *Plenamente identificados con esta directriz,* en palabras del mismo Alemán, asumieron sus funciones los generales Gilberto L. Limón y Luis Schufelberger, respectivamente secretarios de Defensa y de Marina."[77]

En pocas palabras, Ávila Camacho permitió que Alemán desplazara la presencia militar en los cargos públicos como parte del proceso de institucionalización de la clase política. A este respecto, Cárdenas mostró su descontento con la medida, pero decidió guardarse su opinión para más tarde a fin de señalarlo cuando percibiera que se estaban afectando los intereses nacionales.

Alemán formó su gabinete a su gusto, por ejemplo, tenía viejos compañeros de la Escuela Nacional de Jurisprudencia en puestos de mando. En el caso de sus mejores amigos, aquellos que no pudo colocar dentro de su administración, les concedió favores dentro y fuera del marco legal.[78]

No obstante, Alemán enfrentó dificultades para gobernar desde el primer

---

[76] Medin, Tzvi. El sexenio alemanista. Pág. 45.
[77] *Ibidem.* Pág. 46.
[78] Krauze, Enrique. *op. cit.* Pág. 31.

día de su mandato. La familia revolucionaria se dividió frente a la sucesión Presidencial. Los principales grupos que se distanciaron fueron los cardenistas y los ávilacamachistas. Como parte de la política de unidad nacional que Alemán heredó de Ávila Camacho, éste mantuvo la cohesión de las fuerzas políticas nacionales. Para hacerlo, Alemán se valió de elementos de control político que le permitieran fortalecer la disciplina entre los revolucionarios. Al mismo tiempo, Alemán estaba consciente de que su llegada a la Presidencia dejó insatisfechos a los militares, a la izquierda oficial (encabezada por el ex Presidente Lázaro Cárdenas), y a viejos grupos que tenían injerencia en la política local.

Desde que Cárdenas, Vicente Lombardo Toledano y Manuel Ávila Camacho se reunieron[79], quedó sentado el precedente de la negociación abierta para resolver el problema de la sucesión en la familia revolucionaria. En el transcurso de la contienda electoral, quedó establecida la división entre ávilacamachistas y cardenistas debido a que el apoyo de los gobernadores del país se dividió por las lealtades hacia sus líderes políticos. A principios de 1945 sólo 8 de los 31 Mandatarios locales apoyaban a Cárdenas, y los 23 restantes comulgaban con Ávila Camacho. Los gobernadores cardenistas eran los siguientes: en Baja California Norte, Juan Felipe Rico, en Baja California Sur, Francisco J. Múgica, por Chihuahua, Fernando Foglio Miramontes, por Coahuila, Benecio López, en el Estado de Michoacán, José María Mendoza, en Morelos, Edmundo Sánchez Cano, y finalmente, en Quintana Roo, Margarito Ramírez. Cabe destacar que tan sólo uno de los 31 gobernadores apoyó directamente la causa del General Miguel Henríquez Guzmán y ese fue el General Marcelino García Barragán.[80]

El hecho de que Alemán negociara los apoyos de su candidatura con los gobernadores de todo el país, deja en claro que las divisiones de la familia revolucionaria entorpecieron la transmisión del poder. En algunos casos, la presencia de Cárdenas en algunas entidades representó una seria afrenta contra la autoridad Presidencial. De esa manera, Alemán cayó en cuenta que era sumamente importante que los gobernadores fueran leales al Presidente. De ello se encargó el político veracruzano cuando dejó en claro que el futuro de las carreras políticas de los Mandatarios locales quedaría supeditado al apoyo Presidencial.

El caso mas claro del reajuste de cuentas entre una figura política local y el poder Presidencial es el caso del General Marcelino García Barragán. El momento de las figuras locales que desafiaron al poder Presidencial quedó en el pasado cuando Alemán asumió el poder. El respeto por la figura Presidencial sería una de las reglas no escritas de la familia revolucionaria, y el desacato a esa disposición costaría la carrera política del desafiante. Desde el momento mismo en que el General Barragán apoyó la candidatura de Henríquez, la familia revolucionaria vio con malos ojos la actitud del gobernador.

Desde Jalisco, el General Barragán se dedicó a promocionar la candidatura de Henríquez, a pesar de que la Presidencia y Cárdenas apoyaron a Alemán. A partir de ese momento, el General "se convirtió en un político

---

[79] Medina, Luis. *op. cit.* Pág. 21.
[80] *Ibidem.* Pág. 26.

apestado al que todos auguraban una caída estrepitosa."[81]

El hecho de que Barragán fuera visto como un político "apestado" significó mucho en la delicada sucesión de eventos que tendrían lugar en el Estado de Jalisco, los cuales llevarían a su destitución. Por principio de cuentas, el candidato oficial para gobernador de Alemán, J. Jesús González Gallo, aprovechó la debilidad política de Barragán para maniobrar políticamente en su contra. González Gallo, quien también fuera ex Secretario Particular de Ávila Camacho, aprovechó que Barragán se negó abiertamente a apoyar la promulgación de "un decreto de la legislatura estatal que ampliaba el periodo de gobierno de la entidad, de cuatro a seis años, iniciativa propiciada por el propio González Gallo y apoyada por diputados de la legislatura local opuestos a García Barragán."[82]

Para el 17 de febrero de 1947, Barragán había sido cesado de sus funciones como gobernador de Jalisco. El problema político fue resuelto como una diferencia entre el Poder Ejecutivo y la Cámara de Diputados, quienes declararon que Barragán estaba en rebeldía con el Gobierno Federal.[83] Lo más importante de este enfrentamiento político no que fue la destitución de Barragán se diera a tan sólo dos semanas de que concluyera su mandato. Sino el hecho de que el candidato electo y la gente de Alemán se hubiera dedicado a promover su destitución.

Por su parte, Barragán se encargó de mandar una petición a la Suprema Corte para resolver el conflicto de poderes en la entidad conforme a lo estipulado en el artículo 105 constitucional, pero ese órgano emitió una resolución hasta el 18 de febrero, un día después de que se llevara a cabo su destitución.[84] Al ser destituido el General, la Suprema Corte se encargó de echar tierra al asunto, puesto que, una de las partes ya no se encontraba a cargo de la institución que formaba parte del conflicto. El juicio se "sobreseyó" puesto que Barragán ya no se encontraba en su cargo. Otro elemento que permite afirmar que González Gallo contó con el apoyo de Alemán para llevar a término la contienda política en Jalisco, es el hecho de que el Presidente asistiera a la toma de posesión de su candidato oficial el 1° de marzo de 1947 en la ciudad de Guadalajara.[85]

El ajuste de cuentas entre la familia revolucionaria dependió de las órdenes de Alemán y su lista de enemigos políticos. La unidad nacional heredada por el Presidente tenía sus fisuras y una de ellas fue el profundo distanciamiento entre los grupos políticos luego de la sucesión que colocara a los alemanistas en el poder.

La construcción de la centralidad del poder en manos de Alemán se basó en los ajustes de cuentas con los grupos inconformes de la familia revolucionaria. Es así como se explica la destitución del Gobernador de Tamaulipas, poco después de la salida de Barragán. "El 31 de marzo el inspector de policía del Estado de Tamaulipas, Julio R. Osuna, hermano de Andrés Osuna, ex

---

[81] *Ibidem.* Pág. 96.
[82] *Ibidem.* Págs. 96-97.
[83] *Ibidem.* Pág. 97.
[84] *Ibidem.*
[85] *Ibidem.* Pág. 98.

gobernador de la entidad en 1918, daba muerte a Vicente Villasana, director del diario *El Mundo de Tampico,* por viejos agravios políticos según se dijo. Villasana, periodista defensor de las más caras causas de la derecha, estaba considerado desde el decenio anterior como el prohombre de la oposición en Tamaulipas y se encontraba estrechamente relacionado con el PAN y los sinarquistas, por quienes abogó más de una vez desde su diario. En este asunto llama la atención el hecho de que inmediatamente hubiera adquirido dimensión política, pues además de tratarse de un asunto criminal, era público y notorio que entre el homicida y el periodista existían viejos agravios que se remontaban a 1942, cuando el primero había sido inspector de tránsito en Tampico y el segundo le atacó públicamente en su periódico."[86]

La intervención de Alemán para destituir al Gobernador de Tamaulipas fue un claro intento por deslegitimar la presencia de los portesgilistas en la zona. Los detractores del portesgilismo en Tamaulipas se organizaron alrededor del Centro Renovador Tamaulipeco para protestar por el asesinato, y de esta manera, le dieron la pauta a Alemán para abordar el asunto. Posteriormente, la Comisión Permanente del Congreso de la Unión aprobó la desaparición de poderes en la entidad. La Presidencia puso la investigación del caso a cargo de la Secretaría de Gobernación y la Procuraduría General de la República, las cuales redactaron un documento en el que se argumentó que el Poder Ejecutivo Local, los funcionarios judiciales, y la legislatura estatal fallaron en sus atribuciones al no ordenar la detención del infractor Julio R. Osuna inmediatamente después de los hechos. Así, el 9 de abril de 1947 la Comisión Permanente declaró la desaparición de poderes en el estado y designó al General Raúl Gárate, subsecretario de la Defensa Nacional en el sexenio alemanista, como Gobernador Interino.[87]

El resto del sexenio, se llevaron a cabo diez enfrentamientos entre la Presidencia y los poderes ejecutivos locales, en los cuales, Alemán intervino para mover la balanza de los gobernadores a su favor.[88] Los hechos son claros, Alemán se encargó de disciplinar y alinear a la clase política, al ritmo de su compás, y para eso ocupó todos los medios legales que tuvo a su alcance, como lo fue la fracción quinta del artículo 76 de la Constitución. Dicho recurso constitucional especifica cuándo se podrá declarar la desaparición de poderes en un estado para "nombrarle un gobernador provisional, quien convocará a elecciones conforme a las leyes constitucionales del mismo estado. El nombramiento de gobernador se hará por el Senado, a propuesta en terna del Presidente de la República, con aprobación de las dos terceras partes de los miembros presentes, y en los recesos, por la Comisión Permanente, conforme a las mismas reglas. El funcionario así nombrado no podrá ser electo gobernador constitucional en las elecciones que se verifiquen en virtud de la convocatoria que él expidiere. Esta disposición regirá siempre que las constituciones de los estados no prevean el caso."[89]

---

[86] *Ibidem.*
[87] *Ibidem.* Págs. 98-99.
[88] *Ibidem.* Pág. 95.
[89] Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Pág. 73.

Este instrumento legal le proporcionó al Presidente una gran ventaja frente a la situación que se presentó en el estado de Tamaulipas con el gobernador Hugo Pedro González. Permitió dar escarmiento público a un político connotado de la escena local para desacreditar a un grupo de la familia revolucionaria que desobedeció su mandato.

4. La visión alemanista.

La industria mexicana fue la niña bonita del sexenio de Miguel Alemán (1946-1952). Con el arribo del alemanismo[90] al poder se concretaron los esfuerzos del Estado mexicano para llevar la economía nacional a un mayor desarrollo. "La estrategia económica alemanista para superar esta situación consistió en la postulación de un intenso desarrollo económico, incrementando tanto la producción agrícola como la industrial por medio de la sustitución de importaciones. En realidad se trataba de continuar con el impulso del crecimiento económico que se manifestó tan persistentemente durante el periodo bélico, sólo que esta vez en medio de circunstancias adversas."[91] Alemán estuvo plenamente consciente de lo que implicaron esas circunstancias. En ese sentido, cabe destacar que en uno de sus discursos electorales no vaciló en declarar que "*en el curso de los años que nos esperan, de posguerra, el pueblo nuestro, como los demás del mundo, deberá prepararse a sufrir las calamidades sociales de ese periodo.*"[92]

Los arreglos económicos que se habían dado para la cooperación comercial con los norteamericanos tendrían que ser ajustados a la nueva realidad nacional. El mismo Alemán detalla que la sustitución de importaciones sería "la disminución progresiva de importación de artículos manufacturados en la misma medida en que podemos producirlos, no supone un descenso, sino un aumento de la importación de otros bienes de consumo de uso durable y de inversión, así como de multitud de materias industriales que nuestros recursos naturales no nos permiten producir. Por otra parte, la ampliación y establecimiento iniciales de numerosas industrias, particularmente de sus ramas básicas -eléctrica, química, siderúrgica y mecánica- requerirá la importación en gran escala de costosos equipos, aparatos e instrumentos. Todo esto sin contar con la necesidad inmediata en que nos encontramos de proveer con urgencia a la reposición del desgaste sufrido durante el periodo bélico por el aparato

---

[90] Hella D´Acosta apunta lo que es el alemanismo como doctrina y como plataforma política: "El alemanismo es un sistema de ideas políticas, económicas sociales y culturales, concebido y aplicado en función de la realidad mexicana, con la mira de obtener el mejoramiento integral, individual y colectivo de los habitantes de la República Mexicana." Referencia en: D´Acosta, Hella. *op. cit.* Pág. 9. Más referencias sobre el alemanismo en: Espejel y Álvarez, Manuel. Miguel Alemán. Biografía de su obra. Reportaje de la acción constructiva del régimen. Editado por la Oficina de Prensa de la Presidencia de la República, México, 1952.

[91] Otro enfoque sobre la importancia del alemanismo recae en la visión que se tenía de las administraciones pasadas. Hella D´Acosta crítica que, "en especial el manejo del gobierno por los antecesores de Alemán, en punto a conquistar el progreso, se resintió de estrechez en la concepción de sus planes de trabajo. El primero que organizó integralmente sus funciones fue Cárdenas, con el Plan Sexenal, pero no pudo, a su pesar, ejecutarlo, si bien su periodo será memorable por infinidad de razones, una de las cuales, la expropiación petrolera, le ganó sitio de honor en la historia." Agrega que, "la guerra trastornó las precisiones de Ávila Camacho, quien, con mantener la dignidad y la soberanía nacionales a la altura de las circunstancias, procurar la unidad nacional, no alterar el ritmo de la vida económica y aún proponer la industrialización, hizo bastante." Referencia en: D´Acosta, Hella. *op. cit.* Págs. 15-16.

[92] Medin, Tzvi. *op. cit.* Pág. 104. (Las cursivas son nuestras.)

mecánico de la agricultura, la industria, los transportes y los servicios públicos."[93]

Pero para llevar a cabo la política proteccionista de sustitución de importaciones se requería la cancelación del *1942 U.S.-México Trade Agreement*.[94] Dicho tratado estipuló las condiciones de reducción de aranceles para favorecer el intercambio comercial en tiempos de guerra.

Por lo tanto, la continuación de ese acuerdo afectó el valor del peso mexicano y el desajuste de la balanza comercial propiciaron la caída de la economía nacional. Después de 1946, México se encontraba desgastado por el esfuerzo de producción y duplicó sus importaciones.[95] La situación económica nacional demandó la aplicación de numerosas medidas que facilitaran el acceso a la industrialización entre las cuales se encontraba la necesidad de fomentar el proteccionismo y atraer capitales extranjeros para invertir en la planta productiva nacional.[96] Mientras que no se llevara a cabo la cancelación del tratado comercial con Estados Unidos, no se podría incrementar los aranceles para proteger a la industria nacional. Por otra parte, no se obtendrían los créditos necesarios para el impulso del proyecto industrial, porque al término de la guerra, el mercado de inversiones se redujo drásticamente y se encontraba regulado por los estadounidenses.

Los parámetros de acción de las autoridades mexicanas estaban limitados por la capacidad de negociación con los norteamericanos. La primer oportunidad de acercamiento se dio en marzo de 1947, cuando se esperaba la visita del Presidente Truman a México. En este acercamiento, el gabinete alemanista esperaba que los norteamericanos aprobaran las negociaciones con el Export-Import Bank (Exim Bank) así como con el International Bank for Reconstruction and Development (BIRF), para canalizar créditos que ampliarían la planta productiva nacional a través de la construcción de infraestructura básica.

Sin embargo, los resultados de la entrevista no fueron alentadores para

---

[93] *Ibidem*. Pág. 106.

[94] Hella D´Acosta se refiere al carácter de las importaciones mexicanas para antes de 1946 de manera negativa: "Con todo aún antes de 1946, los avances en tal sentido eran, si bien firmes en su tendencia, de mediana o escasa importancia. Importábamos bienes de uso y de consumo, incluso alimentos: cereales y grasas principalmente; también toda clase de bienes de producción. Exportábamos, en cambio, productos primarios de origen mineral fundamentalmente y en menor escala de origen vegetal y animal." [...] "Cuando estalló la guerra contra el Eje, sin alterarse la situación descrita, experimentamos en seguida un aislamiento respecto de nuestros antiguos compradores y proveedores, motivado por las circunstancias del momento. Quedamos reducidos a los Estados Unidos con los cuales tuvimos que sustituir a aquéllos. En el cambio, obviamente, el peligro mayor era nuestra supeditación a un solo comprador y vendedor. Fue una dura prueba para la política del buen vecino." Referencia en: D´Acosta, Helia. *op. cit.* Pág. 82.

[95] "Fue prácticamente imposible adquirir de los estados Unidos bienes de capital, esto es, maquinaria y equipos para la industrialización; ni siquiera refacciones y materias primas industriales para aumentar o al menos proseguir convenientemente la actividad económica, lo cual puso freno al progreso de la nación." Referencia en: D´Acosta, Helia. *op. cit.* Pág. 82.

[96] Alemán aseveró que: "El Estado debe garantizar la libertad de los hombres de empresa para abrir centros de producción y multiplicar las industrias, seguros de que sus inversiones estarán a salvo de las contingencias de la injusticia." Agregó: "El capital extranjero que venga a vincularse con los destinos de México debe gozar libremente de sus utilidades legítimas." Referencia en: D´Acosta, Helia. *op. cit.* Pág. 30. (Más referencias sobre el programa de gobierno alemanista en las Págs. 29-71 de esta misma obra.)

México y Alemán se vio cada vez más presionado para obtener un arreglo en el que se protegieran las importaciones mexicanas. A medida que los norteamericanos notaron el interés de nuestras autoridades por obtener incentivos para el crecimiento de la planta productiva nacional, su gesto se endureció y las líneas de cooperación se cerraron.

También, en un intento por canalizar la ayuda de los norteamericanos al esfuerzo alemanista, la prensa mexicana resaltó la presencia del Secretario de Hacienda de Estados Unidos, John W. Snyder, en la toma de posesión de Alemán y las pláticas del ayudante de Alemán, Ramón Beteta, con dicho funcionario.[97] No obstante, la opinión pública esperaba impacientemente la llegada de un arreglo con los norteamericanos, especialmente, lo esperaban algunos intelectuales y miembros del gabinete alemanista. En ese sentido, no se dejaron esperar las críticas hacia el comportamiento reacio que mostraba la administración del Presidente Harry S. Truman (1945-1953) frente al proyecto industrial de México.

Las negociaciones sobre la cancelación del tratado de 1942 no avanzaron y los intereses norteamericanos bloquearon la posibilidad de abastecer de materias primas a nuestro país. Alemán no obtendría ninguna cancelación del tratado de 1942, es decir no se podría iniciar el programa de sustitución de importaciones para proteger a la industria nacional, puesto que éste afectaba los intereses norteamericanos. Al mismo tiempo, el gabinete de Truman no accedería a que se llevara a cabo una canalización profunda de créditos para México si veía una merma en su capacidad de intercambio comercial con nuestro país. A fin de cuentas, la visita de Truman sólo provocó el alargamiento de la espera para que Alemán tomara medidas sobre el asunto. El 29 de abril de 1947 Alemán voló a Washington para seguir con las negociaciones sobre el tratado de 1942 y la canalización de créditos para México.

Después de que se diera el encuentro Truman-Alemán en la Ciudad de México, las autoridades mexicanas interpretaron negativamente la postura del gobierno norteamericano sobre la industrialización de México.[98] Bajo estos supuestos, la visita que haría Alemán a Washington quedaría sumamente acotada por la tensión entre los intereses nacionales y los del gabinete de Truman. Las expectativas de las autoridades mexicanas sobre un entendimiento se vieron cristalizadas el 24 de marzo cuando se informó que México solicitaría a Estados Unidos un total de 343 millones de dólares para posibilitar el proyecto de obras e irrigación. Más adelante, el 27 de marzo, Truman ratificó la ley que autorizaba la distribución de 9 millones de dólares para combatir la fiebre aftosa que afectó al ganado mexicano y que había frenado la exportación de carne a su país.[99]

El mismo día en que Alemán llegó a Washington, el 29 de abril, tuvo lugar un gran desfile para recibir a nuestro Presidente. No obstante, había una gran

---

[97] Medin, Tzvi. *op. cit.* Pág. 108.

[98] Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1941-1956. Pág. 233. Dicha visita se llevó a cabo del 3 al 5 de marzo de 1947 en la capital mexicana, mientras que Alemán visitó Washington del 29 de abril al 1° de mayo de ese mismo año.

[99] Medin, Tzvi. *op. cit.* Pág. 108.

expectativa por parte del gabinete alemanista por saber si el resultado de las pláticas sería positivo para la economía nacional, o por el contrario, éstas resultarían en un encuentro estéril. Las semanas de preparación de las pláticas cedieron su lugar a una lamentable noticia, el 1° de mayo, Truman declaró que la causa de su reunión había sido la necesidad de que ambas naciones acordaran estabilizar el tipo de cambio entre el peso mexicano y el dólar. Además del arreglo de la paridad cambiaria, se habían iniciado las pláticas para que México recibiera del Banco Interamericano de Desarrollo (BEI) de Washington una concesión de créditos para empezar a financiar los proyectos presentados por México.

Poco después, Alemán tranquilizó las expectativas de su gabinete al declarar que "el objetivo del viaje no había sido el de negociar asuntos específicos y que ningún convenio especial fue suscrito en Washington."[100] En sus palabras se podía ver el grado de presión al que estaba sometido por haber acordado el arreglo de la relación comercial con Estados Unidos en una reunión que resultó más una petición de fomentos que el encuentro de dos naciones dispuestas a la reciprocidad económica y diplomática.

Así las cosas, en caso de que se retardara la aplicación de las medidas proteccionistas como: dar cabida a la libre flotación del peso, ajustar las barreras arancelarias para proteger a la industria nacional y conseguir capitales del exterior, entonces, no quedaría más remedio que tomar las decisiones por su propia cuenta sin considerar los acuerdos previos con los norteamericanos. Decisión que no agradó a Truman y que fue la razón por la que Alemán salió con las manos vacías de Washington. Así las cosas, no resulta extraño que las autoridades mexicanas avisaran durante la visita de Alemán a Washington, que de continuar con las negociaciones estériles, México se vería obligado a tomar medidas como limitar ciertas importaciones y provocar el alza de tarifas arancelarias sobre los productos extranjeros.

Las negociaciones no llegaron muy lejos en ese mes, pero para el 11 de julio, el gobierno mexicano cedió ante las presiones de la situación crítica de su balanza de pagos y prohibió las importaciones de artículos estadounidenses: automóviles, alhajas, refrigeradores, pieles, abrigos y otros que estaban arrasando con la competencia nacional.[101] Los industriales nacionales estaban complacidos porque al fin se habían tomado las medidas necesarias para protegerlos del vendaval económico en el que había dejado a la nación el tratado de 1942. Y en gran medida, se vieron beneficiados por el cierre parcial de las fronteras comerciales que había propiciado el alza de aranceles y la prohibición de importaciones. El peso mexicano todavía estaba sobrevaluado frente al dólar y el tipo de cambio no se podría mantener por mucho tiempo. La situación trató de ser controlada hasta que el 22 de julio de 1948 se declarara que el tipo de cambio de $4.85 por dólar se libraría. De esa manera el 17 de junio de 1949 se establecía la flotación del peso en $8.65 por dólar.[102]

Esto no tardó en traer problemas serios para el gabinete alemanista,

---

[100] *Ibidem.* Pág. 111.
[101] *Ibidem.* Págs. 111-112.
[102] *Ibidem.* Pág. 112.

especialmente porque en la práctica política diaria se le dió prioridad al proteccionismo del sector industrial nacional y a los capitales extranjeros[103], y para que eso sucediera, se necesitaba de un férreo control de las clases obrera y patronal. Para el control de la clase obrera, Alemán contó con la intensa participación de Vicente Lombardo Toledano, pero en el control de la clase patronal él mismo tuvo que intervenir para pactar alianzas entre la burguesía mexicana, misma que consideraba necesario controlar a las clases obreras y que creía conveniente que la industria mexicana estuviera protegida de los embates del mercado internacional.[104]

El proyecto de industrialización nacional requirió de una constante intervención del Estado mexicano para salir a flote. La inversión privada representó una gran parte del capital extranjero destinado al esfuerzo industrializador, pero también se complementó a la iniciativa privada mediante apoyos canalizados a través de Nacional Financiera (NAFINSA). Esa institución bancaria jugó un papel fundamental en la distribución de créditos para la industria en ciernes. Así que, muy pronto las cifras revelaron que durante el sexenio alemanista NAFINSA había elevado su capital autorizado de 20 millones de pesos a 100 millones de pesos tan sólo en el primer año de gobierno, en 1947, y las cifras aumentarían dramáticamente por el resto del periodo alemanista.[105] Además, cabe mencionar que el mismo Alemán estaba consciente de que las implicaciones de la distribución del capital nacional no sólo estarían supeditadas a los términos de las ganancias y el crecimiento económico. En otro sentido se reconoció la importancia de la repartición de créditos para el desarrollo de la industria de bienes de capital para mantener la vigencia de la soberanía nacional.

Sin embargo, el alemanismo se enfrentó rápidamente a los embates de la clase burguesa-industrial que estaba protegiendo, puesto que ésta no se encontraba complacida de que los capitales extranjeros tuvieran las mismas condiciones de protección que los nacionales. Por otra parte no es extraño que el gabinete alemanista también estuviera consciente de la gran importancia que tenía el impulso del petróleo, la minería y otros sectores en los que el Estado fungió como colaborador e inversionista. La protección de la soberanía nacional fue la meta principal del sexenio alemanista.

En resumen, desde diciembre de 1946 hasta diciembre de 1949, México dio un giro impresionante hacia el crecimiento económico acelerado y cumplió cabalmente con los propósitos de impulsar a la economía nacional. En tan sólo tres años se canalizaron una importante suma de recursos públicos y privados para invertir en proyectos estratégicos de industrialización. Ejemplo claro de ellos son la sustitución de importaciones, el ajuste de las tarifas arancelarias, el arreglo de las condiciones del tratado comercial de 1942, la distribución de capitales a

---

[103] Alemán declaró que: "El Estado debe velar, en consecuencia, porque a las industrias nacionales del país no les haga ruinosa o desleal competencia la industria extranjera, pero de ningún modo debe el Estado, mediante su acción protectora, a que las industrias nacionales lleguen a crear monopolios, cualquiera que sea su estructura, para mantener los precios de sus productos a un nivel que signifique la explotación de los consumidores." Referencia en: D´Acosta, Helia. *op. cit.* Pág. 32.

[104] Más referencias de la política alemanista para los obreros en: D´Acosta, Helia. *op. cit.* Pág. 41.

[105] Medin, Tzvi. *op. cit.* Pág. 112.

través de vías oficiales, la atracción de capitales extranjeros con garantías de protección, el control de la clase obrera y los sindicatos, la negociación con la clase patronal que deseaba mayores condiciones de protección, el reajuste de la paridad cambiaria, y el control del crecimiento económico para estabilizar la economía nacional. Así que para 1949 el panorama económico era el siguiente: "el PIB ascendió de 69,020 millones de pesos de 1960 en 1947 a 75 803 en 1949; las reservas internacionales brutas del Banco de México en oro, plata y divisas, que habían venido descendiendo de 327.7 millones de dólares en 1945 a 122.6 millones de dólares; y en la balanza de pagos de México, en lo que se refiere a la exportación e importación de mercancías y servicios, se pasó del saldo negativo de 160 millones de dólares en 1946 al positivo de 72.5 millones de dólares en 1949."[106]

Para 1946 la importación de numerosos bienes de consumo durable, tales como refrigeradores, lavadoras, radios y automóviles, constituía el 11% del total de las importaciones. Mientras que para 1950, éstas sólo ascendieron a un total del 7%.[107] Así que la importancia de las relaciones comerciales para México se dejó sentir cuando el 25 de junio de 1950 se dio a conocer que la guerra con Corea era inminente y que la intervención norteamericana en dicho conflicto dejaría graves secuelas en algunas economías del continente.[108] La llegada de esta guerra trajo numerosas implicaciones políticas, diplomáticas y comerciales que afectaron negativamente el curso de la economía mexicana al volverla dependiente de la demanda estadounidense.

La más importante de éstas complicaciones fue que el inicio de la Guerra de Corea podría causar que Estados Unidos impusieran mayores limitaciones al intercambio comercial con nuestro país. El cierre parcial del intercambio provocaría severos estragos al impulso económico del sexenio alemanista, e interrumpiría el ritmo de expansión industrial. De esa manera es como se llevó a cabo un intento por evitar las consecuencias negativas de un cierre de las líneas de intercambio comercial. Se llegó a la conclusión de que antes de que este problema causara mayores contratiempos se aumentaría el abastecimiento comercial.

La primera medida tomada por el gabinete alemanista fue impulsar que las empresas mexicanas adquirieran artículos para el esfuerzo de industrialización. Por tal razón, se gestionó la obtención de permisos en los países correspondientes para impulsar el abastecimiento estratégico. En términos generales se giraron instrucciones para agilizar el proceso de aprovisionamiento en territorio nacional.[109]

La parte irónica de este intercambio comercial es que la mayoría de éstas medidas chocaron directamente con lo estipulado por el acuerdo comercial de 1942, y en un sentido más general, se notó que la necesidad del gabinete alemanista por hacerse de éstos recursos no era congruente con sus medidas restrictivas para el control de las importaciones.

---

[106] *Ibidem.* Pág. 116.
[107] *Ibidem.*
[108] *Ibidem.*
[109] *Ibidem.*

La delicada situación a la que se enfrentó nuestro país con el peligro de la posibilidad del cierre de las fronteras comerciales pasó mas pronto de lo que se esperaba. En 1950 la economía mexicana mostró mejoras trascendentales en los renglones del comercio, la industria y la producción nacional. El panorama positivo del auge económico detallado para 1949 se extendió a 1950. Como un dato importante, cabe destacar que para el 22 de febrero de 1951 una parte de las restricciones arancelarias fueron canceladas, hasta que el 14 de marzo de ese mismo año se sumaron un total de 240 fracciones de la Tarifa General de Impuesto de Importación que habían dejado de ser activas como disposiciones oficiales.[110] De esta manera se gestaron las principales relaciones comerciales del comercio exterior nacional, a partir de que las 240 fracciones dejaron de intervenir en el abastecimiento nacional, el valor total del comercio exterior casi duplicó su valor.

Por lo que concierne al comportamiento de las importaciones y las exportaciones nacionales, cabe señalar que en los años de 1949 y 1950 hubo una relativa alza de los valores totales, mientras que para 1951 tan sólo las importaciones rebasaron notablemente a las exportaciones por varios cientos de millones de dólares, manteniéndose éstas cerca de los 828.8 millones para 1952. Así que el flujo de capitales estaba creciendo de manera exponencial al mismo tiempo que la situación económica nacional estaba bajo la rectoría de las autoridades del gabinete alemanista y no en la mano invisible del mercado.

A pesar de que el despegue económico real de México puede ser considerado a partir de 1950, los tres primeros años representan un gran esfuerzo de control y planeación por parte de la familia revolucionaria y éstos rindieron frutos en poco mas de un trienio, pero la Guerra con Corea y las medidas tomadas reflejaron también la sensible línea que separaba el impulso económico mexicano y los planes bélicos de los norteamericanos, ambas eran realidades inseparables en el contexto continental e histórico.

Así para el siguiente trienio, se consideró todavía más crucial el intervencionismo estatal que hasta este punto se ha descrito como característico del alemanismo. Las diferencias entre el proyecto económico proteccionista de la burguesía industrial y las necesidades de crecimiento acelerado resolvieron las diferencias mediante la protesta del primero y el control del segundo. En palabras del mismo Tzvi Medin, "podría decirse que el intervencionismo estatal venía a salvar a la burguesía de su propia ceguera, pues su carrera tras de mayores ingresos la hubiera hecho caer en una situación en que las reacciones obreras podrían haber sido incontrolables, inclusive en el alemanismo. Alemán no dudó en usar la violencia cuando lo creyó necesario, pero también se preocupó por tomar las medidas mínimas que evitaran ó minimizaran las situaciones conflictivas. Ello era imprescindible también para posibilitar el mínimo necesario de *paz social* tan necesaria precisamente en medio del gran despegue productivo que caracterizó el último trienio, en medio del gran incremento de la inversión nacional bruta."[111]

Sobre el destino de la inversión pública cabe señalar que no fue mayor en número que la inversión privada, misma que en 1946 alcanzó los 2,156 millones

---

[110] *Ibidem.* Pág. 117.
[111] *Ibidem.* Pág. 118.

de pesos y que se duplicó para 1952 a la nada despreciable suma de 4,732 millones de pesos. En el caso de la inversión pública las cifras se triplicaron, para 1946 se tenían destinados 1,130 millones de pesos a los sectores estratégicos de la economía nacional mientras que para 1952 la inversión nacional bruta por concepto de inversión pública alcanzó los 3,417 millones de pesos.[112] De la misma manera, el destino de la inversión pública refleja el esfuerzo alemanista por industrializar al país y fortalecerlo en sus áreas más sensibles, para dichos objetivos es crucial mencionar los años de 1948 y 1949 como el parteaguas de la canalización de los recursos públicos a la agricultura y la industria.

En contraparte, se deja notar que para 1949 se da un gran despegue en la canalización de recursos en el sector de las comunicaciones y los transportes con un salto impresionante de 756.7 millones de pesos en 1949 a 1,378.1 millones de pesos para 1952. Los números no pintan tan bien para el sector destinado al gasto en beneficio social ya que para 1946, éste se presenta con 152.9 millones de pesos para 1946, mientras que, sólo aumenta a 599.9 millones de pesos para 1952; a pesar de que casi se triplica no representa un incremento tan considerable como el de la industria de las comunicaciones y los transportes.[113]

Las cifras mencionadas implican un rápido crecimiento económico en el México de posguerra. Sin embargo, para que dicho fenómeno económico y político se llevara a cabo, se requirió de una extensa colaboración por parte del campo mexicano y el sector social que lo caracteriza. Recordemos que la cadena de producción establecida para la manufactura de bienes de consumo interno y exportación comienza con la producción de materias primas e insumos básicos que en su mayoría provienen del campo. Es por esas razones que el proyecto de industrialización nacional consideró al campo mexicano como su segundo frente de mayor importancia para destinar los recursos y los esfuerzos del Estado mexicano.

El incremento acelerado de la producción agrícola representaba un reto para el alemanismo puesto que implicaba una larga serie de reformas al sistema de reparto de la tierra. Por ello, se planteó la necesidad de reformar la Constitución para continuar la reforma agraria. Por otra parte, se requerían grandes estímulos económicos para salvaguardar el ritmo de producción.[114] En un sentido más amplio se puede decir que durante el alemanismo se buscó tecnificar la producción agrícola, y eso, por sí solo representó una revolución agrícola más para el México de mitad de siglo XX.

Las obras del alemanismo se caracterizaron por un acelerado incremento de la productividad, por el aumento considerable de la compra de bienes de capital, por la construcción de carreteras, vías de comunicación y bienes inmuebles. Pero en lo concerniente a la revolución agrícola, los ajustes principales conciernen al reparto de la tierra y a la puesta en marcha de un ambicioso plan de irrigación nacional en el que se contemplaron a las zonas económicamente estratégicas. "El mismo Alemán explicitaría posteriormente que para lograr el incremento de la producción agrícola fue necesario cuidar que las tierras que se

---

[112] *Ibidem.* Págs. 118-122.
[113] *Ibidem.* Pág. 119.
[114] Más referencias en: D´Acosta, Helia. *op. cit.* Págs. 33-39.

entregaban a los campesinos no sufrieran el impacto del cambio de propiedad, para que pudieran entrar inmediatamente en la producción. [Agrega Alemán] fue la razón de que no se llegara [...] a hacer un reparto más amplio como eran nuestros deseos. El problema fundamental era el de repartir las mejores tierras disponibles sin afectar a la pequeña propiedad sin menguar tampoco a la producción agrícola del país-."[115]

El reparto de la tierra trajo numerosos debates entre la CNC y la CONCANACO, el PRI, y otros sectores inconformes con la situación que imperaba para 1946 en el reparto de la tierra y la cuestión del impulso a la propiedad privada. Ese conflicto surgió a raíz del viejo problema del reparto de la tierra en nuestro país, mismo que se fundamentó en la capacidad de reparto del Estado mexicano y las garantías constitucionales que protegerían al individuo propietario para trabajar una fracción que le perteneciera.

Pero la cuestión del reparto de la tierra también formó parte central de la agenda del gabinete alemanista para impulsar su proyecto industrial, así que él mismo se encargó de que fuera la figura Presidencial, y no un enviado de la Secretaría de Agricultura, el que llevara a cabo esta labor. En su protesta como Presidente, Alemán "presentó una iniciativa de ley, con carácter de urgencia, referente a la reforma del artículo 27 constitucional. Las reformas de Alemán se centraron en dos aspectos básicos que serían decisivos para el impulso a la burguesía agraria. En la reforma de la fracción XIV del artículo 27 se estipuló que -los dueños y poseedores de predios agrícolas ó ganaderos a los que se haya expedido, o en el futuro se expida, certificados de inafectabilidad, podrán promover el juicio de amparo contra la privación ó afectación agraria ilegales de sus tierras o aguas-. La reforma a la fracción XV del mismo artículo constitucional estipulaba que se consideraría como pequeña propiedad agrícola la que no excediera de 100 hectáreas de riego o humedad de primera o sus equivalentes (en lugar de 50 has previamente) en otras tierras en explotación. Una hectárea de riego se consideraba como equivalente a dos de temporal, cuatro de agostadero de buena calidad, ocho de monte o agostadero en terrenos áridos. También se consideraban como pequeña propiedad 200 has en terrenos de temporal o agostadero susceptibles de cultivo, o 150 has en cultivo de algodón, o 300 en explotación para plátano, azúcar, café, etcétera. Ambas reformas venían a otorgar a los propietarios las seguridades constitucionales que posibilitaran tanto la tranquilidad en lo que se refiere a la tenencia de su tierra como las posibilidades de inversión capitalista en unidades de producción que eran sumamente rentables."[116]

Después de que entraran en vigor ésas reformas, surgieron numerosas críticas al sistema de repartición de tierras y se dejó sentir la inconformidad de algunos especialistas del campo respecto a la nueva configuración de la propiedad de la tierra. En palabras del mismo Secretario de Agricultura de Ávila Camacho: "el gobierno ya no reparte tierras sino certificados de inafectabilidad."[117] Con esta frase, Marte R. Gómez, aclaraba a grandes rasgos lo que había sucedido desde

[115] Medin, Tzvi. *op. cit.* Pág. 123.
[116] *Ibidem.* Pág. 125.
[117] *Ibidem.* Pág. 127.

que en el periodo de Cárdenas se llevara a cabo un gran reparto de la tierra. Se pasó de un gran movimiento legal para asegurar la tenencia de la tierra repartida, a tan sólo asegurar los títulos de inafectabilidad en otras manos. Y las cifras reflejan lo citado, en el periodo cardenista se repartieron 20 millones de hectáreas, con Ávila Camacho se repartieron otros 5 millones 300 mil hectáreas, y en el periodo alemanista tan sólo se repartieron 4 millones 200 mil hectáreas.[118]

Los números reflejan una situación simple, el reparto inicial de la tierra contempló que los propietarios serían individuos ó colectivos, pero con el paso de los años y las demandas de tierra, las proporciones de hectáreas en buen estado para el cultivo decrecieron, y en números reales, la cantidad de tierra que podía ser repartida a la clase campesina se minimizó. Así para el momento en que Alemán planteó la reforma del sistema de reparto de las tierras en nuestro país, los propietarios de la misma eran viejos latifundistas que obtuvieron grandes ganancias.

Después de que se llevaran a cabo las reformas constitucionales para el nuevo reparto de tierras y la expedición de los certificados de inafectabilidad de las mismas, se presentó otro problema. El reacomodo de los títulos de propiedad y la visión alemanista del agricultor individual como principal exponente de la agricultura tecnificada, dio como resultado la formación de una nueva clase de latifundistas: los *agricultores nylon.*[119]

A ése tipo de latifundistas se les acusaba de ser oportunistas en el reparto de las tierras, gente que tenía la intención de acaparar varios títulos de inafectabilidad sobre predios separados para crear una porción de tierra más grande bajo su propiedad. También esta maniobra legal tenía como objetivo el acaparamiento de las mejores tierras en los mejores puntos de productividad agrícola. En realidad este era un problema grave de corrupción en el proceso de reparto de tierras puesto que los agricultores nylon eran una pequeña parte de propietarios que eran los amigos de las autoridades del proceso de expedición de títulos de propiedad e inafectabilidad.

A ese respecto, el Secretario de Recursos Hidráulicos durante el sexenio alemanista señaló que los agricultores nylon no necesariamente vivían de los beneficios que les proporcionaba la explotación agrícola, sino, que eran "ausentistas (sic.) que poseían asimismo otros medios de vida: comerciantes, industriales, políticos. La tierra en el norte, relata Orive Alba, valía sólo con el riego, y los *nylon* adquirían sus parcelas de tierra en los lugares que sabían que se beneficiarían con el riego. Parientes de exPresidentes de la república y allegados políticos de todo tipo se beneficiaron de este modo en las regiones norteñas, como en el típico caso de Sonora, y Orive Alba escribe sobre la proliferación de neolatifundistas expertos en simulaciones de pequeñas propiedades."[120]

Ese problema también fue mencionado agriamente por Vicente Lombardo Toledano, quien denunció que este acto contradecía severamente la intención principal del reparto de tierras. Como representante de la izquierda en México y defensor de los derechos de las clases obreras, Lombardo vio con gran

[118] *Ibidem.* Pág. 127.
[119] *Ibidem.* Pág. 127-128.
[120] *Ibidem.* Pág. 128.

descontento el fenómeno nepotista y corrupto del surgimiento de los agricultores nylon. Lombardo describió así a los "nuevos" latifundistas: "Dos millones de campesinos carecen de tierras, mientras un nuevo latifundio se ha formado: el de los hombres del régimen y de sus amigos que han acaparado muchas de las mejores tierras del país, los beneficios del sistema de riego y el crédito público para provecho personal."[121]

A la par del proyecto de reparto de la tierra y la reforma constitucional que la posibilitó se encontró la obra alemanista de construcción de infraestructura. El proyecto de la obra de riego en el territorio nacional tenía la intención de llevar el agua a las zonas de mayor concentración agrícola. En ese mismo sentido, el plan de irrigación también fue selectivo puesto que se consideró a las zonas más prometedoras para alcanzar los niveles más altos de producción. En sentido estricto, no se consideró que la obra de infraestructura en riego funcionara para toda la agricultura del país pero sí para un gran sector que la aprovecharía para colaborar en el esfuerzo industrializador.[122]

El antecedente directo de la concepción del proyecto de infraestructura de riego está en la candidatura del mismo Alemán. El Secretario de Recursos Hidráulicos, el ingeniero Adolfo Orive Alba, diseñó tres planes de irrigación antes de ser designado a ese cargo. El primero era un plan austero, el siguiente era uno con proyecciones de medianía, mientras que el tercero era ambicioso en lo que concierne a la presencia de obras de riego en puntos estratégicos del territorio nacional. Como era de esperarse, Alemán prefirió el plan más ambicioso para la obra de infraestructura de riego, y se sabe que como candidato Presidencial giró las órdenes para que se adelantaran los tiempos en la construcción de algunas presas, tal es el caso de la Presa del Yaqui.

"En su protesta como Presidente de la República, Alemán anunció que su programa de riego para el sexenio aspiraba a abarcar un millón 400 mil hectáreas de nuevas tierras, con una inversión de 1 500 millones de pesos. Con este propósito, creó de inmediato una nueva Secretaría de Recursos Hidráulicos, con Oribe Alba a su frente, misma que venía a tomar el lugar de la Comisión de Irrigación, aunque ampliándose evidentemente sus facultades y sus funciones. La Secretaría se centró principalmente en tres objetivos: a) la irrigación inmediata de nuevas superficies para lograr el incremento de la producción agrícola y evitar en lo posible las pérdidas de cosechas de los terrenos áridos o semiáridos de temporal; b) la generación de energía eléctrica en las obras de riego como el medio más eficaz de cooperar con la Comisión Federal de Electricidad en su programa de electrificación y de fomento a la industrialización, haciendo al mismo tiempo más costeables las propias obras de riego; y c) el abastecimiento de agua potable a las poblaciones."[123]

La inversión pública por concepto de obras de irrigación fue bastante alto a lo largo del sexenio alemanista, hasta llegar a un porcentaje medio de 12.5% del total de los presupuestos federales con una proyección de beneficio de 625,512 hectáreas. Al final del sexenio se terminaron 17 obras que ya habían sido

---

[121] *Ibidem.*
[122] Más referencias sobre las obras de irrigación en: D'Acosta, Helia. *op. cit.* Pág. 38.
[123] Medin, Tzvi. *op. cit.* Pág. 132.

empezadas en el sexenio anterior, entre las que destacan: la Presa Francisco Madero en Delicias, en el Estado de Chihuahua, la Presa Cuarenta en el Estado de Jalisco, así como otras 14 obras que iniciaron y terminaron durante el sexenio, de las cuales destacan las siguientes: Presa Morelos, Canal Todo Mexicano en el Río Colorado, así como la Presa Álvaro Obregón en la zona del Yaqui en el Estado de Sonora.

Tan sólo otras catorce obras quedarían inconclusas durante el sexenio alemanista pero serían terminadas durante el periodo de Ruiz Cortines (1952-1958).[124]

En términos generales la obra de irrigación impulsada por Alemán llevó el agua a zonas que carecían de una adecuada distribución del vital líquido. De la misma manera, se incrementó la producción agrícola gracias a los incentivos de la distribución del gasto público. El incremento de la producción agrícola fue directamente proporcional a la capacidad de distribución del vital líquido en las zonas beneficiadas, y como resultado, al final del sexenio se notó una mejora en los niveles de productividad del sector agrícola en nuestro país. No obstante, las condiciones de vida del sector mencionado no se elevaron proporcionalmente al incremento productivo citado.

La distribución de los recursos provenientes de la inversión nacional bruta dejó un legado notable en lo que se refiere a construcción de infraestructura de desarrollo. De igual forma, la canalización de dichos recursos a través de las instituciones oficiales de crédito, emanciparon en gran medida la planta productiva nacional, a la par de las medidas proteccionistas y reguladoras del Estado mexicano que concentraron sus esfuerzos en minimizar los efectos negativos de la relación con el vecino del norte. El destino de la inversión pública durante el alemanismo refleja las claras intenciones del Estado mexicano por intervenir en el curso de su economía. De igual forma, simbolizan la necesidad de fortalecer las instituciones y los sectores económicos que se consideraron estratégicos en el proceso de inserción al capitalismo que se había dado con tanto atraso en nuestro país.

La visión alemanista de impulsar la productividad nacional representó el espíritu de los miembros de la familia revolucionaria, que desearon fortalecer la economía nacional. No obstante, como se abordará más adelante, los resultados del proyecto alemanista, a largo plazo, no fueron tan positivos como se hubiera deseado por la monopolización de la planta productiva nacional, la dependencia de los sectores agrícola y de la transformación al esfuerzo de guerra así como los claros intentos de Estados Unidos por contener la expansión de los contactos comerciales mexicanos.[125]

La intervención estatal en la economía nacional profundizó el malestar social en el sexenio alemanista. Ello debido a que la construcción de obra pública

---

[124] *Ibidem.* Pág. 133.

[125] En contraposición con los resultados del proyecto de nación alemanista, los ideales del alemanismo sí estipularon que: "La industrialización constituye el capítulo más importante dentro del programa de desarrollo económico, ya que de su ejecución los dos objetivos fundamentales hacia los cuales se orienta el desenvolvimiento histórico de nuestra patria en la etapa de la posguerra: la autonomía económica de la nación y la elevación de las condiciones materiales y culturales de las grandes masas del pueblo." Referencia en: D´Acosta, Helia. *op. cit.* Págs. 39-40

disparó la deuda nacional. Para el sexenio de Ruiz Cortines, se argumentó que la intervención alemanista en la economía mexicana fue catastrófica porque había incrementado el nivel de pobreza de la población nacional e incluso se mencionó la futilidad de la extensiva construcción de obra pública a expensas de sacrificar el gasto social.

Capítulo 2.

1. La peligrosa reelección y la candidatura de Adolfo Ruiz Cortines.

El sexenio de Miguel Alemán fue el último sexenio de la primera mitad del siglo XX en el que se habló de la posibilidad de la reelección. De acuerdo con una apreciación de Alejandro Carrillo, político de la época alemanista, la esencia de ese periodo se podía resumir en la siguiente frase: "Alemán se había engolosinado con el poder y se creía el hombre de la providencia."[1] Cabe mencionar que durante su periodo Presidencial, Alemán logró acuñar un enorme control político. Ello le llevó a considerar su reelección ó la prórroga de su mandato. Fue así como la sucesión Presidencial se desató por el mismo Presidente al adelantar sus ímpetus continuistas tres años antes de que terminara el sexenio.

Los antecedentes mejor documentados de los intentos de reelección del Presidente Alemán se encuentran registrados en las entrevistas que realizaron los esposos Wilkie a políticos destacados de ese periodo.

Varias décadas después de que finalizara el sexenio alemanista, James y Edna Monzón de Wilkie realizaron una larga entrevista a Vicente Lombardo Toledano, aquél que fuera líder de la Universidad Obrera, representante de la Central de Trabajadores de América Latina (CTAL), y candidato del Partido Popular para las elecciones de 1952. Lombardo les platicó algunas anécdotas que ilustran los puntos más álgidos de la sucesión Presidencial de 1952.

El fragmento más importante en el que Lombardo comentó sobre el curso de la sucesión Presidencial, es el siguiente: "Aquí en México empezó una campaña a favor de la reelección de Miguel Alemán, como Presidente de México. Al principio creí que era una broma; pero después me di cuenta de que era en serio, porque el Jefe del Estado Mayor, el General Piña Soria, y el Secretario Particular del Presidente, Rogerio de la Selva, eran los que dirigían la campaña a favor del Presidente. Yo fui a hablar con Alemán y le dije: "Oiga usted, es una tontería." "Ah, por qué," me dijo: "Porque no es posible que usted se reelija, hay que reformar la Constitución. "Bueno, pero el General Obregón se reeligió." "Eran otras condiciones históricas -le dije-, usted no puede ahora intentarlo, va a fracasar; yo sé porqué intenta reelegirse." "¿Por qué?" "Porque el Presidente Truman le mandó decir a usted y a los demás Presidentes de los países de América Latina, que la tercera guerra mundial es cuestión de meses" "Y ¿Cómo sabe?" "Aquí está éste periódico de Río de Janeiro -le contesté-, de anteayer; el Presidente de Chile, González Videla, acaba de cometer un error político imperdonable: aceptó una conferencia para éste periódico de Río de Janeiro, por teléfono, a larga distancia, y aquí tiene usted lo que dice González Videla: que en virtud de los informes recibidos por el gobierno norteamericano, de que la tercera guerra mundial ya está en puerta, ha tomado medidas para limpiar la situación de

[1] Medin, Tzvi. *op. cit.* Pág. 162.

Chile y hacer frente a esa crisis grave que se va a presentar en breves semanas." "! Qué bruto¡", me dijo. "Pues sí, pero usted lo cree." "Bueno -me contestó-, yo creo que la guerra viene." "No viene nada, dije, no viene ninguna guerra. Es que Truman está aconsejado para que ustedes, los gobernantes de América Latina, cedan ante las inversiones norteamericanas, etcétera. !No habrá guerra¡" "Pues sí habrá guerra", me dijo Alemán. Entonces fui corriendo de ahí de Los Pinos, a la casa de Ávila Camacho, y le dije: "Oye Manuel, el Presidente se volvió loco, cree que viene la guerra y que..." Le expliqué el asunto, nuestra conversación. "Es bueno que tú lo llames y le digas, como militar, que eso no es posible." Y fui a ver a Cárdenas. Me dijo Cárdenas: "Yo no me meto en eso." Pero Ávila Camacho habló con Alemán y le dijo: "Mire, señor Presidente, eso no es posible. Vicente Lombardo Toledano tiene razón, en fin..." Pero Alemán seguía en su actitud, y continuaba la propaganda. Entonces, claro, el asunto era muy serio."[2]

Lombardo resumió bien el impacto del intento de reelección sobre el sistema político mexicano. Pero lo cierto es que desde noviembre de 1949 se empezó rumorar en los principales periódicos de circulación nacional que el gabinete alemanista intentaba reformar la constitución para facilitar la reelección de Alemán. Sin embargo, la revolución mexicana postuló que el principio del "sufragio efectivo, no reelección" se mantendría. Por lo tanto, cuando Cárdenas se enteró de los intentos de reelección, éste salió a la lucha política para defender la no reelección.[3]

La reelección fue una opción poco aceptada por la familia revolucionaria. Ello debido a que la muerte de Obregón había dejado profundas marcas en su conciencia histórica.[4] Por lo tanto, se considera que el gabinete alemanista dio nueva vida al grupo de los caudillos y ex Presidentes, quienes declararon que lucharían por la defensa de la no reelección.

Lo que comenzó como un simple rumor en los periódicos nacionales, desembocó en una de las más grandes pugnas por el poder dentro de la familia revolucionaria, y sus resultados directos fueron el distanciamiento de los grupos antagónicos de la misma: el alemanismo, el ávilacamachismo y el cardenismo.

Por otra parte, es necesario mencionar que la reelección fue nombrada por la prensa nacional como el ímpetu de "futurismo" del PRI. Dicho futurismo coincidió con la renovación de la Cámara de Diputados y el inicio de la campaña alemanista para reformar la Constitución. A principios de abril de 1949 inició formalmente la pugna entre la familia revolucionaria para seleccionar a los integrantes de la Cámara de Diputados (1950-1952).

De esa manera, para el miércoles 20 de abril, Excelsior describió el panorama político nacional de la siguiente manera: "el Comité Nacional del Partido Revolucionario Institucional puso fin, anoche, a la angustiosa espera de los precandidatos a diputados federales, tras de fallar los primeros casos

---

[2] Wilkie, James W. y Monzón de Wilkie, Edna. México visto en el siglo XX. Entrevistas de historia oral. Págs. 367-368.
[3] Medin, Tzvi. Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas. Págs. 212-213 y 224.
[4] Medin, Tzvi. El minimato Presidencial: historia política del maximato 1928-1935. Págs. 16-17, 22-23, 29, 39, y 162-165.

electorales y reconocer como sus candidatos a otros tantos de sus miembros que no tuvieron contrincantes en sus respectivos distritos."[5]

Ese mismo día, Hesiquio Aguilar publicó una editorial en Excelsior que ilustra la tensión política a la que estaban sujetas las filas del PRI, con motivo de la designación de candidatos: "En el edificio del PRI -Jalapa y Chapultepec- se están viendo las cosas más curiosas... Dos centenares y medio de presuntos candidatos esperan, impacientes, las resoluciones del partido y, mientras tanto, invocan todas las *influencias* imaginables. "Al General Cárdenas le disgustaría mucho que el fallo me fuera adverso", dice uno. "El General Ávila Camacho tiene positivo interés en mi caso", advierte otro... "Si el partido me *sacrifica* se creará un problema en mi estado, donde todo el mundo espera que se me haga justicia". Y así va la canción de boca en boca. La verdad de las cosas es que ni Cárdenas ni Ávila Camacho y menos ningún estado se interesan por tal o cual candidato de los allí reunidos. El General Sánchez Taboada tiene la medida exacta de cada uno de ellos y no es hombre que se deje impresionar por las jactancias de los pretenciosos."[6] En esa coyuntura, el Presidente del PRI, el General Rodolfo Sánchez Taboada, se encargó de limar asperezas entre los revolucionarios para sacar a flote el proceso de renovación del cuerpo legislativo.

Por otra parte, el viernes 22 de abril, se llevó a cabo la conmemoración a los defensores de Veracruz en 1914 por algunos de los integrantes de la Comisión Permanente del Congreso. En ese evento se condenó el futurismo político, cuando el Senador Alfonso Corona del Rosal aseveró que el sexenio en curso era "la época del trabajo constructor y no de agitaciones prematuras e inútiles, que nada interesan al pueblo."[7] Esas declaraciones se llevaron a cabo en el recinto de la Cámara de Diputados, y al evento asistieron el VicePresidente de la Comisión de la Cámara, Fernando Moctezuma, y el Secretario de Gobernación, Adolfo Ruiz Cortines. La presencia de esos personajes públicos implicó mucho más que su asistencia para la revelación del grabado en letras de oro: "*A los defensores de Veracruz en 1914.*" Las declaraciones de Corona del Rosal implicaron la condenación misma del "futurismo" por algunos de los revolucionarios.

Por otra parte, los partidos de oposición que buscaban obtener alguna cuota de poder aumentaron el tono de inconformidad de sus declaraciones por la aplastante victoria que perfilaba la mayoría priísta. En el caso del Partido Acción Nacional (PAN) las declaraciones giraron en torno a acusaciones como el hecho de que "sólo la imposición de la maquinaria oficial pudiera proporcionarles una mayoría de curules" a los integrantes de es partido. [8] Al mismo tiempo, la Presidencia del PAN declaró que se encontraba bajo una intensa selección de candidatos a diputados federales.

Por otra parte, la Unión Nacional Sinarquista aseguró estar completamente entregada a la reorganización de su gente para encabezar el "movimiento" en los

---

[5] "Reveló el PRI cuáles son sus candidatos en 50 Distritos", Excélsior, 20 de abril de 1949, México. 1ra plana.
[6] Aguilar Hesiquio. "La política entre bambalinas" , Excélsior, México, 20 de abril de 1949. p. 4-A.
[7] "Fue condenado el Futurismo político por perjudicial", Excelsior, 22 de abril de 1949. México. 1ra plana.
[8] "La oposición le restará votos al PRI", Excélsior, 20 de abril de 1949, México. 1ra plana.

principales estados de la República. Y agregó que continuaría "absteniéndose en lo general, de tomar parte en la campaña política activa."

Tal situación, caracterizó el proceso electoral cuando el PAN anunció que se retiraría de la contienda porque no se haría valer la auténtica voluntad popular en el curso de la campaña.[9] Ese descontento también se reflejó en algunos sectores del PRI debido a que su Comité Nacional había centralizado el proceso de selección de candidatos, mismo que dejó fuera a un gran número de aspirantes.

En algunas partes de la República la marginación de los líderes locales del proceso electoral, provocó que el orden público se alterara. Por ejemplo, en el Estado de Colima, el jueves 28 de abril se anunció que ocho mil militantes quemarían simultáneamente sus credenciales de votar como protesta porque el Comité Central del PRI había favorecido a Raúl Solórzano, así como por haber anulado las elecciones internas en el segundo distrito de dicha entidad.[10]

Por lo tanto, se puede afirmar que la sombra del futurismo y la reelección estuvo latente en la renovación de la Cámara de Diputados. Asimismo, los Presidenciables dejaron sentir su fuerza en la coyuntura electoral. En mayo de ese año, se fortaleció el "futurismo". Posteriormente, se desató una fuerte campaña de reprobación a todo tipo de maniobras políticas para influir en la sucesión Presidencial. Las autoridades a cargo de esa campaña dijeron que el futurismo representaban una traición al Presidente y la patria, y entorpecían el ritmo de trabajo del gobierno alemanista.

Uno de los más afectados por esta campaña "anti-futurista" fue el Gobernador de Coahuila, Lic. Raúl López Sánchez, quien fue uno de los principales aspirantes a suceder a Alemán. Posteriormente, el Diputado Federal por el Estado de Coahuila, León Paredes, salió en su defensa al declarar el 4 de mayo, "que el licenciado Raúl López Sánchez, puede tener todos los defectos que se le supongan, pero que también tiene una virtud que nadie puede negarle, la de su lealtad al Presidente de la República." Más adelante Paredes aclaró: "pensamos que quienes hagan política futurista Presidencial, traicionan al licenciado Alemán, y si Raúl López Sánchez es leal al Presidente, entonces la noticia es falsa."[11] De esta forma el Gobernador de Coahuila se descartó a sí mismo como uno de los Presidenciables y permitió que la campaña de disciplina política siguiera.

Poco más de una semana después de que se llevaran a cabo esas declaraciones, representantes del PAN denunciaron públicamente a los Presidenciables. Entre ellos se mencionó al Gobernador de San Luis Potosí, Gonzalo N. Santos. A él se le acusó de trabajar en la campaña Presidencial, "como hace cerca de cinco años [...], los secretarios de estado, jefes de departamento y altos jefes del ejecutivo, con coqueteos, se acercaban cautelosamente a la ambicionada candidatura a la Presidencia de la

---

[9] "Inesperado sesgo de la política electoral", Excélsior, 24 de abril de 1949, México. 1ra plana.
[10] "8,000 miembros del PRI van a quemar sus credenciales", Excélsior, 28 de abril de 1949, México. 1ra plana.
[11] "El futurismo político, traición a la patria, dicen", Excélsior, 4 de mayo de 1949, México. 1ra plana.

República."[12]

Los panistas agregaron que "en los días que corren, a más de tres años de la renovación del poder ejecutivo, los coqueteos se repiten, se inician las fintas políticas de todas las categorías midiendo las propias posibilidades para lograr la candidatura, no en vista de los deseos del pueblo, sino de las posibilidades de los contrarios ante los grandes electores. Y como en México *cualesquiera santos* se sienten capacitados para ocupar la primera magistratura, no es de extrañar que uno de los más empeñados en esta serie de fintas es Gonzalo N. Santos, cuyos allegados se han encargado de hablar de sus posibilidades ante propios y extraños."[13]

En esa denuncia también se nombró al Gobernador de Jalisco, el licenciado Jesús González Gallo, a quien se le acusó de que sus aspiraciones Presidenciales hubiesen desaparecido luego de que lo abandonara el grupo de maestros que lo postuló.

La lista de los "futuristas" fue larga. Incluso se mencionó al Gobernador de Hidalgo, el licenciado Vicente Aguirre, ex integrante del bloque de "Gobernadores Mineros", a quien se le acusó de haber apoyado la candidatura del Gobernador de Coahuila, el licenciado Raúl López Sánchez. El último Presidenciable que los panistas mencionaron fue Javier Rojo Gómez. Al que en su opinión, se le descartaría por que "no tuvo ánimo para levantar bandera en 1946".

Por su parte, las autoridades federales anunciaron un mes antes de las elecciones que se aplicarían sanciones a todos aquellos que no se empadronaran. Dichas sanciones, contenidas en la Ley Electoral Federal, consistieron en la aplicación de multas ó encarcelamiento. En el caso de los burócratas, se les amenazó con descontar el costo de las multas de su sueldo.[14]

Al poco tiempo que se anunciaran esas medidas, la oposición se articuló bajo la dirección de Manuel Gómez Morín y Vicente Lombardo Toledano, Presidentes del Partido Popular y del PAN, respectivamente. Ambos protestaron ante el Secretario de Gobernación, Adolfo Ruiz Cortines, y denunciaron que se estaba urdiendo "el fraude electoral más grande en la historia política de México."[15]

A la semana siguiente, el General Sánchez Taboada, declaró que todo aquel miembro del partido que realizara trabajos a favor de la sucesión Presidencial, sería considerado como traidor al partido y al régimen alemanista. Taboada agregó que " en cuanto a las personas que no pertenezcan al partido y hagan futurismo político, el PRI las combatirá con todas sus fuerzas, para evitar que se propaguen agitaciones prematuras."[16]

De esa forma, se anunció el advenimiento de severas represalias sobre aquellos priistas ó miembros de la oposición que tomaran parte de la campaña

---

[12] "Analiza el futurismo político el Partido Acción Nacional", Excélsior, 14 de mayo de 1949, México. 1ra plana.
[13] *Ibidem.*
[14] "La lucha electoral", Excélsior, 2 de junio de 1949, México. 1ra plana.
[15] "Dicen el PAN y el PP, que se urde un fraude electoral", Excélsior, 4 de junio de 1949, México. 1ra plana.
[16] "El PRI considerará como traidores a sus miembros que hagan futurismo", Excélsior, 9 de junio de 1949, México. 1ra plana.

por la sucesión Presidencial. Las declaraciones tajantes del General Taboada aumentaron su tono e intensidad, pero los rumores de sobre la gestación de una campaña para adelantar la sucesión Presidencial enrareció el clima electoral. Por otra parte, debido a que el activismo político en pro de la supuesta campaña futurista tenía su origen dentro del bloque de Gobernadores revolucionarios, las advertencias de Taboada fueron extensivas a los Gobernadores. La advertencia aclaró que el PRI combatiría con todas sus fuerzas a los futuristas y, en el peor de los casos, los expulsaría de su seno.

De tal forma que las elecciones para renovar la cámara baja del Poder Legislativo se llevaron cabo el domingo 3 de julio de 1949. De acuerdo con informes oficiales, ese día no se presentaron indicios de agitación política en el Distrito Federal ó en el resto del país. Por su parte, el Secretario de Gobernación y Presidente de la Comisión Federal de Vigilancia Electoral, Adolfo Ruiz Cortines, declaró ese mismo domingo que: "la conciencia ciudadana del país ha respondido en esta jornada electoral de hoy a los anhelos del pueblo y a los de su gobierno, en cuanto a que nuestro civismo progrese y se perfeccione cada día más. El entusiasmo para sufragar en el Distrito Federal ha sido evidente. Del resto de la nación se tienen noticias en igual sentido. El señor Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán, puede estar satisfecho de que en su régimen, la Ley Electoral vigente y sus reglamentos tiendan a ese progreso y a ese perfeccionamiento. Ésta época de nuestra vida institucional significa en realidad la superación del civismo mexicano. Según informes obtenidos por la Comisión de Vigilancia Electoral hasta éstas horas (21), no se ha registrado en toda la República ni un incidente de sangre ni una demostración de violencia que pudieran estimarse como trastornos del orden social en el país."[17]

En contraposición con los informes de Ruiz Cortines, la oposición declaró que durante el proceso se cometieron numerosas irregularidades en las casillas electorales. A dichas quejas, Ruiz Cortines contestó que ya se encontraban bajo investigación de las autoridades.

Cinco días después de que éstas declaraciones dieran por cerradas las elecciones, el viernes 8 de julio se anunció que el conteo de las boletas del Distrito Federal había terminado, y que los resultados de cuantificación de los votos declaraba triunfador al PRI en once de los doce distritos de la Ciudad de México, y que el PAN tan sólo había ganado uno. El total de los votos computados fueron 307,935; de los cuales 194,028 correspondían a los candidatos del PRI; 116,887 para el PAN; y tan sólo 13,984 para el PP; además de otros 2,000 votos registrados para los candidatos independientes.[18]

Las elecciones del 6 de julio de 1949 se llevaron a cabo sin mayores contratiempos. La maquinaria oficial arrasó sin dificultades. Los candidatos priistas ganaron la mayoría de los escaños de la Cámara de Diputados y la legislatura del periodo 1950-1952 tendría una avasalladora mayoría absoluta. Sin embargo, las acusaciones de las labores futuristas, el señalamiento de los aspirantes para suceder a Alemán, y la premura en el manejo de los tiempos

[17] "La conciencia ciudadana del país respondió admirablemente", Excélsior, 4 de julio de 1949, México. 1ra plana.
[18] "Protestó el PAN y no acudió el PP", Excélsior, 8 de julio de 1949, México, 1ra plana.

para la sucesión Presidencial, implicaron fuertes enfrentamientos y tensión dentro de la familia revolucionaria.

El ambiente de tensión electoral demostró que los enfrentamientos en la familia revolucionaria dañaron la estabilidad política de la nación. Asimismo, los rumores sobre las maniobras políticas de los aspirantes a la Presidencia acrecentaron esa tensión. Por esas razones, se considera que fue primordial la labor de disciplina del General Rodolfo Sánchez Taboada, quien trató de conciliar los intereses de las fracciones de la familia revolucionaria.

La meta principal de Sánchez Taboada, como Presidente del PRI y representante del orden y la disciplina de los revolucionarios, fue evitar que las fricciones en la familia revolucionaria provocaran un desgaste mayor en el sistema político mexicano. En este mismo sentido, se entienden las declaraciones del General cuando declarara que: "el mejor programa de gobierno que pudiera presentarse para el futuro no justifica la anticipación de esas actividades [...] condenamos con toda energía y conceptuamos que traicionan al régimen revolucionario que dirige los destinos del país, quienes se dediquen a tales actividades. Repetimos, que el mejor programa de gobierno que pudiera presentarse para el futuro no justifica la anticipación de esas actividades. Necesitamos colaborar con el Presidente de la República para que haya tranquilidad y la administración siga el ritmo de progreso que ha impreso a la vida de la nación."[19]

Esas palabras reflejan la necesidad de controlar a los grupos mayoritarios del PRI, las corrientes simpatizantes de los ex Presidentes, caudillos, y Gobernadores. Esas llamadas de atención fueron pasadas por alto una y otra vez desde el mes de abril, prácticamente desde el momento en el que se llevó a cabo la designación de candidatos a diputados. El carácter repetitivo de sus declaraciones, demostró que no funcionaron los intentos por calmar los ánimos "futuristas" de los revolucionarios involucrados en la labor de sucesión, puesto que dichas llamadas de atención continuaron hasta el momento en que se designó al candidato oficial. La reelección afectó a la familia revolucionaria. En un sentido más estricto, los integrantes del gabinete alemanista sintieron desvanecidas sus posibilidades de acceder a la Presidencia para el periodo 1952-1958.

A este respecto, Rodrigo de Llano utilizó su editorial para reflejar con precisión el clima de efervescencia política. De Llano argumenta lo siguiente: "la realidad política del momento y los escarceos promovidos por los inquietos aspirantes en torno a la sucesión Presidencial [son] manifestaciones bullentes que no llevan otra mira que la de situar desde ahora oscuras figuras en una parte del estrado a donde pueda hacerlas brillar la luz de la discusión. Estos prolegómenos de la lucha se desenvuelven sin mucha fanfarria, mas bien como un sigiloso tanteo de los futuros actores de la contienda electoral. No hay indicios que permitan presagiar una competencia enconada, ya que no apunta por ningún lado la menor semblanza de una oposición fuerte e inteligentemente

[19] "Reconoce el PRI que ya hay Futurismo, y lo condena", Excélsior, 20 de agosto de 1949, México. 1ra plana.

organizada."[20] De Llano concluye que "los que desde ahora se adelantan a calentar la marmita electoral para poner anticipadamente su puchero al fuego, son precisamente autocandidatos que pertenecen al gobierno mismo, depositarios de cargos de confianza en el círculo de colaboradores del ejecutivo; son los mismos de siempre, insulfados de un complejo vanidoso y mareados por la lisonja de sus serviles, que les empujan a ambicionar mayores alturas."[21]

Al poco tiempo, los señalamientos de reprobación al futurismo apuntaron hacia el Gobernador de Jalisco, Jesús González Gallo, como uno de los aspirantes a la Presidencia. En ese sentido, las declaraciones de los medios impresos giraron en torno a que su candidatura bien podría estar definida por su cercanía con el Presidente Alemán. Al respecto, González Gallo declaró que él no se consideraba como uno de los Presidenciables y señaló que se retiraría de la competencia antes de que empezara.[22]

Más adelante se señaló al Gobernador de Tamaulipas, el General Raúl Gárate, el cual desmintió los señalamientos al declarar: "Cuando tuve el honor de acompañar al señor Carranza hasta su sacrificio en Tlaxcaltongo en el año 20, con el grado de Coronel, yo ya había pasado bastante tiempo por las aulas y he conservado hasta ahora mis deseos de conocimientos; sin embargo esa preparación no bastaría para que yo me autovaluara (sic.) considerándome con tamaños para aspirar a la Presidencia de la República en 1952. Desautorizo a quienes afirman que yo tenga o favorezca dicha aspiración. No cualquiera puede ser Presidente. Se requieren muchas cualidades para suceder a un estadista de la talla del Presidente Alemán."[23]

Por otra parte, en noviembre de 1949, se corrieron los rumores de que el Presidente Alemán estaba organizando su reelección. Dichos rumores, más intensos que los de abril, pusieron en una mayor tensión a la familia revolucionaria.

El principal círculo político que fue afectado por los intentos de reelección de Alemán fue el de los ex Presidentes. Ello propició que cuando Alemán se quedara a descansar en la estancia de Ávila Camacho, en Matanuco, Baja California, se "corriese el rumor de que [...] se reunirían allí varios Gobernadores [...con] los generales Lázaro Cárdenas y Rodolfo Sánchez Taboada [...]"[24] Esa noticia se dio a conocer a través de Excelsior con las claras intenciones de mostrar al público que las relaciones del Presidente Alemán con su antecesor eran óptimas, e incluso que su amistad con el General Cárdenas había permanecido intacta con el paso del tiempo.

Al día siguiente de la publicación de dicha nota, Presidencia desmintió la información de Excelsior. La edición del viernes 4 de noviembre apuntó lo

---

[20] De Llano, Rodrigo. "En torno a la política nacional", Excélsior, 22 de agosto de 1949, México. 1ra plana.
[21] *Ibidem.*
[22] De la Torre, Alfredo. "No aspira a suceder al Lic. Alemán, afirma", Excélsior, 11 de octubre de 1949, México. 1ra plana.
[23] "No cualquiera puede ser Presidente, dijo el General Raúl Gárate", Excélsior, 10 de noviembre de 1949, México. 1ra plana.
[24] "Posible junta de Alemán, Cárdenas y Avila Camacho", Excélsior, 3 de noviembre de 1949, Mexicalli, B.C. 1ra plana.

siguiente: "Nada de política se tratará en la supuesta reunión del primer magistrado con los ex Presidentes de la República generales Cárdenas y Ávila Camacho. En relación a dicha junta, sobre la cual han circulado diversas especies en las que se le da cariz político, en las oficinas de la Presidencia de la República se nos dijo ayer lo siguiente: el señor Presidente se encuentra aún en los límites de los estados de Coahuila y Chihuahua, sin que se sepa el momento preciso en que llegará a Matanuco, Baja California. Ha estado despachando diversos asuntos de relaciones exteriores [...] Se agregó que la reunión de la que se habla sólo tendrá carácter social [...]"[25]

Poco después, el rumor sobre la reelección de Alemán se convirtió en un peligro para la familia revolucionaria. El asunto adquirió seriedad el viernes 11 de noviembre de 1949 cuando Cárdenas envió una carta al Director de Excelsior en la cual reafirmó sus creencias en la tradición antirreeleccionista de la familia revolucionaria.

El contenido íntegro de la carta es el siguiente: "En relación al artículo publicado por el diario Últimas Noticias, en su número del día nueve del actual, sobre la reelección Presidencial, quiero expresar: como Presidente procuré servir lealmente a los intereses de la patria y de la revolución. Posteriormente me he abstenido de toda actividad electoral concentrándome a cooperar a la defensa de las democracias, a la paz mundial y a la respetabilidad de las instituciones republicanas. Las enseñanzas de la historia nos obligan a mantener las tradiciones antirreeleccionistas, tanto más que la vitalidad de nuestro pueblo impone una renovación de sus hombres sobre cualquier caudillaje anacrónico, tan perjudicial para la efectividad democrática y el progreso social de la nación. Y es así como me considero respetuoso de estas tradiciones que alientan la vida ciudadana de nuestro propio pueblo. Lázaro Cárdenas."[26]

Las declaraciones del ex Presidente causaron revuelo en los círculos más íntimos de la política nacional. Se había tocado con anterioridad el tema de la reelección, y siempre se había descartado la posibilidad de la misma.

Al día siguiente, las principales figuras políticas reafirmaron la tradición antirreeleccionista. En ese sentido el periódico Excelsior publicó que "las declaraciones [...de Cárdenas] fueron consideradas por varios diputados como un escabroso asunto de la política nacional. [...] Dos o tres diputados se concretaron a decir que sus lazos personales de amistad con el Presidente Alemán les impedían hacer comentario alguno sobre un asunto que es para discusiones [...] En un punto sí existe cierta unanimidad. Ninguno de los representantes interrogados concedió seriedad a la versión de que alguien esté tratando de reelegirse en la Presidencia de la República. Inclusive un diputado comentó: hay que recordar a Obregón."[27]

A partir de ese momento, la situación política se complicó. Las pruebas de que el Presidente Alemán estaba tratando de reelegirse todavía parecían ser

---

[25] "Es apolítica la junta con los ex Presidentes", Excélsior, 4 de noviembre de 1949, México. 1ra plana.
[26] "Cárdenas reafirma su tradición antirreeleccionista", Excélsior, 11 de noviembre de 1949, México. 1ra plana.
[27] "Se comenta de diversos modos la actitud del General L.Cárdenas", Excélsior, 12 de noviembre de 1949, México. 1ra plana.

vagas, pero el simple hecho de que el General Cárdenas hubiera declarado de esa manera su postura sobre el tema de la "efectividad democrática", dejó lugar a muchas dudas.

Poco después Alemán declaró a través de un intermediario que no deseaba la reelección. Así, el miércoles 22 de noviembre de 1949, se preparó para salir de viaje rumbo a la ciudad de Nueva York. El reportero que se encargó de cubrir las giras del Presidente afirmó lo siguiente: "Momentos antes de salir de México, este corresponsal tuvo la oportunidad de conocer, en fuente inconfundiblemente veraz, la afirmación Presidencial, que viene no sólo a desbaratar las intencionadas versiones que se han propalado, sino a prometer al país la conclusión sugestiva y tranquila de un tercer periodo, o sea, que así se cumplirán dieciocho años de régimen Presidencial sin aspiraciones continuistas. La decisión del licenciado Alemán -dijo mi informante- no es de ahora, ni obedece a cambio ninguno de opinión, pues siempre ha pensado inalterablemente en ese sentido. Y con auténtica certidumbre añadió, puedo decirle que el licenciado Alemán no está en la política, propiamente hablando, en lo que atañe a la sucesión Presidencial, pues se haya embargado en hondas meditaciones y estudios para ver que en los próximos tres años de su gobierno se complete la mayoría de las grandes obras públicas por él iniciadas, o las que, principiadas por sus antecesores, no fueron concluidas antes, debido a su magnitud y a las limitaciones naturales del presupuesto [...]"[28] Agregó: "Tiene el licenciado Alemán la convicción de que éste es un cargo que se halla necesitado de la colaboración de hombres jóvenes de fuste y competencia. Aparentemente, dijo el licenciado Alemán: Ya voy para tres años de Presidente, pero me parecen diez. Al término de su periodo se retirará en la forma en que lo hicieron sus antecesores, no sólo por razones patrióticas, sino por propia convicción. El licenciado Alemán ha sido antirreeleccionista de tradición. A este respecto hay que recordar la trágica muerte de su padre, el general Miguel Alemán, cuando cercado por las llamas de un potrero al que habían prendido fuego los adversarios, pereció allí en aras de la causa antirreeleccionista."[29]

Más adelante se aseveró que Alemán esperaba que la lucha electoral se organizara hasta 1951. Ello con la finalidad de no interrumpir con el "ritmo de trabajo" de la economía nacional y de su gobierno. Incluso, retomó las declaraciones de Cárdenas y aseveró que sentía un profundo respeto por él y por Ávila Camacho, quienes se habían mostrado respetuosos de los asuntos de su gobierno.

Para apuntalar sus comentarios, Alemán aseveró que el respeto de las instituciones y el avance de México estaba profundamente ligado a la llegada del civilismo a la política mexicana y aseguró que creía que "de otra manera correríamos el riesgo de comprometer las prácticas democráticas y el sosiego de la nación. El Presidente [...] vería con gusto que su sucesor fuera un civil, pues entonces consideraría, con una transmisión pacífica del poder, salvado el futuro

[28] De Llano, Rodrigo. "El actual mandatario es, por convicción, antirreeleccionista", Excélsior, 23 de noviembre de 1949, Nueva York. 1ra plana.
[29] *Ibidem.*

político de la nación."[30]

En un sentido estricto, las declaraciones del Presidente estaban de acuerdo con la lógica del momento. La idea de la reelección no era una propuesta descabellada para él, pero ésta requería de gran convencimiento político en la familia revolucionaria. Ello debido a que la revolución postuló el "sufragio efectivo, no reelección" como el corazón mismo de la capacidad de acuerdo entre los revolucionarios y la garantía de que se evitaría la lucha armada por el poder.

Así las cosas, la familia revolucionaria repudiaba la reelección puesto que ella se idealizó como una terrible aberración que terminaría con el proceso mismo que había llevado a la familia revolucionaria al poder.

Al día siguiente de que Alemán aclarara su carácter antirreeleccionista y sus deseos de acceder a una transmisión pacífica del poder, el senador por el Estado de Puebla, Gustavo Díaz Ordaz, declaró que: "el pensamiento del señor Presidente de la República, revelado en Excelsior, es perfectamente congruente con su modo de ser y de pensar, ya que toda su trayectoria política se ha inspirado en un principio que ahora define nuevamente su conducta, y revela una vez mas su acendrado espíritu patriótico." Agregó: "Soy un convencido de la necesidad de la no reelección en un país que, como México, no ha llegado, todavía, a un perfeccionamiento democrático tal que le permita abolir ese principio. Ni ahora, ni en muchos años todavía, puede aspirar México a suprimir la no reelección, sin peligro de repetir las experiencias históricas de todos conocidas, con la permanencia indefinida de un hombre en el poder. Es una lástima, y grande, que esta imperiosa necesidad obligue al pueblo de México a prescindir de las indudables dotes de estadista que tiene el señor Presidente Alemán."[31]

Las aspiraciones de Alemán a permanecer en un segundo período Presidencial y sus intentos de abolir el principio de no reelección de la Constitución[32] lo llevaron a la confrontación directa con los principios revolucionarios. Los rumores se intensificaron y dañaron la estabilidad política de la familia revolucionaria durante el resto del sexenio.

Ya sea que la propuesta de reelección hubiese sido idea de Alemán ó de sus colaboradores, los daños provocados iniciaron el enfrentamiento de los revolucionarios y agotaron los esfuerzos del General Rodolfo Sánchez Taboada, Presidente del PRI, y del Secretario de Gobernación, Adolfo Ruiz Cortines, para evitar el escalamiento del conflicto.

Las acciones represivas de Sánchez Taboada se concretaron, durante todo el año de 1949, a hacer señalamientos categóricos para frenar las labores futuristas de los miembros del partido bajo la amenaza de castigo y expulsión del partido. Por su parte, Ruiz Cortines se concretó a mediar entre los intereses de la Presidencia de la República y los de la familia revolucionaria. Ese año concluyó

---

[30] *Ibidem.*

[31] "Elogian los senadores la intención del Presidente Alemán de no reelegirde", Excélsior, 24 de noviembre de 1949, México. 1ra plana.

[32] Tzvi Medin argumenta que los deseos del Presidente Alemán eran los de acceder a la reelección puesto que había sido profundamente motivado por sus colaboradores más cercanos. Véase la referencia en: Medin, Tzvi. El sexenio alemanista. Pág. 163.

con el rechazo absoluto de Alemán hacia los rumores sobre su reelección. Así, el primero de diciembre, en su informe anual declaró tajantemente que "el futurismo Presidencial no es por hoy, problema ni motivo de la preocupación del pueblo. Se reduce la labor inoportuna de unos cuantos políticos profesionales ansiosos de obtener posiciones en la cosa pública."[33] Para apuntalar su rechazo a la reelección aseveró que el Ejecutivo refrendaba su política inquebrantable de respeto a las libertades ciudadanas, en todos sus aspectos y órdenes, y agregó que cuando llegara el momento, el pueblo elegiría sin cortapisas "a quien el propio pueblo escoja, y el régimen acreditará el triunfo de quien lo obtenga dentro de los lineamientos jurídicos que prescribe la ley."[34]

Las negativas a la reelección también se dejaron ver en su tercer informe de gobierno en el cual refrendó el principio democrático de la libre elección. La estrategia de la Presidencia para ese momento fue retrasar los tiempos de la sucesión Presidencial para maniobrar tras bambalinas y dirigir el proceso de la designación del candidato oficial.

Por otra parte, cabe mencionar que, la supuesta campaña para mantenerlo en el poder, no se disolvió del todo porque permanecieron grandes indicios de movilización política. En ese sentido, los interesados en ocupar la silla Presidencial no permitieron que dichos planes se concretaran, ello fragmentó la unidad revolucionaria.

En ese panorama, el Presidente del PRI se dedicó a incrementar el tono de su reprobación hacia el "futurismo". Así que el lunes 6 de febrero de 1950 en el 33° Aniversario de la Constitución de 1917, el General Sánchez Taboada "manifestó que entre su uniforme y sus convicciones revolucionarias, prefería éstas últimas. Hizo un panegírico de la obra del licenciado Alemán y auguró la candidatura de un civil para la próxima campaña electoral."[35] A dicho evento asistieron el Gobernador del Distrito Federal, Fernando Casas Alemán, el Secretario de Gobernación, Adolfo Ruiz Cortines, el General Vaca Calderón y otros funcionarios del gobierno federal.

Sin embargo, la sucesión de eventos que desató la reelección condujo a Alemán a continuar negando la existencia de sus aspiraciones reeleccionistas. El sábado 1° de abril de 1950, a casi un año de que se desataran los rumores, Rafael Ortega, el líder de la Confederación de Obreros y Campesinos de México y diputado recién electo, declaró que era "el derecho de las mayorías [...] rectificar el principio de la no reelección."[36] Lo más sorprendente es que la Asamblea de ese sábado, la misma que se había conformado en el año pasado y a la que se le tomaron declaraciones sobre el "carácter escabroso de la política nacional", reconoció el derecho de las mayorías para rectificar el principio de la no reelección. Poco después, Ortega declaró que "el lema de sufragio efectivo y no reelección, no es muy claro porque la efectividad del sufragio está en la

---

[33] Aguilar, Hesiquio. "Expone a "Excélsior" aspectos capitales de la vida del país", Excélsior, México, 1 de diciembre de 1949, 1ra plana.
[34] *Ibidem.*
[35] "Sánchez Taboada vaticina que el próximo candidato será un civil", Excélsior, 6 de febrero de 1950, México. 1ra plana.
[36] "La posibilidad de una reelección del actual Presidente, insinuada en una junta obrera", Excélsior, 2 de abril de 1950, México. 1ra plana.

libertad que el elector tenga para votar como mejor le parezca [...] De ahí que si se me preguntara que si votaba por la reelección del Presidente Alemán, sin vacilaciones votaría en ese sentido."[37]

Días después, en un banquete que el Sindicato de Trabajadores del Departamento del Distrito Federal ofreció al Comité Nacional del PRI, en el que Sánchez Taboada declaró: "No debemos temer al futuro si caminamos siguiendo a un solo ideal, el máximo ideal de México, que es el de la Revolución Mexicana, por el cual se realizaron tantos esfuerzos y sacrificios, y nada debemos temer si seguimos la dirección que nos señala un solo hombre, nuestro primer magistrado, el licenciado Miguel Alemán. El futurismo es un tema del cual no rehuimos a hablar, pero hablamos de futurismo porque la mirada de todos los revolucionarios de México, de todos los que quieren una patria mejor, más grande y feliz, una patria como la que está forjando el Presidente Alemán, se dirige hacia el futuro, hacia todos los horizontes de México. El futurismo es una actitud constructiva, porque se preocupa por el porvenir de los campesinos, de los obreros y de todos los trabajadores de México."[38]

En un periodo no mayor a una semana, el Presidente del PRI se inclinó de una tajante descalificación de las labores futuristas a una abierta campaña en pro de la labor política y electoral del Presidente Alemán.

El sábado 8 de abril el periódico Excelsior publicó una larga lista de puntos en los que se descalificaba todo intento por apresurar la sucesión Presidencial de 1952. Se planteó que no eran los tiempos para llevar a cabo la renovación de los poderes federales, que el Presidente mismo aconsejaba posponer las labores electorales hasta el próximo año, que rechazaba la idea de su reelección, y que la designación del candidato sería un proceso que tomaría en cuenta la expresión voluntaria de los organismos que más pesan en la cosa pública y que el Presidente tenía planes de emprender un largo viaje al término de su periodo por lo que no tenía en mente postularse para un periodo más.[39]

La gravedad de la agitación política se incrementó más cuando Vicente Lombardo Toledano, Presidente del Partido Popular, declaró que las características del sucesor de Miguel Alemán debían ser las de un civil ó un militar y afirmó que aunque el panorama del país distaba mucho de ser satisfactorio, atribuía dicho clima a la reacción del imperialismo, y a la agitación que se había observado en los últimos días.[40]

Los intentos de reelección de Alemán trastocaron las más finas fibras del sentimiento revolucionario de los Generales emanados del movimiento armado. Así que cuando los organizadores de la campaña acudieron a los viejos revolucionarios acontecieron choques violentos. Uno de los testimonios a ese respecto es el de Gonzalo N. Santos, quien anota en sus *Memorias,* que cuando se le acercó el Secretario de la Presidencia, Rogerio de la Selva, uno de los colaboradores más íntimos de Alemán, para comentarle sobre los planes de

---

[37] *Ibidem.*

[38] "Sánchez Taboada habló de dos tipos de futurismo", Excélsior, 5 de abril de 1950, México. 1ra plana.

[39] "En bien del país se frenan pasiones. Hasta mediados de 1951 podrán ser calibrados los valores políticos", Excélsior, 8 de abril de 1950, México. 1ra plana.

[40] "Lombardo hace su aparición en la política", Excélsior, 16 de abril de 1950, México. 1ra plana.

"prolongar el periodo de Alemán en la Presidencia o de su reelección" e invitándolo a cooperar, éste contestó: "No cuentes conmigo ni para lo uno ni para lo otro." a lo que agregó De la Selva: "pero si tú fuiste el líder de la reelección del General Álvaro Obregón en la Cámara de Diputados, ¿por qué estás ahora en contra de esta medida?" Santos contestó: "Porque digan lo que quieran los amargados de la revolución y los reaccionarios, Obregón, no fue reelecto, fue nuevamente electo, después de cuatro años de haber dejado el poder sin desempeñar ningún cargo público ni militar ni civil; porque eran otros tiempos y otros hombres y porque Obregón era un caudillo que tenía mucho imán con el pueblo." A lo cual De la Selva respondió: "Bueno, yo no discuto la grandeza del General Obregón, pero se trata de que continúe en la Presidencia de la República el licenciado Alemán, que es tu amigo."[41]

Así Santos recapituló su invitación a participar en el movimiento reeleccionista, lo cual demuestra que los alemanistas buscaron las simpatías de la vieja guardia revolucionaria.

Tampoco Ávila Camacho y Cárdenas, eran partidarios de la reelección. Un fragmento más de las *Memorias* de Santos esclarece nuestra afirmación. "Después de platicarle mi conversación con De la Selva, el General Manuel Ávila Camacho me dijo: Compadre, estos pillos son muy capaces de meter al licenciado Alemán en esa torpe aventura [...] Vaya usted a contarle todo esto a mi General Cárdenas -me dijo el ex Presidente Manuel Ávila Camacho- y dígale que no necesito preguntarle cómo piensa él, pues lo conozco demasiado y sé que estamos unidos los dos para rechazar este torpe intento de los falsos amigos del licenciado Alemán [...] Me fui inmediatamente a ver al General Lázaro Cárdenas en su domicilio en las Lomas de Chapultepec [...] sin preámbulos le conté mi conversación con de la Selva y mi plática con el General Ávila Camacho y el General Cárdenas, cuando le acabé de contar lo que me propuso De la Selva, me dijo: "Pobre licenciado Alemán, rodeado de tanto indeseable. Te autorizo para que digas *donde tú quieras y ante quienes sean que el General Ávila Camacho y yo estamos completamente unidos* y que nos opondremos tenazmente a la pretendida prolongación del periodo y a la reelección". Cárdenas me dijo antes de retirarme-: Pobre licenciado Alemán, no va a saber qué hacer con tanto dinero."[42]

Independientemente de la veracidad y la precisión de las *Memorias* de Santos, es innegable que Ávila Camacho y Cárdenas declararon abiertamente ante la familia revolucionaria su negativa a la reelección de Alemán. En un sentido más estricto, ninguno de los dos ex Presidentes estaba de acuerdo con la ruptura del principio de no reelección. Cárdenas y Ávila Camacho no aceptarían los intentos reeleccionistas de Alemán.

Como prueba de que las Memorias de Santos arrojan datos verídicos sobre la negativa de Cárdenas ante la reelección de Alemán, el viernes 21 de abril se publicó que "los cardenistas no integraran un nuevo partido político, sino que militarán dentro de las filas del Partido Revolucionario Institucional, al que son leales y disciplinados; no harán, como miembros de él, labor futurista; no

---

[41] Santos, Gonzalo N. Memorias. Pág. 862.
[42] *Ibidem.* Págs. 863-864.

están distanciados de la línea revolucionaria del PRI, y no tienen ligas ni con Lombardo Toledano, ni con su Partido Popular."[43] Esa declaración coincidió con las aseveraciones de Ávila Camacho y representó el clima de tensión que desataron las declaraciones del diputado Rafael Ortega sobre la necesidad del pueblo de rectificar su derecho a votar y reelegir al Presidente Alemán.

Al mismo tiempo que se publicaron las declaraciones cardenistas se entregó al General Sánchez Taboada un "Manifiesto Cardenista" que rechazaba la elección.[44]

Todo el mes de mayo de 1950 se comentó la posibilidad de reelección de Alemán y se comenzó a señalar nuevamente a los Presidenciables de su gabinete. Entre ellos, destacó el Jefe del Departamento del Distrito Federal, el licenciado Fernando Casas Alemán. A ese respecto, Hesiquio Aguilar, columnista del Excelsior, escribió que en el Estado de Tabasco se había constituido un Comité Auscultador Pro General Miguel Henríquez Guzmán. En la misma nota se señaló a Casas Alemán como el amigo más cercano del Alemán.[45] El sábado 20 de mayo se publicó que el Secretario de Hacienda, Ramón Beteta, contaba "con potencialidades singulares para la candidatura Presidencial de México", y se agregó que, "el Presidente Alemán tiene, al parecer, el apoyo del General Lázaro Cárdenas, cuya popularidad es enorme entre los obreros y entre los campesinos, y la sucesión revolucionaria parece asegurada. El candidato más probable es Ramón Beteta [...] Otros políticos de experiencia que estarían calificados para figurar en las lides Presidenciales son Adolfo Oribe Alba, que tiene la importantísima tarea de aprovechar las aguas, y Ruiz Cortines, actual Ministro de Gobernación, que fue el auxiliar principal del señor Alemán cuando éste era Gobernador de Veracruz."[46]

Fue hasta el viernes 26 de mayo cuando se mencionó al general Miguel Henríquez Guzmán como uno de los posibles candidatos y se reveló la formación de grupos de campaña a su favor.[47] En vista de las ambiciones Presidenciales de Henríquez, el sábado 27 de mayo de 1950 el General Rodolfo Sánchez Taboada reprimió los intentos del General y sus aspiraciones Presidenciales.[48]

El ritmo de las campañas se apresuró increíblemente luego de que el General Miguel Henríquez Guzmán dijera que él era uno de los más interesados en ocupar la silla Presidencial para el próximo periodo. Mientras tanto, la campaña por la reelección de Alemán empezaba a sonar cada vez más como una propuesta menos sería.

En esa misma coyuntura se formó el Partido Artículo 39 Constitucional el cual tenía como lema: "Por la soberanía del pueblo". Ese organismo se formó con organismos universitarios, comerciantes, industriales, obreros, campesinos,

---

[43] "Los líderes políticos Cardenistas hacen profesión de fe "priista", Excélsior, 21 de abril de 1950, México. 1ra plana.
[44] "La posibilidad de una reelección del actual Presidente, insinuada en una junta obrera", Excélsior, 2 de abril de 1950, México. 1ra plana.
[45] Aguilar, Hesiquio. "La política entre bambalinas", Excélsior, México, 13 de mayo de 1950, p. 11.
[46] "Señalan a Beteta como Presidenciable", Excélsior, 20 de mayo de 1950, Boston. 1ra plana.
[47] "Ausculta a la opinión Henríquez", Excélsior, 26 de mayo de 1950, México. 1ra plana.
[48] "Ordena el PRI a Henríquez Guzmán que se discipline", Excélsior, 27 de mayo de 1950, México. 1ra plana.

militares, y según sus dirigentes, llevaría a sus filas a elementos que no habían militado en la política. Se especificó que "el nuevo organismo no pretenderá llevar a puestos de elección popular a sus miembros, sino que se dedicará a una intensa labor de orientación en todo el país respecto del contenido del Artículo 39 Constitucional [el cual establece que] la soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar su forma de gobierno."[49] Ese partido se fundó con la intención de coordinar la campaña de reelección de Alemán.

A partir de junio de 1950 se llevó a cabo una intensa consulta de las simpatías que había despertado la reelección. Sin embargo, la campaña reeleccionista, ahora encabezada por el Partido Artículo 39 Constitucional, no restó fuerza a los deseos de otros candidatos a la Presidencia como lo fueron el General Henríquez, el Presidente del Partido Popular, Vicente Lombardo Toledano, el Regente del Departamento del Distrito Federal, Fernando Casas Alemán, y otros pequeños funcionarios cuyos nombres sonaban en pequeños comités electorales que apenas dejaban sentir su presencia.

Más interesante aún es el hecho de que el sábado 22 de julio de 1950 se publicara en Excelsior las declaraciones del ex Presidente, Manuel Ávila Camacho, sobre la reelección de Alemán. Ávila Camacho apuntó: "no creo que en México haya una nueva reelección. Conozco el sentir del señor Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán, y sus convicciones antirreeleccionistas, por lo cual sé que resultarán inútiles los esfuerzos que a este respecto hagan colaboradores suyos, que, por afecto y por devoción, sueñan con reelegirlo. El antirreeleccionismo ha ayudado a nuestro país en su desarrollo, propiciando la renovación de hombres. El antirreeleccionismo debe mantenerse en México como un ejemplo para el mundo entero, ejemplo que, de seguirse, resolvería muchos de los problemas de América Latina, donde la falta de renovación de hombres es una de las causas de su atraso. [...] El antirreeleccionismo es una de las grandes conquistas de la revolución, e indudablemente, uno de los principales motores de nuestro progreso económico."[50]

Luego que se dejaran sentir las declaraciones de Ávila Camacho dentro de la familia revolucionaria, los intentos de reelección de Alemán se vieron cada vez menos fortalecidos, y a pesar de que algunos grupos políticos menores se sumaron a la causa del Partido Artículo 39 Constitucional, la descalificación abierta de los principales grupos políticos del país, como lo eran los cardenistas y los ávilacamachistas, fue devastadora. Por lo que restó de 1950, los intentos de Alemán por la reelección prácticamente se esfumaron, y a diferencia de él, el General Henríquez Guzmán empezó su campaña política desde la capital de la República. Al mismo tiempo, el General Cárdenas fungió como su principal apoyo político e ideológico al encauzar al nuevo movimiento disidente que se gestó en

[49] "Nuevo Partido Político que actuará en las elecciones", Excélsior, 5 de junio de 1950, México. 1ra plana.
[50] "Un ejemplo para el mundo entero", Excélsior, 22 de julio de 1950, México. 1ra plana.

el seno de la familia revolucionaria. Ese movimiento fue: el henriquismo.[51]

Para 1951 la sucesión Presidencial estaba cerca. A pesar de que Alemán y Sánchez Taboada trataron de evitar las labores "futuristas", nada detuvo a los candidatos quienes ya llevaban varios meses haciendo campaña para ganar las elecciones Presidenciales de 1952. Ello provocó que Alemán se alejara cada vez más de la idea de reelegirse para concentrarse en controlar la sucesión.

Por su parte, el General Henríquez se encargó de arreglar su agenda política para enfilarse hacia la Presidencia y participar activamente como candidato "no oficial".[52]

Pero fue hasta el 19 de febrero de 1951 cuando realmente se tomaron medidas para controlar el cuerpo de integrantes del PRI y a los miembros más destacados de la familia revolucionaria. Ese día se publicó en Excelsior la noticia de que se había formado el bloque político más grande del país para contener el futurismo. En él se habían aglutinado 32 Gobernadores, 2000 Presidentes Municipales, 15 centrales obreras, las legislaturas de todos los estados y los Presidentes de Comités Regionales del PRI para evitar las premuras del la sucesión Presidencial y respetar los tiempos fijados por la Asamblea del PRI.[53] Dicha maniobra tenía los tintes de ser una jugada política de Alemán para poner

---

[51] Véase: Martínez Assad, Carlos. El henriquismo, una piedra en el camino. Págs. 22-25. Por otra parte, Cárdenas apuntó en su diario el día 12 de julio que, "el licenciado Luis I. Rodríguez, que sirvió en la Secretaría Particular en el período 1934-1940, estuvo hoy a las 12 horas a despedirse por su próximo regreso a Guatemala a su puesto de Embajador de México. El día 10 visitó al señor Presidente Alemán con quien lo ligan lazos de amistad. El señor Presidente le hizo referencia a su amplio programa de obras; de su optimismo sobre el presente y futuro de México y de los nuevos hombres en política y administración del país. Le habló también al señor Presidente Alemán de la visita que le hizo el general Miguel Henríquez Guzmán "comunicándole que tomaría parte en las elecciones próximas para Presidente de la República". A las 17 horas recibí al licenciado Vicente Lombardo Toledano, que me refirió sus actividades de carácter social. [...] Sobre la política del país habló de su propósito de figurar como candidato a la Presidencia de la República; que admite no logrará triunfar en la contienda electoral, pero que le servirá de "tribuna" para hacer fe de los principios de la Revolución Mexicana." Referencia en: Lázaro Cárdenas, Obras, I-Apuntes 1941-1956, Pág. 400. Al día siguiente Cárdenas apuntó: "El mes pasado saludé al general Manuel Ávila Camacho e su paso por Morelia hacia Guadalajara. En Jiquilpan me platicó de sus impresiones sobre la administración pública actual y sobre las actividades políticas que empiezan a desarrollarse en el país. Opina que a pesar de la activa propaganda reeleccionista que se ha emprendido desde las propias esferas oficiales, considera que el señor Presidente Alemán rechazará las insinuaciones para que se reelija. Me habló de la visita que le hizo el general Miguel Henríquez informándole de la corriente que en su favor ha sentido para su candidatura a la Presidencia de la República y que espera conocer al sentir en todo el país para resolver si acepta su postulación. Que a solicitud del propio general Henríquez pidió al señor Presidente Alemán una audiencia y que le señaló día para recibirlo. Se extendió en su plática haciéndome conocer que "en México" se dice que amigos míos "pregonan" que hacen trabajos a favor del general Henríquez con mi autorización. Que él siente que el licenciado Alemán no es amigo del general Henríquez. Le agradecí su plática y le manifesté que tales versiones son naturales en el medio político en que vive el país y que mi actitud apolítica se mantiene invariable. Que soy amigo del general Henríquez como lo es él también. Estuvo a saludarme el general Miguel Henríquez Guzmán." Referencia en: Lázaro Cárdenas, Obras, I-Apuntes 1941-1956, Pág. 401.

[52] Martínez Assad, Carlos. *op. cit.* Págs. 43-44.

[53] De la Torre, Alfredo. "Treinta y dos Gobernadores en un pacto virtual contra el futurismo", Excélsior, México, 19 de febrero de 1951, 1ra plana.

a la familia revolucionaria bajo las órdenes de la Presidencia y del PRI.

La sucesión Presidencial se salió de las manos de Alemán cuando su intento de reelección dio el banderazo de salida a los aspirantes de la familia revolucionaria. Además el Presidente no consentía que Henríquez fuera su sucesor. El General era conocido por ser "cardenista de hueso colorado" y un acaudalado empresario que creció a la sombra del sexenio de Cárdenas. Hechos que no provocaban la simpatía de los alemanistas.

A mediados de 1951 la competencia ya había iniciado. Alemán se centró como el protagonista de la sucesión Presidencial para postular a su propio candidato y no ceder ante las presiones de Cárdenas y Ávila Camacho.

Así, el miércoles 5 de septiembre de 1951 se supo que el Regente del Distrito Federal, Fernando Casas Alemán, el Gobernador de Coahuila, Raúl López Sánchez, y el Secretario de Gobernación, Adolfo Ruiz Cortines, se reunieron en Los Pinos durante hora y media para arreglar la designación del candidato oficial. "Los dos miembros del gabinete y el Gobernador norteño llegaron separadamente a la casa del Presidente, desde temprana hora, y esperaron que el licenciado Alemán terminara su almuerzo. Luego el Presidente los invitó a pasar a su despacho, en donde conferenciaron largamente. Según lo que dijeron algunas personas que los vieron salir, después de la larga charla, los tres iban sonrientes y al parecer satisfechos. Ninguno de los tres invitados del licenciado Alemán usó las puertas destinadas al público, sino que entraron y salieron por la privada que conduce a los jardines interiores y a la casa del Presidente."[54]

A esa reunión, asistieron el principal intermediario de Alemán con la familia revolucionaria, el Gobernador de Coahuila, al que se le consideraba como el candidato más fuerte, Fernando Casas Alemán, y a su hombre de confianza en la Secretaría de Gobernación, Adolfo Ruiz Cortines.

Para el resto de los partidos políticos, el sábado 18 de agosto de 1951 se declaró el inició de la campaña por la sucesión Presidencial. En esa fecha se llevó a cabo la integración del Comité Nacional de Auscultación ProHenríquez y la salida del general al interior de la República.[55]

Sin embargo para Alemán era más importante la designación del candidato oficial en la Asamblea Nacional del PRI. Así, el 1° de septiembre de 1951, Alemán rindió su penúltimo informe de gobierno en el Palacio de Bellas Artes. A ese lugar llegaron Casas Alemán y Ruiz Cortines dentro del mismo automóvil. Ese hecho fue interpretado por los espectadores del informe como la consolidación de la unidad entre el alemanismo y una advertencia de que no se permitirían las fisuras en la unidad partidista.[56]

Por su parte, Gonzalo N. Santos señala que intervino en la designación de Ruiz Cortines como candidato oficial. En sus escritos, apunta que se dedicó a convencer a los exPresidentes para que apoyaran la candidatura de Ruiz

---

[54] "Conferenciaron tres grandes con Alemán", Excélsior, 6 de septiembre de 1951, México. 1ra plana.

[55] "Ayer se inició la campaña por la Presidencia", Excélsior, 19 de agosto de 1951, México. 1ra plana.

[56] "Puntos salientes del informe Presidencial", Excélsior, 2 de septiembre de 1951, México. 1ra plana.

Cortines. De acuerdo con sus *Memorias*, el político potosino se puso de acuerdo con Ruiz Cortines para convencer a Ávila Camacho de que apoyara su candidatura. Santos afirma que apoyó a Ruiz Cortines porque no deseaba que Casas Alemán conservara el apoyo de Ávila Camacho. Lo anterior sucedió cuando Santos se enteró de que Casas Alemán había ordenado la impresión de mil fotografías suyas en las que se postulaba como candidato a la Presidencia.

En la casa de La Herradura de Ávila Camacho, Santos abogó por la candidatura de Ruiz Cortines y convenció a Ávila Camacho y a Gilberto Flores Muñoz de que Ruiz Cortines sería el candidato ideal, por encima del visto bueno que había dado Ávila Camacho a Casas Alemán. Santos agrega: "Don Manuel se paró y dijo, dirigiéndose a los dos, a Flores Muñoz y a mí; vayan ustedes a ver a don Adolfo, díganle que yo no me opongo a su candidatura, que ustedes, que son mis mejores amigos dentro de la política, están con él y por lo tanto yo no podré estar contra mis amigos. Eso sí -dijo dirigiéndose a mí -, dígale a don Adolfo que si se deja injertar a Carlos Serrano y a otros bandidos yo le daré contra, unido con mi General Cárdenas, pues en este asunto estamos unidos los dos y lo que uno haga lo sostendrá el otro. [...] Ya de buen humor, don Manuel me dijo: ni con Ramón Beteta, ni Antonio Díaz Lombardo, el facineroso. Sí señor -le dije-, le pasaré a Adolfo una lista de maleantes."[57]

El recuento de Santos encierra varias cuestiones cruciales de la sucesión Presidencial que no se deben perder de vista. La primera de ellas fue el severo distanciamiento entre Alemán y los ávilacamachistas. Lo cual provocó que en la sucesión intervinieran los ex Presidentes para cobrarle las cuentas de los numerosos golpes políticos que propinó el gabinete alemanista a los grupos de la familia revolucionaria. Otro punto importante es el enfrentamiento de la visión alemanista con los principios de la política cardenista. Lo cual dejó un saldo mucho más negativo que el suscitado con los ávilacamachistas. En ese sentido, las descalificaciones de Cárdenas[58] a la reelección de Alemán fueron más

---

[57] Santos, Gonzalo N. *op. cit.* Págs. 887-888.

[58] Cárdenas apuntó en su diario, el día 12 de septiembre de 1951, de una visita que le hicieron los "alemanistas" con el objeto de comentar la reelección. El exPresidente narra: "Villa Obregón. Me visitaron hoy el general Adalberto Tejeda y el licenciado Gonzalo Vázquez Vela. Después de platicar de diferentes asuntos y recordar con agrado a nuestro gran amigo general Heriberto Jara, ya para despedirse me dijo el general Tejeda: "Dispénsenos que le hablemos del encargo que tenemos de un amigo. El señor licenciado Rogerio de la Selva, secretario particular del C. Presidente Alemán, desea conocer cuál es la opinión de usted sobre la reelección del Presidente de la República ¿tendría usted inconveniente en decírnoslo si usted quiere para nosotros solos, o nos autoriza que lo sepa el licenciado de la Selva?" No tengo reservas para ello, les manifesté, y pueden hacerlo público. Considero que sólo falsos amigos del C. Presidente Alemán desean se reelija. Reconozco en él la suficiente inteligencia para no admitir su continuidad al frente del gobierno y que sabrá contribuir con su ejemplo a fortalecer los principios democráticos que empiezan a ejercerse en el país y no permitirá se aliente de nuevo la falsa teoría de los hombres indispensables en el poder. México cuenta con muchos valores humanos que al tener ocasión de actuar políticamente demostrarán su capacidad y patriotismo. La reelección, en el mejor de los casos, conduce a la dictadura, y la dictadura provoca la violencia. Los mexicanos estamos obligados en esta y en varias generaciones más, a mantener el principio de la no reelección. De no hacerlo, si no en una vez en otra, se llegaría al entronizamiento del poder que ocasionaría la revolución y México debe cuidarse de nuevas guerras civiles. Debemos evolucionar a través de la

tajantes e incisivas que las de Ávila Camacho.

Además, Alemán se empeñó durante todo su sexenio en destituir a los militares y Gobernadores cardenistas para colocar a sus partidarios, hecho que no agradó a Cárdenas. Ello también justificaba la postulación de Henríquez como candidato independiente del PRI y su resguardo en la bandera ideológica del cardenismo para mantener a flote su candidatura.

Alemán no estuvo de acuerdo con la postulación de Henríquez, y cuando el General fue a pedirle la "candidatura oficial", Alemán contestó categóricamente que no era partidario de sus aspiraciones.

De vuelta al relato de Santos hay otros dos hechos que no deben perderse de vista: 1.- los ex Presidentes tuvieron el poder suficiente para reprimir los intentos de reelección del Presidente Alemán y, 2.- Cárdenas y Ávila Camacho pudieron intervenir en la designación del sucesor de Alemán a través de la presión de los miembros de la familia revolucionaria.

En ese contexto, la descalificación pública de Casas Alemán se llevó a cabo el jueves 13 de septiembre de 1951 cuando declaró que el PRI lanzaba su convocatoria para seleccionar a su candidato. Con dichas declaraciones aludió a su renuncia como aspirante y ratificó su respeto por los designios de Alemán al eliminarlo del proceso.[59]

Cuando se descartó a Casas Alemán, la candidatura de Ruiz Cortines se fortaleció en el seno del PRI. A partir de ese momento se convirtió extraoficialmente en el "candidato oficial", lo apoyaron todos los sectores del partido e inició la famosa "cargada".

Otro dato importante sobre la designación de Ruiz Cortines lo proporciona Daniel Cosío Villegas en una anécdota sobre el proceso de designación del candidato oficial. Cosío apunta: "El General Rodolfo Sánchez Taboada, entonces Presidente del PRI, invitó a un pequeño grupo de amigos a comer en el restaurante "Tampico", que había hecho célebre a don Emilio Portes Gil. Sánchez Taboada quería que en cuanto se recibiera de la Presidencia el nombre del ungido, todos se pusieran a trabajar en su destapamiento oficial. Se acabó el almuerzo, vino el café, la copa de coñac, y la buena nueva no llegaba. Otro café,

---

organización político-social, facilitando el agrupamiento de ciudadanos y la formación de partidos independientes." Referencia en Lázaro Cárdenas, Obras, I-Apuntes 1941-1956, Pág. 440.

[59] También Cárdenas apuntó el 14 de septiembre de 1951: "Hoy a las 10 horas estuvo a saludarme el ingeniero Adolfo Oribe Alba de parte del señor Presidente Alemán. Que la sucesión Presidencial, en el medio oficial, se inclina por el secretario de Gobernación, Adolfo Ruiz Cortines. Que los amigos más cercanos del Presidente rechazan la candidatura del licenciado Fernando Casas Alemán. Que Leobardo Reynoso, exGobernador de Zacatecas, platicó que en conversación que tuvieron él, el doctor Mondragón, Gobernador de Querétaro, Gonzalo Santos, Gilberto Flores Muñoz y otros, con el general M. Ávila Camacho, que según ellos se inclinaba por el licenciado Casas Alemán, lograron decidirlo por Ruiz Cortines. Que la continuación del Presidente Alemán al frente del gobierno será un hecho sólo en el caso de un conflicto internacional que afecte a México. Que hay la idea de parte de los iniciadores de la "prórroga Presidencial" de reformar la Constitución en el sentido de que pueda reelegirse un exPresidente después de pasado un periodo; que así podrá volver al poder el Presidente Alemán. Que muchos opinan que Ruiz Cortines está enfermo y tiene demasiada edad para afrontar la responsabilidad del puesto de Presidente de la República. Por ese camino va el juego de la política nacional en el medio oficial." Referencia en Lázaro Cárdenas, Obras, I-Apuntes 1941-1956, Págs. 440-441.

otro coñac, y nada. Pero a las dos horas llegó el primer telefonema: nada se había decidido aún. A la hora siguiente, otro telefonema: seguía el examen reñido de los posibles candidatos. A la tercera llamada, Sánchez Taboada regresó a la mesa malhumorado por la larga espera y porque se le pintaba una situación confusa, que describió a sus invitados exclamando "¡Ahora resulta que hasta el viejito de Ruiz Cortines quiere ser Presidente¡" Y a la media hora escasa se le comunicó que a don Adolfo se le había caído hasta el bikini. Sánchez Taboada comunicó la noticia a sus comensales sin otro comentario que un ¡a trabajar muchachos¡"[60]

Poco después de que Casas Alemán fuera eliminado de la sucesión Presidencial en las filas del partido, todos y cada uno de los sectores políticos que estaban representados dentro del PRI se alinearon frente a la candidatura de Ruiz Cortines.

En el caso específico de la eliminación de Casas Alemán de la sucesión Presidencial, hay por lo menos tres razones sólidas por las que se consideró que dicha eliminación estaba justificada. La primera de ellas era que, como ya se relató, su arranque prematuro al imprimir los carteles le restó fuerza a su candidatura. La segunda razón era que Casas Alemán también se había enemistado con gran parte del gabinete alemanista, entre los que figuran personajes importantes como Rogerio de la Selva, Ramón Beteta y Carlos Serrano. Los mismos que en su momento aprovecharon la oportunidad para echarle tierra a su candidatura. La tercera razón, y tal vez una de las más fuertes, era que los Gobernadores Gonzalo N. Santos, Gilberto Flores Muñoz, Leogardo Reynoso y el doctor Mondragón, apoyaron la candidatura de Ruiz Cortines y retiraron el apoyo de Ávila Camacho sobre Casas Alemán. Es decir, que los Gobernadores presionaron a Ávila Camacho para que apoyara a Ruiz Cortines.

Sin importar la estrepitosa caída de Casas Alemán, los sectores del partido apoyaron a Ruiz Cortines a partir de septiembre de 1952. Al mismo tiempo el nuevo candidato salió paulatinamente de la parquedad y concentró poco a poco la atención de las masas.

En ese sentido cabe mencionar que era bien sabido que Adolfo Ruiz Cortines fue el hombre de confianza de Alemán durante muchos años. Incluso se mencionó que eran "inseparables" durante la gubernatura de Alemán en Veracruz. En aquel entonces, Ruiz Cortines fue considerado como el brazo derecho de Alemán en la política local. También se afirmó durante todo el sexenio que Ruiz Cortines tenía una profunda lealtad hacia Alemán y éste confiaba en él para manejar los asuntos públicos más complicados de la nación. En pocas palabras, Ruiz Cortines fue considerado como uno de los alemanistas de más bajo perfil político, obediente y leal a Alemán. Asimismo se ha mencionado que otra de sus características más representativas fue su honestidad en el manejo de las cuentas públicas.

También es un hecho que la austeridad de Ruiz Cortines se reflejó en el manejo de su campaña. Así que el jueves 4 de octubre de 1951 se anunció que

---

[60] Cosío Villegas, Daniel. La sucesión Presidencial. Págs. 14-15.

ésta se caracterizaría por ser muy austera.[61]

Lo que restó del mes de octubre sólo se esperó que la candidatura de Ruiz Cortines lograra cohesionar a las corrientes del partido, especialmente a los ávilacamachistas y cardenistas. Así, el 12 de octubre inició la Asamblea del PRI la cual se centró en el nombramiento de Ruiz Cortines como candidato y la exposición de su plan de gobierno.[62] El momento más álgido de la Asamblea se llevó a cabo el sábado 13 de octubre cuando Ruiz Cortines declaró que aceptaba la candidatura oficial del PRI y señaló : "Agradezco mucho la decisión de nuestro partido e iré mañana a recoger la voluntad del pueblo revolucionario de mi patria en el Estadio Olímpico."[63]

La Asamblea del PRI había nombrado como su candidato oficial a Adolfo Ruiz Cortines para competir en las elecciones Presidenciales que designarían al primer magistrado de la nación que gobernaría en el periodo 1952-1958.[64] La noticia dio la vuelta al país.

Al día siguiente se arregló la toma de protesta. Ese evento fue descrito por la prensa nacional, de la siguiente manera: "hoy rendirá, ante cien mil ciudadanos en el Estadio Olímpico, la protesta que ordenan los estatutos del partido y dirigirá un mensaje al pueblo de México. A los 12:32 minutos de ayer, en el Cine Colonial de esta Ciudad [de México], el General Rodolfo Sánchez Taboada, Presidente del PRI y de su convención, hizo declaración oficial, en medio de jubilosas demostraciones de los cuatro mil delegados, que ondearon banderas tricolores y vitorearon al sucesor de Miguel Alemán."[65]

Para el domingo 14 de octubre de 1951, Ruiz Cortines rindió protesta como candidato oficial frente a los representantes del partido y de sus sectores.

En ese momento presentó los principales puntos de su programa de gobierno. Ruiz Cortines prometió gobernar bajo los siguientes supuestos: sostener los principios de la Constitución, acabar con los monopolios, luchar por el abaratamiento de la vida, hacer prevalecer en la relación de los individuos y el gobierno, la honradez, la decencia y la moral. Impulsar la educación pública y, por respeto a México, a sus instituciones y nosotros mismos, y mantener la lucha democrática en el plano de la elevación.[66]

En su toma de protesta, agregó que: "la voluntad nacional hace derivar el estado como forma de estructuración política, y en vez de convertirlo en -fetiche anacrónico- soberano absoluto, único dispensador de derechos, de bienes, de actividades y de funciones, los constituye en servidor de la colectividad, en regulador de sus actividades y en equilibrador del bienestar común. [...] No

---

[61] De la Torre, Alfredo. "Será una contienda de caballeros, sin insultos ni ardides, la próxima campaña Presidencial", Excélsior, México, 4 de octubre de 1951, 1ra plana.

[62] De la Torre, Alfredo. "Tres principios básicos del candidato. El centro de auscultación le ofreció ayer su apoyo", Excélsior, México, 7 de octubre de 1951, 1ra plana.

[63] Lomelí, Beethoven. "Recogerá la voluntad de todo el pueblo. Ruiz Cortines dice que agradece la decisión del PRI", México, Excélsior, 14 de octubre de 1951, 1ra plana.

[64] Referencia en Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1941-1956. Pág. 443.

[65] Lomelí, Beethoven. "Recogerá la voluntad de todo el pueblo", México, Excélsior, 14 de octubre de 1951, p. 4-A.

[66] De la Torre, Alfredo. "Gobernará para todo el pueblo, declaró el candidato del PRI, rindió ayer su protesta en el estadio olímpico", Excélsior, México, 15 de octubre de 1951, 1ra plana.

tomaré como personales, los ataques que se emitan en esta campaña, que debe ser el aquilatamiento de los valores morales, porque los ciudadanos que van a depositar los destinos del país en las manos de un hombre, tienen el derecho de conocerlo, de analizarlo y de juzgarlo."

Por su parte, el General Sánchez Taboada declaró:"Le entregamos en éstos momentos, señor Adolfo Ruiz Cortines, la bandera de la revolución. La bandera que ha sido portada con tanto honor por Lázaro Cárdenas, por Manuel Ávila Camacho y por Miguel Alemán. Tenemos fe en que usted sabrá portarla con el mismo honor, y abrigamos la esperanza de que su gobierno sepa actuar con ese ideal por el bienestar de México. [...] ¿Protesta usted ante la Asamblea Nacional del Partido Revolucionario Institucional, cumplir con la declaración de principios de nuestro partido, con las bases que el mismo se ha permitido presentar a usted, y gobernar para todos los mexicanos de acuerdo con la Constitución Política del país?" Ruiz Cortines contestó: "Sí, protesto. " [67]

El mismo día de la protesta se presentaron los puntos principales de su pensamiento político. Los cuales serían considerados más adelante como su plan de gobierno. Ruiz Cortines declaró: "Mi postulación significa el deber emular un régimen cuya acción fecunda ha aportado a México incalculables beneficios espirituales y materiales y consolidado su prestigio en el mundo entero. Significa el compromiso de mantener el ritmo de trabajo organizado, de aprovechamiento de los recursos naturales y de exaltación de los valores humanos estimulando el impulso creador en estos tiempos en que se cierne sobre el mundo la inquietud de conflictos que pueden ocasionar hecatombes universales y se sufre en lo interno las consecuencias de un estado latente de inseguridad mundial que acentúan las causas de la escasez, carestía y desajuste económico."[68]

Más adelante, el todavía candidato oficial mencionó sus responsabilidades y metas primarias: "Como candidato del PRI debo cumplir y cumpliré su programa de acción. Todos sabemos, ya que no es honrado ofrecer lo que no se esté en seguridad de cumplir, ni crear esperanzas e inquietudes de que estén fuera de nuestro alcance los medios de satisfacerlas, dando ocasión a que la propaganda democrática degenere en demagogia vituperable. En el diálogo que durante la campaña ha de establecerse entre la ciudadanía y el candidato, no debe escucharse otro acento que el de la verdad, porque la autoridad moral y la dirección fecunda sólo son posibles en tanto el gobernante se merece el respeto y la fe del pueblo."[69]

Como proyecto de nación propuso: el respeto a todas las libertades de los individuos, el más moderado ejercicio del poder sin incurrir en la dictadura, una conducta ejemplar del régimen revolucionario que está por gobernar, un delicado manejo de la legislación obrera para regular las relaciones obrero-patronales en el que se mantenga intangible el derecho a la huelga. Además de evitar que se agoten las vías conciliatorias entre los empresarios y los obreros con vistas a no agotar la producción nacional. Considerar que en vista de que las dos terceras partes de la población mexicana viven de las actividades agrícola-ganaderas y

---

[67] *Ibidem.*
[68] *Ibidem.*
[69] *Ibidem.*

que apenas perciben la quinta parte del ingreso nacional. Tener en cuenta que es inaplazable el cumplimiento de los postulados de la revolución con sus respectivos correctivos a las condiciones de desigualdad frente a los otros sectores de la población, es decir la búsqueda de la justicia social hasta que ésta quede satisfecha. Proseguir la mejora de la política agraria, abaratar el costo de la vida, cuidar que el Estado destine los recursos suficientes al gasto social, procurar velar por los valores de la honradez y la decencia. Mantener la lucha democrática, propugnar por la búsqueda de la participación ciudadana por encima de la abstención de la misma, no encarcelar la crítica de la oposición, y ensalzar el papel de la mujer en México.[70]

La toma de protesta satisfizo los intereses políticos de Alemán. Al parecer, sus intenciones eran intervenir en el gobierno federal del siguiente sexenio a través de la postulación de su hombre de confianza. El mismo que por años le siguió por los entretelones de la política veracruzana hasta la Secretaría de Gobernación, y posteriormente hasta Los Pinos.

No obstante, la candidatura de Ruiz Cortines también representó la continuidad de los políticos civiles a cargo de la Presidencia.

Cabe mencionar que Ruiz Cortines también sirvió en el Ejército. Sin embargo, su participación como militar revolucionario fue muy acotada. Así, su perfil político cumplía con el requisito de haber "participado" en la Revolución Mexicana. Pero en un sentido estricto su postulación fue vista en los círculos de la familia revolucionaria como una victoria del civilismo por encima de las presiones de los militares, quienes querían volver a formar parte activa de la clase política revolucionaria.

Al día siguiente de que se llevara a cabo la protesta y la lectura de los principios de la campaña, se reafirmó que el carácter de las giras del candidato oficial sería de mucha "sobriedad". Se aseguró que no se harían derroches innecesarios de recursos y se cuidaría el gasto de los recursos públicos.

De nueva cuenta consideramos necesario retomar algunos de los fragmentos de las *Memorias* de Gonzalo N. Santos para aclarar algunos de los espacios de éste periodo. Santos menciona que su participación en la campaña Presidencial de Ruiz Cortines fue bastante intensa, y hasta cierto punto, afirma que su presencia fue crucial para saldar algunas de las más curiosas dificultades del proselitismo y la contienda electoral.

El siguiente fragmento de sus escritos refleja su visión de la campaña. "La campaña Presidencial a favor de Ruiz Cortines fue muy fácil, pues el contrincante que se le enfrentó, General Miguel Henríquez Guzmán, era muy débil y tonto en política. Los principales partidarios de Ruiz Cortines nos dedicamos a lanzarle constantes ataques a Henríquez por haber servido en el Ejército Federal, a las órdenes de Victoriano Huerta. Con esos ataques se adormeció la opinión respecto a Ruiz Cortines y su colaboración infima con los invasores norteamericanos. Además, Ruiz Cortines aprovechó en su favor el apoyo que le daba el Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán, y organizó en el Puerto de Veracruz una comedia en el Ayuntamiento, que él llamó cabildo abierto, a donde fueron a declarar los ciudadanos de todas las clases sociales

[70] *Ibidem.*

previamente seleccionados por Ruiz Cortines, quienes unánimemente declararon que Ruiz Cortines ni siquiera estaba en el puerto de Veracruz cuando la invasión. El General Francisco J. Múgica, que fue administrador de la Aduana de Veracruz, nombrado por el Primer Jefe, don Venustiano Carranza, para que se hiciera cargo de la aduana al evacuar los norteamericanos el puerto y que en aquella ocasión publicó una lista de los que habían colaborado con los invasores incluyó a Adolfo Ruiz en esa lista; y ahora con motivo de la campaña Presidencial en que Adolfo jugaba como candidato, el General Múgica repitió el cargo al ya para entonces Adolfo Ruiz Cortines. Nadie hizo caso de los ataques que lanzó Múgica en un teatro de la Ciudad de México y Ruiz Cortines llegó fácilmente a la Presidencia. El General Lázaro Cárdenas negó a Henríquez Guzmán con más énfasis que el que puso San Pedro cuando negó a Cristo. Los dos por la misma razón: ni San Pedro ni Cárdenas querían ir a ninguna causa perdida y me parece que los dos tuvieron razón. [...] Ruiz Cortines me invitó a que lo acompañara a su gira por toda la República y lo acompañé a casi todas las partes."[71]

La facilidad con la que Santos relata ocho meses de la vida política de México, es decir, toda la campaña electoral de Ruiz Cortines y su victoria frente a Henríquez Guzmán, hace sonar muy fácil la sucesión de eventos y la complejidad de las pugnas políticas que encerraron dichos enfrentamientos.

Pero, en realidad, el inicio de la campaña política de Ruiz Cortines se llevó a cabo el 14 de octubre de 1951, tal y como los periódicos y algunas de las publicaciones que existen sobre el periodo lo demuestran.[72] A partir de ese momento se anunció que la gira del candidato oficial se iniciaría formalmente hasta noviembre.

Los preparativos duraron alrededor de cinco semanas y media desde su toma de posesión. La nota que destapó el inicio de la gira del candidato oficial se publicó el miércoles 21 de noviembre de 1951 y en ella se especificó lo siguiente: "La gira política del candidato del PRI a la Presidencia de la República se iniciará el próximo sábado y concluirá el día 17 de diciembre entrante, en la población de Ameca, Jalisco. El candidato visitará Baja California Norte y Sur, y los estados de Sonora, Sinaloa, Nayarit y Jalisco."[73]

Desde finales de octubre de 1951 hasta fin de ese año, se gestó la campaña del candidato oficial sin mayores problemas. El único conflicto importante que surgió fue cuando Cárdenas, bandera del movimiento henriquista, fue aludido por la prensa nacional como el principal responsable de la separación de las corrientes de la familia revolucionaria.

Prácticamente, 1951 se cerró con el inicio de la gira de Ruiz Cortines, tal y como lo menciona Santos en sus *Memorias*, por los estados fronterizos de la República mexicana. El miércoles 12 de diciembre de 1951, la tensión entre Cárdenas y Alemán se dejó sentir en la prensa nacional cuando Excelsior publicó que Cárdenas rechazaba la llegada de Ruiz Cortines a Michoacán y daba su

---

[71] Santos, Gonzalo N. *op. cit.* Págs. 892-893.

[72] Véase el periódico Excelsior del 14 y 15 de octubre de 1951. Más referencias en: Pineda, Salvador. El Presidente Ruiz Cortines. Editorial Guarania, México, 1952, Págs. 43-45

[73] "Itinerario de la gira del Sr. Ruiz Cortines", Excélsior, 21 de noviembre de 1951, México. 1ra plana.

apoyo a Henríquez.

Las declaraciones del ex Presidente Pascual Ortiz Rubio son las siguientes: "El General Lázaro Cárdenas es tan amigo del señor Adolfo Ruiz Cortines, como lo es del General Miguel Henríquez Guzmán. No se puede pretender, por lo tanto, que se incline políticamente por ninguno de los dos en particular, sobre todo porque está retirado definitivamente de la política nacional. Éste es el pensamiento del ex Presidente Pascual Ortiz Rubio, expuesto al reportero del Excelsior en una entrevista exclusiva, celebrada ayer en su residencia de las Lomas de Chapultepec. Aseguro que es amigo de ambos. Yo he estado en reuniones a las que han ocurrido (sic.) el señor Ruiz Cortines y el General Henríquez, y he observado el trato que les da el General Cárdenas. Tan amigo de uno como del otro," afirmó el ingeniero Ortiz Rubio."[74]

Como lo afirmara Santos, las diferencias entre Cárdenas y Alemán eran casi irreconciliables al momento de la sucesión. Al mismo tiempo, se comprobó que la campaña electoral de Henríquez estaba fundada en los preceptos básicos de la ideología cardenista. Así las cosas, las declaraciones de Ortiz Rubio aludieron a la postura de Cárdenas frente a la sucesión Presidencial, la misma en la que, de una u otra forma tomó partido.

De esa forma, los enfrentamientos entre Ruiz Cortines y Henríquez no tardaron en presentarse. En el periodo en el que los candidatos realizaron sus giras por la República los choques sobraron. El primer ataque provino de los henriquistas cuando se mencionó que Ruiz Cortines "ayudó" a la intervención norteamericana desde la Aduana del Puerto de Veracruz.

Ese hecho coincide con las declaraciones de Santos sobre la elaboración de la lista de los presuntos colaboradores de los norteamericanos en el puerto. Misma que fue hecha por el General Francisco Mújica y en la cual aparece un seudónimo de Ruiz Cortines.

Esa misma acusación se encargó de negarla Florentino Troncoso Tamayo al apuntar lo siguiente: "Que el homónimo que colaboró con los norteamericanos en Veracruz tenía el nombre completo de Adolfo Ruiz Cervantes, y trabajó toda su vida en las Aduanas. Apareciendo originariamente en el Pay Roll (lista de Raya) de los americanos como A. Ruiz y en la circular del Gral. Francisco Mújica, del 7 de enero de 1915, como Adolfo Ruiz C. [...] Que al triunfo del Constitucionalismo, del 16 de agosto al 20 de noviembre de 1914, prestó sus servicios como ayudante de los Gobernadores del Distrito Federal, Ing. Alfredo Robles Domínguez y Gral. Heriberto Jara."[75] Sin importar la veracidad de la acusación ó su origen ésta descalificó públicamente al candidato oficial.

Así las cosas, a principios de enero de 1952, los ataques alcanzaron al PRI y al General Sánchez Taboada. El jueves 24 de enero de 1952, se dio a conocer que el PRI y la Federación de Partidos del Pueblo, el partido de Henríquez Guzmán, se hicieron "mutuos y graves cargos de violencia en relación con el desarrollo de la campaña electoral", mismos que fueron expuestos ante la

---

[74] Davo Lozano, Jorge. "Lázaro Cárdenas es tan amigo del Sr. Ruiz Cortines, como de Henríquez", Excélsior, México, 12 de diciembre de 1951, 1ra plana.

[75] Troncoso, Tamayo, Florentino. Adolfo Ruiz Cortines ó el triunfo de los valores morales. Pág. 41.

Comisión Federal Electoral.[76]

Al día siguiente Ruiz Cortines condenó enérgicamente las expresiones de violencia y el enfrentamiento.[77] Sin embargo, dichas declaraciones no frenaron las acusaciones, especialmente aquellas referidas a la participación del candidato oficial con los invasores norteamericanos en junio de 1914.

La campaña de Ruiz Cortines se caracterizó porque realizó "su gira pausada y ordenadamente, visitando todas y cada una de las capitales de los estados y territorios con dos excepciones: su estado, donde, además de Jalapa, visita el Puerto y Tuxpan, y en el Norte de Baja California, donde la extiende a Tijuana y Ensenada. El orden no sólo se refleja en las visitas mismas, sino en los discursos que pronuncia, todos ellos cortados en un solo patrón: el primer número es un saludo cordial a todos los habitantes del lugar; el número dos, un panegírico de los héroes nacidos allí; el número tres, los males que lo aquejan y los remedios que quiere aplicarles. [...] Sólo una vez se refiere con amargura a la acusación que le había lanzado el historiador Luis Chávez Orozco, y que recogió el General Mújica, de haber servido en el puerto de Veracruz al invasor norteamericano, pues asegura haber estado en esa época en la capital, al servicio de Heriberto Jara y de Alfredo Robles Domínguez, Gobernadores entonces del Distrito Federal. Y nunca recoge y menos contesta los ataques henriquistas; apenas si una vez dice que "sin que consigan engañarlo con promesas ni atemorizarlo con arrebatos personales de ambiciones insatisfechas, el pueblo estará con nosotros" porque sabe que se continuará la obra de sus tres antecesores inmediatos: Cárdenas, Ávila Camacho y Alemán."[78]

Por su parte, Salvador Pineda especifica que la gira del candidato Presidencial inició el 24 de noviembre de 1951 y que Ruiz Cortines viajó en el avión "El Constitucionalista" para llegar a Mexicali. Ahí se dedicó a hacer proselitismo y a visitar los alrededores para ganar simpatizantes.[79] También visitó Sonora, Sinaloa, Nayarit, Guadalajara, y Colima. Por lo que respecta al sureste mexicano, visitó Mérida, Quintana Roo, Campeche, Tabasco, Chiapas y Oaxaca. En el centro de la República estuvo en Michoacán[80], Guerrero, Morelos, y sus alrededores. Después visitó Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila, Durango y Chihuahua, así como, Guanajuato, Hidalgo, Querétaro, San Luis Potosí, Aguascalientes, Zacatecas, Estado de México, Tlaxcala y Puebla.

Terminó su gira, en su tierra natal, Veracruz, y le dedicó mas tiempo a

---

[76] "Posible cancelación del PRI y del FPP", Excélsior, 24 de enero de 1952, México. 1ra plana.

[77] De la Torre, Alfredo. "Ruiz Cortines condenó ayer la violencia", Excélsior, México, 25 de enero de 1952, 1ra plana.

[78] Cosío Villegas, Daniel. La sucesión Presidencial. Pág. 121.

[79] Pineda, Salvador. El Presidente Ruiz Cortines. Págs.49-50.

[80] El ex Presidente Cárdenas apuntó el 1ª de diciembre de 1951: " México. Saludé hoy en mi domicilio al señor ingeniero Adolfo Oribe Alba, secretario de Recursos Hidráulicos. Después de platicar de las obras que se realizan en la Cuenca y en todo el país, me refirió que los amigos, "el grupo dirigente", del señor Adolfo Ruiz Cortines, candidato del PRI, están "preocupados, molestos y disgustados" por no haber recibido a don Adolfo las veces que me ha pedido entrevistarme. Le manifesté no tienen derecho a sentirse disgustados. Que no le he dado la importancia que ellos consideran al hecho de no haberme apresurado a recibirlo y que lo atenderé con al misma cordialidad que he guardado para él como amigo al presentarse la ocasión." Referencia en Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1941-1956. Pág. 449.

recorrer algunas de las zonas más problemáticas.

El total de tiempo empleado en la gira fueron seis meses y veintiocho días en los cuales recorrió todos los estados del país. La gira se declaró oficialmente concluida el 22 de junio de 1952 en la ciudad de Cuernavaca, Morelos.[81]

Salvador Pineda comenta sus impresiones sobre el carácter de la gira y del candidato de la siguiente manera: "no queda ningún sitio importante por visitar; ha estado en todas partes y en todas partes ha dicho y hecho cosas definitivas y esenciales. Han sido, en verdad, días de provechoso estudio, de constante acción democrática; en ningún momento ha perdido contacto con la ciudadanía, ni ha dejado de dialogar con el pueblo. [..] Durante su recorrido Don Adolfo Ruiz Cortines -candidato de México- se refiere con insistencia al ideario de la patria nueva."[82] La campaña de Ruiz Cortines, así como su recorrido por todos y cada uno de los estados de la República mexicana, tuvo el completo apoyo de la Presidencia de Alemán.

La presencia del General Henríquez también se dejó sentir en casi todos los estados de la República. La prensa nacional reveló que Cárdenas y su familia habían aportado capital político a su campaña electoral.[83] Sin embargo, conforme pasaron los meses también se habló de un conflicto surgido entre el militar y el ex Presidente.[84] Ese hecho fue retratado lúcidamente por los periódicos de la capital. Llegado el momento, Cárdenas negó categóricamente tener algún vínculo con Henríquez y agregó que él era amigo de todos los candidatos.

El distanciamiento entre ellos se acentuó el 6 de marzo de 1952, poco después de que se supiera que Ruiz Cortines visitaría Michoacán. Ese día Excelsior publicó lo siguiente: "El ex Presidente de la República, General Lázaro Cárdenas, no es partidario de la candidatura del General Henríquez Guzmán, no ha autorizado a ninguna persona ó grupo político para usar su nombre; es

---

[81] Pineda, Salvador. El Presidente Ruiz Cortines. Pág. 93.

[82] *Ibidem*. Pág. 93.

[83] Martínez Assad, Carlos. El henriquismo, una piedra en el camino. Págs. 35-39

[84] Al respecto el mismo Cárdenas escribió: "Una tarde de marzo de 1951 me visitó el señor general Miguel Henríquez Guzmán y me hizo conocer su decisión de participar en la próxima campaña política como candidato a la Presidencia de la República y al preguntarme mi opinión, le manifesté que a la representación nacional sólo se llega por la voluntad unánime del pueblo a tal grado que el gobierno se vea obligado a reconocer el triunfo o cuando el gobierno simpatiza con la candidatura en juego y siempre que no haya oposición mayoritaria. El señor general Henríquez expresó que era su convicción que el pueblo respondería arrolladoramente ante su candidatura, más que por propia simpatía por su persona, por le descontento que se sentía en todo el país, especialmente en los centros rurales, que se consideran afectados por la actitud del gobierno, que venía creando nuevos latifundios y concediendo granjerías y monopolios a grupos "amigos". Le amplié mi opinión en el sentido de que antes de comprometerse a una lucha que podía ser desigual, analizara serenamente la situación en general. Poco después partidarios de él lanzaban su candidatura, que él aceptó públicamente. Siguió visitándome con frecuencia, conversándome del curso de su campaña y en todas las visitas que me hizo siempre encontró en mí al amigo, al compañero de armas, pero jamás recibió de mí promesas de que participaría yo en su campaña, ni llegué a estimular a ningún elemento para que se sumara a su candidatura. Amigos míos y colaboradores del gobierno que presidí fueron unos con el general Henríquez, otros con el PRI que lanzó la candidatura del señor Adolfo Ruiz Cortines, con el Partido Popular que postuló al licenciado Lombardo Toledano y otros con el general Cándido Aguilar, que retiró su candidatura." Referencia en: Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1941-1956. Págs. 451-452.

miembro activo del PRI; está alejado de toda cuestión política electoral y por esa misma razón no es factible que tenga una entrevista con el señor Ruiz Cortines durante la gira de éste por Michoacán. El General Dámaso Cárdenas, Gobernador del estado y hermano, el más cercano al corazón del "Tata", definió la posición personal y política de su hermano para terminar con la leyenda de su influencia moral en apoyo de cualquier candidatura Presidencial. Hablando con los periodistas, con voz apenas perceptible, el Gobernador dijo que existe una absoluta unidad política en Michoacán en torno al señor Ruiz Cortines, y reconoció que existen grupos en el Estado, como los de Acción Nacional, pero que son de escasa significación."[85]

Más adelante, Cárdenas rectificó: "en mi criterio no cabe amistad vergonzante y por ello declaro que soy amigo personal del señor General Miguel Henríquez, como lo soy del señor licenciado Vicente Lombardo Toledano, del señor Adolfo Ruiz Cortines y del señor Cándido Aguilar, candidatos a la Presidencia de la República, y cuya amistad no me autoriza para juzgar la actuación de ninguno de ellos. -Lázaro Cárdenas-"[86]

Esas declaraciones se dieron a conocer en todo el país y abrieron el camino a la gira de Ruiz Cortines en el centro de la República. Lugar donde Henríquez tenía mayor influencia. Así que cuando Cárdenas negó su apoyo al henriquismo, restó validez a los principios de campaña de Henríquez, quien utilizó la sombra política de Cárdenas para fines electorales durante toda su

---

[85] De la Torre, Alfredo. "Jiquilpan recibió al Sr. Ruiz Cortines", Excélsior, Michoacán, 6 de marzo de 1952, 1ra plana.

[86] "Actitud de respeto a las instituciones", Excélsior, 10 de marzo de 1952. 1ra plana. Cárdenas agrega: "Con motivo de la visita del señor Adolfo Ruiz Cortines al estado de Michoacán, en su carácter de candidato a la Presidencia de la República, se han venido publicando una serie de "declaraciones", entre ellas unas atribuidas al Gobernador de Michoacán (hermano mío) en las que se menciona como contrario a la candidatura del señor general Miguel Henríquez Guzmán. Personas que durante mi administración ocuparon puestos oficiales y que hoy participan en la política han hecho declaraciones mencionándome también como intérpretes de mi sentir y especulando a favor de sus muy personales intereses. Por otra parte, escritores sin recato moral ni periodística vienen publicando artículos que forman ya una intriga política conocida, tratando de crear un clima subversivo que justifique actitudes persecutorias y de represiones a la libre expresión política y que estamos obligados a desbaratar en bien de los intereses de la patria y de la tranquilidad pública. Por ello creí necesario dar a la publicidad las declaraciones que aparecieron el día 10 del actual en los periódicos de esta capital, con excepción de El Nacional, diario oficial cuyo director, el licenciado Guillermo Ibarra, según informan, ocurrió en consulta con el licenciado Rogerio de la Selva, quien le ordenó no las publicara. Que después el secretario de Gobernación, licenciado Uruchurtu, llamó la atención al director de El Nacional por no haberlas publicado, disculpándose el licenciado Ibarra con la orden del secretario particular de la Presidencia. Hace treinta años conservo la amistad con el señor general Henríquez. Servía yo en 1922 la Comandancia Militar del Istmo de Tehuantepec con Cuartel General en Ixtepec, Oaxaca, cuando el general Vicente González, que operaba en Chiapas, pasó a visitarme presentándome entonces el general Henríquez, que fingía como jefe de su Estado Mayor con el grado de teniente coronel. A partir de entonces lo he tratado y considerado como un gran amigo. Sus servicios militares, su actividad y su rectitud, así como sus cualidades de compañero y amigo con jefes y subalternos le granjearon muchas amistades. Hoy en su misión de candidato no tengo por qué negarle mi amistad que sigue invariable en lo personal, en lo político lo respeto en sus actividades, como respeto a todos los demás candidatos. Cada uno de ellos le está haciendo, con su ejercicio cívico, un gran servicio a la educación democrática del pueblo mexicano. Merecen el bien de la patria." Referencia en: Lázaro Cárdenas, Obras. I-Apuntes 1941-1956. Págs. 463-464.

campaña.

Sin embargo, cabe aclarar que es evidente que Cárdenas no dejó de influir en la política nacional cuando concluyó su periodo Presidencial. La estrategia política del michoacano fue declarar que él no participaría en el proceso electoral para evadir el escrutinio público.[87] La prueba más clara de ello es que se entrevistó con los candidatos y con ello intervino en el curso de las campañas electorales.

El viernes 13 de junio de 1952, a menos de tres semanas de que se llevaran a cabo las elecciones, se reveló que Cárdenas invitó a Vicente Lombardo Toledano a su finca en Michoacán, donde "conversaron largamente". La nota periodística relata lo siguiente: "El líder continental [Vicente Lombardo Toledano, en aquél entonces Presidente del Partido Popular] al abandonar la residencia del General Cárdenas, fue rodeado por periodistas, quienes le preguntaron qué se había tratado en su entrevista. Lombardo declaró escuetamente que "se sentía muy satisfecho por haber conversado con su antiguo y admirado amigo, sobre los problemas de nuestro país. Acerca de la actual política nada quiso expresar el candidato Presidencial."[88] De esa manera se comprueba que el supuesto retiro del ex Presidente de la política nacional fue sólo una afirmación *de jure* y no *de facto*.

El enfrentamiento de los henriquistas con las autoridades federales

---

[87] El exPresidente apuntó el 5 de enero de 1952: "México. A las once horas de hoy saludé a don Adolfo Ruiz Cortines. (El señor ingeniero orive Alba me anunció su visita el día tres del actual.) Después de saludarnos y recordar fechas de nuestros encuentros pasados, me platicó de la sorpresa de su candidatura, que él sólo aspiraba, al terminar el presente periodo, a retirarse tranquilamente a su casa en el estado de Veracruz, que "ya en esta nueva responsabilidad" sus propósitos son, si llega a asumir la primera magistratura del país, atender con interés los problemas del campo, de la clase campesina y en especial, el caso agrario de Yucatán. Me mostró la documentación que guarda como pruebas de que no sirvió a los invasores norteamericanos durante la ocupación de Veracruz en 1914 y manifestó s sentimiento con el señor general Múgica por los cargos que sobre el particular hace. Me pidió mis impresiones sobre la situación del país y le expuse que es inquietud del pueblo contar con garantías para ejercer libremente sus derechos ciudadanos y dijo que se siente molesto por las represalias que se vienen registrando y que considera provienen de los directivos del PRI, secundados por las autoridades. Le dije de los problemas que conozco del campo, de los ejidatarios y el porqué de la salida de nuestros mejores hombres a los Estados Unidos de Norteamérica, con lo que se empobrece más nuestro territorio, en vez de retener esta riqueza humana que bien puede emplear el gobierno si se atiende mejor el problema rural, interpretando fielmente el espíritu de la Reforma Agraria. [...] Habló de la necesidad de moralizar todos los sectores sociales y asentí, agregando, ser una lacra que viene creciendo velozmente y que urge detener si queremos evitar nuevas convulsiones en el país. En lo general su conversación fue serena y discreta; no mencionó a sus contrincantes. Al despedirse cordialmente expresó: "sólo me interesan mi patria y la Revolución". He escuchado del señor general Miguel Henríquez Guzmán la misma inquietud y los mismos propósitos morales y sociales, sólo que expresados con mayor vehemencia y más energía en la actitud. Con los señores licenciado Vicente Lombardo Toledano y general de división Cándido Aguilar, candidatos también a la Presidencia de la República no he tenido ocasión de platicar ya en su carácter de candidatos, pero considero los anima igual espíritu: el interés de la patria y de la Revolución. Al licenciado Efraín González Luna no lo he tratado, pero juzgo que como candidato lo inducen los propósitos patrios y cumplir con la doctrina del partido conservador que lo postula." Referencia en: Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1941-1956. Págs. 456-460.

[88] "Lombardo habló con Cárdenas en Uruapan", Excélsior, 14 de junio de 1952, México. 1ra plana.

continuaron hasta el mismo día de las elecciones. Lo cual ocasionó que la maquinaria oficial iniciara acciones legales contra las empresas de la familia Henríquez Guzmán. De esas empresas era bien sabido que el General las usó para realizar movimientos financieros y contratar proselitismo a su favor. Ellas eran Fuentes Termales de San José Purúa, la Compañía de Construcciones S. A. y Urbanizaciones S. A.. Las cuales buscaron ampararse en la Secretaría de Hacienda para evitar su cierre de operaciones.

En ese embate legal las autoridades de la Secretaría de Hacienda intentaron embargar los inmuebles al alegar la falta de pago de impuestos y la acumulación de cuatro años de intereses. Cabe mencionar, que a pesar de que dichas empresas eran bien conocidas como propiedad de los hermanos Miguel y Jorge Henríquez Guzmán, quienes se presentaron en aquel entonces como propietarios eran Ezequiel Burguete, Roberto Molina Pasquel, Gonzalo Díaz y el doctor Roberto Azcarate. La Secretaría de Hacienda trató de asumir el cargo de la administración de dichos negocios a través del señor Carlos Valdés Romero.

La puesta en marcha de este conflicto legal se llevó a cabo desde el 20 de junio de 1952 hasta finales de ese mes y a pesar de que no se logró expropiar esos negocios, las autoridades de Hacienda facilitaron la estrategia oficial para amedrentar la presencia del henriquismo en las elecciones

El sábado 31 de mayo de 1951, Ruiz Cortines anunció que una Comisión de simpatizantes redactaría su programa de gobierno, mismo que sería presentado antes de que se llevaran a cabo las elecciones.[89] En ese sentido, es importante mencionar que la campaña política de Ruiz Cortines no había expuesto un programa de gobierno ó una plataforma política específica a excepción de sus promesas de campaña.

A ese respecto, Daniel Cosío Villegas explica lo siguiente: "En todo caso, el PRI y Ruiz Cortines se pusieron en movimiento desde luego. Aquél comienza por mandar un instructivo a los comités regionales presentándoles una interpretación del pensamiento de su candidato, así como una orden de no recibir, "por ningún motivo", donativos para la campaña. Se reserva el Partido el movimiento electoral propiamente, pero se crea un grupo de "dirigentes técnicos", que forman el constituyente José López Lira, el Senador Adolfo López Mateos y Roberto Amorós, que se separa de la Subsecretaría Privada de la Presidencia. Ruiz Cortines, por su parte, comienza con un discurso de aceptación que revela de inmediato su psicología. Considera prematuro presentar desde luego un programa de gobierno, pues juzga necesario auscultar antes el sentir de todos los sectores de la nación. En esto seguía el precedente de Ávila Camacho, pero sólo en apariencia, pues cuando comienza su gira electoral va presentando en cada entidad que visita un programa concretísimo de acción gubernamental. En ese discurso de aceptación aparece otro rasgo característico: dice que el programa de gobierno debe basarse "estrictamente" en las posibilidades de cumplirlo, pues de otro modo se cae en la demagogia "vituperable"."[90]

---

[89] "Designa Ruiz Cortines la comisión redactora de su plan de Gobierno", Excélsior, 31 de mayo de 1952, México. 1ra plana. La Comisión Redactora fue presidida por el Secretario General del PRI, Adolfo López Mateos así como por Salvador Azuela y Agustín Yánez.

[90] Cosío Villegas, Daniel. La sucesión Presidencial. Págs. 120-121.

Por su parte, los tres ex Presidentes, Emilio Portes Gil, Adolfo de la Huerta y Pascual Ortiz Rubio, declararon ante los periódicos nacionales, que las próximas elecciones serían tranquilas y que el pueblo, democrática y libremente, elegiría a su candidato predilecto. El ex Presidente de la Huerta y Ortiz Rubio aseveraron que "la voz popular señalaba a Adolfo Ruiz Cortines como al hombre que regirá los destinos de México de 1952 a 1958."[91]

La semana previa a las elecciones Presidenciales fue de minuciosos preparativos. Por esa razón, el lunes 30 de junio de 1952, Ruiz Cortines envió una carta al pueblo de México para instarlo a participar en las votaciones. Agregó que "la ciudadanía está en aptitud de escoger, por expresión de su voluntad, a los que considere idóneos para poner en sus manos el futuro inmediato de la nación."[92]

Poco después, las autoridades indicaron el fin del proselitismo y advirtieron que se castigarían severamente los disturbios y la alteración del orden público. Luego de ello, Lombardo Toledano cerró su campaña como candidato del Partido Popular en la Plaza de la Constitución frente a cuatro mil simpatizantes.[93] En dicho evento denunció la intervención del PRI en el proceso electoral y la intermitente presencia del gobierno de Washington en el periodo.

Días después, Alemán aseguró que la ciudadanía ejercería su derecho a votar con la absoluta tranquilidad de que todos los candidatos tuvieron el tiempo necesario para exponer sus programas de gobierno.[94] Casi al mismo tiempo, el General Sánchez Taboada advirtió a los "enemigos de la revolución" que: "A los viejos que no se nos ha olvidado luchar. Vamos a luchar con la ley en la mano; pero en cualquier otro terreno, nos han de encontrar en la postura vertical de los hombres."[95] Al día siguiente, el jueves 3 de julio de 1952, se entrevistaron Alemán y una comisión de la Federación de Partidos del Pueblo de México para tener "un cordial cambio de impresiones" sobre "la situación que subsiste en todo el país". Esa representación expuso que cientos de miles de ciudadanos estarían imposibilitados para ejercer su derecho al voto, puesto que, el Padrón Electoral no los había considerado. A ese respecto, el Presidente aseguró que turnaría el problema a la Comisión Federal Electoral y al Secretario de Gobernación para tomar cartas en el asunto. Incluso aseveró que "si el problema hubiera sido planteado con anterioridad, él, personalmente, hubiera dictado las medidas necesarias que se le señalaron."[96]

El viernes 4 de julio se informó que más del 85% de los ciudadanos de nuestro país ya estaban empadronados, que se encontraban en posesión de su credencial de elector; que 16 millones y medio de boletas habían sido distribuidas

---

[91] "Tres ex Presidentes de la República afirman que las elecciones del día 6 serán pacíficas", Excélsior, 16 de junio de 1952, México. 1ra plana.
[92] "Ruiz Cortines pide que todos acudan a votar", Excélsior, 30 de junio de 1952, México. 1ra plana.
[93] *Ibidem.*
[94] "El Presidente, seguro de que el pueblo ejercerá su derecho", Excélsior, 2 de julio de 1952, México. 1ra plana.
[95] *Ibidem.*
[96] "Una comisión de personajes Henriquistas habló con el Presidente y este atendió sus peticiones", Excélsior, 3 de julio de 1952, México. 1ra plana.

por el país; que el Presidente Alemán sería informado minuto a minuto del cauce de las elecciones Presidenciales a través de una red especial de radio; que la Secretaría de la Defensa había girado instrucciones para proteger el proceso de cualquier alteración al orden público; y finalmente, que se impondrían severas sanciones a quienes se interpusieran en el libre ejercicio del voto o pretendieran "alterar la autenticidad del sufragio."

Ese mismo día, Excelsior publicó que casi todos los corresponsales norteamericanos en nuestro país estaban convencidos de que el candidato oficial sería el vencedor de la contienda electoral y que éste continuaría el programa constructivo de Alemán.[97] Posteriormente se reveló que los henriquistas distribuirían un millón de votos ilegales para sabotear las elecciones. Ese hecho es relatado por la prensa nacional de la siguiente manera: cuando se recibió "la denuncia de que la FPPM había mandado imprimir boletas de votación y otros documentos electorales, hasta con el emblema de la Federación, el licenciado Burguete dijo que no se habían hecho 15 millones, sino solamente un millón, y agregó textualmente, no vamos a suplantarlos todos."[98] El licenciado Burguete era uno de los principales funcionarios del FPPM.

El sábado 5 de julio se dio a conocer el programa de gobierno de Ruiz Cortines, el cual se constituyó con más de 2,500 ponencias de todos los sectores del país, y se advirtió que en caso de que éste perdiera el documento se entregaría al Presidente electo. Ruiz Cortines agregó: "al protestar como candidato expresé que consideraba prematuro formular un programa de gobierno, mientras no se auscultara el pensamiento y el sentimiento de todos los sectores de la nación, para coordinarlos y fundirlos. Surgirá de allí, el formulario de actividades y de trabajo que habremos de realizar pueblo y gobierno unidos."[99]

Salvador Pineda recuenta que el día de las elecciones, el 6 de julio, fue visto como "todo un acontecimiento democrático: la ciudadanía acude en masa a depositar sus votos, en las 14,097 casillas establecidas en la República. Hay 4, 858,317 ciudadanos con credenciales de elector y de éstos votan un total de 3, 661,685."[100]

Cabe anotar que la noche del 6 de julio, las oficinas del PRI recibieron informes sobre el triunfo a Ruiz Cortines. Esa misma noche, se brindó una conferencia de prensa en la que el mismo candidato oficial declaró: "estoy orgulloso de mi pueblo, que hoy ofreció al mundo un espectáculo único. [...] Hasta éstas horas no se tienen noticias de un solo incidente, ni siquiera de los comunes, que atañen a la policía. Todos los partes recibidos anuncian que no hay novedad y que el Partido Revolucionario Institucional, así como las demás organizaciones acordes con nuestro ideario que me honraron postulándome como su candidato, obtuvieron ya una victoria que, por su limpieza nadie podrá disminuir. [...] En pocas palabras resumiré mis propósitos como gobernante: servir

---

[97] Douglass, Gualterio. "La prensa reconoce a Ruiz Cortines probable ganador", Excélsior, México, 4 de julio de 1952, 1ra plana.
[98] Jurado, José Manuel. "Emisión de un millón de votos ilegales", Excélsior, México, 5 de julio de 1952, 1ra plana.
[99] *Ibidem.*
[100] Pineda, Salvador. El Presidente Ruiz Cortines. Pág. 97.

con renovada fe a la patria y a la revolución, tal y como lo he hecho como ciudadano y funcionario público."[101] Pero fue hasta el día 7 cuando Ruiz Cortines declaró su victoria de la siguiente manera: "Me siento conmovido, por más que esperaba el triunfo. Nunca permitiremos que alguien se sienta vencido y posible víctima de represalias."[102]

Por su parte, Alemán votó desde muy temprano y declaró que el propósito de su gobierno desde el inicio de la campaña fue buscar que la ciudadanía ejerciera su voluntad libremente. Agregó: "Nuestros deseos son de que sigan llevándose a cabo éstas elecciones como hasta el momento, con respeto y mutua comprensión, y sobre todo, reconociendo que el ciudadano puede ejercer su voluntad libremente."[103]

La victoria de Adolfo Ruiz Cortines fue aplastante. El martes 8 de julio, la Secretaría de Gobernación declaró oficialmente terminadas todas las campañas políticas de los candidatos y cerrado el proceso de elección de poderes federales. A partir de ese momento quedaron prohibidos todos los mítines políticos, actos públicos ó manifestaciones de carácter electoral.[104]

Pocos días después de las elecciones, el PRI anunció que en vista de que las campañas electorales habían terminado, las puertas estaban abiertas para todos aquellos que militaron equivocadamente en bandos contrarios, y los invitó a unirse a sus filas para "cobijarse bajo la patriótica bandera del progreso de México, liquidando todo motivo de división individual ó partidista. Esta cordial invitación la hizo el General Rodolfo Sánchez Taboada [...] durante el banquete que en su honor le ofreció el Comité Regional del PRI en el Distrito Federal, que preside el Senador y licenciado Alfonso Corona del Rosal."[105]

Para el sábado 12 de julio, la Oficina Federal de Ejecución de la Secretaría de Hacienda levantó el embargo precautorio a las empresas de los hermanos Henríquez Guzmán, y paulatinamente se disolvieron los brotes de inconformidad de los simpatizantes de la Federación de Partidos del Pueblo de México.[106]

Las quejas y los reclamos por fraude electoral se incrementaron hasta el 22 de julio, cuando la Federación de Partidos del Pueblo de México, el Partido Acción Nacional, el Partido Nacionalista de México, y el Partido Popular, anunciaron que se dispondrían a dar batalla para impugnar el resultado de las elecciones y reclamar la victoria de cada uno de sus respectivos candidatos.[107]

Los hechos mencionados demuestran que la sucesión Presidencial provocó una intensa agitación política. Asimismo, revela las razones por las cuales no se permitió que Henríquez Guzmán fuera el candidato Presidencial. En este sentido, una introspección en la campaña henriquista presentará algunos de

---

[101] *Ibidem.*

[102] Cárdenas, Rogelio, "Estoy conmovido, aunque ya esperaba el triunfo, declaró Ruiz Cortines", Excélsior, México, 7 de julio de 1952, 1ra plana.

[103] *Ibidem.*

[104] "Ha terminado ya la campaña política", Excélsior, 8 de julio de 1952, México. 1ra plana.

[105] "El PRI hace una invitación a todos sus opositores para que se adhieran a él", Excélsior, 11 de julio de 1952, México. 1ra plana.

[106] "Panorama político de absoluta calma", Excélsior, 12 de julio de 1952, México. 1ra plana.

[107] "Batalla de la oposición contra el resultado de las elecciones", Excélsior, 22 de julio de 1952, México. 1ra plana.

los espacios políticos que ocuparon los grupos de la familia revolucionaria que no fueron mencionados en este recuento.

2. El Henriquismo, la disidencia militar.

La familia revolucionaria no toleró la disidencia. Aquellos miembros que desafiaran los designios Presidenciales enfrentarían la represión, serían absorbidos por el partido oficial ó relegados por completo del panorama político. Esa fue la consigna alemanista en la sucesión Presidencial. Dicha disposición se convirtió en una de las reglas no escritas del sistema político mexicano.

La política de Unidad Nacional de Ávila Camacho, la destitución de los Gobernadores cardenistas, y el debilitamiento de los grupos políticos de la familia revolucionaria, permitió que Alemán fortaleciera su autoridad como Presidente, y quedó claro que sus deseos serían mandatos durante su sexenio. Ante tales designios, la familia se encargó de disciplinar a sus miembros rebeldes mediante la represión selectiva. Ese hecho lo podemos ver concretamente en la desarticulación de la última disidencia militar a manos del alemanismo: el movimiento henriquista.

El papel del General Miguel Henríquez Guzmán durante la sucesión de 1952 fue concentrar a la disidencia militar en un frente unido para desestabilizar la campaña del candidato oficial. Sin embargo, la maquinaria oficial se encargó de desarticular a dicho movimiento hasta llevarlo a su muerte política.[108]

La trayectoria militar del general Miguel Henríquez Guzmán data del año 1913, fecha en que ingresó al H. Colegio Militar, sin embargo, hay una seria duda sobre la nacionalidad de este caudillo. No obstante, se asegura que nació en 1898, en Piedras Negras, Coahuila. Hasta la fecha no se ha podido descartar la información proporcionada por sus detractores de que probablemente era de origen guatemalteco.[109] También, permanece la duda sobre su participación con Victoriano Huerta en los años en que se llevó a cabo el cuartelazo en contra de Francisco I. Madero.

Respecto a su carrera política queda "fuera de toda polémica [que,] Henríquez ocupó puestos claves durante la administración cardenista. Ya en los años veinte había combatido a los cristeros en Jalisco; quizás esos antecedentes influyeron en el ánimo del Presidente Lázaro Cárdenas para nombrarlo comandante de la 29ª Zona Militar con la misión de apaciguar los delirios radicales de los tabasqueños y asegurar una pacificación al gusto del gobierno central en el Estado de Tabasco. Tuvo, sin embargo, muestras de simpatía por los partidarios de Tomás Garrido Canabal, lo que le valió numerosas críticas de la prensa nacional en los primeros meses de 1936. Desde entonces se insistió en que sus actividades eran auspiciadas y aprobadas por Cárdenas. Luego el General Henríquez dirigió las operaciones militares en Nayarit y en Durango enfiladas a sofocar los brotes de violencia que por ese entonces ponían en peligro la precaria estabilidad política alcanzada por los gobiernos posrevolucionarios. Después fue designado comandante de la 12ª. Zona Militar, con sede en el Estado de San Luis Potosí, donde entre 1938 y 1939 combatió la rebelión sin esperanzas que encabezó el General Saturnino Cedillo. Para

---

[108] González Casanova, Pablo (coord.). Las elecciones en México. Evolución y perspectivas. Págs. 105-106.

[109] Martínez Assad, Carlos. El henriquismo, una piedra en el camino. Pág. 12.

entonces eran tan estrechos los lazos de amistad que unían a Henríquez con el Presidente Cárdenas que éste no dudó en desafiar a la opinión pública, que juzgó innecesaria la muerte del potosino rebelde, y agradeció a través de la prensa la valerosa acción del ejército conducido por Henríquez [...]"[110]

Gonzalo N. Santos aporta otros datos sobre la participación del militar cardenista: "El General Miguel Henríquez Guzmán, ya desde entonces, tuvo la intención de lanzarse como candidato Presidencial, según él, apoyado por el General Lázaro Cárdenas, pero bien sea que esto era *volido* de Henríquez Guzmán, o sea que Cárdenas sintió que el Presidente Ávila Camacho sostenía muy firmemente a Alemán, Henríquez no contó en esta vez con la ayuda de Cárdenas y se desinfló su candidatura antes de ser lanzada."[111]

En realidad, Henríquez se encargó de secundar la figura cardenista en el panorama político nacional para evitar que su grupo debilitara su presencia en el país. Prueba de ello es que, cuando las cosas se complicaron con Ezequiel Padilla (1946) y se corrió el riesgo de que las fracciones disidentes de la familia revolucionaria se acercaran al padillismo, se recurrió nuevamente a él para controlar la situación: "el Presidente Ávila Camacho se dio cuenta de que no era aconsejable dejar fuera del todo a Henríquez, ya que, a la par del lanzamiento de Padilla, grupos henriquistas inconformes con la decisión de su líder de retirarse, se pasaron con armas y bagajes al campo padillista. Por esta razón, Ávila Camacho conferenció de nuevo con Henríquez para pedirle que regresara a la lid política como aspirante a la candidatura oficial. Con esta propuesta el Presidente perseguía dos objetivos precisos; de un lado, impedir que Henríquez ahondara la división en el cuerpo oficial con declaraciones sobre la imposición gubernamental de la candidatura de Alemán; y por otro, que Henríquez se dedicara a organizar un partido que detuviera el flujo de henriquistas al campo padillista. Quizá la transacción viniera luego, sobre la promesa de concederles puestos menores."[112]

Al terminar el sexenio cardenista, Henríquez no dejó de apoyar a Cárdenas. Por otra parte, cabe agregar que durante la administración de Ávila Camacho se continuaron algunas de las directrices de su política debido a la fuerte influencia del ex Presidente sobre el sector militar. Al fin de ese sexenio, Cárdenas participó en la sucesión Presidencial (1952) a través de Henríquez. Para ese entonces, Ávila Camacho convenció a todos los candidatos no oficiales de que declinaran sus intentos por acceder a la candidatura oficial. Y así sucedieron las cosas, Ávila Camacho convenció a Henríquez de que se retirara de la contienda electoral, antes de que las cosas se complicaran más. De tal forma, Ávila Camacho fortaleció la candidatura de Miguel Alemán.

Luis Medina describe la influencia de Cárdenas en aquella sucesión de la siguiente manera:" la izquierda con Cárdenas a la cabeza, había iniciado su labor política para influir en la solución sucesoria. Según parece, la táctica de Cárdenas consistió en dejar que corrieran los rumores de que el candidato de esta facción sería Miguel Henríquez Guzmán, para contraponerlo de ser necesario y cancelar al candidato que propusiera la derecha oficial; pero,

---

[110] *Ibidem*. Pág. 14.
[111] Santos, Gonzalo N. *op. cit.* Pág. 837.
[112] Medina, Luis. *op. cit.* Págs. 45-46.

además, realizó extensas auscultaciones con el fin de pulsar los ánimos de Gobernadores y jefes de zona, para terminar declarándose por un candidato de centro, por un moderado. En efecto, sin que se cuente con ninguna evidencia por la misma naturaleza oculta de las maniobras, sí se puede afirmar, por un lado, el convencimiento casi general que existía de que el candidato de la izquierda oficial sería Henríquez y, por otro, que Cárdenas efectuaba ciertos desplazamientos y se entrevistaba con políticos locales."[113]

Así, la intervención de Cárdenas en el proceso quedó marcada por una fugaz campaña. En ese entonces, Henríquez fungió como un militar al servicio del estado y su retorno a la política se vio marcado por la conveniencia de ambos caudillos. Visto como un instrumento de disolución política, la presencia de Henríquez como representante del cardenismo mantuvo latente el ideario político del ex Presidente y, aunque fuera coyunturalmente, se convirtió en uno de los bastiones de la izquierda en México.

Sin embargo, la presencia política de Henríquez aminoró su intensidad luego de que se negociara la candidatura de Alemán. Es así como se afirma que la su participación en la sucesión de 1946 fue fugaz e impidió que los militares inconformes se adhirieran al padillismo.

La carrera política de Henríquez contó, desde entonces, con la sombra del cardenismo, y en sentido estricto, el mismo Henríquez funcionó como un instrumento de control político en manos de Cárdenas. Asimismo, la participación política de Henríquez en esa contienda estuvo motivada por intereses personales, políticos, y otros puramente económicos. Las propuestas de constituir un partido político, permanecer en contacto con el ex Presidente Cárdenas, y, eventualmente, recibir órdenes del Ávila Camacho, convenció a Henríquez. El General y su hermano, Jorge Henríquez Guzmán, se supeditaron a las órdenes de los caudillos de la familia revolucionaria y de esa forma, negociaron su supervivencia con el gobierno federal.

En primer lugar, Henríquez vio, en la creación de un partido a su cargo, la oportunidad de participar en la política nacional. "Y ello era muy natural, pues Henríquez optaba por convertirse en factor político y de apoyo a la fórmula oficial porque sus intereses políticos, ideológicos y personales, le alejaban de Padilla y le acercaban al gobierno. Y, en efecto, el 30 de octubre de 1945 se constituyó la Federación de Partidos del Pueblo de México (FPPM) bajo la dirección de conocidos políticos de filiación cardenista y henriquista, que mantendría durante varios meses en suspenso el lanzamiento del General Henríquez."[114]

Por su parte, Santos señala que la relación de Henríquez con Cárdenas se debió a esos "intereses". El político potosino relata: "Henríquez Guzmán sabía muy bien quién era yo y yo sabía bien quién era el ahora general; se trataba del principal concesionario de la construcción de carreteras en la República, asociado con el entonces Senador y Coronel Dámaso Cárdenas, hermano del General Lázaro Cárdenas. Este asunto ocasionó que el Presidente Cárdenas recibiera muchos ataques y censuras. Los hermanos Henríquez Guzmán, por lo que pude ver después de su gigantesca fortuna, Jorgito Henríquez Guzmán se

[113] Medina, Luis. *op. cit.* Pág. 20.
[114] *Ibidem.* Pág. 60.

llevó la parte del león, su hermano Miguel se llevó la parte del tigrillo y Dámaso Cárdenas se llevó la parte de zacamixtle."[115]

La fortuna de los hermanos Henríquez Guzmán creció a la sombra de tratos con el gobierno federal y era resultado de la relación amistosa con Cárdenas y su familia. Pero los tratos que emprendió Miguel Henríquez no se limitaron sólo a las relaciones con la familia Cárdenas.

De igual forma, el Embajador de Estados Unidos, G. S. Messersmith, se percató de los arreglos entre Cárdenas, Ávila Camacho, y Henríquez Guzmán. Ellos cedieron los contratos más jugosos del gobierno federal durante sus sexenios. Messersmith informó de esa situación a J. W. Carrigan, su superior en Washington.

El 14 de enero de 1946, Messersmith describió los negocios de Henríquez con el gobierno federal en una carta dirigida a Carrigan, en la que explicó que "Henríquez y sus hermanos tenían fuertes capitales invertidos en compañías constructoras, que se beneficiaban de contratos oficiales. Hacia finales de 1945, en lo que parece haber sido un premio a su actitud política, se le concedió la construcción del oleoducto Poza Rica-Irapuato-Salamanca, que tenía un valor de 100 millones de pesos. Esta posibilidad de que fuera un premio queda en evidencia en la información que envió el Embajador Messersmith al Departamento de Estado, en el sentido de que varios contratistas norteamericanos habían concursado con proyectos que totalizaban la mitad de esa suma, pero que ni siquiera fueron tomados en consideración."[116]

A la luz de tales hechos, se afirma que la participación de Henríquez en la sucesión Presidencial de 1952 tuvo matices totalmente distintos a la de 1946. Por principio de cuentas, Henríquez no tenía una relación de gran apego con Alemán, y esa transición se caracterizó por la pugna entre los revolucionarios. "La familia revolucionaria se dividía una vez más, y quizás esta fractura fuese mas terminante. Continuas pláticas y permanentes contactos iban conformando una actividad oposicionista auspiciada aun por personalidades del mundo político que nunca aceptaron comprometerse en forma abierta. La decisión de agruparse para formar un nuevo partido y proponer candidato propio sólo fue justificable cuando se decidió impedir la reelección del propio Alemán, quien, según cuenta Vicente Lombardo Toledano, aspiraba a reformar el artículo 82 de la Constitución. La supuesta posición del Presidente motivó enseguida especulaciones de todo tipo, rumores y, sobre todo, mucha inquietud entre los políticos. Después se insistiría en que el favorito del Presidente era el señor Fernando Casas Alemán, designación que no anulaba la reelección, pero sí le daba un nuevo giro. Al menos ese fue el sentir de los políticos y en particular de los más resentidos."[117]

Lo que no había quedado atrás era la cicatriz, todavía reciente, de la separación de los políticos militares de la política nacional. El Presidente Alemán se encargó de debilitar sistemáticamente la presencia de los militares a lo largo de su sexenio y éstos no se encontraban complacidos por el curso de los hechos.

---

[115] Santos, Gonzalo N. *op. cit.* Pág. 704.
[116] Medina, Luis. *op. cit.* Pág. 60.
[117] Martínez Assad, Carlos. *op. cit.* Pág. 17.

Así que, en esa sucesión influyeron directamente los militares en la designación del candidato oficial al presionar por mantener sus espacios políticos. Por su parte, Alemán intentó a toda costa que el proceso de la sucesión evitara que los militares que simpatizaban con Cárdenas buscaran la revancha. En ese momento, Ruiz Cortines se presentó como el candidato de conciliación.

Así que, en pocas palabras "el periodo de gobierno presidido por el licenciado Miguel Alemán se caracterizó por una política de puertas abiertas al capital extranjero, por el llamado que hiciera a los jóvenes profesionistas universitarios y por el desplazamiento de los militares y los políticos cardenistas que criticaban el gran giro que había dado el país en el régimen anterior y que se acentuaba con Alemán, quien promovía los negocios de la burguesía y abandonaba las medidas agraristas y obreristas que daban coherencia al proyecto político emanado de la Revolución."[118]

Esa misma percepción la tuvieron los cardenistas desde el primer año de gobierno de Alemán, y junto con el desplazamiento de los simpatizantes del general Cárdenas. Así, la participación de Henríquez en esta sucesión Presidencial adquirió un matiz distinto. Esta vez el General cardenista estaría al servicio de los intereses de Ávila Camacho y Cárdenas para presionar el abandono de la reelección así como la postulación de un candidato que satisficiera las necesidades de todos los integrantes de la familia revolucionaria.

No obstante, poco a poco se integraron al henriquismo los militares más connotados de la revolución pertenecientes a todas las corrientes políticas. Entre ellos se destacan Antonio Ríos Zertuche, el ex Gobernador de Jalisco, Marcelino García Barragán, Francisco J. Mujica, Luis Alamillo Flores, Pedro V. Rodríguez, Roberto Cruz, Genovevo de la O, Celestino Gasca, Graciano Sánchez, quien fuera el fundador de la Confederación Nacional Campesina, y Rubén Jaramillo, Juan Gutiérrez, ex gerente de Ferrocarriles Nacionales, Vicente Estrada Cajigal, ex Gobernador de Puebla, Bartolomé Vargas Lugo, ex Gobernador de Hidalgo, José Muñoz Cota, Francisco Martínez de la Vega, Luis Chávez Orozco, José R. Colín y Arsenio Farrel Cubillas, entre otros.[119]

Ésos militares representaban las viejas corrientes zapatistas, callistas, cardenistas, obregonistas, así como un grupo de intelectuales de izquierda que integraron a la familia revolucionaria desde su germen hasta la etapa que se estaba viviendo con el alemanismo. El henriquismo se nutrió rápidamente de todos aquellos inconformes de las disposiciones de Alemán y dejó un saldo de roces, represión y la apertura de viejas heridas que yacían en el fondo de la familia revolucionaria.

El alemanismo no negó el registro como partido a la agrupación de Henríquez. La Federación de Partidos del Pueblo de México (FPPM) recibió su registro ante la Secretaría de Gobernación el 27 de mayo de 1951, cuatro meses antes de que se lanzara la candidatura oficial de Ruiz Cortines.[120] Cabe anotar que en ese mismo mes se llevó a cabo la conformación del henriquismo como una fuerza opositora al alemanismo y se celebró la convención de la FPPM. En

---

[118] *Ibidem.*
[119] *Ibidem.* Pág. 19.
[120] *Ibidem.*

dichos eventos se reunieron las fuerzas disidentes para exaltar el liderazgo de Henríquez. En la convención de la FPPM, que tuvo lugar el 29 de mayo de 1951 en el monumento a Cristóbal Colón sobre Paseo de la Reforma, se dejó sentir el ideario político del henriquismo para competir contra Alemán en las próximas elecciones.[121]

Ese 29 de mayo, Henríquez tomó protesta de la siguiente manera: "Protesto como candidato de la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano a la Presidencia de la República. Protesto cumplir con sus programas, y hacer mía su declaración de principios, procurar la libertad efectiva del sufragio y la no reelección, conforme a los principios básicos de nuestro régimen político, y defender los postulados de la Revolución Mexicana, todos de acuerdo con los preceptos de nuestra Constitución General de la República. Y si así no lo hiciere, que la Federación de Partidos del Pueblo de México y la nación entera me lo demanden."[122]

Por otra parte, los discursos henriquistas retomaron la vieja retórica del populismo cardenista. A ese respecto, Martínez de la Vega declaró la necesidad de "rescatar el programa y los principios de la Revolución, de las manos que hoy los ensucian, los manchan y los desafían [...] En idéntico sentido insistía el General Francisco J. Múgica: [...] Sucedió que la Constitución empezó a deformarse paulatinamente [...] fue poco a poco convirtiéndose en un panfleto lleno de contradicciones, de falacias, y en un arma peligrosa en manos de quien pudiera algún día tener pérfidas intenciones. [...] el orador no podía dejar de referirse al continuismo, [como...] la forma más odiosa de burlar las leyes, la forma más audaz de pasar sobre los principios que se dice profesar; por esa razón nosotros, que todavía pensamos como pensábamos en 1906, como seguimos pensando en 1910, en 1913 y demás años, podemos expresar nuestras condiciones con firmeza y lealtad. Y creemos que no podemos consentir en que el continuismo se constituya en norma y regla legal de la sucesión Presidencial (aplausos nutridos y prolongados)."[123]

Así las cosas, no era raro que las autoridades reaccionaran violentamente, y ésta no tardó en presentarse luego de que se suscitara el primer brote de violencia en la campaña henriquista.

Para mayo de 1951, durante la asamblea de la FPPM y la toma de posesión de Henríquez, ambas llevadas a cabo los días 27 al 29 de ese mes, Henríquez ya llevaba la delantera en el proceso de la sucesión Presidencial. En otros términos, Henríquez dio el madruguete en el destape por la contienda electoral en el mes de mayo, cuatro meses antes de que Alemán platicara con Cárdenas la posibilidad de que Adolfo Ruiz Cortines fuera el candidato oficial, y cinco meses antes de que el PRI iniciara la cargada.

Para septiembre la sucesión se complicó para los henriquistas porque Alemán no tuvo las intenciones de permitir que el político cardenista ganara las elecciones de 1952. Luego de que el Presidente pidió apoyo a Cárdenas y Ávila Camacho, las cosas empeoraron para Henríquez. El 7 de octubre el General

---

[121] *Ibidem.* Pág. 22.
[122] *Ibidem.*
[123] *Ibidem.* Págs. 25-27.

Francisco Mujica se presentó en el Teatro Abreu para atacar a Alemán, pero al referirse al candidato oficial recalcó: "el señor Ruiz Cortines no puede ser atacado hoy por mí, porque lo ataqué en el año 1914 (aplausos nutridos, voces, alboroto); cuando en un oficio fulminante lo ponía yo fuera de la comunidad del patriotismo mexicano por haberles servido a los americanos (aplausos nutridos y prolongados). Y yo, naturalmente, no tengo madera de rectificador (risas). Yo no soy político. Dicen los que se acercan a mí que mi símbolo es el chayote: tengo espinas por todas partes (risas, aplausos)."[124]

A partir de ese momento la maquinaria estatal se dedicó a hostilizar a los henriquistas. Por ejemplo, en la gira por el Estado de Puebla, en una incursión al Municipio de Tlacotepec, el Presidente Municipal bloqueó el camino con barricadas por órdenes del Gobernador Rafael Ávila Camacho. En ese enfrentamiento murió el Capitán Adalberto Martínez Chavero, el Capitán Isidro Sánchez Zepeda quedó herido (del grupo de los henriquistas), y quedaron muertos el Presidente Municipal y algunos de sus guardias.[125]

A medida que las elecciones se acercaban se incrementó el hostigamiento hacia los contendientes del candidato oficial. Por tal razón a principios de octubre de 1951 se habló de la posibilidad de una coalición entre los candidatos de oposición. Sus líderes eran el General Miguel Henríquez Guzmán al frente de la Federación de Partidos del Pueblo de México (FPPM), Vicente Lombardo Toledano como candidato del Partido Popular (PP), y Efraín González Luna como candidato por el PAN. En segundo plano se encontraban el General Cándido Aguilar a cargo del Partido de la Revolución (PR), el General Francisco J. Mujica a cargo del Partido Constitucionalista Mexicano (PCM), el Partido Comunista de México (PCM) y el Partido Obrero Campesino de México (POCM).[126]

Lombardo buscó desde diciembre de 1951 aliarse con Henríquez. Ello lo llevó a cabo a través del apoyo del General henriquista, Cándido Aguilar, líder del Partido de la Revolución. La coalición para Henríquez y Lombardo representó un intento fiel de juntar fuerzas para enfrentar las elecciones del 6 de julio de 1952. Sin embargo, los intereses políticos de ambos imposibilitaron una verdadera cohesión de fuerzas. Después de varias pláticas y rebatiñas, el 2 de abril de 1952, Lombardo, Cándido Aguilar y Henríquez, se reunieron en Villa Álvaro Obregón, donde se celebró un banquete y abordaron la posibilidad de una fusión entre las tres fuerzas para ganar las elecciones.[127] Sin embargo, en esa ocasión sólo se firmó un manifiesto en el que se revelaron sus propósitos de colaborar para influir en la sucesión Presidencial.

Pero para que ello se concretara se necesitó un último empujón. "Dos elementos de suma importancia coinciden con el momento en que se dan los *primeros pasos para alcanzar la fusión de los partidos opositores. Primero,* la campaña henriquista asume un carácter antiimperialista y por la industrialización

---

[124] *Ibidem.* Págs. 27-29.
[125] *Ibidem.* Pág. 29.
[126] Medin, Tzvi. El sexenio alemanista. Pág. 168. También en Martínez Assad, Carlos. El henriquismo, una piedra en el camino. Pág. 30.
[127] Martínez Assad, Carlos. *op. cit.* Pág. 30.

con capital nacional, aspectos que aunque no habían sido expuestos con la debida insistencia por los henriquistas, ahora les permitirían aproximarse a los lombardistas. En forma paralela, el segundo elemento tiene que ver con el distanciamiento de Cárdenas, que quizá por mera coincidencia, se hace visible cuando se comienza a hablar de fusión. Aunque también coincide con el paso de la campaña henriquista por el estado del divisionario michoacano."[128]

Hasta ese momento, la campaña henriquista expuso una copia fiel del ideario político que Cárdenas pregonó durante su sexenio. En ese panorama los candidatos de oposición se dedicaron a revelar los asuntos más retorcidos de sus contrincantes. En ese sentido, el desprestigio de Alemán y Ruiz Cortines facilitó la cohesión de los lombardistas y henriquistas.

Ciertamente, Cárdenas abandonó a Henríquez, las memorias de Santos lo confirman.[129] El ex Presidente pactó con Ávila Camacho y Ruiz Cortines, las condiciones de su apoyo. Dicho pacto consistió en que Ruiz Cortines evitaría que los alemanistas formaran parte de su gabinete o de lo contrario los exPresidentes "le darían contra".[130] Era un precio razonable para Cárdenas, e inclusive para Ávila Camacho, dar la cabeza de Henríquez a cambio de que el próximo candidato desplazara al grupo político que tantos conflictos había causado en la familia revolucionaria.

Uno de los ejemplos más claros de la intervención de Cárdenas en la sucesión fue el notorio activismo político de algunos familiares del ex Presidente en el movimiento henriquista. A ese respecto, Enrique Quiles Ponce relata que durante la gira de Henríquez por el estado de Michoacán, a principios de diciembre de 1951, "don Raymundo Cárdenas, padre del ex Presidente, concedió una entrevista a la prensa en la que supuestamente afirmaba que la familia Cárdenas simpatizaba con la candidatura de Henríquez Guzmán. Sin embargo, resulta imposible corroborar su existencia y contenido, ya que bien entrada la noche se presentó don Raymundo con el candidato de la FPPM y, después de una larga conversación en el interior de un automóvil, este último pidió a la prensa que interceptara la entrevista y se impidiera a toda costa que apareciera en los diarios del día siguiente. Pese a su carácter anecdótico, la información coincide con la actitud que posteriormente asumiría el exPresidente Cárdenas al dar su apoyo al licenciado Adolfo Ruiz Cortines, candidato Presidencial del PRI."[131]

La ironía del retiro de la familia Cárdenas del henriquismo es que luego de que Lombardo buscara la fusión con Henríquez, en diciembre de 1951, fue hasta el 9 de mayo de 1952, cuando el Partido Popular decidió romper los acuerdos previos y postular a Lombardo como su candidato único a la Presidencia. Con ello la fusión se esfumó y desapareció la posibilidad de derrotar al candidato oficial. Lombardo y Henríquez separados no tenían posibilidades de ganarle a la

---

[128] Cabe aclarar que en este caso los henriquistas son los militares cardenistas que simpatizaron con la candidatura del General, mientras que los lombardistas son representantes del síndico mexicano de menor envergadura. Para mayores referencias de esos grupos consultar Martínez Assad, Carlos. *op. cit.* Págs. 32-35.

[129] Santos, Gonzalo N. *op. cit.* Pág. 893.

[130] *Ibidem.* Pág. 888.

[131] Martínez Assad, Carlos. *op. cit.* Págs. 35-37.

maquinaria oficial. "Pese a sabotajes de todo tipo: inundación con aguas de riego, tachuelas en las carreteras, agresiones verbales, detenciones arbitrarias, etcétera, la campaña que los henriquistas llamaron *caravana de la esperanza* continuó. Ningún partido de oposición recorrió hasta entonces tantos estados de la República. Esto en parte fue posible gracias al financiamiento otorgado por Jorge Henríquez Guzmán, hermano del candidato y hombre de negocios que había tenido varias concesiones del Estado y acciones en empresas como Altos Hornos y Cementos Azteca. Se supone que por un pacto realizado entre los dos hermanos, uno debería hacer política y el otro dedicarse a los negocios. Hay quienes no creyeron en esa separación tan tajante y consideraban que Miguel era tan rico como su hermano. Lombardo explicaría a los esposos Wilkie que Henríquez Guzmán pudo financiar su campaña porque era un hombre muy rico, que disponía de muchos millones de pesos de su propio capital para llevar a cabo su campaña."[132]

Cabe agregar que las afirmaciones de Lombardo tienen sustento, ya que los hermanos Henríquez fueron grandes concesionarios de los proyectos de construcción durante el periodo Presidencial de Cárdenas y Ávila Camacho. Así que la propuesta de que los hermanos Henríquez hayan financiado por completo la campaña de Miguel, no es una idea tan descabellada.

Los resultados de la campaña fueron desfavorables para Miguel Henríquez Guzmán puesto que los alemanistas entorpecieron sus intentos de acceder a la escena local de la República Mexicana. También, porque Cárdenas le retiró su apoyo al adherirse a Ruiz Cortines. Ello frenó la intensidad de la campaña henriquista. Por otra parte, cuando se esfumó la posibilidad de la coalición con Lombardo, la victoria se alejó cada vez más.

"Lombardo Toledano propuso a Henríquez unificarse presentando candidatos comunes a diputados y senadores sobre la base de un programa común, pero no se pudo concretar nada definitivo al respecto. A final de cuentas la posibilidad de colaboración electoral entre ambos líderes políticos se estrelló frente a la exigencia de Henríquez de ser el candidato Presidencial, lo que no fue aceptado por Lombardo Toledano. El líder del PP en el mejor de los casos estaba dispuesto a aceptar la candidatura de un tercero, pero claro está que Henríquez rechazó esta idea."[133]

Tales sucesos vaticinaron la derrota del henriquismo. Así que frente a ese panorama, Henríquez optó por exponer su inconformidad por el fraude y el hostigamiento selectivo del que fue objeto. Por lo tanto, se comprobó que Alemán planeó la represión selectiva de Henríquez para demostrar a la familia revolucionaria que la disidencia no se perdonaba. Antes de las elecciones, la situación se tornó mucho más adversa para el caudillo disidente.

Las votaciones se llevaron a cabo, y el gobierno alemanista negó rotundamente que hubieran ocurrido conatos de violencia y robo de ánforas. "El domingo 6 de julio de 1952 los mexicanos terminaban otra jornada para elegir Presidente de la República para el próximo sexenio. Los candidatos fueron: por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el licenciado Adolfo Ruiz Cortines;

---

[132] *Ibidem.* Pág. 43-44.
[133] Medin, Tzvi. El sexenio alemanista. Pág. 170.

por la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano (FPPM), el General Miguel Henríquez Guzmán; por el Partido Popular (PP), el licenciado Vicente Lombardo Toledano; y por el Partido Acción Nacional (PAN), el licenciado Efraín González Luna."[134]

Para el lunes 7 de julio estaba programada una fiesta de celebración, de los henriquistas, a las cinco de la tarde en la Alameda de la Ciudad de México. Ese fue el primer momento en que los henriquistas se enfrentaron a la represión directa por parte de las autoridades citadinas. En ese acto, se evidenció el descontento de Alemán y de las autoridades por la presencia de Henríquez en un evento público pasadas las elecciones. Pareciera que el límite de tolerancia fue dibujado el día mismo de las elecciones. Pero después se planeó la triste despedida a través del "castigo ejemplar" en la Alameda. Ese 7 de julio a las cinco de la tarde se lanzaron doscientas bombas lacrimógenas, cien torpedos, entraron caballos, jeeps y varios automóviles. La represión fue violenta y sumó seis muertos, 39 heridos y una lista de aprehendidos de 524 personas.[135]

Posteriormente, aconteció el repliegue sistemático de los henriquistas. Ninguna marcha, mitin, ó reunión estaba autorizada.

En realidad, el henriquismo tardó en desaparecer de la escena pública. El fin de ese grupo como partido político fue declarado hasta el 25 de febrero de 1954, bastante tiempo después de que el General Miguel Henríquez Guzmán se hubiera enfrentado al alemanismo y fuera abandonado por el cardenismo.

De ello se encargó Cárdenas al declarar el sábado 8 de noviembre de 1952 que el henriquismo había encontrado su tumba. Ello sucedió luego de que Cárdenas se entrevistara con Alemán, quien se encontraba de gira por el estado de Michoacán.

A ese respecto, Carlos Denegri, columnista de Excelsior relata que "lo que los henriquistas nos hicieron creer por mucho tiempo, como la corona de su victoria -la participación interesada del General Cárdenas a su causa- resultó ser la tumba del henriquismo."[136] Un día antes, el viernes 7 de noviembre de 1952, el ex Presidente Cárdenas declaró que desautorizaba que se le usara como bandera política, haciendo clara alusión al hecho de que el henriquismo se apoyó en su figura para capitalizarse frente a las elecciones del 6 de julio y realizar su campaña.

Denegri subrayó que "el ex Presidente de México, General Lázaro Cárdenas, despejó [la] incógnita política al aclarar, después de mucho tiempo de inmutable silencio, que jamás ha autorizado a nadie, menos a grupos, para usar su nombre como bandera política, y que todo no pasa de ser meras especulaciones. A 25 días de la renovación del poder ejecutivo, el General Cárdenas declaró [...] que la respetabilidad de las instituciones y el libre juego democrático en el cambio de poderes, es un hecho y que México ha logrado avances muy estimables en este aspecto tanto como los ha obtenido en los terrenos agrícola, educativo e industrial. [...] Cárdenas puntualizó: soy amigo de todos, todos son mis amigos, hasta mis enemigos. Todo este asunto en torno de

---

[134] *Ibidem.* Pág. 9.
[135] Martínez Assad, Carlos. *op. cit.* Págs. 58-60.
[136] Denegri, Carlos. "Tumba del Henriquismo", Excélsior, México, 8 de noviembre de 1952, p. 3-A.

mi persona sólo ha sido especulación que no merezco, porque estoy retirado del todo. Yo no soy bandera, ni tengo porqué serlo, de nadie. Estoy dedicado a mi trabajo. Soy un ciudadano común y corriente de la República."[137] Así es como se trató a la disidencia militar en manos del General Henríquez.[138]

Para los siguientes procesos electorales quedó claro que la disidencia sería reprimida por las autoridades municipales, estatales, y federales. Asimismo se recalcó que tarde ó temprano la disidencia sería absorbida por el sistema político. Los resultados de las elecciones Presidenciales de 1952 son los siguientes:

Partido	Candidato	Total de votos	% de votación
Partido Revolucionario Institucional	Adolfo Ruiz Cortines	2,713, 745	74.31
Federación de Partidos del Pueblo de México	Miguel Henríquez Guzmán	579, 745	15.88
Partido Acción Nacional	Efraín González Luna	285, 555	7.82
Partido Popular	Vicente Lombardo Toledano	72, 482	1.98

*Datos obtenidos de Martínez Assad, Carlos. *op. cit.* Pág.56.

Sin embargo, la sucesión Presidencial no terminó con la disolución del henriquismo. Para Alemán y Ruiz Cortines todavía faltaba un largo trecho por recorrer. Quedó en puerta la preparación del sexto informe Presidencial y la toma de protesta de Adolfo Ruiz Cortines como Presidente de México.

---

[137] Ortiz Reza, Alejandro. "Respetabilidad de las Instituciones", Excélsior, México, 7 de noviembre de 1952, 1ra plana.

[138] Más referencias sobre el henriquismo en: 1.-Farell, Arsenio. Miguel Henríquez Guzmán. Esbozo biográfico. Ediciones Botas, México, 1950. 2.- Lombardo Toledano, Vicente. Campaña Presidencial de 1952. Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, México, 1997. 3.- Quiles Ponce, Enrique. Henríquez y Cárdenas, Presentes; Hechos y realidades en la campaña henriquista. Editorial Costa-Amic, México, 1980. 4.- Servín, Elisa. Ruptura y oposición: el movimiento henriquista, 1945-1954. Cal y Arena, México, 2001.

3. La celebración alemanista del fin de sexenio.[139]

Hasta el 30 de noviembre de 1952 Alemán todavía se encontraba en funciones como Presidente. Por lo tanto, éste preparó su último informe de gobierno y calculó los impactos de la toma de posesión de Ruiz Cortines. Entre ellos estaban el descontento que generaron las elecciones y la crisis económica en la que el alemanismo dejó al país. Para ese momento el gabinete alemanista fue visto por la población como un grupo de "bandoleros" y "corruptos" que se enriquecieron a costa del erario público. Por tales razones, Alemán elaboró una campaña de glorificación a su obra en la que se dispuso que su despedida sería triunfal. Dicha despedida se ajustó a lo expuesto por la máxima romana: "Al pueblo: pan y circo".

La celebración alemanista de fin de sexenio inició luego del cierre del periodo electoral y la declaración de la victoria de Ruiz Cortines. Dicha celebración glorificó a los alemanistas y engrandeció el impacto de sus labores durante el sexenio. Incluso, hay registros de que la celebración dirigió sus esfuerzos a postular a Alemán como candidato al Premio Nóbel de la Paz "por su gran labor humanística y por el gran legado que dejó a México."[140]

Sin embargo, Alemán estaba más preocupado por disipar la inestabilidad política generada por las elecciones y controlar a los grupos disidentes. Las elecciones habían pasado, los resultados fueron publicados en los periódicos de circulación nacional, pero las constancias de victoria todavía no habían sido repartidas. Por lo tanto, los inconformes del proceso todavía tuvieron oportunidad de quejarse y mantener el estado de agitación política.

Así, el domingo 27 de julio de 1952 se reveló que los candidatos henriquistas a diputados y senadores se reunirían el 1° de septiembre, en Apatzingán, Michoacán, para declarar Presidente electo al General Henríquez.[141] También se informó que los "cerebros comunistas y henriquistas" se encargarían de dirigir las maniobras para desestabilizar al país.

Los henriquistas coordinarían la insurrección en todo el país a partir del 10 de julio y su sede sería Veracruz. En ese cuadro, Henríquez ordenó a sus simpatizantes que no "abandonaran la lucha". Sin embargo, los henriquistas que se reunirían el 7 de julio para celebrar la victoria se enfrentaron a la represión por parte de las autoridades. Esa reunión fue nombrada por los periodistas como la "Fiesta de la Victoria" y se consideró que fue el golpe mortal para los "henriquistas y los rojos." No obstante, ello no representó el repliegue inmediato de los inconformes. Dos días después de que se revelaran los planes de los henriquistas, el 29 de julio, Fidel Velázquez, a cargo de la CTM, aprobó el plan de gobierno de Ruiz Cortines en su Consejo Nacional, argumentando que éste

---

[139] Cabe aclarar que este capítulo está basado en una extensa investigación hemerográfica sustentada en las notas periodísticas del diario capitalino Excélsior.

[140] "Apoyo Austríaco para el Presidente Alemán ", Excélsior, 25 de julio de 1952, México. 1ra plana.

[141] "Rojos y Henriquistas preparan una conjura para septiembre", Excélsior, 27 de julio de 1952, México. 1ra plana.

reflejaba el sentir de todos los cetemistas del país.[142]

En ese contexto, Ruiz Cortines se encargó de fortalecer sus vínculos con las centrales obreras del país. Al mismo tiempo, los henriquistas continuaron sus intentos por deslegitimar el resultado de las elecciones.

Por su parte, el representante de los henriquistas ante la Comisión Federal Electoral, Ezequiel Burguete, declaró el 30 de julio, que no asistiría más a las juntas de dicho organismo "para no sancionar con su presencia la consumación del fraude electoral que culminó con la serie de irregularidades cometidas el día 6."[143] Ese mismo día, el Partido Constitucionalista de México pidió a la Suprema Corte de Justicia que se investigaran "los actos políticos del pasado día 6, por estimar que se cometió una serie de infracciones a la Constitución General de la República." Dicha petición fue hecha con base en el artículo 97 de la carta federal, en donde se facultaba a la Suprema Corte de Justicia para intervenir en los casos de violación al voto público, cuando las circunstancias lo requiriesen, ó lo solicitase el Congreso de la Unión, un Gobernador, ó cualquier organismo particular.[144]

Al mismo tiempo, el Presidente del PRI, Sánchez Taboada, satirizó los alegatos de los candidatos de oposición que habían perdido en las elecciones. El 31 de julio, asistió a la segunda sesión del 45° Consejo Nacional de la CTM, en donde declaró, que dichos candidatos no se resignaban a su derrota y que sólo intentaban subvertir el orden en el país.[145] En ese sentido, el juez 7° penal, declaró que citaría a los abogados henriquistas, y a los generales henriquistas Alamillo Flores, Wenceslao Labra y el ingeniero César Martino para aclarar los disturbios de la Alameda Central.

Sin importarle la cantidad de disturbios que ocasionaran los henriquistas, Alemán continuó las obras de su sexenio y su labor de propaganda. Es así como al reunirse con el Cuerpo Diplomático Extranjero recibió "el más cálido elogio a la obra constructiva del régimen". Dicho Cuerpo Diplomático "dio cuenta de la magnitud e importancia de las nuevas estaciones de carga y pasajeros" en la obra de mejoramiento de los ferrocarriles nacionales que llevó a acabo el Presidente.[146] En este mismo sentido, el 23 de agosto, el Gobernador de Veracruz, Marco Antonio Muñoz, y el Rector de la Universidad de Veracruz, Arturo Llorente González, propusieron que las casas de estudios del país rindieran un homenaje nacional al Presidente. Ello consistiría de un pergamino y una medalla de oro con los nombres y escudos de las universidades, que sería entregado "como expresión de gratitud y admiración" al Presidente universitario.[147] También las centrales obreras programaron su homenaje al

---

[142] "Opinión de la CTM sobre el plan del nuevo Gobierno", Excélsior, 29 de julio de 1952, México. 1ra plana.
[143] "Los Henriquistas se retiran de la Comisión Federal Electoral", Excélsior, 30 de julio de 1952, México. 1ra plana.
[144] *Ibidem.*
[145] Cano, Luis. "Catilinaria de Sánchez Taboada contra los políticos que no saben perder", Excélsior, México, 31 de julio de 1952, 1ra plana.
[146] "Elogios diplomáticos a la obra de Alemán", Excélsior, 7 de agosto de 1952, México. 1ra plana.
[147] "Unánime apoyo a la idea del homenaje al sr. Presidente", Excélsior, 23 de agosto de 1952, México. 1ra plana.

Presidente para el 1° de septiembre, en ocasión de la lectura del último informe de labores.[148]

Ruiz Cortines se encargó de tejer su red de poder y trabar acuerdos con la familia revolucionaria para ocupar tranquilamente la Presidencia el 1° de diciembre. Cabe agregar que desde las elecciones, el candidato electo se reunió asiduamente con Sánchez Taboada, Adolfo López Mateos, el Secretario General del PRI, y con el Coordinador de los Estados, Gilberto Muñoz.[149] También se reunió con los senadores Antonio Fernández Blanco y Adolfo Riverol, Presidente y VicePresidente de la Cámara de Comercio de la Ciudad de México, los cuales le entregaron un informe sobre los problemas económicos de la nación. Entre los entrevistados por él se encuentran: el Senador Fidel Velázquez y Alfonso Sánchez Madariaga, dirigentes de la CTM; el General Raúl Gárate, Senador por Tamaulipas; el Gobernador de Hidalgo, Quintín Rueda Villagrán, el licenciado Alfonso Cravioto, así como Melchor Ortega y Adán Ramírez López, funcionarios de la Confederación Nacional de Agrupaciones Revolucionarias, entre otros. Por su parte, los Gobernadores de todo el país declararon que deseaban participar en el "programa evolutivo" de Ruiz Cortines.[150]

A pesar de ello, la Secretaría de Gobernación informó el 17 de agosto, que los henriquistas habían desatado una guerra de nervios.[151] Por su parte, Henríquez cohesionó a sus simpatizantes a través de declaraciones como la siguiente: "A ustedes como a todos nuestros partidarios, les pido que mantengan la calma necesaria. Manténganse unidos, que la unión da la fuerza, y atiendan las indicaciones de sus dirigentes. Somos ciudadanos que luchamos por que la ley se cumpla para lograr un México mejor, no es lucha de Henríquez Guzmán. Nuestro partido no dará por terminada esta etapa de nuestra lucha cívica hasta que se logre el respeto a la voluntad popular auténtica."[152]

En el marco de dichas declaraciones, una comisión de campesinos del Estado de México, encabezados por el General Wenceslao Labra, acudieron a las oficinas de Henríquez en Paseo de la Reforma 186. Para el 1° de septiembre, el General no había cambiado su postura frente al resultado de las elecciones. Así, Henríquez arribó con Cárdenas a un mitin del Sindicato de Contreras en el cual aseveró que estaría con el pueblo en la "lucha política que aún no está terminada." Después ambos llegaron a la residencia del empresario. A Cárdenas le brindaron un largo aplauso al que respondió con un saludo. Una vez terminado el evento, Cárdenas subió a las habitaciones de Henríquez para conversar.[153]

Por otro lado, la conformación del Congreso estaba en puerta. Así Lombardo y el Partido Nacionalista tomaron cargo de sus curules. En la junta preparatoria de la XLII Legislatura se escuchó la autodefensa del primer henriquista, Salvador Meza Martínez, quien reclamó su triunfo en el 11° distrito electoral del D. F. Ello solo provocó escozor en la Cámara, no tuvo mayor

---

[148] "Homenaje obrero al Presidente Alemán", Excélsior, 28 de agosto de 1952, México. 1ra plana.
[149] "Acuerdos del Sr. Ruiz Cortines", Excélsior, 7 de agosto de 1952, México. p. 5-A.
[150] "21 curules del PRI fueron aprobadas ayer", Excélsior, 29 de agosto de 1952, México. 1ra plana
[151] "Guerra de nervios de los Henriquistas", Excélsior, 17 de agosto de 1952, México. 1ra plana.
[152] "En los frentes políticos", Excélsior, 20 de agosto de 1952, México. 1ra plana.
[153] "Henríquez Guzmán declara que aun no se da por vencido", Excélsior, 1° de septiembre de 1952, México. 1ra plana.

impacto.

Para el sábado 23 de agosto se anunció que la Cámara de Diputados ya tenía ocupadas sus 135 curules.[154] La instalación formal del Congreso se llevó a cabo el 29 de agosto y quedaron constituidas formalmente las Cámaras de Diputados y Senadores con sus respectivos Presidentes. El líder de la Cámara de Diputados fue Jesús Robles Martínez, y en la de Senadores quedó el Doctor Alfonso G. Alarcón.[155]

Alemán rindió su sexto informe de gobierno el 1° de septiembre y en él describió pausadamente "la obra material de sus seis años de gobierno. Su informe tuvo el rasgo particular y único de ser el último; fue un balance de todo un periodo histórico político de México. En los asistentes de la Cámara, en los espectadores de la calle, estuvo presente la visión de un Presidente que se va, confiado en el futuro del país [...] describió en cifras todo lo realizado por su régimen, y trazó una ruta de esfuerzo y de trabajo para el engrandecimiento de México. Podemos vislumbrar -dijo- el México que anhelamos, cuyo incremento agrícola produzca lo suficiente para su mantenimiento [...] fueron fructuosos los esfuerzos por combatir la miseria. En sólo seis años se abrieron al cultivo millón y medio de hectáreas, se dio agua potable a 310 poblaciones, se instalaron 192 plantas de energía eléctrica, se duplicó la producción petrolera, se invirtieron 1,013 millones en rehabilitar los ferrocarriles; se consolidó el crédito interior y exterior, se erradicó el azote de siglos, de la viruela y la costosa epizootia de la fiebre aftosa, y la mortalidad decreció a 16 por mil, siendo que en 1910 era de 33 por mil. En el aspecto exterior, México cumplió con todos sus compromisos internacionales, no contrajo pactos secretos y se interesó en el mantenimiento de la paz. "[156]

En lo concerniente a las elecciones, el Presidente declaró que: "el seis de julio [...] dentro de un ambiente de libertad, tranquilidad y orden. La Comisión Federal Electoral, las Comisiones Locales Electorales y los Comités Distritales Electorales, funcionaron normalmente. Previamente a la elección se efectuaron las labores de empadronamiento de la ciudadanía, y fueron registrados y recibieron su credencial cuatro millones novecientos veinticuatro mil doscientos noventa y tres electores."[157]

Al concluir su informe, Alemán aseveró que "la salud, la felicidad, y la libertad de cada quien -individuos ó pueblos- dependen de la libertad, de la felicidad, y de la salud de los demás."

Luego de presentar el sexto y último reporte administrativo ante el Congreso, Alemán aceleró el ritmo de sus juntas con los principales sectores del país. Por ejemplo, el 2 de septiembre, se reunió con los jefes del Ejército y aclaró que la construcción de obra pública durante su sexenio había sido amplia y que muchas más habrían de concluirse en los últimos meses de su mandato. Incluso aseveró que estaba satisfecho por cualquier apreciación favorable respecto a su

---

[154] "Ya van 4 curules para la oposición. Una más al PAN, otra al PNM y otra al Partido de Lombardo", Excélsior, 23 de agosto de 1952, México. 1ra plana.

[155] "Fue instalado ayer el Congreso de la Unión." Excélsior, 30 de agosto de 1952, México. 1ra plana.

[156] Denegri, Carlos. "Noticias en el informe", Excélsior, México, 2 de septiembre de 1952, 1ra plana.

[157] *Ibidem.*

informe, puesto que no había hecho otra cosa más que cumplir. En esa misma reunión declaró que el Ejército y la Armada eran las dos instituciones que surgieron del pueblo y estaban íntimamente ligadas con su destino, como servidores de la nación y sus instituciones.

Poco después, Alemán se reunió con 48 representantes de la Confederación de Cámaras de Industriales. Al término de su comida, se le preguntó sobre sus aspiraciones para convertirse en un industrial después de abandonar la Presidencia, a lo que respondió que cualquier campo era bueno para ayudar a crear un México más grande.[158] En otro despliegue de publicidad, ordenó la publicación de una declaración suya en la que afirmó que su régimen se encargaría de dejar un superávit de 300 millones de pesos, lo cual permitiría a Ruiz Cortines "avocarse a su programa de obras públicas, sin el problema de las deudas." Incluso, se mencionó que dicha medida no se había visto en muchos años, y que el país contaba con varios créditos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento que fueron usados parcialmente.[159] La suma total de los ingresos considerados por el gabinete alemanista como superávit llegaron a los $3, 998, 100 y se declaró que don Adolfo recibiría la Hacienda Pública en una situación "saludable".[160]

La declaratoria de Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos fue entregada a Ruiz Cortines el viernes 12 de septiembre. Las reacciones no se dejaron esperar, Ruiz Cortines aseveró que: "El proceso electoral culmina hoy con la declaración de la H. Cámara de Diputados, que a más de ser la sanción constitucional, constituye un llamado a la ciudadanía para que se multipliquen los esfuerzos hacia el mejoramiento moral, social y económico de México."

Poco después, estableció los puntos principales de su programa de gobierno en las siguientes directrices: "1.- La Constitución será norma invariable de la acción del Gobierno, dentro de los cauces de los regímenes revolucionarios. 2.- Espero la cooperación del pueblo y señaladamente la de los ciudadanos representantes de los demás poderes de la Unión. Nuestro triunfo es del pueblo, en cuya fuerza me apoyaré para la realización de nuestro programa de servicio a México. 3.- Propugnaremos el perfeccionamiento de prácticas políticas en consonancia con el desarrollo de nuestras instituciones. 4.- Ningún ciudadano debe considerarse subestimado, por haber discrepado del criterio de las mayorías. Gobernaré para todos. 5.- Nos empeñaremos en combatir los monopolios y las carestías de las subsistencias, y del vestido, y en resolver el problema de la habitación. 6.- Fomentaremos la producción agropecuaria y velaremos por la conservación de nuestros recursos naturales. 7.- Proseguiremos la industrialización, buscaremos el desplazamiento de la industria hacia la provincia. 8.- Atenderemos los problemas municipales de la metrópoli,

---

[158] "Acuerdo de los industriales para celebrar el "Día de Miguel Alemán", Excélsior, 12 de septiembre de 1952, México. 1ra plana.

[159] "El actual régimen trata de dejar superávit de trescientos millones", Excélsior, 14 de octubre de 1952, México. 1ra plana.

[160] Vilalta, Adrián. "En situación saludable recibirá la Hacienda Pública Ruiz Cortines", Excélsior, 21 de noviembre de 1952, México, 1ra plana.

cuyo desarrollo futuro deberá planearse meditadamente. 9.- Protegeremos a la niñez contra la desnutrición, la orfandad, el abandono, el trabajo prematuro, y el egoísmo. 10.- Espero constituir un gabinete que responda a las aspiraciones populares y al programa del Ejecutivo, que es el de México."[161]

Como una reivindicación más de la solidez del mandato Presidencial, el 19 de septiembre, se anunció que por bando solemne, quien daría a conocer al pueblo de México la Presidencia de Ruiz Cortines, sería el Jefe del Departamento del Distrito Federal, el licenciado Fernando Casas Alemán. Dicha ceremonia tuvo lugar en el antiguo edificio del Departamento Central y se llevó a cabo el día 21 de ese mismo mes.

Irónicamente, también se habló de un homenaje para Casas Alemán, organizado por la Liga de Comunidades Agrarias. A dicho evento no asistió Casas Alemán, pero cabe recalcar que éste se llevó a cabo en el momento en que Ruiz Cortines preparaba su toma de protesta.[162] A partir de ese momento, Ruiz Cortines se encargó de enviar las iniciativas de ley a la Cámara de Diputados para poner en marcha su programa para abaratar los precios de la canasta básica del país.[163]

La organización del homenaje a Alemán continuó intensamente durante octubre y noviembre de 1952. En ese lapso, las giras y las reuniones de Alemán y Ruiz Cortines se incrementaron. El primero preparó su despedida de la Presidencia con la familia revolucionaria, mientras que el segundo se dedicó a hacer los preparativos para el inicio de su sexenio.

Cabe recordar que uno de los grupos más importantes que se acercó a congratular a Ruiz Cortines, por el inicio de su mandato, fue el Ejército. En esa ocasión, el Secretario de la Defensa Nacional, el General de División Gilberto R. Limón llevó un largo séquito a la casa del próximo Presidente y se puso a sus órdenes. Entre ese séquito estuvo el General Piña Soria, el mismo que organizó la campaña de reelección de Alemán con Rogerio de la Selva, el Secretario Particular de la Presidencia.[164]

Con respecto a la celebración alemanista de fin de sexenio, el Senador Oscar Flores turnó la propuesta en su cámara para organizar un banquete al que concurrieran los diputados, los ministros de la Suprema Corte, los Gobernadores y los jefes militares del país. La iniciativa fue aprobada.[165] Ese evento se llevó a cabo el sábado 22 de noviembre y consistió en dar las mañanitas al Presidente, a las 8 de la mañana en Los Pinos, llevar a cabo una recepción en el Palacio Nacional a las 11 hrs., y atender al festival en el Palacio de Bellas Artes a las 19 hrs.[166] Lo que cabe destacar de esta celebración es que el Ejército envió a 20 mil hombres para desfilar y despedir a "su jefe nato". Ese mensaje político no fue

---

[161] "Con la Constitución por guía, gobernaré para todos, dijo el Sr. Ruiz Cortines", Excélsior, 13 de septiembre de 1952, México. 1ra plana.
[162] *Ibidem.*
[163] Davo Lozano, Jorge. "Dos nuevas leyes para abaratar la vida" , Excélsior, México, 21 de noviembre de 1952, 1ra plana.
[164] "El Ejército felicita al Presidente electo", Excélsior, 11 de octubre de 1952, México. 1ra plana.
[165] "Gran homenaje Nacional al Lic. M. Alemán", Excélsior, 7 de noviembre de 1952, México. 1ra plana.
[166] "Homenaje Nacional al Presidente Alemán", Excélsior, 21 de noviembre de 1952, México. p. 5.

olvidado por los políticos civiles.[167]

A partir de la primera semana de noviembre, Alemán visitó las principales ciudades de la República donde se inaugurarían las obras públicas de su sexenio. El mandatario visitó Tampico, San Luis Potosí, Monterrey, Veracruz, Tamaulipas, Oaxaca, Morelos, Acapulco, Puebla y Tlaxcala, entre otros.

Poco menos de un mes antes de que Ruiz Cortines tomara protesta como Presidente, las editoriales de los periódicos se llenaron de agradecimientos al régimen alemanista y su obra. Se calificó a Alemán como un héroe nacional. Por ejemplo, el columnista A. Romandia Ferreira apuntó: "Gobierno de Alemán, qué interminable rosario de obras de riego, de caminos, de edificaciones, de rieles, de auxilios, de escuelas, de electrificaciones, de acrecentamiento de la riqueza petrolera, de creación y protección a la industria nacional, etc., etc. Y más etcéteras; edificios multifamiliares, obras portuarias y del Seguro Social. No voy a hacer el inventario. [...] La acción de este gobierno tendrá consecuencias insospechadas para el porvenir de México; abran bien los ojos quienes acostumbran mirar al pasado y vean los efectos que a varios años de plazo, como la mayoría de las obras útiles, producirá este *gobierno de licenciados*, que a mi juicio supieron cumplir con su deber patrio."[168]

Las críticas al sexenio alemanista tampoco faltaron. En ese sentido, los diputados panistas Manuel Aguilar y Salazar, Francisco Chávez González, Felipe Gómez Mont, Eugenio Ibarrola Santoyo, y Ramón Gracilita Partida, declararon que su partido consideraba la labor del Presidente como un fracaso porque ésta no cumplió su meta de abaratar la vida. Agregaron que ése complicado problema no se resolvía con el llamado a informar de un Secretario de Estado. Consideraron que se necesitaba citar a informar a los responsables de la producción, distribución y transporte, y al responsable de los impuestos.[169]

En otra editorial se comentó el corazón mismo de la sucesión Presidencial: la capacidad de Ruiz Cortines para gobernar y su distanciamiento del grupo alemanista. De ello se encargó José R. Colín quien escribió: "A partir del mismísimo momento de la protesta, el próximo Presidente se enfrentará a dos graves problemas. Uno político otro económico (...) el pueblo de México está ansioso por saber si el próximo Presidente lo será "de veras" o "de mentis" (...) Habrá que demostrar con hechos, con la elección de los colaboradores en el Gabinete, con la inmediata acción que se tome con respecto a los "rackets" -que no otra cosa son los negocios o monopolios de los amigos-, como el pueblo comprenda si va a haber un cambio, o si solamente se va a tratar de hacernos tragar la misma gata, aunque convenientemente revolcadita."[170]

Por su parte, el General y ex Presidente de México, Abelardo L. Rodríguez, declaró que el Ejército Mexicano había llegado a su madurez y que se destinaba a la defensa de las instituciones, al margen de la política, y que no

---

[167] Toquero, Leopoldo. "Emotiva fue la despedida al Presidente", Excélsior, México, 22 de noviembre de 1952, 1ra plana.

[168] Ferreira, Romandia. "El Presidente Alemán se va... con su gobierno de licenciados", Excélsior, México, 8 de noviembre de 1952, p. 5-A.

[169] *Ibidem.*

[170] José R. Colín "Éxito o fracaso del próximo gobierno. ¿Reformas de estructura ó fomentos de agua caliente?" Excélsior, 9 de noviembre de 1952, México, p. 14-A.

importaba quién fuera el Presidente del país. Agregó que el civilismo cumplió su misión histórica, que estaba convencido de que Ruiz Cortines haría un buen gobierno, honesto. Consideró que era innegable que Alemán erigió pilares y señaló que era el momento de que Ruiz Cortines administrara así como conservara el edificio ejemplar que se construyó en los últimos seis años.[171]

Un mes antes de la toma de protesta de Ruiz Cortines, Alemán se abstuvo de hacer grandes comentarios sobre el nuevo Presidente. Pero ese silencio se rompió hasta la segunda semana de noviembre cuando declaró que el gobierno de Ruiz Cortines sería bueno, y agregó que éste poseía una preparación excepcional para hacer un buen gobierno. "Es hombre de gran experiencia en la vida pública de México, de honestidad intachable y de un patriotismo probado. Su reconocida austeridad y su tacto y la experiencia lo capacitan plenamente para dar a la patria un magnífico rendimiento. Por los años que trabajó conmigo, puedo decir que estoy seguro de que hará un magnífico gobierno."[172]

Dos semanas antes de la toma de protesta, se anunció que la ceremonia se llevaría a cabo en el Palacio de Bellas Artes y asistirían 54 embajadas del mundo, ambas Cámaras del Congreso, y una larga lista de invitados nacionales e internacionales, entre los que destacaron el VicePresidente de Estados Unidos, Richard Nixon, así como su esposa.[173]

Desde el martes 25 de noviembre se habló de renuncias en el gabinete alemanista, aunque se negó que éstas se hubieran presentado, los funcionarios comenzaron a desprenderse de sus responsabilidades y dicho proceso continuó hasta fin de mes. Al día siguiente, Pascual Ortiz Rubio, Emilio Portes Gil, y Adolfo de la Huerta, desearon que el gobierno ruizcortinista alcanzara la felicidad de veinticinco millones de seres.[174] Por otra parte, Ávila Camacho aseveró que la situación internacional de México y su crisis económica, serían los mejores incentivos para que el pueblo mexicano le prestara su colaboración a Ruiz Cortines.[175]

El fin del sexenio alemanista se llevó a cabo en Bellas Artes. El gabinete alemanista sería desplazado por uno nuevo que respondería a las exigencias del nuevo proyecto nacional. En ese sentido, cabe subrayar que el retiro de Alemán estaría por verse en la toma de protesta.

Sin embargo, un hecho que no debe perderse de vista es que Alemán no eliminó la posibilidad de abandonar el país una vez que Ruiz Cortines fuera declarado Presidente. Así que éste reservó catorce pasajes para Europa en el trasatlántico "United States", fechados para salir el 15 de marzo, acompañado de

---

[171] Denegri, Carlos. "Ha logrado plena madurez el ejército", Excélsior, México, 15 de noviembre de 1952, 1ra plana.
[172] Alcalá Bates, Fernando. "Rechaza los cargos a su administración. Señala el Presidente algunos de los problemas que afrontará su sucesor", Excélsior, México, 9 de noviembre de 1952, 1ra plana.
[173] Sánchez, Pablo. "54 países envían embajadas a la transmisión del poder", Excélsior, México, 17 de noviembre de 1952, 1ra plana.
[174] "Expresan su opinión tres ex Presidentes", Excélsior, 25 de noviembre de 1952, México. 1ra plana.
[175] *Ibidem.*

sus familiares y amigos.[176] Ése fue otro mensaje político para la familia revolucionaria y los inconformes con la obra alemanista.

Un día antes de la toma de protesta se anunció la llegada de doscientas cincuenta mil personas entre empleados de gobierno y trabajadores de todas las centrales obreras. También se formó una valla desde la Avenida Juárez hasta Palacio Nacional, la cual llegaría a Bellas Artes. La toma de protesta fue la culminación de la celebración alemanista de fin de sexenio.

[176] "Reservó Alemán catorce pasajes para Europa", Excélsior, 28 de noviembre de 1952, México. 1ra plana.

Capítulo 3.

1. La toma de posesión de Adolfo Ruiz Cortines y el distanciamiento con los alemanistas.

El 1º de diciembre de 1952 Adolfo Ruiz Cortines asistió a la ceremonia de toma de posesión en la cual se le ratificó como Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos para el periodo 1952-1958. Esa mañana, a las diez en punto, marcó su distancia de los alemanistas, hecho que simbolizó el inicio de un nuevo sexenio y el fortalecimiento de un nuevo grupo de la familia revolucionaria.

La importancia de dicha ceremonia se debió principalmente a que: el alemanismo coronó su victoria sobre los militares al institucionalizar a los cuerpos armados del país y alejarlos de la política nacional. Al evento acudieron 54 delegaciones diplomáticas de todo el mundo. Ese día se cumplieron ochenta años desde que México no era gobernado por civiles. La ceremonia fue catalogada por el Presidente de la Organización de Estados Americanos como un modelo para el ejercicio de la verdadera democracia.[1]

La toma de protesta se llevó a cabo en el Palacio de Bellas Artes, el cual tuvo que ser habilitado para recibir a los integrantes de las cámaras de Senadores y Diputados, los representantes diplomáticos, el gabinete alemanista y sus comitivas, así como los representantes de los tres sectores del PRI. Ese día diez mil agricultores y ganaderos formaron una valla para cubrir el trayecto que recorrió Ruiz Cortines rumbo a Bellas Artes.[2]

Antes de que Ruiz Cortines se dirigiera a Bellas Artes, una gran comitiva se reunió en casa del próximo Mandatario. En el interior del domicilio se encontraban los senadores José Rodríguez Clavería, Luis C. Manjares, Rigoberto Otal Briceño, Francisco García Carranza, Brígido Reynoso y Roberto G. Solórzano. También estuvo presente el Secretario de la Presidencia, Enrique Rodríguez Cano, el Secretario Privado, Salvador Olmos, y el General Alejandro Hernández Bermúdez.[3] Posteriormente, Ruiz Cortines inició el recorrido hacia Bellas Artes, el cual se asemejó a una gran fiesta debido a los numerosos adornos que embellecieron las calles de la capital. A su llegada, inició el ceremonial de cambio de poderes.

Cabe agregar que el itinerario de la ceremonia de protesta se planeó de la siguiente manera: "una vez que don Adolfo Ruiz Cortines haya otorgado la protesta, dará lectura a un mensaje dirigido a la nación, en el que se esbozará su programa de gobierno en el sexenio que hoy se inicia. Concluida así la ceremonia, el nuevo Presidente de la República se trasladará a Palacio Nacional, acompañado del licenciado Miguel Alemán, en donde presenciará, desde los

---

[1] Denegri, Carlos. "A las 10 recibirá el poder Ruiz Cortines", Excélsior, México, 1o de diciembre de 1952, 1ra plana.
[2] *Ibidem.*
[3] Lomelí, Beethoven. "Único propósito: Lograr la felicidad de México, dijo el Sr. Ruiz Cortines", Excélsior, México, 2 de diciembre de 1952, 1ra plana.

balcones, y acompañado de los miembros de su gabinete, el desfile militar en su honor."[4]

La ceremonia inició en un ambiente de solemnidad y con apego al protocolo. Sin que se desatendieran las palabras de Ruiz Cortines, las cuales señalaron los errores de la administración alemanista y advirtió que en el futuro no toleraría irregularidades en el manejo del erario público ó en la erogación de los recursos nacionales. A través de un vocabulario celosamente escogido, el nuevo Presidente expuso a los espectadores que reprobaba tajantemente los artífices del gabinete alemanista para administrar los recursos. Esas declaraciones sorprendieron a la comunidad internacional. La entrega de la banda Presidencial, el discurso del nuevo Presidente, y la emulación de honestidad fue todo un espectáculo.

En el momento en que Ruiz Cortines recibió la banda Presidencial y expresó su descontento hacia el derroche del alemanismo, finalizó la celebración alemanista de fin de sexenio. Sin embargo, el momento más álgido de la toma de protesta fue cuando el nuevo Mandatario imprimió nuevos bríos y se separó de los preceptos políticos y económicos de Alemán. Ello coincide con el relato de Santos acerca de su acuerdo con Ávila Camacho, el cual estipuló que para que Ruiz Cortines llegara a la Presidencia, los alemanistas tendrían que ser desplazados del poder.

Excelsior menciona que Ruiz Cortines recalcó lo siguiente: "[...] la unidad nacional por la que luchamos, deberá reforzarse con nuestra solidaridad económica, con la distribución equitativa de la riqueza pública, así como con el incremento del patrimonio de la nación y un más justo reparto del ingreso nacional."[5] Con ello señaló que los derroches se habían terminado.

Por otro lado, existe un registro sobre el momento en el que Ruiz Cortines hizo su primera demostración de poder. A ese respecto, el senador David Vargas Bravo, representante del Estado de San Luis Potosí (1952-1958), relata lo siguiente: "Después de él, de Alemán, habló Ruiz Cortines y dijo: yo prefiero que no haya obras a que se padezca hambre, dijo eso. Eso le dolió a Alemán y lo notamos todos los que estábamos ahí, que le había dolido, porque cuando terminó, Alemán quiso salir primero sacándole una cuarta al Presidente, y Ruiz Cortines le puso así la mano y le dijo: No, yo soy el Presidente, ponte atrás. Eso lo vieron todos, lo vimos todos."[6]

Otro momento de autoridad de Ruiz Cortines fue cuando al colocarse los anteojos para continuar con la lectura de su mensaje advirtió: "Jamás defraudaría a la ciudadanía, ni permitiría que se quebranten las leyes." Al decir esas palabras levantó el índice y señaló a los presentes: el gabinete alemanista.

El discurso de toma de protesta de Ruiz Cortines emuló las demandas de la población más necesitada. Éste ofreció pan y bienestar, declaró que su gobierno fortalecería la unidad nacional, y aseguró que no defraudaría al pueblo

---

[4] "Mensaje del nuevo primer Mandatario", Excélsior, 1° de diciembre de 1952, México. 1ra plana.
[5] Denegri, Carlos. "Formó un Gobierno de Unidad Nacional. En un plan de alentadoras promesas; declara que no defraudará al pueblo", Excélsior, México, 2 de diciembre de 1952, 1ra plana.
[6] La referencia de ésta anécdota está en la "Colección México Siglo XX" en la película #8, titulada "Adolfo Ruiz Cortines. El apogeo del sistema." Clío, 1998.

mexicano.

Para llevar a cabo dichas promesas presentó el siguiente plan de gobierno: "1.- Una batalla decisiva, en la que deberá intervenir toda la nación, para hacer llegar al pueblo menesteroso, que es la mayoría ciudadana, lo más indispensable, o sea el maíz, el fríjol, el azúcar, el piloncillo, las grasas comestibles, la manta, la mezclilla y el percal que necesitan para subsistir; 2.- Unas sanciones más drásticas, contra los monopolistas y acaparadores; 3.- Un justo equilibrio entre el desarrollo industrial y agrícola de México; 4.- Una colaboración armónica entre el capital y el trabajo; 5.-Una descongestión del pesado mecanismo comercial, suprimiendo a los intermediarios, y ganancias proporcionales al servicio que presten los primeros; 6.- El respeto a la vida humana, a los intereses patrimoniales legítimos y a las demás garantías individuales y sociales establecidas por la Constitución; 7.- Una acción enérgica contra los empleados venales y prevaricadores que abarca reformas a la Ley de Responsabilidades de Funcionarios y Empleados, para la imposición de castigos drásticos y ejemplares[7]; 8.- La prosecución de la Reforma Agraria; 9.- La igualdad de derechos para la mujer en relación con el hombre, para lo cual ya envía el Presidente a las Cámaras un proyecto de reformas a la ley correspondiente; 10.- La vigorización del sentido de la nacionalidad; 11.- La elevación del nivel cultural de nuestro pueblo que entraña hacer llegar a las nuevas generaciones un mínimo de conocimientos indispensables para mejorar y fortalecer la economía individual y de la patria; 12.-Generalizar los beneficios de la seguridad social, la salubridad y la asistencia pública, así como una protección decisiva a la niñez y a la juventud; 13.- La fijación de una escala estimativa en los productos industriales destinados al consumo interno, en la que se distingan nítidamente los bienes esenciales, de los meramente útiles y los de lujo; 14.- La inversión de capital mexicano en la industria minera; 15.- Resolver los problemas del orden cultural, económico y social que afectan al Ejército y a la Armada[8]; 16.- Interesar al pueblo en los problemas locales y nacionales; 17.- Velar por los intereses espirituales, morales y materiales de los mexicanos y defender la dignidad del hombre, la respetabilidad de la familia y la soberanía de la patria."[9]

La ceremonia duró exactamente cuarenta y cinco minutos. El tiempo necesario para que se dirigiera el mensaje a la nación, tomara protesta el nuevo Mandatario y recibiera la banda Presidencial de manos del propio Alemán.[10] Al término, Ruiz Cortines se dirigió a Palacio Nacional para hacer acto de presencia en el desfile en su honor. Posteriormente, el Mandatario y su esposa, María Izaguirre de Ruiz Cortines, ofrecieron una recepción en su domicilio, José María

---

[7] Los empleados venales y prevaricadores son aquellos funcionarios públicos que aprovecharon las prebendas de sus cargos a fin de saquear el erario público y enriquecerse ilícitamente. Además los términos tienen la implicación tácita de corrupción en el sentido más llano de la palabra.

8 Con ello quiere dar a entender que mantendrá como prioridad de su administración la institucionalización de los componentes militares de las Fuerzas Armadas Mexicanas a fin de relegarlos del ámbito administrativo y político nacional para frenar su intervención en el cauce civilista del sexenio.

[9] Denegri, Carlos. "Formó un Gobierno de Unidad Nacional. En un plan de alentadoras promesas; declara que no defraudará al pueblo", Excélsior, México, 2 de diciembre de 1952, 1ra plana.

[10] "Mensaje del nuevo primer Ministro", Excélsior, 1 de diciembre de 1952, México. 1ra plana.

Ibarrarán #84. A dicha fiesta asistieron los miembros del nuevo gabinete acompañados de sus esposas.[11]

Cabe destacar que la prensa difundió que "Don Adolfo" había integrado un gabinete con fichas de poco brillo, pero que respondería a las necesidades más urgentes. De los nuevos secretarios se dijo que: "Muchas de las personas designadas tienen antecedentes políticos de cierto relieve; otras, por el contrario, surgen del medio tono o bien del anonimato, a tomar la responsabilidad de las complejas tareas que les imponen sus cargos."[12] El gabinete estaba conformado por: Lic. Ángel Carvajal, Secretario de Gobernación; Lic. Luis Padilla Nervo, Secretario de Relaciones Exteriores; Lic. Antonio Carrillo Flores, Secretario de Hacienda y Crédito Público; General de División Matías Ramos Santos, Secretario de la Defensa Nacional; Gilberto Flores Muñoz, Secretario de Agricultura y Ganadería; Arq. Carlos Lazo, Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas; Lic. Gilberto Loyo, Secretario de Economía; Lic. José Ángel Ceniceros, Secretario de Educación Pública; Dr. Ignacio Morones Prieto, Secretario de Salubridad y Asistencia; General Rodolfo Sánchez Taboada, Secretario de Marina; Lic. Adolfo López Mateos, Secretario del Trabajo y Previsión Social; Ing. Eduardo Chávez, Secretario de Recursos Hidráulicos; Lic. José López Lira, Secretario de Bienes Nacionales; Lic. Ernesto P. Uruchurtu, Jefe del Departamento del Distrito Federal; Ing. Cástulo Villaseñor, Jefe del Departamento Agrario; Lic. Carlos Franco Sodi, Procurador General de la República; Lic. Guillermo Aguilar y Maya, Procurador del Distrito y Territorios Federales; Enrique Rodríguez Cano, Secretario de la Presidencia; Salvador Olmos, Secretario Privado.

Por otra parte, la amarga salida de Alemán de Bellas Artes representó la tensión que se había creado entre el nuevo grupo en el poder y los alemanistas. A ese respecto, el reportero especial de Excelsior, Armando Rivas Torres, quien acompañó al ex Presidente hasta su casa, publicó las declaraciones de Alemán. Torres señaló que Alemán se sentía tranquilo luego de que había dejado a Ruiz Cortines entre el bullicio de los festejos y los actos de salutación en Palacio Nacional.

El ex Presidente caminó por los pasillos y llegó "al elevador Presidencial de Palacio, donde recibió una cerrada ovación de veintenas de gentes que, sudorosas y agitadas, trataban de encontrar un sitio en el ascensor para llegar hasta la presencia del nuevo Presidente de México. Para llegar hasta su automóvil, hubo que abrir una estrecha valla. Y al cruzarla Miguel Alemán recibió los parabienes y la más cariñosa despedida de quienes allí se encontraban. Seguido por fieles amigos, el licenciado Alemán llegó a su coche. Apretujándose como pudieron, se acomodaron en los siete asientos del automóvil, Nazario Ortiz Garza, Rogerio de la Selva, Marco Antonio Muñoz, Raúl López Sánchez, Carlos I. Serrano, el General Santiago Piña Soria, Oscar Flores, Teófilo Borunda [...] "[13]

---

[11] "Se concentra el interés político en la casa del Sr. Ruiz Cortines.", Excélsior, 1 de diciembre de 1952, México. 1ra plana.

[12] "Ruiz Cortines tomó ayer el mando y ofreció pan y bienestar", Excélsior, 2 de diciembre de 1952, México. p. 15-A.

[13] *Ibidem.*

Cinco minutos después de que abandonara Palacio Nacional Alemán declaró: "Mañana me despertaré más tranquilo."[14]

El reportero Rivas Torres apunta que cuando el automóvil del ex Presidente se puso en marcha rumbo a su casa, una veintena de motociclistas de la Dirección de Tránsito, comandados por el General Gómez Velazco, escoltó el vehículo oficial hasta la puerta de la residencia en la avenida Fundición. A ese respecto, el ex Presidente comentó "es un rasgo amable de estos muchachos, que yo agradezco mucho. Como viejos amigos me acompañan hasta mi casa."[15]

Durante el viaje nadie hizo comentarios, mientras que el ex Presidente se despedía de las multitudes. Rivas Torres apuntó que Alemán estaba emocionado, nervioso e iba risueño. A mitad del camino, el reportero rompió el silencio y preguntó: ¿Cómo se siente usted en estos momentos?, a lo que Alemán repuso: "Se siente uno muy bien sin la tremenda responsabilidad del poder. Estoy satisfecho porque hemos cumplido con las misiones de trabajar y servir. Mañana despertaré tranquilo. Es muy duro despertar y comenzar el análisis diario de los más graves problemas del país. Pero mañana despertaré más tranquilo... Aunque en este momento hasta el traje negro me pesa." Poco después agregó: "La banda pesa mucho; ya la entregué; ahora lo que me pesa es el traje negro. Quisiera cambiarlo por ropa más ligera para sentirme mejor." Instantes después, Rivas Torres preguntó: "¿Saldrá usted de la ciudad inmediatamente?", a lo que Alemán respondió: "No sé. Ahora que he vuelto a la tranquilidad, voy a descansar. Permaneceré unos días en un rancho y en febrero o marzo saldré al extranjero al recorrido por Europa que usted sabe."

Pero el ex Mandatario se sorprendió al llegar a su casa y darse cuenta de que los acompañantes del carro y el resto del gabinete, le habían preparado una fiesta en su honor. Esa fiesta representó el término de las celebraciones alemanistas y la clausura de las funciones del gabinete.

Los acontecimientos de la fiesta fueron cubiertos por el reportero especial Alejandro Ortiz Mesa, quien publicó que cuando el ex Presidente entró a su residencia dijo: "Ahora me considero un ciudadano más del país." En la reunión se encontraban todos los integrantes de su gabinete, incluyendo a los ayudantes militares y civiles, los choferes, las escoltas y los amigos más cercanos del Mandatario. Todos ellos se dedicaron a celebrar y todos posaron para los fotógrafos.

Ortiz Mesa agrega que Alemán se rodeó de sus colaboradores para disfrutar de la fiesta. Dentro de la casa estaban Rogerio de la Selva, Oscar Flores, Lauro Ortega, Marco Antonio Muñoz, Tomás Marentes, el General Santiago Piña Soria, el Coronel Rafael Olmos, Raúl López Sánchez, el Ingeniero Francisco Buck de Parada y Manuel Espejel Álvarez entre otros.

Al paso de las horas, la celebración se tornó privada. Ya en *petite comite* Fernando Casas Alemán, Manuel Tello, Teófilo Borunda, José Cándano, Rafael Gamboa, Tomás Marentes, Carlos I. Serrano, y Gilberto Limón, participaron en las incesantes sesiones de fotos. El mismo Casas Alemán exclamó: "Tomen otras, yo las pago." Por lo que respecta a Alemán, éste se retiró a descansar a

---

[14] *Ibidem.*
[15] *Ibidem.*

sus habitaciones a las 13 horas en punto.

La celebración alemanista de fin de sexenio cerró dramáticamente luego de que se llevara a cabo la toma de protesta de Ruiz Cortines. Ese día, comenzó un nuevo sexenio, fue el auge del ruizcortinismo. En ese sentido, el catedrático José Luis Reyna recuenta: "El inicio de su mandato es difícil. Para empezar hereda una "familia revolucionaria" si no del todo dividida sí bastante resentida. El alemanismo se había encargado de ello. La clase política se había dividido en dos bandos: uno conformado por los alemanistas y otro por los cardenistas. Y si bien no se encontraban en un escenario de confrontación, la situación hacía difícil obtener un consenso relativo lo que disminuía la capacidad de ejercer el liderazgo en esa familia. Hereda también un país cuya imagen más distintiva era el despilfarro y la corrupción. Los altos funcionarios públicos y el jefe de éstos, Miguel Alemán, habían hecho de los fondos públicos del país un objeto de negociación, de especulación y de altísimas utilidades personales. El país, sobre todo en los últimos meses de esa administración, se había convertido en un verdadero botín dejando las arcas nacionales casi vacías.

Hereda, además, un país cuya economía había perdido casi por completo su dinamismo. Bien puede decirse que la Guerra de Corea, acaecida a principios de los años cincuenta, estimuló en buena medida las exportaciones de productos nacionales aliviando con ello, en algún grado, el déficit enormemente creciente de la balanza de pagos. A pesar de eso, en 1952 la economía sufre una nueva contracción, la que se traduce, para el año siguiente, en una tasa de crecimiento cercano a cero: el producto nacional bruto no experimentó en ese lapso ninguna modificación. Por esas razones, el gran reto que enfrentaba la nueva administración era triple: para empezar era imprescindible aminorar las diferencias entre la clase política; cambiar la imagen de corrupción por una donde la austeridad y la moral públicas tendieran a predominar y, por último, diseñar bases más firmes que permitieran una solidez mayor al proyecto capitalista y de desarrollo del país. A ello debería agregarse que las múltiples demandas de los sectores populares, en particular la de los asalariados, no podrían postergarse más tiempo."[16]

Las declaraciones de Reyna son acertadas, excepto cuando menciona que los alemanistas y el nuevo grupo en el poder no estaban enfrentados. La confirmación de un conflicto entre ambos grupos queda perfectamente asentada con lo relatado por Vargas Bravo y las notas periodísticas de Excelsior.

Otra percepción sobre el inicio de sexenio de Ruiz Cortines es proporcionada por Gonzalo N. Santos, quien apunta lo siguiente: "Me paré y le dije [...]: Te deseo que hagas un buen gobierno y por la maltratada que le diste ayer que tomaste posesión a tu protector, Miguel Alemán, creo que vas a hacer un buen gobierno."[17] En esa reunión Santos se peleó con el nuevo Mandatario por haberlo desplazado de la repartición de cargos del gabinete y reconoció la capacidad de liderazgo que imprimió Ruiz Cortines a su toma de protesta para

---

[16] Reyna, José Luis. El movimiento obrero en el ruizcortinismo: la redefinición del sistema económico y la consolidación de la política. Colección La clase obrera en la historia de México., v. 12, Págs. 40-41.

[17] Santos, Gonzalo N. *op. cit.* Pág. 897.

desplazar a Alemán.

De igual forma, los juicios que hace Santos del sexenio ruizcortinista son positivos. El lo relata de la siguiente manera: "Adolfo Ruiz Cortines desde la Presidencia de la República, hizo un buen gobierno, no dilapidó ni los dineros ni el crédito del país, hizo una administración juiciosa y ponderada. Era enemigo desde su juventud de toda ostentación y pecaba de austero. Un político comparable al Doctor Francia de Paraguay. Sabía engañar hasta al lucero del alba, no robó ni hizo fortuna personal, pues nunca le interesó el dinero. No formó gavilla y la debilidad que tuvo con su mujer y con sus entenados puede considerarse como un mirlo blanco, en comparación con los facinerosos que saquearon el gobierno y al país en el gobierno de Luis Echeverría [...]"[18]

El inicio del sexenio tuvo buenos augurios para el desempeño del nuevo Presidente. Pero el panorama político y económico legado por Alemán distaba mucho de ser prometedor. Sin embargo, los miembros del Senado exteriorizaron sus más halagüeños comentarios en torno al nuevo programa de gobierno.[19]

Para el miércoles 3 de diciembre, la Primera Dama, María Izaguirre de Ruiz Cortines, se comprometió a lograr que la mujer mexicana lograra la igualdad política y social que le correspondía.[20] Casi al mismo tiempo se habló de que los diputados se encontraban en espera de las iniciativas de ley de la Presidencia para iniciar sus labores legislativas.[21]

El nuevo plan de gobierno estipuló que se iniciara la Campaña contra los Monopolios para terminar con el desmesurado crecimiento del aparato comercial, los intermediarios que provocaban el alza de precios, la especulación de precios de los productos de la canasta básica, todo ello para abaratar la vida.[22] Para lograrlo se anunció que la Comisión de Legislación y Revisión de Leyes de Economía de la Cámara de Diputados, reformaría el Código de Comercio. Dicha comisión fue presidida por Raúl Cervantes Ahumada, Roberto Mantilla Molina y Jorge Barrera Graaf.[23] También se anunció que la construcción de obra pública del nuevo sexenio se llevaría a cabo en función del beneficio que brindara al pueblo. Tales iniciativas fueron enviadas a la XLII Legislatura para reducir el Presupuesto de Egresos de 1953.

---

[18] *Ibidem.* Pág. 890.

[19] "Aprobación de los nombramientos por todo el Senado", Excélsior, 3 de diciembre de 1952, México. 1ra plana.

[20] *Ibidem.*

[21] Excélsior, 3 de diciembre de 1952. El exPresidente Cárdenas apuntó: "Visité hoy en su domicilio al señor Presidente don Adolfo Ruiz Cortines, felicitándolo por el contenido de su discurso ante el H. Congreso de la Unión el día 1º del actual que tomó posesión del gobierno y patentizándole mis deseos de que logre cumplirlo para el bien del país. Me habló de mi participación en los trabajos de la cuenca del Tepalcatepec que renuncié el 21 de noviembre anterior y le manifesté seguiría con gusto prestando mi colaboración en la cuenca con carácter honorario." Al día siguiente, el exPresidente agregó a sus apuntes: "México. A las 16 horas saludé en mi domicilio al general Miguel Henríquez Guzmán, trasmitiéndole disposición del C. Presidente de saludarlo personalmente. A las 18 horas saludé al licenciado Ramón Beteta. A las 21 horas recibí al licenciado Vicente Lombardo Toledano." Referencia en Lázaro Cárdenas, Obras, I-Apuntes 1941-1956, Pág. 488.

[22] "Fue trazado ya el Plan de campaña contra los monopolios." Excélsior, 5 de diciembre de 1952, México, 1ª plana.

[23] *Ibidem.*

En el transcurso de la semana posterior a la toma de protesta, Ruiz Cortines se entrevistó con los Mandatarios de todos los estados de la República para revisar la situación política y económica de la nación. Entre ellos se encontraba el Gobernador de Yucatán, Tomás Marentes, quien reportó, desde el inicio de su administración, severos problemas en la producción, distribución y venta del henequén en su entidad. Dicho problema era grave debido a que la economía yucateca dependía en ese entonces de los ingresos obtenidos del monocultivo de esa fibra.

Cabe destacar que la problemática del henequén yucateco recibió mas atención de la que esperaba Marentes. Lo anterior coincide con las declaraciones del Secretario de Gobernación, Ángel Carvajal, quien recalcó que Ruiz Cortines pretendía "resolver el problema político de Yucatán en forma favorable a los intereses del pueblo de aquella entidad." Esas palabras fueron dirigidas también a los senadores y diputados de Yucatán, los cuales demandaban justicia.

Pronto se reveló que dichos reclamos estaban ligados a diferencias irreconciliables entre Marentes y los diputados locales. Los denunciantes del conflicto fueron los senadores Efraín Brito y Antonio Mediz Bolio.[24]

La guerra contra los monopolios inició el 9 de diciembre en la Cámara de Diputados. Los diputados Máximo Gámiz Fernández y Pedro Ayala Fajardo presentaron la iniciativa de ley y ordenaron la integración de la Comisión Investigadora sobre el asunto.[25] La Cámara de Diputados también recibió la propuesta de ajuste al presupuesto de la federación. Ello se realizó luego que Ruiz Cortines se reuniera con su gabinete y estableciera las normas generales para coordinar la administración pública.

El miércoles 10 de diciembre, se envió a la Cámara de Diputados la iniciativa de ley para promover la igualdad política de la mujer y su derecho al voto. Para el martes 16 de diciembre, se informó que los ajustes Presidenciales al Presupuesto 1953 facilitarían la estabilidad de los mecanismos impositivos. El presupuesto federal ascendió a $4,158,057,000, cifra que fue considerada como extraordinaria puesto que permitiría desarrollar la economía del país, incrementar la producción agrícola y ganadera, concluir la mayoría de las obras públicas, e incrementar la partida del Ejército.[26]

El nuevo Presidente ordenó los asuntos más relevantes de la agenda nacional y puso en marcha su plan de gobierno. Al mismo tiempo, Alemán apenas se alistaba para salir de la Ciudad de México rumbo a la ciudad de Acapulco. La prensa informó que el ex Mandatario pasaría un tiempo en su Rancho El Florido, en Matanuco, Baja California, posteriormente pernoctaría en

---

[24] "Resolución al caso político de Yucatán", Excélsior, 12 de diciembre de 1952, México. 1ª plana.
[25] "La guerra contra los monopolios empieza hoy", Excélsior, 9 de diciembre de 1952, México. 1ra plana.
[26] Este día el ex Presidente Cárdenas apuntó en su diario el movimiento político en el estado de Yucatán, tal vez en remembranza a su plática con Adolfo Ruiz Cortines como candidato oficial aquél 5 de enero de 1952, en la cual le aseguró que se encargaría de la situación en Yucatán. El pacto con Cárdenas y Ávila Camacho así como sus promesas de campaña para los integrantes de la familia revolucionaria se cumplió con creces. Referencia en Lázaro Cárdenas, Obras, I-Apuntes 1941-1956, Pág. 492.

su finca de Sayula, Veracruz, y posteriormente viajaría a Europa.[27]

Por lo que restó del mes de diciembre de 1952, la banca privada se ofreció a colaborar en la lucha contra la carestía, y señaló que era necesario mantener reducidos los precios, el ritmo del desarrollo económico, fomentar la producción agrícola y conseguir un mayor bienestar para el pueblo. En este sentido, la CTM también ofreció su apoyo para combatir las injusticias y la carestía de la vida. Agregó que esas eran las conclusiones de su 46° Consejo Nacional de donde emergió "un voto de confianza" para los nuevos planes.

Por su parte, las uniones de crédito agrícola pidieron la desaparición de los precios tope, la conversión de los monopolios tipo CEIMSA, los castigos efectivos a funcionarios inmorales, así como la eliminación de otros vicios en el ramo. Dichas declaraciones tuvieron lugar en el seno de la IV Convención Nacional de Uniones de Crédito Agrícola y Ganadero.[28]

A principios del sexenio, los precios de las mercancías básicas descendieron para abastecer las necesidades de las clases populares. En el caso del maíz, éste se colocó a cincuenta y cinco centavos de peso el kilo, mientras que el fríjol se cotizó a cincuenta centavos de peso el kilo. Esta fue considerada como la primera parte del programa de emergencia para abaratar las subsistencias.[29] Dicha medida fue extensiva para las demás entidades federativas.

Asimismo, el Secretario de Gobernación, Ángel Carvajal, anunció que los Gobernadores de los estados y territorios deberían prestar su cooperación a la campaña emprendida por el Gobierno Federal, a través de las Secretarías de Agricultura y Economía, para lograr el abaratamiento de las subsistencias.[30] Luego de ello, la Cámara de Senadores recibió el decreto contra los monopolios y una propuesta de reforma para ampliar las sanciones del Código Penal para los delitos contra la economía pública.[31] En lo concerniente a la construcción de obra pública, se formó un bloque de Gobernadores para realizar los trabajos de construcción, en la medida que dichas obras proporcionaran un beneficio social.[32] Ese mismo grupo apoyó la guerra contra los monopolios y dictó las medidas para desaparecerlos de sus entidades. Los banqueros también iniciaron una campaña de reprobación a los monopolios bajo el argumento de que limitaban a la iniciativa privada.[33]

Una de las últimas medidas que se llevaron a cabo en diciembre, fue la promulgación de una iniciativa de ley para que los funcionarios públicos

---

[27] "Alemán salió ayer a Acapulco con su familia", Excélsior, 6 de diciembre de 1952, México. 1ra plana.

[28] "Las uniones de crédito agrícola piden que desaparezcan los precios tope." Excelsior, 18 de diciembre de 1952.Página 21-A.

[29] "Maíz y fríjol estarán en lo sucesivo al alcance del pueblo." Excelsior, 19 de diciembre de 1952. 1ª Plana.

[30] "Gobernación pide una campaña para abaratar los víveres." Excelsior, 20 de diciembre de 1952. 1ª Plana.

[31] "Ruiz Cortines envió al senado el decreto contra monopolios." Excelsior, 24 de diciembre de 1952. 1ª Plana.

[32] "Plan conjunto de Gobernadores para realizar obras." Excelsior, 21 de diciembre de 1952. 1ª Plana.

[33] "Los banqueros contra los monopolizadores." Excelsior, 26 de diciembre de 1952. 1ª Plana.

presentaran su declaración patrimonial antes de tomar posesión de su cargo. En caso de encontrarse irregularidades, se aplicarían sanciones luego de 60 días de transcurrida la toma de posesión del nuevo Presidente. Las declaraciones patrimoniales tendrían que entregarse al Procurador de Justicia ó al Distrito correspondiente. El proyecto fue nombrado Ley de Responsabilidades de los Funcionarios y Empleados de la Federación, del Distrito y Territorios Federales, y se entregó al Senado hasta el sábado 27 de diciembre.[34]

El año finalizó con felicitaciones por parte de los banqueros y los principales sectores de la nación por el mejoramiento de la situación económica. Se celebró el incremento de las reservas del Banco de México a trescientos millones de dólares, una aproximación del circulante monetario de 6, 900 millones de pesos en diciembre de 1951, la tendencia acentuada para la reconversión de dólares a pesos depositados en el extranjero, y la estabilidad de los precios de mayoreo y menudeo durante 1952, mismos que podrían reducirse durante 1953.[35]

El 30 de diciembre el nuevo Presidente celebró su cumpleaños sin interrumpir el rápido ritmo de labores. Ese día continuaron las audiencias de los Mandatarios estatales. Cabe destacar que para entonces, la presencia de Tomás Marentes en Palacio Nacional era constante y los cuestionamientos sobre la solución de los conflictos en la entidad, incrementaron su tono. Un gran problema se avecinaba sobre ese Mandatario local y su carrera política estaba en peligro.

Cabe mencionar que antes de que el proyecto de nación de Ruiz Cortines se consolidara, éste fortaleció su presencia a nivel nacional. Para ello, saneó las finanzas públicas y combatió la corrupción en el Gobierno Federal, así como a los monopolios. Sus objetivos principales fueron abaratar el costo de la vida para las clases más desprotegidas y deslindar su gobierno de los excesos del alemanismo.

En ese sentido cabe mencionar lo que expresa Olga Pellicer de Brody respecto al inicio de la administración de Ruiz Cortines. La investigadora apunta: "tres fenómenos dominaban la vida del país y exigían una respuesta del sistema político: la impopularidad del grupo gobernante, el encarecimiento del costo de la vida y las divisiones entre la familia revolucionaria que habían llevado a la creación del movimiento henriquista. A pesar de los momentos de auge económico logrados por el gobierno de Alemán, éste había llegado a su fin acompañado de una sensación generalizada de malestar. Diversos sectores dejaban oír sus críticas sobre dos resultados notoriamente negativos de su política gubernamental: la inmoralidad de la administración pública y el deterioro que había sufrido el nivel de vida de las clases trabajadoras. Los grandes programas de inversión pública, la apertura de nuevas tierras de riego y el apoyo general a la industria fueron acompañados de la abierta corrupción de los funcionarios públicos que llegaron al fin del sexenio poseyendo inmensas fortunas que aseguraron su paso, como grandes empresarios, al sector privado

[34] "Todo funcionario que no manifieste sus bienes será cesado." Excelsior, 28 de diciembre de 1952. 1ª Plana.
[35] "Magnífica situación financiera del país." Excelsior, 30 de diciembre de 1952, México. 1ª Plana.

de la economía."[36]

Así, el 1° de enero de 1953 se anunció que la lucha contra la carestía tendría dos frentes de batalla: el incremento de la producción nacional y el control del alza de los precios. En ese sentido, la Secretaría de Economía anunció que se intensificaría la producción agrícola en todo el país para controlar los precios e impedir la explotación de las clases sociales.[37] Poco después, Ruiz Cortines y su gabinete entregaron su declaración patrimonial.[38] Ello para evitar el enriquecimiento ilícito de los funcionarios públicos y facilitar la investigación del origen de sus fortunas.[39]

Otro elemento que cabe resaltar es que la economía nacional se vio afectada al término de la Guerra de Corea, lo cual afectó la exportación de productos nacionales y los ingresos de la hacienda pública. Frente a dichas dificultades la nueva administración exaltó sus propósitos reformistas al señalar lo siguiente: la continuación de la política redentora y constructiva de la Revolución, la elevación del nivel de vida y el bienestar de la comunidad, el aumento de la producción nacional, el mantenimiento de las libertades políticas y la seguridad colectiva, la dignificación ciudadana, la moralización de las costumbres, la difusión de la enseñanza, la consolidación de los valores culturales, la moralización administrativa y pública, así como la afirmación de la tranquilidad y la confianza de todos lo mexicanos.[40] Cabe agregar que el nuevo proyecto nacional propugnó por el fortalecimiento de los principios de justicia social, la unidad nacional, la dignificación del individuo y la tutela del Estado frente a los problemas nacionales.[41]

Con respecto a la economía nacional, el proyecto estipuló la promoción del bien común a través del arbitrio del Estado en las relaciones entre los empresarios y los obreros. En ese sentido, Ruiz Cortines declaró: "el lucro de los empresarios debe ser un medio, y no un fin, ya que el objetivo primordial que se persigue con la producción de la riqueza es satisfacer las necesidades del empresario, del obrero, y del consumidor, que constituyen la colectividad entera. [...] La prosperidad colectiva es, por esencia, indivisible."[42] Asimismo declaró necesaria la puesta en marcha de una política agraria con auténtica convicción y decisión entusiasta. Agregó que se fortalecería a la "pequeña propiedad, pues ambos, el ejido y la pequeña propiedad, constituyen la base económica de la explotación agrícola de la República. Se perfeccionarán también los sistemas refaccionarios y la distribución de los productos, para que ejidatarios y pequeños agricultores vayan obteniendo cada vez mayores utilidades y beneficios en compensación de sus esfuerzos."[43]

---

[36] Pellicer de Brody, Olga y Reyna, José Luis. Historia de la Revolución Mexicana. Periodo 1952-1960. El afianzamiento de la estabilidad política. Pág. 13.
[37] "En dos frentes: producción y control de precios, será la lucha a la carestía." Excelsior, 1° de enero de 1953. 1ª Plana.
[38] "Ruiz Cortines declaró ayer, sus bienes." Excelsior, 20 de enero de 1953. 1ª Plana.
[39] Pellicer de Brody, Olga y Reyna, José Luis. *op. cit.* Págs. 17-18.
[40] Pineda, Salvador. El Presidente Ruiz Cortines. Pág. 125.
[41] *Ibidem.* Pág. 125-131.
[42] *Ibidem.* Pág. 133.
[43] *Ibidem.* Pág. 135.

En lo concerniente a la industrialización nacional, se propuso que el sector agrícola proporcionara los insumos para la producir artículos para el consumo nacional. Además, consideró necesario que el país desarrollara el sector de la transformación para producir artículos semielaborados que sustituyeran la exportación de insumos para el consumo nacional.[44]

Cabe mencionar que la puesta en marcha del proyecto económico ruizcortinista fue crucial para debilitar la presencia de los alemanistas en los sectores clave de la economía nacional. Sin embargo, para que se llevara a cabo la retirada de este grupo se requirió de medidas más extremas como lo fue el escarnio público de la corrupción. Para ello, Ruiz Cortines escogió uno de los enclaves más sensibles del alemanismo: el Gobernador de Yucatán, Tomás Marentes.

[44] *Ibidem.* Pág. 136.

2. La destitución de los alemanistas: Tomás Marentes y el conflicto henequenero en Yucatán.

Luego de la llegada de Ruiz Cortines al poder, los alemanistas se negaron a reducir su presencia en áreas claves de la política y la economía nacional. Por tal razón, la pugna entre alemanistas y ruizcortinistas se recrudeció en los primeros meses de 1953. A ese respecto, Vicente Lombardo Toledano, expresó que "los políticos del régimen pasado" se disponían a sabotear al nuevo sexenio, y declaró categóricamente que existía "un plan para impedir que llegue a realizarse en el país la unidad de las fuerzas progresistas, nacionalistas y revolucionarias con el régimen del Presidente Adolfo Ruiz Cortines."[45] Poco después, Alemán declaró en defensa propia que "dentro de la política de unidad nacional del nuevo régimen no caben ni cabrán los partidarismos, porque con el Presidente Ruiz Cortines y su programa de gobierno están colaborando todos los elementos de la familia revolucionaria, y esta familia no está dividida porque la une el ideal común del progreso de México."[46]

La diferencia fue llevada al seno de la Comisión Permanente del Congreso, en donde se retomaron las declaraciones de Alemán para tratar de terminar con el conflicto.[47] No obstante, los roces entre esos grupos se incrementaron, aunque no a la luz de la opinión pública.

Poco después, Alemán anunció que haría efectivo su viaje a Europa, donde permanecería seis meses, ó más tiempo. Antes de abordar el avión calmó los ánimos al declarar que "el régimen actual es emanado directa y únicamente de la voluntad popular, la consolidación de diversos aspectos de la política económica son demostraciones de la solidez del país cuya prosperidad y progreso están asegurados." [48]A ese respecto, cabe destacar que la salida de Alemán impidió el aglutinamiento de grupos interesados en obstaculizar la política de Ruiz Cortines.[49]

Cabe recordar que cuando Ruiz Cortines inició su mandato, éste se entrevistó con los Gobernadores de las entidades federativas para equilibrar la hacienda pública. Fue desde entonces cuando se le dio mayor difusión a las irregularidades de la empresa Henequeneros de Yucatán. La cual era famosa por sus desvíos de fondos, problemas de venta, producción y distribución de la valiosa fibra. Para ese entonces, la entidad sureña tenía serios problemas económicos debido a su fuerte dependencia del monocultivo del henequén y los problemas administrativos derivados del mal manejo de la empresa paraestatal Henequeneros de Yucatán. En ese sentido, se puede afirmar que la administración ruizcortinista utilizó el "saneamiento" de las finanzas públicas en

---

[45] "Lombardo dice que políticos del régimen pasado sabotean al actual." Excelsior, 3 de enero de 1953, México. 1ª Plana.
[46] "Unidad total en torno de Ruiz Cortines, declara Alemán." Excelsior, 13 de enero de 1953, México. 1ª plana.
[47] "Senadores y diputados hicieron comentarios economiásticos." Excelsior, 14 de enero de 1953, México. 1ª Plana.
[48] Pellicer de Brody, Olga y Reyna, José Luis. *op. cit.* Pág. 28.
[49] *Ibidem.*

esa entidad como un ejemplo del escarnio público a un connotado alemanista, del cual eran bien sabidos sus actos de corrupción: el Gobernador Tomás Marentes.

Cabe aclarar que mucho tiempo antes de que Marentes tomara posesión como Gobernador, la economía yucateca ya se encontraba en serios problemas. Ello debido al impacto negativo que tuvo la fluctuación del precio del henequén en el mercado internacional. Por otra parte, se tiene registro de que durante el sexenio de Alemán, éste trató durante los años 40's y 50's, de proteger la economía yucateca mediante el subsidio de la producción.[50] Se argumentó que ello permitiría explotar el corazón de la planta para producir cera.

Otra de las empresas locales que enfrentó problemas en el sexenio alemanista fue Ferrocarriles Unidos de Yucatán, la cual operó en 1949 con un déficit de $1, 285, 977.[51]

El origen de la problemática del mercado del henequén residía esencialmente en el estancamiento de la venta de la fibra en el mercado norteamericano. A ese respecto, el Gerente Ejecutor de Henequeneros de Yucatán declaró en abril de 1950 que "no puede decirse que haya habido una verdadera crisis. Se perfiló una amenaza que, afortunadamente, pudo ser conjurada. La suspensión de compras en el mercado norteamericano durante algunos meses del año pasado, obedeció fundamentalmente a desórdenes en la elaboración y más aún en la clasificación de nuestra fibra. Este mal se inició durante la última conflagración mundial. El ritmo acelerado que se requería en la producción y la circunstancia de que las necesidades ingentes de la fibra, no daban ocasión a los consumidores para sus habituales exigencias en cuanto a calidad, orillaron a los productores yucatecos -únicos que entonces abastecían el mercado- a no tener en la clasificación el especial cuidado que antes se ponía."[52] Desde entonces, Alemán puso especial énfasis en la situación política y económica de ese estado.

Pero cabe recordar que el alemanismo también realizó una fuerte intervención política en la entidad. Ello provocó la petición de licencia indefinida que hizo el Gobernador José González Beytia (1946-1951). Poco después de que Beytia abandonara su cargo, la Presidencia del PRI en la entidad declaró como su candidato oficial era Tomás Marentes, quien entonces era el Subdirector de la Lotería Nacional. En ese sentido, resalta el hecho de que Beytia huyera para La Habana, Cuba, luego de abandonar su cargo. Poco después la Cámara de Diputados local, designó al legislador Humberto Esquivel Medina como Gobernador Substituto para el periodo del 22 de septiembre de 1951 hasta el 31 de enero de 1952. Posteriormente, Marentes fue nombrado candidato oficial, hecho que fue visto por la sociedad yucateca como una imposición de Alemán contra los designios de Beytia, quien deseaba apuntar como sucesor a Manuel Pasos Peniche.

---

[50] De la Torre, Alfredo. "Protección para Estados del Sureste", Excélsior, México, 30 de marzo de 1950, 1ª Plana.

[51] "Los FF.CC. de Yucatán perdieron $1.285,977", Excélsior, 1° de abril de 1950, México. 1ª Plana.

[52] "Henequeneros de Yucatán hablan acerca de las dificultades económicas de la Península", Excélsior, 14 de abril de 1950, México. 1ª Plana.

En esa sucesión, quedaron eliminadas las aspiraciones del diputado Efraín Brito Rosado, el entonces Oficial Mayor de la Secretaría de Salubridad y Asistencia Pública de Yucatán, Saturnino Guzmán, y el ingeniero Alfredo Medina Vidiella. La agitación política que ocasionó este reacomodo se manifestó a través de la Alianza de Camioneros de Yucatán, que era liderada por el Senador Gonzalo López Manzanero, opositor de la candidatura de Tomás Marentes. Los enfrentamientos entre los grupos políticos de la entidad fueron ocasionados por el apoyo que dio el Partido Socialista del Sureste a Marentes, así como por el apoyo que Alemán le brindó. Las protestas se llevaron hasta la Plaza Principal para demandar otro candidato afín a los intereses de los grupos políticos mencionados.[53]

La agitación política en la entidad fue controlada desde el centro de la República mediante negociaciones y designios de Alemán. Para entonces, el Gobernador Interino, Esquivel Medina, se entrevistó con el Presidente para exponerle la situación preelectoral. Éste le comentó que diversas agrupaciones obreras y campesinas estaban en franca agitación y demandaban que "quienquiera que ocupe el puesto de Gobernador del Estado de Yucatán, en el próximo sexenio, sea un auténtico yucateco." La impopularidad de Marentes incrementó la agitación política. Por otra parte, los grupos alemanistas de la entidad, como la Unión de Camioneros de Yucatán comandada por Joaquín Pino, pedía que se garantizara la solución de los problemas.[54] Al día siguiente de esa entrevista se llevaron a cabo manifestaciones contra la "imposición de la candidatura de Marentes." Como era de esperarse, poco después Mérida fue patrullada día y noche por vehículos militares y aviones de bombardeo. Militares ocuparon las zonas aledañas a la ciudad para controlar la agitación en el Estado.[55]

La imposición de Marentes como candidato oficial fue irreversible. Así lo confirma el hecho de que Alemán designara al Doctor Ramón Osorio y Carvajal, Presidente del Comité Pro Campaña Adolfo Ruiz Cortines, al frente del Comité Político Coordinador, para apoyar a Tomás Marentes en su campaña. Osorio y Carvajal declaró que Marentes poseía elevadas cualidades morales y civiles, y aseveró: "he abandonado la serenidad de mi vida privada para lanzarme con toda decisión a una lucha cívica en que se juegan los más sagrados destinos de mi pueblo, admirador sincero de la limpia y recia personalidad de nuestro Presidente. Pienso que Marentes Miranda, en el Estado de Yucatán, será sostenedor y continuador de la gran obra de reconstrucción de nuestra patria iniciada por el licenciado Miguel Alemán Valdés."[56]

Para el 12 de octubre de 1951, Marentes ya era apoyado por toda la maquinaria oficial yucateca y fue postulado candidato por el Partido Socialista del

---

[53] Denegri, Carlos. "G. Beytia deja el poder de Yucatán y Marentes surge como candidato oficial", Excélsior, México, 22 de septiembre de 1951. 1ª Plana.
[54] "Hay agitación en Yucatán, dice el Gobernador Esquivel", Excélsior, 24 de septiembre de 1951, Mérida, Yucatán. 1ª Plana.
[55] "Acuartelamiento de tropas en Mérida por la política", Excélsior, 23 de septiembre de 1951, Mérida, Yucatán. 1ª Plana.
[56] "Ecuánime y serena será la política en Yucatán", Excélsior, 28 de septiembre de 1951, Mérida, Yucatán. 1ª Plana.

sureste, la CTM, la CNOP y la CNC. Marentes declaró que: "en el caso de ser favorecido con la elección que me lleve al Gobierno de Yucatán, jamás permitiré que el odio ó la venganza sean un obstáculo en la marcha del Estado hacia el progreso y el adelanto en todos los órdenes; más importante que cultivar rencillas es cultivar la tierra, mejor que vivir para el rencor es vivir para la creación; el único camino que se abre ante nosotros es el trabajo, la ponderación, la serenidad, la obra positiva, consecuencia humana de un movimiento armado que costó a México sus mejores momentos, en el cual Yucatán cooperó con sacrificios imponderables [...] Es nuestro propósito incrementar el cultivo del henequén, base económica del Estado tanto por lo que hace a la superación técnica como por lo que atañe a créditos amplios, contando para ellos con técnicos insospechables y capaces [...]"[57]

Las elecciones en Yucatán para designar Gobernador Constitucional se llevaron a cabo el 25 de noviembre de 1951, mientras que la Asamblea del Partido Socialista del Sureste, se llevó a cabo el 16 de octubre. En ésta última se designó a Marentes como su candidato.[58]

En las elecciones ganó Tomás Marentes, pero la calma no llegó a Yucatán. La crisis no desapareció con la agitación electoral. Por lo tanto, el Banco Nacional de Comercio Exterior anunció que se haría cargo de Henequeneros de Yucatán para solucionar algunos de sus problemas administrativos.[59]

La toma de protesta de Tomás Marentes, como Gobernador constitucional de Yucatán, se llevó a cabo el 1° de febrero de 1952, en la Casa del Pueblo. A ella asistió el Secretario de Agricultura y Ganadería, Nazario S. Ortiz Garza, en representación de Alemán. Ortiz Garza declaró: "Me encarga el señor Presidente Alemán decir al pueblo de Yucatán que el Gobierno Federal está con él, atendiendo sus problemas y tratando de que su cooperación se signifique por el mejoramiento del Estado y por el bienestar de los habitantes de esa entidad." También hizo hincapié en la importancia de la zona henequenera para el ámbito nacional e internacional, y en el trabajo que ésta requiere para mejorar la agricultura y la industria, para que la vida económica de Yucatán no dependa del monocultivo.[60]

El programa de gobierno de Marentes fue expuesto ese mismo día después de la toma de protesta, y en él se estipularon los siguientes puntos de acción para las problemáticas del estado: "incrementación (sic.) y modernización de la siembra, cultivo e industrialización del henequén, base económica del estado; fomento de la ganadería; incrementación (sic.) de la producción mielera, dando créditos y facilidades para que la industria apícola que va en aumento constante, ya que su actual exportación ha alcanzado cinco millones de kilos anuales y tiene demanda ilimitada en el extranjero. [...] Exhortó a todos los

[57] "Política de trabajo en el Estado de Yucatán", Excélsior, 12 de octubre de 1951, Mérida, Yucatán. 1ª Plana.
[58] "Declararán candidato hoy, a T. Marentes", Excélsior, 16 de octubre de 1951, México. 1ª Plana.
[59] Denegri, Carlos. "Henequeneros de Yucatán" va a depender del Banco de Comercio". Excélsior, México, 3 de noviembre de 1951. 1ª Plana.
[60] "Progresista programa del Sr. T. Marentes", Excélsior, 2 de febrero de 1952, Mérida, Yucatán. 1ª Plana.

yucatecos a colaborar con su gobierno para lograr este fin, y expresó que la realización de los puntos de su programa, no sólo pueden ser realizados por un solo hombre, y que es menester la colaboración del pueblo."[61]

La figura de Marentes como Gobernador Constitucional de Yucatán no fue bien recibida por los grupos políticos locales, puesto que se rumoraba que era oriundo de Campeche. No obstante, ese rumor fue desmentido por Excelsior cuando, el mismo día de su toma de protesta como Gobernador, se publicó su árbol genealógico, se reivindicó su origen yucateco y se resaltara el hecho de que sólo hubiera estudiado en Campeche.

El estudio fue realizado por Ignacio Rubio Mañé, quien apunta lo siguiente: "Tomás Marentes es típico yucateco, y grandes chorros de sangre maya fluirán en sus venas. [...] Por donde se sabe que el fundador de la familia Marentes en la península de Yucatán lo fue Don Gregorio de ese apellido, natural de Madrid y bautizado en la primera mitad del siglo dieciocho en el real Sitio de San Lorenzo del Escorial.[...] Y el padre de Tomás fue Don Francisco Marentes, peón de albañil en la que ahora es la casa de gobierno, en Mérida, peón en el tendido de la vía del ferrocarril de Mérida a Campeche: y Tomás creció tan pobre que se quedó desnudo mientras su dulce madre le lavaba la única muda de ropa de manta con que cubría su cuerpo. Más tarde Tomás Marentes no se ponía zapatos sino para ir al colegio. Fue al colegio, gran ventaja, fue al colegio en Campeche, adonde sus padres se trasladaron cuando él, nacido el primero de abril de 1904, en la Villa Hunucmá, Yucatán, tenía siete años de andar por este mundo."[62]

La solución de los problemas económicos y agrícolas de la entidad no fue inmediata como lo prometió Marentes. Fue hasta mayo de 1952 cuando envió un proyecto de ley al Congreso local para terminar con el sistema de alcabalas[63] de la península y la supresión del impuesto de 4.40 %, el cual se consideró que asfixiaba las relaciones comerciales de Yucatán.[64]

No se presentó ningún avance relevante en la solución del conflicto hasta julio de ese año, cuando nuevamente, se envió una iniciativa de ley al Congreso local para reformar Henequeneros de Yucatán y sumarle un Consejo de Representantes de las secretarías de Economía, Hacienda, el Departamento Agrario, y un representante del Gobierno Federal. Se estipuló que el Gerente de Henequeneros de Yucatán sería designado por el Presidente del Consejo Directivo, y escogido en una terna propuesta por el mismo cuerpo. En esa misma iniciativa se estipularon los cambios a su organización, el procedimiento funcional, la solución de asuntos relacionados con la empresa, el perfeccionamiento de las atribuciones para la auditoria permanente, así como un sistema presupuestal para los fines de su correcta administración. Otra atribución más que se le delegó al Gerente de Henequeneros fue la capacidad de acción, dentro y fuera del país, junto con el representante del Gobierno Federal, para

---

[61] *Ibidem.*

[62] Rubio Mañé, Ignacio. "Biografía sintética de Don Tomás Marentes", Excélsior, México, 1° de febrero de 1952, Sección C.

63 Sistema Tributario para el cobro de impuestos por transacciones en dicha entidad.

[64] Denegri, Carlos. "Desaparecerán de Yucatán los impuestos de tipo alcabalatorio", Excélsior, México, 5 de mayo de 1952, 1ª Plana.

repartir las responsabilidades. Dichas reformas se llevaron a cabo con la finalidad de "incluir a los representantes de Henequeneros de Yucatán, a representantes del Estado, a las instancias federales, y al pueblo yucateco.[65]

Sin embargo, dichas medidas no funcionaron. El 24 de julio, se informó que la industria henequenera estaba en peligro de fenecer a causa de la infinidad de problemas que agotaban sus posibilidades de explotación. Los productores henequeneros, llegaron a la Ciudad de México el miércoles 23 de junio, para entrevistarse con Alemán y comentarle la delicada situación. La Comisión se integró por Pedro Ignacio Manzanilla, Presidente de la Sociedad de Henequeneros de Yucatán; Fernando Gutiérrez, Vicepresidente; Licenciado Humberto Cázares, Secretario; Francisco Cevallos, José T. Molina, Emilio Larrea y Sostenes Carrillo, como Vocales; Alfonso Patiño y Miguel Ángel Cevallos, Asesores Jurídico y Técnico, respectivamente.

El grupo declaró poco antes de entrevistarse con el Presidente que: "en Yucatán no se respeta este derecho a la propiedad privada henequenera. La institución oficial, Henequeneros de Yucatán, controla el comercio de la fibra en forma absoluta: la ejidal, la que pertenece a las pequeñas propiedades, la que se destina para el extranjero y la que se vende en los mercados nacionales y locales, está sujeta a la voluntad de dicho organismo[...] Admiramos el programa constructivo del Presidente de la República, que requiere la cooperación de la iniciativa privada, y esperamos asimismo, contar con la ayuda y la comprensión del Gobernador de nuestro Estado."[66] De esas pláticas no se vieron resultados fructíferos para los productores henequeneros puesto que los problemas se incrementaron.

Al día siguiente la Secretaría de Economía informó que ayudaría a Yucatán para resolver el grave problema de "la debilidad en el mercado del henequén." Para ese momento, los productores henequeneros habían incumplido varios contratos con Estados Unidos. Se denunció, que los mismos productores habían sido los artífices de un plan para almacenar las fibras del henequén y afectar el mercado internacional con la intención de obtener mejores precios. Éste plan no funcionó y los productores se quedaron estancados con sus almacenes llenos de henequén.[67]

La gravedad de la situación se incrementó cuando a finales de agosto se anunció que el Estado se encontraba en crisis por el desplome del mercado internacional del henequén. En esa ocasión, el precio del henequén se había derrumbado de 23 centavos de dólar la libra, a tan sólo la mitad. Las malas noticias implicaron que hasta septiembre de ese año se darían a conocer los nuevos precios de la fibra. Mientras tanto, Marentes anunció que se tomarían medidas drásticas dado que el presupuesto estatal y el programa de obras públicas se encontraban detenidos. Asimismo, declaró que estaban "tratando de salvar éstos graves obstáculos. Y nada menos que hoy el Presidente Alemán,

---

[65] "Plan de reformas a la rama del Henequén", Excélsior, 2 de julio de 1952, México. 1° Plana.
[66] "La industria henequenera en grave peligro por multitud de problemas", Excélsior, 24 de julio de 1952, México. 1° Plana.
[67] "Se teme una crisis en la industria henequenera", Excélsior, 25 de julio de 1952, México. 1° Plana.

con un gran espíritu de cooperación, dio instrucciones a diferentes dependencias públicas, para que auxilien a Yucatán y se resuelvan sus problemas."

Tal medida fue la reducción de los gastos de administración de Henequeneros de Yucatán para minimizar el costo de su producción. Para ese momento, los ingresos del estado habían descendieron cincuenta por ciento.[68]

Marentes inició nuevamente las pláticas con Alemán para exponerle la problemática de la situación del henequén y el impacto que tenía el desplome de los precios de la fibra sobre la economía del monocultivo de su entidad. Agregó que la crisis económica era recurrente puesto que las ventas dependían de la oferta y la demanda. Insistió en que la problemática se sortearía con los apoyos del Gobierno Federal. Por su parte, Alemán ordenó que se incrementara el cultivo del henequén con un subsidio federal de diez millones de pesos. Dicho plan duraría tres meses, los últimos del sexenio alemanista.[69]

La problemática del Estado tuvo, hasta ese momento, dos vertientes: la primera fue que la imposición de Marentes como Gobernador de la entidad había provocado serios estragos en la estabilidad política de Yucatán; la segunda fue que el desplome de los precios de la fibra henequenera provocó que los ingresos estatales y de los privados se redujeran a menos de la mitad de lo que se percibió en los mejores momentos de venta. Por lo tanto, al término del sexenio alemanista la crisis económica y política en la entidad era casi insostenible.

En otro sentido, la problemática fue heredada a Ruiz Cortines. El subsidio federal de diez millones de pesos estuvo vigente durante gran parte de la celebración alemanista de fin de sexenio. Pero la situación en Yucatán se agravó cuando los agricultores yucatecos dejaron de percibir sus créditos del Banco Nacional Agrícola, y de nueva cuenta el monocultivo henequenero se desplomó. Aunado a este problema, Ferrocarriles Unidos de Yucatán, se vio en su peor momento económico y administrativo. El gobierno federal respondió nuevamente al aportar 200,000 pesos para amortiguar su quiebra.[70]

El cierre del periodo alemanista dejó a Yucatán en malas condiciones, las medidas tomadas por el Gobierno Federal solamente paliaron su crisis económica. Por tal razón, el inicio de la administración ruizcortinista se avalanzó sobre la problemática yucateca en los primeros momentos de su existencia. Al mismo tiempo, con la llegada la "guerra contra los monopolios" ruizcortinista, las declaraciones sobre la crisis henequenera abundaron. El 4 de diciembre de 1952, la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA) envió un mensaje a Ruiz Cortines para que destruyera los monopolios que acaparaban los alimentos y las mercancías en Yucatán. En ese mensaje, hizo hincapié en la necesidad de terminar con el monopolio henequenero, en el cual, según argumentos de la CANACINTRA, se requería la inmediata intervención del

---

[68] "Problemas por resolver en los Estados de la República", Excélsior, 30 de agosto de 1952, México. 1° Plana.

[69] "Nuestra industria de Henequén, en crisis", Excélsior, 6 de septiembre de 1952, México. 1° Plana.

[70] "La falta de créditos agrícolas agrava la situación económica", Excélsior, 16 de noviembre de 1952, México. 1° Plana.

gobierno federal para entrar en vías de legalidad.[71] Al día siguiente, Ruiz Cortines citó a Marentes en Palacio Nacional. A partir de ese momento, el ruizcortinismo intervino con mano firme en Yucatán.[72]

El problema se politizó el 12 de diciembre cuando Ruiz Cortines declaró que deseaba resolver los problemas de Yucatán. Dicha declaración tuvo lugar poco después de que los senadores y diputados de la entidad se entrevistaran con el Secretario de Gobernación, Ángel Carvajal, para expresarle sus deseos de "justicia." El conflicto entre los diputados del Congreso local y Marentes llegó a oídos del Carvajal y posteriormente al Presidente. Los senadores que se quejaron ante la Secretaría de Gobernación fueron Efraín Brito Rosado y Antonio Mediz Bolio.[73]

Poco menos de una semana después, Álvaro Palma Prieto, dirigente de la Liga de Comunidades Agrarias de la Confederación Nacional Campesina declaró que "en Yucatán no ha habido nunca agitación política y la población se encuentra en un estado de absoluta tranquilidad; sin embargo, un grupo de interesados políticos que viven en la Ciudad de México están pretendiendo presentar una situación falsa."

Palma mencionó la existencia de un complot para destituir al Gobernador y señaló como los responsables a los senadores Brito Rosado y Mediz Bolio. Agregó que: "aparentemente, dichos representantes federales se presentan ante las autoridades del Ejecutivo como colaboradores, "para prestar toda su ayuda en una situación difícil por la que atraviesa el Estado"; pero no hay tal situación difícil, sino que son ellos los que pretenden crearla, apoyados en pequeños grupos que dirigen con habilidad, y que han ido a la ciudad de México diz (sic.) que a lograr el apoyo de los senadores yucatecos." [74]

La nota de ese día continúa: "los licenciados Brito Rosado y Mediz Bolio, propagan rumores sobre noticias que les han sido proporcionadas directamente de Mérida. Nunca, sin embargo, dan a conocer el origen exacto de las mismas, sorprendiendo así a los periodistas metropolitanos. No se debe olvidar, que Mediz Bolio y Brito Rosado fueron enemigos del actual gobierno yucateco, y que aspiraron a la gubernatura del Estado, fracasando en sus intenciones. Ahora que son senadores, su actitud es la misma, con la esperanza de crear un conflicto político que haga posible el logro de sus propósitos. No hablo solamente confiado en mis palabras. Tengo pruebas de hechos concretos, de cómo dichos senadores han proporcionado a los periodistas noticias que posteriormente han resultado completamente falsas. Si es necesario, porque no quiero verme obligado a desenmascarar a dichos señores, puedo presentar en detalle su actuación a partir de que ocuparon sus curules en el Senado."[75]

El conflicto político en la entidad se complicó cuando se informó a los dirigentes de la Unión Democrática de Agrupaciones Yucatecas, que cinco

---

[71] "Piden que acaben los monopolios en Yucatán", Excélsior, 4 de diciembre de 1952, México. p. 4-A.
[72] "Ruiz Cortines inició de lleno sus labores", Excélsior, 5 de diciembre de 1952, México. 1° Plana.
[73] "Resolución al caso político de Yucatán", Excélsior, 12 de diciembre de 1952, México. 1° Plana.
[74] "Los campesinos de Yucatán condenan la agitación política", Excélsior, 18 de diciembre de 1952, México. p. 10-A.
[75] *Ibidem.*

diputados yucatecos que encabezaron el movimiento contra Marentes declararon nulas las elecciones municipales así como las de diputados locales. Los cinco legisladores representaban la mayoría en el Congreso local. Ese mismo día, jueves 18 de diciembre, las fuerzas federales intervinieron en el Estado, y la Unión Democrática envió mensajes de protesta al Presidente y al Secretario de Gobernación.[76]

Al día siguiente, la Secretaría de Gobernación desautorizó a los diputados yucatecos Raúl Gasque Gómez, Federico Osorio Torres, Leopoldo Peniche Vallardo, Vicente Erosa Cámara y Emilio H. Alcocer, para que calificaran las elecciones municipales. Los diputados estaban a punto de terminar su periodo en diciembre de 1952. Por su parte, los diputados amenazaron con regresar a Mérida para celebrar sesiones y calificar como nulas las elecciones municipales.[77]

Paralelamente, al regreso de Marentes a Mérida se le vitoreó por el resultado de sus gestiones para resolver el problema henequenero. En esa misma bienvenida, se mostraron cartelones que reprobaban las acciones de los diputados yucatecos que se quejaron ante la Secretaría de Gobernación.[78] Las quejas de los senadores y diputados yucatecos sobre la ilegitimidad de las elecciones para Presidentes municipales fueron pasadas por alto. En Mérida, Marentes recomendó a la nueva legislatura estatal y a los Presidentes Municipales, que se abstuvieran de defraudar al pueblo, e informó que había recibido muchas demandas para enjuiciar a las autoridades de algunas poblaciones que habían cometido fraudes durante su administración.[79]

La administración ruizcortinista también proporcionó apoyos económicos para solucionar la problemática henequenera de la entidad, se acordó la entrega de un millón de pesos mensuales para repartirlo entre los agricultores henequeneros. En esa decisión intervinieron, la Presidencia de la República, la Secretaría de Hacienda, la Secretaría de Economía, el Banco de México y el Gobierno del Estado de Yucatán. El fideicomiso se estableció a través del Banco Nacional de Crédito Ejidal como préstamo a largo plazo. La finalidad principal de dicho crédito fue el aumento de días de trabajo remunerados para mejorar el nivel de vida de los campesinos.[80] Para finales de diciembre de 1952, Ruiz Cortines continuó sus entrevistas con Marentes y el 1° de enero entraron en funciones los nuevos Presidentes Municipales en Yucatán.

El Presidente designó a Jorge Huarte Osorio, Benito Palomino Dena y Dámaso Lanche Guillén y el señor Alfonso Navarrete, Oficial Mayor de la Cámara de Diputados, para asistir al informe de Marentes el 31 de enero de 1953.[81]

En su informe, Marentes describió una situación pavorosa para la economía de Yucatán, advirtió la bancarrota de Ferrocarriles Unidos de Yucatán

---

[76] *Ibidem.*
[77] "Desautorización a diputados Yucatecos", Excélsior, 19 de diciembre de 1952, México. 1° Plana.
[78] "Gran recepción en Mérida, a Marentes", Excélsior, 20 de diciembre de 1952, Mérdida, Yucatán. 1° Plana.
[79] "Pide trabajo a sus Diputados, Marentes", Excélsior, 22 de diciembre de 1952, México. 1° Plana.
[80] "Subsidio Federal para los henequeneros de Yucatán", Excélsior, 18 de diciembre de 1952, México. 1° Plana.
[81] "En los frentes políticos", Excélsior, 30 de enero de 1953, México. 1° Plana.

por la falta de ventas de henequén, mencionó la hipoteca de las obras públicas realizadas por el Ayuntamiento de Mérida y el aplazamiento de la obra pública. Aseveró que: "Todo lo bueno que se ha hecho se debe a la colaboración del pueblo, y de todo lo malo soy el único responsable."[82]

Al día siguiente, CEIMSA adquirió todo el maíz del Estado para eliminar a los intermediarios[83], los henequeneros solicitaron la supresión de los impuestos de exportación aplicados a la fibra[84], se destinaron otros doce millones de pesos para el crédito henequenero, además de un crédito adicional de cinco millones de pesos para la producción de maíz, un crédito de dos millones de pesos para Fomento de Yucatán[85], y se ordenó la puesta en marcha de un programa para rehabilitar a Ferrocarriles Unidos de Yucatán.[86]

La situación política y económica del Estado no podía estar en peores condiciones. En ese momento, las fuerzas opositoras a Marentes iniciaron una campaña para desestabilizar la entidad.

La agitación política llegó a su punto más alto cuando el 28 de febrero renunció Rubén Saucedo Salazar, Jefe de Seguridad Pública del Estado, por problemas con la comunidad estudiantil. Los hechos que giraron en torno a la renuncia de Saucedo Salazar se describen de la siguiente manera: "en el cenote balneario "El Hulpoch" se encontraban varios estudiantes desnudos y ebrios. El dueño del balneario solicitó la intervención de la policía y al presentarse un agente del Cuerpo de Seguridad, éste fue injuriado por los bañistas. [...] Los escandalosos estuvieron detenidos unas horas y después de ser amonestados, quedaron en libertad. Los dos estudiantes detenidos acudieron a la Federación Estudiantil Universitaria, para protestar por haber sido maltratados por la policía, y la Federación acordó tomar represalias contra el jefe del cuerpo de seguridad exigiendo su renuncia. [...] En vista de lo anterior, el General Saucedo Salazar, para evitar mayores problemas al Gobernador del Estado, presentó su renuncia con carácter de irrevocable, y en esta forma se conjuró toda alteración del orden."[87]

La permanencia de Marentes a cargo de la gubernatura de Yucatán estaba por verse. Así, el 9 de marzo publicó un boletín en los periódicos de circulación capitalina para denunciar la existencia de una "campaña malévola, preñada de embustes, injurias y falsedades" en contra de su gobierno. Se denunció a los iniciadores de dicha campaña como los responsables de la agitación en el Estado y se les identificó como los grupos representantes de la facción conocida en Yucatán como "continuismo", mismos que fueron

---

[82] "Sin ambages, Marentes expuso la seria crisis de Yucatán", Excélsior, 2 de febrero de 1953, México. 1° Plana.
[83] *Ibidem.*
[84] "22, 000 tons. de maíz compró la CEIMSA", Excélsior, 5 de febrero de 1953, México. 1° Plana.
[85] "Doce millones para crédito henequenero", Excélsior, 6 de febrero de 1953, México. 1° Plana.
[86] "Ruiz Cortines la ordena en agricultura y comunicaciones", Excélsior, 25 de febrero de 1953, México. 1° Plana.
[87] "Al renunciar el Jefe de Seguridad Pública en Tucatán, cesó el conflicto estudiantil", Excélsior, 28 de febrero de 1953, México. 1° Plana.

desplazados con la llegada de Marentes a la gubernatura del estado.[88]

Al día siguiente de que aparecieran esos desplegados en los periódicos capitalinos, Marentes se reunió con Ruiz Cortines en Palacio Nacional, y le informó la situación de la entidad. Estos eventos coincidieron con la puesta en marcha del programa de austeridad de Ruiz Cortines y la construcción de su nueva imagen de honestidad. Marentes fue clasificado desde el inicio del sexenio ruizcortinista como uno de los alemanistas corruptos que había colocado el ex Presidente en un cargo público para su conveniencia. Así que en vista de las promesas del nuevo Presidente, la permanencia de Marentes al frente del gobierno de Yucatán estaba por decidirse.

El 29 de marzo, se anunció el inicio del debilitamiento de los alemanistas en el sexenio de Ruiz Cortines. En el banquete de honor a la labor revolucionaria del General Jacinto B. Treviño, llevado a cabo en el Restaurante Chapultepec, el General Raúl Madero pretendió exaltar las obras del régimen alemanista y fue acallado ruidosamente por los comensales. Poco después de que el revolucionario fuera silenciado por los presentes, el General Francisco J. Aguilar, aludió a un saqueo de siete mil millones de pesos en el erario público.[89] A la par del descontento que se creó en torno a la figura corrupta de Alemán y su gabinete, la incapacidad de Marentes para controlar la situación en su estado fue la gota que derramó el vaso para Ruiz Cortines.[90]

Los subsidios a la industria henequenera aumentaron con el paso de los meses, mientras que la agitación política y social en Yucatán se incrementó. El conflicto entre los grupos de apoyo a Marentes y los grupos que deseaban su renuncia se cristalizó, de nueva cuenta, en un estallido de violencia.

El 22 de mayo, un grupo de estudiantes yucatecos, azuzados por los políticos enemistados con Marentes, recorrieron las calles de Mérida y apedrearon la Universidad estatal, el Palacio de Gobierno, y El Diario de Yucatán. La policía intervino para contener los destrozos y las demostraciones de violencia. La demanda de los estudiantes era que se les pagara, las numerosas quincenas, a los maestros de la universidad. Después de la intervención de la policía, las fuerzas federales se posesionaron de los principales sitios de la ciudad para disolver cualquier movimiento. Los estudiantes, fueron replegados hasta el edificio de la Universidad y arrojaron piedras a los soldados. Al mismo tiempo, se declararon en huelga hasta que el Gobierno Estatal resolviera el pago de los sueldos de los maestros afectados. Marentes, por su parte, declaró que el origen de esos disturbios era la intervención de elementos oficiosos que estaban

---

[88] "Una campaña de infundios contra el Gob. De Yucatán", Excélsior, 9 de marzo de 1953, México. 1° Plana.

[89] "Se citó un "saqueo de siete mil millones", Excélsior, 29 de marzo de 1953, México. 1° Plana.

[90] Al respecto el ex Presidente Cárdenas escribió el 22 de mayo de 1953: "A las 10 horas me visitó Gonzalo Santos, que siempre me ha manifestado su amistad. Es amigo del señor Presidente Ruiz cortines, a quien visita con frecuencia. Me platicó de la "impresión que existe en el público por los robos que hicieron al erario los amigos personales del exPresidente Alemán", y de la labor que "en contra del actual gobierno está desarrollando el licenciado Rogerio de la Selva", que fue secretario particular de la Presidencia de la República con el licenciado Alemán. Así es la conducta de muchos políticos mexicanos y políticos mexicanizados. [...]" Referencia en Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1941-1956. Pág. 518.

dispuestos a crearle problemas por ser enemigos de su régimen.[91]

Las calles de Mérida fueron patrulladas por militares durante varios días, mientras que los edificios atacados por los estudiantes fueron tomados por las autoridades locales y federales. La sociedad yucateca condenó los desórdenes provocados por los estudiantes, mientras que la Cámara de Comercio de Mérida protestó enérgicamente y pidió garantías a Ruiz Cortines. Los resultados de las investigaciones arrojaron que durante los disturbios, numerosas personas, ajenas al cuerpo de estudiantes yucatecos, intervinieron en el curso de los hechos. Se habló de la posibilidad de que dichos individuos obedecieran a órdenes de los sectores políticos interesados en la salida de Marentes. Los legisladores yucatecos guardaron completo silencio.[92]

Por su parte, Marentes declaró que "la situación económica del Estado es tan crítica que ni siquiera ha cobrado sus emolumentos como gobernante." Como responsables de los disturbios, se señaló a Leopoldo Peniche Vallado, Humberto Lara y Lara, Raúl Gasque, Manuel Pasos Peniche y Orlando Vázquez, miembros prominentes del gobierno anterior. [93]

El 14 de junio, se anunció el desplome de Ferrocarriles Unidos de Yucatán y el inicio de la huelga de sus trabajadores basada en la rehabilitación de los trenes. La representación patronal de Ferrocarriles Unidos de Yucatán manifestó que dicha empresa: "no paga salarios que correspondan al esfuerzo de sus trabajadores; para ella no cuentan los tabuladores de sueldo implantados por el Sindicato para todos los trabajadores del riel; que no da servicio médico; que no paga jubilaciones ni autoriza vacaciones, por la sencilla razón de que no tiene dinero ni siquiera para comprar un tornillo con qué reparar su equipo." [94] Se agregó: "de esta manera quedó planteada la huelga más extraña de México, ya que en ella los trabajadores sólo piden que se mejore el equipo de trabajo, aunque ellos no cuenten con los beneficios que les otorgan los distintos convenios rubricados por el Comité Ejecutivo de su Central Ferrocarrilera."[95]

Poco después, los diputados yucatecos encabezados por Antonio Canto López, entablaron pláticas con la Secretaría de Gobernación. Ese grupo desmintió su supuesta asistencia a una junta con Marentes en Secretaría de Gobernación para resolver el problema político de su Estado.[96] Al día siguiente, Marentes pidió licencia indefinida y abandonó su cargo. Se anunció que el nuevo Gobernador sería el profesor Víctor Mena Palomo, Gerente de Distribución de Petróleos Mexicanos en la península. La solicitud de Marentes para abandonar el cargo, según fuentes oficiales, fue hecha desde el 16 de junio, y fue llevada a

---

[91] "Los estudiantes apedrearon una serie de edificios de Mérida", Excélsior, 22 de mayo de 1953, Mérida, Yucatán. 1° Plana.
[92] "Vuelve la normalidad a Mérida, Yucatán", Excélsior, 23 de mayo de 1953, Mérida, Yucatán. 1° Plana.
[93] "Crítica situación en el Edo. De Yucatán", Excélsior, 24 de mayo de 1953, Mérida, Yucatán. 1° Plana.
[94] "Los ferrocarriles de Yucatán, a punto de un desplome", Excélsior, 14 de junio de 1953, México. 1° Plana.
[95] *Ibidem.*
[96] "Estudia caso político de Yucatán la S. De Gobernación", Excélsior, 17 de junio de 1953, México. 1° Plana.

Mérida al día siguiente por los diputados locales yucatecos que se encontraban en la capital junto con Mena Palomo.[97]

Marentes abandonó la gubernatura de Yucatán faltando cuatro años y seis meses para cumplir su mandato. El Delegado de Gobernación, Aarón Peláez Salazar, trajo de vuelta a la Ciudad de México, el original de la licencia que solicitó Marentes, y un sobre cerrado dirigido al Congreso del Estado de Yucatán, con el carácter de estrictamente confidencial para ser abierto durante la sesión del 19 de junio. La toma de protesta de Mena Palomo se llevó a cabo el 19 de junio, "en medio de estruendosos aplausos del público que abarrotó las galerías de la Cámara de Diputados."

El nuevo Gobernador obtuvo votación unánime de todos los representantes populares para que ocupase su cargo.[98] Cuatro días después, Mérida volvió poco a poco a la normalidad, se aplazó la huelga de ferrocarrileros. Al mismo tiempo que las autoridades federales prometieron aumentar el subsidio federal de Ferrocarriles Unidos de Yucatán a ciento veinte mil pesos para rehabilitar el sistema y continuar con el servicio de esa empresa.[99]

Otro aspecto de la destitución de Marentes, que cayó como anillo al dedo de Ruiz Cortines, fue el hecho de que la corrupción, elemento relacionado con el alemanismo, mismo que Ruiz Cortines deseba eliminar de su imagen, abundaba en el estado. Como referencia de esto, encontramos que después de que el Presidente Cárdenas llevara a cabo la reforma agraria en ese Estado, los hacendados recuperaran el control del negocio henequenero a través de Henequeneros de Yucatán. Ellos tomaron los puestos clave de esa institución y la administraron, con imprudencia y desmesura. Se dieron los casos de Gobernadores tan corruptos, como Ernesto Novelo Torre (1942-1946), los cuales incrementaron sus fortunas personales hasta niveles inimaginables.

Incluso se dio el caso de que uno de los directivos de Henequeneros mencionara cínicamente: "la revolución me dio más de lo que me quitó", aludiendo al saqueo del negocio henequenero que realizó durante su gestión. Así también, la corrupción dio pie a que se formara un estrecho grupo de colaboradores, que hicieron de éstas prácticas, su *modus vivendi*. La directiva de Henequeneros de Yucatán representó el modelo más fuerte de corrupción en la economía de las entidades federativas de nuestro país.[100] Para el momento en que Marentes fue destituido, los problemas de corrupción en Henequeneros, que afectaban todos y cada uno de los rincones de la política local, no habían cesado. Después de la destitución de Marentes, el problema henequenero no desapareció, pero sentó el precedente de un duro golpe al alemanismo. Situación propicia para la intervención del nuevo Presidente y el fortalecimiento de su grupo político a través del debilitamiento de sus opositores.

---

[97] "Marentes deja el Gobierno de Yucatán y lo suplirá Mena Palomo", Excélsior, 18 de junio de 1953, México. 1° Plana. También en Lázaro Cárdenas. Obras. I-Apuntes 1941-1956. Págs. 522-523.

[98] "Entró en funciones el Gobernador de Yucatán", Excélsior, 20 de junio de 1953, México. 1° Plana.

[99] "Se aplazó la huelga del ferrocarril de Yucatán", Excélsior, 24 de junio de 1953, México. 1° Plana.

[100] Quezada, Sergio. Breve historia de Yucatán. Págs. 208-237.

Por otra parte, los problemas en el Estado de Yucatán[101] fueron el pretexto ideal para iniciar la intervención del gabinete ruizcortinista en una de las entidades más afectadas por la imposición de los intereses políticos de Alemán. Tal fue el caso de la imposición de Marentes a la gubernatura de ese Estado.

"La verdad es que motivo para descontentos había en toda la República; lo que confirió su peculiaridad al caso yucateco fue el interés del Gobierno central en restar legitimidad a un viejo amigo de Alemán. Varias circunstancias eran indicio de la forma en que se había exacerbado el descontento en la entidad: el retraso en las instrucciones a las autoridades militares, la participación de los enviados de Secretaría de Gobernación que tendió a minimizar la influencia del Gobernador; el incumplimiento del acuerdo firmado por Alemán para que se rehabilitaran los ferrocarriles. En resumen, todo sucedía como si Yucatán hubiera sido elegido por el Jefe del Ejecutivo para hacer sentir su fuerza sobre todos los miembros de la alta burocracia política, y como si la manipulación de los conflictos en Yucatán fuera la manera de advertir a otros Gobernadores que no supieran captar las señales enviadas desde el centro de la nación por el nuevo Mandatario."[102]

La destitución de Marentes fue primera gran demostración de control político de Ruiz Cortines. De la misma manera que Alemán sustituyó a los Gobernadores cardenistas y ávilacamachistas durante su sexenio, Ruiz Cortines fortaleció su grupo político a través de la intervención en Yucatán. Lo anterior, poco después de que su arribo a la Presidencia dejara en claro que la familia revolucionaria solucionaba los conflictos entre sus miembros por la vía institucional.

Así, la agitación provocada por los alemanistas desplazados por el proyecto ruizcortinista fue la oportunidad perfecta para que el nuevo jefe demostrara su poder de mando sobre la familia revolucionaria. Cabe agregar que desde el momento de su toma de posesión, la situación fue clara para Ruiz Cortines. Había dos posibilidades: los alemanistas se unirían al nuevo proyecto nacional ó se enfrentarían al poder Presidencial y serían absorbidos por la maquinaria oficial. Ruiz Cortines, escogió la segunda opción.

---

[101] Más referencias bibliográficas en: 1.-Benítez, Fernando. Ki: el drama de un pueblo y una planta. Fondo de Cultura Económica, México, 1956. 2.- Várguez Pasos, Luis A. Identidad, henequén y trabajo. El Colegio de México, Centro de estudios Sociológicos, México, 1999. 3.- Asociación Defensora de la Industria Henequenera. El problema ejidal en la zona henequenera de Yucatán. Acción Moderna Mercantil, México, 1936. 4.- Federación de Partidos del Pueblo de México. El caso político de Yucatán expuesto al pueblo mexicano. Miscelánea Partidos Políticos #1, folleto 4, México, 1951. 5.-Los ejidos de Yucatán y el henequén. Estado de Yucatán, México, 1937. Quezada, Sergio. Breve historia de Yucatán. El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

[102] Pellicer de Brody, Olga y Reyna, José Luis. *op. cit.* Págs. 69-70.

Conclusiones.

La consolidación del sistema político mexicano emanado de la Revolución requirió de mucho tiempo y esfuerzo. Los hombres de la revolución se repartieron el poder entre sí. La lucha política se suavizó poco a poco con el cauce que las instituciones dieron al entendimiento entre grupos disímiles. Pero para que eso sucediera, la lucha por el poder Presidencial, artífice de la Revolución Mexicana, tendría que ajustarse mediante reglas escritas y no escritas de la política revolucionaria. De eso se encargaron los revolucionarios durante el primer lustro del siglo XX.

La economía y la política han guardado un margen de cercanía que difícilmente puede ser distinguido en el cauce de los sexenios. Es así como el parteaguas del México moderno es la Segunda Guerra Mundial y su auge económico, diplomático y militar. Los esfuerzos bélicos de los países del Eje salpicaron de entusiasmo a los espectadores del conflicto, principalmente porque la promesa del crecimiento económico era esperada con ansias en los países subdesarrollados. En este gran juego de pasiones políticas y proyectos económicos, el Presidente Lázaro Cárdenas llevó hasta sus últimas consecuencias la exaltación de la soberanía y los valores nacionales con la expropiación petrolera. Asimismo, la vecindad con Estados Unidos en el contexto de la guerra mundial derivó en una larga lista de proyectos que favorecerían los intereses nacionales. Con sus asegunes, la cooperación militar y económica, así como la inserción de México en la Segunda Guerra Mundial, representó la oportunidad perfecta para que los gobiernos revolucionarios impulsaran el crecimiento económico de la nación. Los resultados pueden ser calificados a la luz de la historia.

La expropiación petrolera afectó la sucesión Presidencial de 1940, de la cual salió triunfante como candidato oficial, y posteriormente como candidato electo, el General de División Manuel Ávila Camacho, Secretario de la Defensa Nacional en el sexenio de Cárdenas. Una vez iniciada la cooperación militar y económica, el vecino del norte vio en el acercamiento, la oportunidad de intervenir en el cauce de la política nacional con más ahínco del que generalmente estilaba. El sexenio de Ávila Camacho se caracterizó por la intensa cooperación comercial con Estados Unidos y la subsiguiente desaceleración de la economía nacional, periodo mejor llamado "posguerra". En este mismo contexto, la labor diplomática dejó sentir un gran peso en el cauce de las negociaciones comerciales-militares y se fusionó con la labor de disciplina y control que ejerció el Presidente Ávila Camacho a través de su llamado a la unidad nacional frente al peligro de la guerra. La Unidad Nacional de Ávila Camacho sirvió como pretexto ideal para cohesionar y controlar a las fuerzas políticas nacionales. Desde entonces se inició una larga marcha por controlar a fondo hasta el último de los resquicios de la política nacional bajo la supremacía de la familia revolucionaria y de su jefe: el Presidente de la República.

El legado de la unidad nacional también sirvió para que los sectores del partido se alinearan bajo las órdenes del Presidente del PRI y de la República. En este mismo sentido la sucesión Presidencial de 1946 estuvo acotada por la incipiente necesidad de insertar a nuestro país en el camino del civilismo y la modernidad, ambas promesas de desarrollo económico y político. Por principio de cuentas Ávila Camacho descartó a su hermano Maximino para así, eliminar

por completo la posibilidad del nepotismo. Se eliminó también a la fracción de derecha que estaba contendiendo por la candidatura, al secretario de Relaciones Exteriores, Ezequiel Padilla, quien en su momento contó con todo el apoyo del aparato diplomático norteamericano para llegar a la candidatura oficial. Eliminado Padilla se consideró desaparecido el peligro de una intervención más profunda de los norteamericanos en el cauce de la política nacional, además de que se controlara el sector militar del PRM. En ese mismo sentido, al desechar la candidatura del General Miguel Henríquez Guzmán, político cardenista y próspero empresario, se aseguró la llegada del civilismo a nuestro país. La candidatura oficial de Miguel Alemán Valdés, un civil, respondió a las necesidades del proyecto de nación que venía anunciando la familia revolucionaria: impulsar el crecimiento económico del país a través del proyecto de industrialización que lo transformara de una economía rural a una industrial.

Miguel Alemán, político crecido a la sombra del ávilacamachismo, ganó la candidatura oficial y posteriormente las elecciones para el periodo 1946-1952 porque tuvo el apoyo del exPresidente Cárdenas y del mismo Ávila Camacho. La llegada del alemanismo a nuestro país representó el inicio de una nueva etapa dentro de la política y la economía nacional. El alemanismo exacerbó el crecimiento económico a través de la construcción de obra pública, la inversión en la industria nacional, la obra de riego, la transformación del campo como primer abastecedor de insumos para la industria de la transformación, y el programa de sustitución de importaciones que dio cierre a los problemas iniciados por el fin de la guerra y los términos del tratado México-Estados Unidos para el intercambio comercial. No obstante, el enorme listado de obra pública que construyó el alemanismo también representó un gran cambio para la política nacional, en especial para la familia revolucionaria.

El término del sexenio cardenista representó una afrenta contra las relaciones México-Estados Unidos, misma que Ávila Camacho tuvo que sobrellevar, en este sentido, la familia revolucionaria se cohesionó frente a las vicisitudes de la guerra y de la intervención norteamericana en la política nacional. Sin embargo ésta misma se encontraba dividida en fracciones: los cardenistas, los portesgilistas, los ávilacamachistas, y un sinfín de grupúsculos más que siguieron la corriente del proyecto nacional revolucionario. Con la llegada de Alemán esto cambió, la lucha por el control absoluto del poder político dentro de la familia revolucionaria se tornó más intensa. Cárdenas y Ávila Camacho protegieron a sus grupos políticos y se pueden mencionar numerosos altercados graves entre los intereses de uno y otro. Pero la llegada de los alemanistas al poder representó la llegada de la política civil a la escena nacional gracias a la presencia de los universitarios. El alemanismo fue la representación misma de la política civil-universitaria en el más alto estrado de la nación. Por lo tanto, la confrontación entre la política de los militares ávilacamachistas y cardenistas con los alemanistas representó un gran choque de fuerzas en el seno de la familia revolucionaria. Entre 1946 y 1952 los alemanistas se encargaron de desplazar a los políticos militares cardenistas y ávilacamachistas sin considerar que el sexenio no era eterno. Así pues la pugna por el poder se desató cuando los alemanistas, y principalmente su líder, buscaron perpetuar su estadía en el poder.

La familia revolucionaria, y en especial los Generales que participaron en la Revolución, aprendieron que una de las reglas de oro del sistema político

mexicano era que "el sufragio efectivo, no reelección" garantizaba que el poder se repartiría entre los revolucionarios para evitar choques violentos entre las fuerzas de la nación. El legado de la Revolución sobre la reelección se dejó asentar con el ejemplo mismo de la muerte de Obregón. Desde la administración del General Plutarco Elías Calles, la regla de oro del sistema era que la Presidencia se ocupaba una sola vez. Ello a expensas de que el mismo Calles trató de postergar su estadía en el poder a través del "Maximato": tres Presidentes a la sombra de un ex Presidente que gobernaba tras bambalinas. Sin embargo, el maximato como construcción de poder se derrumbó frente al caudillo revolucionario que era Cárdenas.

La construcción del Presidencialismo mexicano *moderno* comienza específicamente con el propio Cárdenas, quien durante sus seis años de gobierno se dedicó a fortalecer su presencia en la nación a través de la exaltación de los valores patrióticos y el respeto de la soberanía nacional plasmado en la expropiación petrolera. Pero concretamente Cárdenas se encargó de sentar una regla más del sistema político mexicano cuando exilió a Calles para gobernar con absoluto control en el germen institucional que había creado con su plan sexenal. Esa regla de oro fue que el poder Presidencial lo ejercería un solo hombre sin cortapisas de ningún otro miembro de la familia revolucionaria, es decir, que el Jefe Máximo de las fuerzas revolucionarias sería el Presidente de la República. En este mismo sentido Cárdenas estableció otra regla no escrita del sistema, los ex Presidentes son intocables y pueden influir en el destino nacional, gran paradoja para aquél que posteriormente intervendría activamente en el cauce de la política nacional.

La lucha por el poder se matizó, poco a poco, al calor de la institucionalización de los cauces políticos y económicos de nuestro país. Los revolucionarios, después de 1940, contaron con un árbitro suprasexenal, el ex Presidente Cárdenas. El mismo Ávila Camacho como simpatizante y amigo cercano de Cárdenas también fue partícipe de este papel de arbitraje de las fuerzas revolucionarias, ya sea como autoridad moral ó real. Así pues la construcción de los mecanismos de control político de la familia revolucionaria se estableció gracias a las reglas escritas y no escritas del sistema político mexicano, así como al arbitrio del cauce de la lucha por el poder en el seno de la familia revolucionaria.

Uno de los momentos más álgidos de la lucha por el poder, que pondría en tensión el cauce institucional construido por Cárdenas y Ávila Camacho, sería el intento de reelección del Presidente Alemán. La reelección significó una de las afrentas más fuertes a los cauces institucionales de nuestro país. Representaba, entre muchos otros peligros, el retorno de la sombra de la dictadura porfirista que dio inicio a la Revolución Mexicana. A los ojos de Cárdenas y Ávila Camacho, el Presidente Alemán estaba por cometer uno de los errores más graves del sistema político mexicano: tratar de perpetuar su estadía en la silla Presidencial.

Desde 1949, la mitad del sexenio alemanista, los rumores sobre la reelección de Alemán se intensificaron a tal grado que la carrera por la sucesión Presidencial se desató tres años antes de los tiempos estipulados. Frente a este panorama, la lucha por el poder, en el cauce que se habían encargado de construir Cárdenas y Ávila Camacho, estaba en peligro de desaparecer. La presencia alemanista estaba en todo el país gracias a que el mismo Alemán se encargó de remover a todos los simpatizantes de los grupos

de los ex Presidentes de los cargos públicos. Los industriales apoyaban la reelección porque representaba la continuación de sus privilegios, la clase política estaba dispuesta a traicionar el principio del "sufragio efectivo, no reelección" porque era una de las principales beneficiarias de los contratos estatales, y en gran medida porque eran parte de esa nueva clase burguesa que se enriqueció a la sombra del Estado. Incluso las clases trabajadoras estaban controladas por los mecanismos de cohesión del PRI. En general todos aquellos beneficiados por la obra alemanista no deseaban que llegara el término de sus privilegios.

Desde 1949 hasta las elecciones de 1952 la presencia de los ex Presidentes revolucionarios, Cárdenas y Ávila Camacho, se sintió en el panorama de la política nacional para impedir que el Presidente Alemán se reeligiera. Pero además, como en el caso de Cárdenas, el reajuste de la regla de oro del sistema, la no reelección, significaría también un ajuste de cuentas entre los grupos de la familia revolucionaria. Aquellos cardenistas desplazados por el alemanismo tendrían su oportunidad de actuar políticamente y reivindicar su papel como revolucionarios. En el caso del ex Presidente Ávila Camacho y su grupo, las intervenciones serían contadas pero precisas. En pocas palabras, la reelección del Presidente Alemán no prosperó porque la función de árbitro de los ex Presidentes Cárdenas y Ávila Camacho lo impidieron. Las maniobras por el poder que se desataron desde 1949 desembocaron en la presión de los ex Presidentes con Alemán para obligarlo a entrar en los cauces institucionalmente válidos: la sucesión Presidencial en manos del primer mandatario con la designación del candidato oficial ó el retorno de la política militar en manos de un viejo cardenista.

Sin importar la intervención directa ó no del Presidente Cárdenas en las aspiraciones Presidenciales del General Henríquez Guzmán, el papel que asumió éste en la sucesión Presidencial de 1952 fue el de alternativa contra la reelección alemanista. En este mismo sentido, una hipótesis que nos pudiera explicar por qué Alemán abandonó su intento de reelección, a través de las reformas a la Constitución, es la designación de un candidato oficial, débil y manipulable al cual pudo haber controlado. La designación del candidato oficial para las elecciones de 1952 tiene sus bemoles. Es claro que las fichas no estaban en Fernando Casas Alemán porque se enemistó con numerosos miembros del gabinete alemanista, así como por la falta de simpatía de algunos miembros de la familia revolucionaria hacia su persona. Ya sea porque Casas Alemán era el peor candidato posible para suceder al artífice del alemanismo, ó porque no tenía simpatías entre los viejos revolucionarios, es contundente que la candidatura de Adolfo Ruiz Cortines fue forjada a la luz de los eventos políticos que se venían perfilando en esta sucesión porque un nuevo proyecto nacional se avecinaba.

Por principio de cuentas, Ruiz Cortines representaba los más puros intereses del alemanismo sobre la continuación de la obra pública y política que los venía beneficiando, ó al menos esa fue la imagen que proyectó el político veracruzano durante su campaña como candidato oficial. A los ojos del Presidente Alemán, Ruiz Cortines significaba la lealtad misma de uno de los hombres que lo había acompañado en su camino por los pasillos de la política nacional hasta la Presidencia. Así pues como atributo para Ruiz Cortines, Alemán veía en su subordinado la vejez y la enfermedad, como una última esperanza para controlar al país durante seis años mas. Para Cárdenas y Ávila

Camacho la candidatura de Ruiz Cortines representó algo más, la oportunidad de incidir directamente en la destitución de los alemanistas a través de la postulación del candidato oficial y su participación en el proceso electoral que llevara a gobernar al nuevo Presidente para el periodo 1952-1958.

La candidatura de Ruiz Cortines prosperó a tal grado que éste ganó las elecciones de 1952 por una avasalladora mayoría. La contienda por el poder se tornó difícil, puesto que el General Henríquez junto con otros exponentes de la política militar de la familia revolucionaria se encargaron de exacerbar la falta de carisma de Ruiz Cortines, su intervención con los norteamericanos en el Puerto de Veracruz, y su perfil de político gris. El Presidente Alemán se encargó de poner en marcha la maquinaria oficial a favor de Ruiz Cortines para que éste ganara, pero para el General Henríquez esto significó una odisea de afrentas con las autoridades, represión, trifulcas y el gasto de una enorme cantidad de recursos propios para su campaña. No obstante, la derrota de Henríquez frente a Ruiz Cortines también significó la permanencia de la política civil por encima de la militar y el arribo total del civilismo a nuestro país.

La sucesión Presidencial de 1952, que dio como resultado la victoria de Ruiz Cortines por encima de los demás candidatos revolucionarios, implicó también el triunfo del arbitrio de los ex Presidentes para consolidar, de una vez y por todas, el principio de la no reelección. Representó un reajuste de las cuentas dentro de los grupos de la familia revolucionaria, así como el fortalecimiento de la institución Presidencial en manos de los viejos revolucionarios, mismos que sentían un deber patriótico a la defensa de los principios de la revolución. Así también, el arribo de Ruiz Cortines al poder para el sexenio 1952-1958, significó la consolidación de un largo proceso que la familia revolucionaria, principalmente en manos de Cárdenas y Ávila Camacho, necesitaba llevar a término para modernizar la política nacional: la construcción de la estabilidad política en el seno de la familia revolucionaria.

Así también, el arribo de Ruiz Cortines al poder implicó el fortalecimiento de la institución Presidencial para tener el control absoluto de los cauces de la lucha por el poder y su repartición en el seno de la familia revolucionaria en función de un proyecto nacional que desembocara en la modernización política y económica de nuestro país. La demostración histórica del ejercicio del poder Presidencial está en la toma de protesta de Ruiz Cortines, en la cual se encarga de iniciar su sexenio, gracias a la reprimenda pública que hace a los principios de la obra alemanista y a su artífice, de esa manera consolidó su postura como Presidente y único rector de la institución Presidencial.

En su toma de posesión, Ruiz Cortines asegura el inicio de su sexenio con el desplazamiento del gabinete alemanista a través de mensajes políticos claros como el reajuste de las cuentas públicas, la campaña contra los monopolios, que buscaba reestablecer las condiciones de bienestar para el pueblo en general, su campaña contra la corrupción alemanista corporeizada en las reformas a la ley de responsabilidades de los servidores públicos, y finalmente, la obra maestra del inicio del ruizcortinismo: la destitución del Gobernador de Yucatán, Tomás Marentes, "alemanista de hueso colorado" y gente cercana al Presidente Alemán.

El ruizcortinismo y la labor rectificadora de los exPresidentes, dejaron claro que la institución Presidencial se fortaleció a través de la no reelección, sentó las bases del Poder Ejecutivo mediante el control férreo de la política nacional y los grupos que la manejan, estableció los principios del

fortalecimiento del gabinete gobernante a través del debilitamiento del anterior. Y finalmente, cimentó las bases del moderno sistema político mexicano gracias al control que se ejerció sobre los integrantes de la familia revolucionaria. Este proceso se llevó a cabo a través del fortalecimiento de la estabilidad política emanada desde el seno mismo de la familia revolucionaria: la Presidencia de la República.

Los artífices de la construcción de la estabilidad política, tan necesaria para la familia revolucionaria y para el país entero, fueron los principios de soberanía de Cárdenas y la doctrina de Unidad Nacional de Ávila Camacho, ambas representantes de la cohesión de la familia revolucionaria. La Presidencia de la República se fortaleció gracias a la negociación entre las fuerzas políticas revolucionarias y los acuerdos emanados de la designación para los tiempos de la sucesión Presidencial, la elección del candidato oficial y la conformación del proyecto nacional. Todos ellos momentos cruciales de la vida política nacional. Para el momento en que Ruiz Cortines accedió al poder, la institución Presidencial estaba fortalecida a tal grado que la siguiente sucesión fue conocida como el inicio del "Tapado". Ruiz Cortines inaugura una nueva era de la política en México a través del sobre lacrado y la designación directa del candidato oficial. En pocas palabras, el acceso institucional y civilizado al poder Presidencial consolida su llegada a México gracias a los aportes de los Presidentes emanados de la revolución.

Bibliografía.

1. Aguilar Camín, Héctor. Saldos de la revolución. Editorial Océano, México, 1985.
2. Aguirre, José Fernando. La segunda guerra mundial. Argos Vergara, Barcelona, 1981.
3. Alemán, Miguel. Conferencias de Mesa Redonda presididas durante su campaña electoral por el licenciado Miguel Alemán. 27 de agosto de 1945-17 de junio de 1946. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1949.
4. Alemán, Miguel. Miguel Alemán contesta. University of Texas, Austin, 1975.
5. Alemán, Miguel. Remembranzas y testimonios. Editorial Grijalbo, México, 1987.
6. Alemán Valdés, Miguel. Un México mejor: pensamientos, discursos en información, 1936-1952. Editorial Diana, México, 1988.
7. Alemán Velasco, Miguel. No siembro para mí. Biografía de Adolfo Ruiz Cortines. Editorial Diana, México, 1998.
8. Alemán Velasco, Miguel. Si el águila hablara. Editorial Diana. México, 1996.
9. Alessio Robles, Miguel. En defensa de la civilización. Cultura, México, 1940.
10. Anuario de la victoria. Populares, México, 1944.
11. Arenas Guzmán, Diego. El régimen del general Huerta en proyección histórica. Biblioteca del instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1970.
12. Arenas Guzmán, Diego. Proceso democrático de la Revolución Mexicana (Antecedentes). Biblioteca del instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1971.
13. Arriola, Enrique. La rebelión delahuertista. Colección Memoria y olvido: imágenes de México. Martín Casillas editores, México, 1983, tomo XII.
14. Asociación Defensora de la Industria Henequenera. El problema ejidal en la zona henequenera de Yucatán. Acción Moderna Mercantil, México, 1936.
15. Ávila Camacho, Manuel. Igualdad democrática de los pueblos. La justicia es la paz. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1941.
16. Ávila Camacho, Manuel. Informe que rinde al H. Congreso de la Unión, para pedir la declaración del estado de guerra con los países del eje, la suspensión de algunas garantías individuales y el otorgamiento de facultades extraordinarias. Secretaría de Gobernación, México, 1942.
17. Ávila Camacho, Manuel. La democracia la hacen los pueblos, los pueblos mismos, trabajo y lucha son el precio de todas las conquistas de la civilización. Secretaría de Gobernación, México, 1946.
18. Ávila Camacho, Manuel. La política internacional del gobierno mexicano. Capítulo del informe rendido al 1° de septiembre de 1941, al Congreso del Unión, por el general Manuel Ávila Camacho, presidente de los Estados Unidos Mexicanos. Ediciones Legación de México en Honduras, Tegucigalpa, 1941.
19. Ávila Camacho, Manuel. Seis años de actividad nacional. Secretaría de Gobernación, México, 1946.
20. Bartolomé, Miguel Alberto. La dinámica social de los mayas de Yucatán,

Instituto Nacional Indigenista, México, 1988.
21. Basurto, Jorge y Cuevas, Aurelio (Coords.) El fin del proyecto nacionalista revolucionario. UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, México, 1992.
22. Benítez, Fernando. Ki: El drama de un pueblo y una planta. Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
23. Beteta, Ramón. Entrevistas y Pláticas. Editorial Renovación, México, 1961.
24. Blanco, José Joaquín. Empezaba el siglo en la Ciudad de México. Colección Memoria y olvido: imágenes de México. Martín Casillas editores, México, 1983, tomo XV.
25. Calderón, José María. Génesis del presidencialismo en México. Editorial El Caballito, México, 1977.
26. Cámara Zavala, Gonzalo. Reseña histórica de la industria henequenera de Yucatán. Imprenta Oriente, Yucatán, 1936.
27. Camp, Roderic Ai. Mexican political biografhies: 1935-1975. University of Arizona, Tucson, Arizona, 1976.
28. Casasola, Gustavo. Historia gráfica de la revolución mexicana. 1900-1970. Editorial Trillas, México, 1960. (tomo 8)
29. Cárdenas, Lázaro. Obras. I- Apuntes. 1941-1956. Nueva Biblioteca Mexicana, México, 1986. (Tomo II).
30. Cárdenas de la Peña, Enrique. Gesta en el Golfo: la segunda guerra mundial y México. Editorial Primicias, México, 1966.
31. Carpizo, Jorge. El presidencialismo mexicano. Siglo Veintiuno Editores, México, 2000.
32. Carrillo, Alejandro. Ávila Camacho y el programa de la unidad nacional. Publicaciones de la Universidad Obrera de México, México, 1942.
33. Castaneda, Carlos. Relatos de poder. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
34. Castañeda, Jorge G. La herencia. Arqueología de la sucesión presidencial en México. Editorial Alfaguara, México, 1999.
35. Castañeda, Jorge. Perpetuating power: how mexican presidents were chosen. The New York Press, Mew York, 2000.
36. Castillo Peraza, Carlos. Historia de Yucatán. Editorial Dante, México, 1987.
37. Celís, Neptalí y Lozada, Javier. El país de la magia. Editado por Comunicación y Análisis, México, 1981.
38. Cristlieb Ibarrola, Adolfo. Crónicas de la no-reelección. PAN, México, 1965.
39. Cline, Howard F. Mexico. Revolution to evolución. 1940-1960. Oxford University Press, Great Bretain, 1962.
40. Comentario sobre el discurso que el presidente Ávila Camacho pronunció en la Conferencia de las Juventudes por la Victoria.
41. Contreras, Ariel José. México 1940: industrialización y crisis política. Estado y sociedad civil en las elecciones presidenciales. Editorial Siglo XXI, México, 1977.
42. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Edición 2000. Editores Mexicanos Unidos, México, 2000.
43. Córdoba, Arnaldo. La formación del poder político en México. Ediciones Era, México, 2000.
44. Córdoba, Arnaldo. La política de masas y el futuro de la izquierda en México.

Ediciones Era, México, 1986.
45. Correa, Eduardo J. El balance del ávilacamachismo, s. N., México, 1946.
46. Corro R., Octaviano. General Miguel Alemán: su vida revolucionaria. Ediciones Tiv, México, 1945.
47. Cosío Villegas, Daniel. El estilo personal de gobernar. Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, 1979.
48. Cosío Villegas, Daniel. La sucesión presidencial. Cuadernos de Joaquín Mortíz, México, 1975.
49. Cossío Villegas, Daniel. La sucesión: desenlace y perspectivas. Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, México, 1976.
50. Crespo, José Antonio. Jaque al rey: hacia un nuevo presidencialismo en México. Editorial Época, México, 1974.
51. Cuevas Cuevas, Manuel. Democracia, reelección y sucesión presidencial en al vida institucional de México. (Tesis) UNAM-Facultad de Derecho, México, 1963.
52. D´Acosta, Helia. Alemanismo. Teoría y práctica del progreso de México. Libros de México, México, 1952.
53. De la Madrid, Miguel. El ejercicio de las facultades presidenciales. Editorial Porrúa, México, 1998.
54. De la Garza Toledo, Enrique. Ascenso y crisis del Estado social autoritario. El Colegio de México, México, 1988.
55. De la Peña, Sergio. La formación del capitalismo en México. Siglo Veintiuno Editores, México, 1986.
56. Declaraciones y mensajes del C. Presidente de la República. Dirección General de Información, Secretaría de Gobernación, México, 1940.
57. Del fin del milagro al fin del milenio. Medio siglo de economía y política en México: homenaje a José Luis Ceceña Ramírez. Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 2000.
58. Denegri, Carlos. 29 estados de ánimo: Periplo de una campaña presidencial. México, 1959.
59. Diccionario biográfico del gobierno mexicano. Presidencia de la República. Unidad de la crónica presidencial, México, Fondo de Cultura económica, 1987.
60. Díaz Escobar, Alfredo Félix. Alemán y la democracia mexicana. Ideario de orientación política y social. Comité Nacional de Orientación Política y Social, México, 1947.
61. Dulles, John W. F. Ayer en México. Una crónica de la Revolución (1919-1936). Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
62. Durán, Leonel (presentación). Lázaro Cárdenas. Ideario político. Ediciones Era, México, 1972.
63. El sistema presidencial mexicano: algunas reflexiones. UNAM-Instituto de Investigaciones Jurídicas, México, 1988.
64. En torno a la democracia: el sufragio efectivo y la no reelección, 1890-1928. Secretaría de Gobernación-INHERM, México, 1992.
65. Epistolario de Lázaro Cárdenas. Editorial Siglo XXI, México, 1975. (Tomos 1 y 2)
66. Espadas Ancona, Uuk-Kib. Et. Al. Estructura socioeconómica de México.

Compañía Editorial Nueva Imagen, México, 1997.
67. Espejel y Álvarez, Manuel. Miguel Alemán. Biografía de su obra. Reportaje de la acción constructiva del régimen. Editado por la Oficina de Prensa de la Presidencia de la República, México, 1952.
68. Esposito, Vincent. Breve historia de la segunda guerra mundial. Editorial Diana, México, 1978.
69. Estudios de historia moderna y contemporánea de México. UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, México, 1972. (Volúmen IV)
70. Farell, Arsenio. Miguel Henríquez Guzmán. Esbozo biográfico. Ediciones Botas, México, 1950.
71. Federación de Partidos del Pueblo de México. El caso político de Yucatán expuesto al pueblo mexicano. Miscelánea Partidos Políticos #1, folleto 4, México, 1951.
72. Flores Vázquez, Fabián. Legitimidad y bienestar social en la administración de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958): Sexenio de transición. México, 1996.
73. Gallardo Belmonte, Josefina R. Tesis. La sucesión presidencial de Miguel Alemán. Facultad de Ciencias políticas y Sociales, U.N.A.M., México, 1987.
74. Garrido, Luis Javier. El partido de la revolución institucionalizada. La formación del nuevo estado en México (1928-1945). Siglo Veintiuno Editores, México, 1989.
75. Gilly, Adolfo. El cardenismo, una utopía mexicana. Editorial Cal y Arena, México, 1994.
76. Gilly, Adolfo. Et. Al. Interpretaciones de la Revolución Mexicana. Nueva Imagen, México, 1988.
77. González Casanova, Pablo. El estado y los partidos políticos en México. Ediciones Era, México, 1988.
78. González Casanova, Pablo. La democracia en México. Ediciones Era, México, 1978.
79. González Casanova, Pablo (Coord.). Las elecciones en México. Evolución y perspectivas. Siglo Veintiuno Editores (División Coediciones) e Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México, 1985.
80. González y González, Luis *et. al.* Los presidentes de México ante la nación: informes, manifiestos y documentos de 1821 a1966. XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados. México, 1966.
81. González Luis. Historia de la Revolución Mexicana. 1934-1940. Los artífices del cardenismo. El Colegio de México, México, 1981.
82. González Luis. Historia de la Revolución Mexicana. 1934-1940. Los días del presidente Cárdenas. El Colegio de México, México, 1981.
83. Heat, Jonathan. México and the sexenio course: presidencial sucessions and economic rises in modern México. Center for Strategic and International Studies, Washington, D.C. 1999.
84. Hernández Henríquez, Gustavo Abel. Manuel Ávila Camacho: biografía de un revolucionario con historia. Gobierno del Estado de Puebla, México, 1986.
85. Hernández Padilla, Roberto. El presidente que viene: en busca del candidato ideal. Editores Asociados Mexicanos, México, 1993.
86. Hernández Rodríguez, Rogelio. La formación del político mexicano. El Colegio de México y la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México,

1997.
87. Homenajes: Licenciado Benito Juárez. Gral. Álvaro Obregón. Imprenta de la H. Cámara de Diputados, México, 1974.
88. Ianni, Octavio. El Estado capitalista en la época de Cárdenas. Ediciones Era, México, 1985.
89. Ideario de la nación mexicana. Talleres de la Cámara de Diputados, México, 1942.
90. Ienaga, Suburo. La guerra del pacífico: la segunda guerra mundial y los japoneses, 1931-1945. Diana, México, 1982.
91. Krauze, Enrique. Biografía del poder. Caudillos de la Revolución Mexicana (1910-1940). Tusquets Editores, México, 1997.
92. Krauze, Enrique. El sexenio de Miguel Alemán. Colección México Siglo XX, Editorial Clío, México, 1999.
93. Krauze, Enrique. El sexenio de Ruiz Cortines. Colección México Siglo XX, Editorial Clío, México, 1999.
94. Krauze, Enrique. El sexenio de López Mateos. Colección México Siglo XX, Editorial Clío, México, 1999.
95. La reelección del presidente de la república y gobernadores de los estados: memorandum acerca de la reforma de los artículos 78 y 109 de la Constitución Mexicana. José Vicente Villada, México, 1888.
96. Lajous, Alejandra. El PRI y sus antepasados. Colección Memoria y olvido: imágenes de México. Martín Casillas editores, México, 1983, tomo XVII.
97. Latreille, André. La segunda guerra mundial. Guadarrama, Madrid, 1968.
98. Lázaro Cárdenas. Obras. 1-Apuntes 1913-1940. Nueva Biblioteca Mexicana-Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1972.
99. Lázaro Cárdenas. Obras. 1-Apuntes 1941-1956. Nueva Biblioteca Mexicana-Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1986.
100. Leal Cortéz, Alfredo. La sucesión presidencial. Editorial de la Revista de Economía, México, 1973.
101. Ley Electoral Federal. Secretaría de Gobernación, México, 1951.
102. Loaeza, Soledad y Segovia, Rafael (Comps.) La vida mexicana en la crisis. El Colegio de México, México, 1987.
103. Lombardo Toledano, Vicente. Campaña presidencial de 1952. Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, México, 1997.
104. Lombardo Toledano, Vicente. Selección de obras de Vicente Lombardo Toledano. Federación Editorial Mexicana, México, 1972.
105. López Portillo, Felícitas. Estado e ideología empresarial en el gobierno alemanista. UNAM-Coordinación de Humanidades, UNAM-Centro Coordinador y Difusor de estudios Latinoamericanos, México, 1995.
106. Los ejidos de Yucatán y el henequén. Estado de Yucatán, México, 1937.
107. Los presidentes de México. Discursos políticos: 1910-1980. Presidencia de la república, Dirección General de comunicación Social-El Colegio de México, México, 1988 (Tomo 3).
108. Loyo, Aurora. La unidad nacional. Colección Memoria y olvido: imágenes de México. Martín Casillas editores, México, 1983, tomo XVIII.
109. Loyola, Rafael (Coord.) Entre la guerra y la estabilidad política. El México

de los 40. CONACULTA- Editorial Grijalbo, México, 1986.
110. Luna Medel, Olivia. Los gobernantes de México. 1325-1975. J. Vázquez G., México, 1982.
111. Madero, Francisco I. La sucesión presidencial. EPESSA, México, 1986.
112. Manuel Ávila Camacho: la unidad nacional. Editorial Clío, México, 1998. (Videograbación).
113. Marín Gainares, Francisco. La ideología de la revolución Mexicana. Declaración de principios PNR, PRM y PRI. Miguel Ángel Porrúa, Comisión Nacional de Ideología, Partido Revolucionario Institucional, México, 1996.
114. Márquez, Agustín. Ávila Camacho, el presidente caballero. s. N. México, 1942.
115. Marse, Juan y Carandell, J. Ma. Imágenes y recuerdos 1929-1949: La gran desilusión. Editorial Tiempo y Lenguaje, México, 1983.
116. Marse, Juan. Imágenes y recuerdos. 1939-1950: Años de penitencia. Difusora Internacional, Barcelona, 1986.
117. Martínez Assad, Carlos. El henriquismo, una piedra en el camino. Colección Memoria y olvido: Imágenes de México, Martín Casillas Editores, México, 1982, tomo XX.
118. Martínez del Río, Ramón. El presidente Ávila Camacho y el momento actual de México. s. n., México, 1943.
119. Medina, Luis. Historia de la Revolución Mexicana. 1940-1952. Civilismo y modernización del autoritarismo., El Colegio de México, México 1982, tomo 20.
120. Medin, Tzvi. El minimato presidencial: historia política del maximato. Ediciones Era, México, 1988.
121. Medin, Tzvi. El sexenio alemanista. Ediciones Era, México 1990.
122. Medin, Tzvi. Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas. Siglo Veintiuno Editores, México, 1986.
123. Mejía Barquera, Fernando. Un diario de contrastes. El Nacional, México, 1991.
124. Melgarejo Vivanco, José Luis. Adolfo Ruiz Cortines. Veracruz, s. n., 1980.
125. Méndez Bermon, León. Entorno a un hombre: Ruiz Cortines. Una nueva filosofía del mundo. Editorial Aguilar, México, 1952.
126. Mendoza Berrueto, Eliseo. El presidencialismo mexicano: génesis de un sistema imperfecto. El Colegio de la Frontera Norte- Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
127. Mensaje a la nación dirigido por el C. Adolfo Ruiz Cortines, presidente de la república, el día 1° de diciembre de 1952, al tomar posesión de su cargo. México.
128. México ayer, hoy, mañana. Textos de Adolfo Ruiz Cortines. Ediciones Intercontinental, México, 1957.
129. México cincuenta años de revolución. Fondo de Cultura Económica, México, 1960, volúmenes 1 y 2.
130. Miller, Michael Nelson. Red, White and Green: the maturing of mexicanidad 1940-1946. Texas Western, El Paso, Texas, 1998.
131. Moreno, Daniel. Los hombres de la revolución. Vidriales Offset, México, 1977.

132. Moreno Cruz, Everardo. Los primeros momentos de un candidato presidencial: análisis histórico político en el umbral de la historia. Editores Asociados Mexicanos, México, 1993.
133. Niño, José M. En torno al presidente de la república. Costa-Amic, México, 1974.
134. Novo, Salvador. La vida en México en el periodo presidencial de Adolfo Ruiz Cortines. CONACULTA, México, 1996, tomos I y II.
135. Ochoa Campos, Moisés. La Revolución Mexicana. Sus causas económicas. Tomo I. Biblioteca del instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1966.
136. Ochoa Campos, Moisés. La Revolución Mexicana. Sus causas sociales. Tomo II. Biblioteca del instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1967.
137. Ochoa Campos, Moisés. La Revolución Mexicana. Sus causas políticas. Tomo III. Primera parte. El reeleccionismo. Biblioteca del instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1968.
138. Ochoa Campos, Moisés. La Revolución Mexicana. Sus causas políticas. Tomo IV. segunda parte: La dictadura. Biblioteca del instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1970.
139. Orona y Tovar, Jesús. Miguel Alemán: retrato y radiografía de un optimismo. Ensayo sobre un hombre y un régimen. Sinaloa, Culiacán, 1951.
140. Orozco, Jesús. Ideología y programa de gobierno en los discursos de toma de posesión de los presidentes de México 1928 1982. ITESO, Guadalajara, 1983.
141. Orozco Linares, Fernando. Gobernantes de México: desde la época prehispánica hasta nuestros días. Panorama, México, 1985.
142. Ortega y Gasset, Eduardo. Elecciones presidenciales en México: el general Manuel Ávila Camacho, candidato de la democracia. Publicaciones Franco-Americanas, Simón Bolívar, 1990.
143. Padilla Ramberto, H. Historia de la política mexicana: gobernantes de México. EDAMEX, México, 1988.
144. Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas. Mensajes, discursos, declaraciones, entrevistas y otros documentos.1941-1970. Editorial Siglo XXI, México, 1979. (volumen 3)
145. Partido Revolucionario Institucional. El gobierno de Ruiz Cortines: Fe en el ideal, realizaciones fecundas. México, 1957.
146. Partido Revolucionario Mexicano. Ávila Camacho y su ideología. La revolución en marcha. La impresora, México, 1940.
147. Paoli Bolio, Francisco José. El cambio de presidente. Proceso, México, 1981.
148. Partido de la Revolución Mexicana. Cárdenas habla. La Impresora, México, 1940.
149. Partido Revolucionario Institucional. Pensamiento revolucionario de nuestro candidato Adolfo Ruiz Cortines. Comité Central Ejecutivo, México, 1951.
150. Pellicer de Brody, Olga y Reyna, José Luis. Historia de la revolución mexicana. Periodo 1952-1960. El afianzamiento de la estabilidad política. El

Colegio de México, México, 1981.
151. Pineda, Salvador. El presidente Ruiz Cortines: Itinerario de una conducta. Editorial Guarania, México, 1952.
152. Ponce, Bernardo. Adolfo Ruiz Cortines. Exportadora de Publicaciones Mexicanas, México, 1952.
153. Pozas Horcasitas, Ricardo. El triunvirato sonorense. Colección Memoria y olvido: imágenes de México. Martín Casillas editores, México, 1983, tomo XIX.
154. Quezada, Sergio. Breve historia de Yucatán. El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.
155. Quiles Ponce, Enrique. Henríquez y Cárdenas. Presentes¡ Hechos y realidades en la campaña henriquista. Editorial Costa-Amic, México, 1980.
156. R. Kirk, Carlos. Haciendas en Yucatán. Instituto Nacional Indigenista, México, 1982.
157. Ramírez Cuéllar, Héctor. Lombardo un hombre de México. El nacional, México, 1992.
158. Ramírez, Santiago. El mexicano. Psicología de sus motivaciones. Editorial Pax-México, México, 1972.
159. Realizaciones del gobierno del Sr. Presidente de la república Lic. Miguel Alemán 1946-1952. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1952.
160. Reyna, José Luis. Control político, estabilidad desarrollo en México. Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México, México, 1974.
161. Reyna, José Luis. "El movimiento obrero en el ruizcortinismo: la redefinición del sistema económico y la consolidación política." en, La clase obrera en la historia de México. México, v.12.
162. Rivera Cembas, Manuel. Los gobernantes de México. Citlaltépetl, México, 1962.
163. Rodríguez Prats, Juan José. Adolfo Ruiz Cortines. Gobierno del estado de Veracruz, México, 1990.
164. Rodríguez Prats, Juan José. El poder presidencial: Adolfo Ruiz Cortines. Miguel Ángel Porrúa Editores, México,1992.
165. Rodríguez Rodríguez, Ma. Del Pilar. Tesis. Emilio Portes Gil: una biografía política. Facultad de Ciencias Políticas y sociales, U.N.A.M., México, 1992.
166. Rosas, Alejandro. Los presidentes de México. Planeta, México, 2001.
167. Ruiz Cortines: el apogeo del sistema. Editorial Clío, México, 1998. (Video grabación).
168. Ruiz Cortines. Una conducta limpia: apuntes biográficos por un texpeño. La Impresora, México, 1951.
169. Ruiz Cortines, Adolfo. Discursos de Ruiz Cortines, pronunciados del 14 de octubre al 22 de junio de 1952 durante su campaña política como candidato a la presidencia de la república. México, 1952.
170. Salazar, Rosendo. Del militarismo al civilismo en nuestra revolución: Esbozo de una lucha que duró treinta cinco años por la consecución de gobiernos nacionales no militares. Editorial Libro- Mex, México, 1958.
171. Sánchez Patrón, Luis. Guerra y revolución. Liga democrática hispanoamericana, México, 1944.

172. Santos, Gonzalo N. Memorias. Editorial Grijalbo, México, 1986.
173. Seis años de actividad nacional. Secretaría de Gobernación, México, 1946.
174. Serrano Migallón, Fernando. Toma de posesión: el rito del poder. Miguel Ángel Porrúa, México, 1988.
175. Servín, Elisa. Ruptura y oposición: el movimiento henriquista, 1945-1954. Cal y Arena, México, 2001.
176. Sherer García, Julio. El poder. Historias de familia. Editorial Grijalbo, México, 1990.
177. Sherer García, Julio. Los presidentes. Editorial Grijalbo, México, 1986.
178. Silva Herzog, Jesús. Breve historia de la revolución Mexicana. Fondo de Cultura Económica, México, 1973.
179. Suárez Gaona, Enrique. Legitimación revolucionaria del poder en México? Los presidentes 1910-1982. Editorial Siglo XXI, México, 1987.
180. Taracena, Alfonso. La vida en México bajo miguel Alemán. Editorial Jus, México, 1979.
181. Taracena, Alfonso. Historia extraoficial de la revolución mexicana: desde los postrimerías hasta los sexenios de Echeverría y José López Portillo. Editorial Jus, México, 1988.
182. Teissier, Ernesto Julio. La sucesión: a dos pasos de la incógnita presidencial. Editorial Diana, México, 1981.
183. Torres, Blanca. Historia de la Revolución Mexicana. 1940-1952. Hacia la utopía industrial. El Colegio de México, México, 1984, tomo 21.
184. Torres, Blanca. Historia de la Revolución Mexicana. 1940-1952. México en la Segunda Guerra Mundial. El Colegio de México, México, 1979, tomo 19.
185. Triana Martínez, Azucena. (Comp.) Sucesión presidencial y transición democrática. Rayuela, México, 1993.
186. Troncoso Tamayo, Florentino. Adolfo Ruiz Cortines ó el triunfo de los valores morales. Edición patrocinada por Ignacio Ocampo González y Manuel L. Farías, México, 1952.
187. Unidad nacional. Pensamiento político del Sr. General de División Manuel Ávila Camacho. Presidente Constitucional de los estados Unidos Mexicanos. México, 1945.
188. Várguez Pasos, Luis A. Identidad, henequén y trabajo. El Colegio de México, México, 1999.
189. Vázquez, E. La reelección indefinida. Epifanio D. Orozco, México, 1890.
190. Vázquez Gómez, Juana. Diccionario de gobernantes de México. Nueva Imagen-Patria, México, 1998.
191. Wilkie, James W. y Monzón de Wilkie, Edna. México visto en el siglo XX. Entrevistas de historia oral. Instituto mexicano de Investigaciones Económicas, México, 1969.
192. Zamarripa M., Florencio. Ruiz Cortines sirvió a los yanquis?: 2 historia de una calumnia. México, 1952.

Bibliografía Hemerográfica.

1. Diario Excélsior. Periodo 1949-1953.
2. Diario de Yucatán. Periodo 1951-1953.